



Universidad Veracruzana

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICO- SOCIALES

**Jóvenes en entornos de vulnerabilidad y exclusión.
Experiencias con la violencia y prácticas ilegales en las
colonias periféricas de Xalapa. El caso de la zona norte de
Xalapa.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Maestro en Ciencias Sociales

Presenta:

José Humberto Landa Figueroa

Director de tesis:

Dr. José Alfredo Zavaleta Betancourt

Xalapa, Ver.

Abril, 2022

Agradecimientos

Cualquiera sea la etiqueta utilizada para designarla...los signos reveladores de *la nueva marginalidad* son inmediatamente reconocibles...hombres y familias sin hogar que bregan vanamente en busca de refugio; mendigos en los transportes públicos que narran extensos y desconsoladores relatos de desgracias y desamparo personales; comedores de beneficencia rebosantes no sólo de vagabundos, sino de desocupados y subocupados; la oleada de delitos y rapiñas, y el auge de las economías callejeras informales (y las más de las veces ilegales)...la sensación de retroceso, desesperación e inseguridad que gana las barriadas pobres, encerradas en una espiral descendente de ruina aparentemente imparable, y el crecimiento de la violencia etnoracial, la xenofobia y la hostilidad hacia los pobres y entre ellos (Loïc Wacquant,).

ÍNDICE		Página
Introducción		1
Capítulos		
I. El problema en el contexto. Los jóvenes de las colonias periféricas de Xalapa: Plan de Ayala e Independencia		
1.1 Datos demográficos, características sociales y culturales juveniles de las colonias Plan de Ayala e Independencia		6
1.2 Características topográficas y socioeconómicas de las colonias Plan de Ayala e Independencia		9
1.3 Breve historia de la fundación de las colonias Plan de Ayala e Independencia		18
II. Jóvenes en contextos de violencia y vulnerabilidad		
2.1 Violencia, incidencia delictiva y muerte juvenil		22
2.2 Los jóvenes y sus experiencias con la violencia en las colonias Plan de Ayala e Independencia		25
2.3 La identidad y subjetividad de los jóvenes en situación de vulnerabilidad		35
2.4 El consumo y expresiones culturales juveniles. Una aproximación a la cultura callejera		40
2.5 Las expresiones juveniles culturales		50
2.6 Las experiencias juveniles en los campos de la escuela, el trabajo y el barrio		52
2.7 Jóvenes en América Latina y su relación con la violencia e inseguridad		56
2.8 México como escenario de la necropolítica homicidio juvenil o juvenicidio		62
2.9 La periferia urbana y el barrio como escenario de socialización y vulnerabilidad		67
2.9.1 Los márgenes, zonas los no lugares e interlegalidad		70
2.9.2 Etnografía (s) de la(s) violencia (s)		74
III. Los resultados de la investigación		
3.1 Los resultados por las dimensiones del proceso		82

Dimensión Familiar	89
Dimensión del barrio	92
Dimensión escolar	102
Dimensión Laboral	122
Dimensión del consumo cultura callejera	139
Dimensión de la Pandemia	154
Dimensión Resiliencia	163
Conclusiones	173
Anexo I	179
La pandemia en la periferia. El caso de las colonias Plan de Ayala e Independencia, de Xalapa, Veracruz	
Anexo II	204
Matriz operacional	
Bibliografía	219

Introducción

De mi corta carrera académica y mi trayectoria de vida puedo decir que ambas fueron un proceso de resiliencia en el que varios factores intervinieron, la familia, el barrio, la trayectoria escolar y la informalidad. Estos factores y carencias económicas fueron motivaciones para forjarme carácter y accionar en los campos de mi interés, como el académico y el artístico. Sin embargo, no fue este el caso de algunos compañeros y amigos de la infancia con los cuales crecí y que a lo largo del transcurso de la vida parecieran no haber mejorado, algunos incluso finados.

Entonces surge la pregunta: ¿Por qué a los jóvenes que nacemos en contextos de vulnerabilidad y exclusión social nos cuesta tanto salir adelante? Sin duda, la pregunta se replica a lo largo de las realidades latinoamericanas y la respuesta contempla más factores estructurales relacionados con el acceso a la educación y oportunidades, a la salud, a la seguridad social, al trabajo digno y formal y, sobre todo a la prevención del delito de manera eficaz y pacífica. Todos estos factores imperan de manera sistemática durante la vida juvenil del Sur, y a pesar de esto, hay jóvenes resistiendo a través de procesos de resiliencia que contrarrestan de manera mínima estos problemas, procurando evitar que se reproduzca la idea premisa de: “hay gente que nace y muere en la pobreza”.

Los discursos neoliberales y poscoloniales hacen responsable a los individuos de su estancamiento y exclusión social externalizando la responsabilidad estructural de la que son cómplices. Es así que, por experiencia propia e indirecta, me interesé en la relación que hay entre los jóvenes, la inseguridad y los diversos tipos de violencia que en las últimas décadas han modificado nuestro día a día. Me propuse estudiar a jóvenes desde sus roles, experiencias, prácticas, percepciones, consumos culturales, miedos sociales, cultura de la legalidad, conflictos con la policía, etc.

Las colonias que aborda este trabajo son catalogadas como populares y periféricas de acuerdo con el Plan Municipal de Xalapa y también cargan con un importante estigma de lugar por parte de la prensa local y los índices de inseguridad y violencia que muchas veces se desarrollan de manera casual en estas. En una lógica diferente, esta investigación

aborda la relación que hay entre los jóvenes que radican y viven en contextos de violencia y vulnerabilidad, específicamente para conocer sus experiencias con ésta y cómo son algunas de las prácticas ilegales que conocen o en las que se desenvuelven.

El capítulo I tiene como base plantear la problemática y el contexto actual de la investigación, partiendo desde lo nacional a lo local de las zonas de estudio (zona norte de la ciudad de Xalapa que comprende: las colonias Plan de Ayala e Independencia y alrededores). Una vez definido el alcance y la delimitación espacial, se manifiesta la interrogante principal en torno a: ¿Cuáles son los factores que influyen en las experiencias y prácticas ilegales de los jóvenes en contextos de vulnerabilidad? Acompañada de los objetivos generales y específicos como se muestran a continuación:

Objetivo general

Conocer cómo es la experiencia de los jóvenes con la violencia y cuáles los factores que inciden en las prácticas ilegales de éstos en las colonias Plan de Ayala e Independencia.

Objetivos específicos

1. Conocer cuáles y como han sido las experiencias con la violencia de los jóvenes de las colonias Plan de Ayala e Independencia mediante las historias de vida.
2. Identificar las formas en que se dan las prácticas ilegales en los jóvenes de dichas colonias mediante la etnografía e historias de vida.
3. Describir cuales son las principales causas que inciden en las prácticas ilegales de los jóvenes de las colonias Plan de Ayala e Independencia.
4. Explicar el impacto de sus experiencias con la violencia en sus trayectorias sociales mediante las historias de vida.

El supuesto hipotético utilizado para la realización de este trabajo ha sido que las narrativas, experiencias de la violencia y las prácticas ilegales de las trayectorias sociales

de los jóvenes de colonias periféricas, son resultados de un conjunto de acontecimientos durante la infancia y la adolescencia en la familia, la escuela, el barrio y algunos espacios urbanos.

Para tal efecto, la investigación se desarrolla mediante una metodología cualitativa de corte etnográfico basado en historias de vida de jóvenes que han experimentado violencia en sus trayectorias sociales. Así mismo, es importante mencionar que este trabajo se realizó durante el contexto de la pandemia, situación que permitió comprender el sentido que los jóvenes dan a sus experiencias y prácticas ilegales en entornos sociales y urbanos marcados por la vulnerabilidad y la exclusión en la actualidad, así como los desafíos con los que se encontraron más allá de los problemas estructurales de los que son víctimas.

Por otra parte, se utilizaron varias fuentes institucionales como el INEGI, DENU, ENAID, y el CIJ, que sirven para dar un contexto institucional de la zona y de los jóvenes. Así mismo, se apoyó en notas periodísticas que respaldan determinados acontecimientos del pasado y del ahora que puedan plantear un mejor contexto actual. Además, se basó en el uso de algunas fotografías que muestran las características topográficas, de infraestructura y de servicios en las que se encuentran dichas colonias, así como un mapa que muestra la locación de estas realizada por CUO.

Así mismo, hago una breve reconstrucción histórica de la zona, recurriendo a la década de los 70's y 80's, con el auge de los principales movimientos populares que se hicieron de gran parte de terreno accidentado en las periferias de Xalapa, más específicamente en la zona norte, donde se aceleraron la expansión urbana con la creación de pequeñas colonias pegadas unas a otras y asentadas en zonas de alto riesgo, situación que hasta nuestros días sigue dejando estragos y siguen siendo un problema.

En un principio se tenía considerado abordar solo la Colonia Plan de Ayala e Independencia, sin embargo, debido al contexto actual de la pandemia se buscaron otras maneras de llegar a los informantes, dado que algunos de ellos se perdieron, dejaron de contestar, cambiaron de domicilio y otras situaciones confusas que obstaculizaron su

localización; esto se enlaza con los problemas que deja esta contingencia, ya que en un inicio no imaginamos el impacto que tendría sobre el trabajo, sin embargo, para aminorar el impacto de la misma se decidió limitar en gran medida el alcance debido a su naturaleza etnográfica, ya que complicaba el trabajo de campo por el riesgo de contagio que existe debido a las olas de infección que acontecieron en los últimos dos años. Por los motivos anteriores se decidió elegir a jóvenes de esta zona norte de Xalapa y, como reiteradas veces se comenta en el texto, las fronteras entre una colonia y otra son mínimas, confusas, esto determina que la información recabada nos muestre un panorama más amplio acerca de esta zona y no solo limitada a dos colonias.

El Capítulo II contiene el apartado teórico y metodológico. Esquemáticamente es un análisis que parte de lo local apoyado en explicaciones teóricas de los principales conceptos que se relacionan estrechamente entre la juventud, la inseguridad, y las violencias en diversos campos como la escuela, familia y el barrio, la vulnerabilidad, la exclusión social, la muerte juvenil, el consumo de cultura callejera y sus expresiones, identidades y subjetividades. Por otro lado, se aborda la necropolítica relacionada al homicidio juvenil y al juvenicidio en la periferia, los márgenes y las zonas de interlegalidad y zonas del no derecho o no lugares, destacando los espacios de excepción y las periferias de las ciudades, así como las cadenas de violencia que se reproducen en estas.

Antes del apartado metodológico, se habla de las etnografías de la violencia, destacando algunos trabajos que se desarrollan en dichos contextos. Dicho sea de paso, aunque se tiene experiencia en realizar investigación en estos ámbitos y perspectivas, siempre se aprenden cosas nuevas y se conocen mejor los casos de violencias e inseguridad que se manifiestan en dichos espacios. Así mismo, una breve descripción acerca de la importancia del registro fotográfico en la etnografía, herramienta que fue de utilidad para la investigación.

Por otra parte, se plantean los instrumentos y la metodología, primero apoyado con un contexto teórico, así como el motivo y justificación de dichas herramientas.

Posteriormente las dimensiones que fueron usadas para conectar con los objetivos específicos y con la pregunta principal de investigación y con el supuesto hipotético. Así mismo, se describen criterios de inclusión de los informantes. También, se menciona las herramientas de análisis que se usaron para las historias de vida, como lo es Atlas.Ti.

El capítulo III, presenta el análisis de los resultados y cierra con el apartado de las conclusiones. Debido a la estructura no flexible del formato de tesis, en este caso, se deja de lado información valiosa que podría ser útil para trabajos posteriores como lo es la condición de género y de orientación sexual, que no fueron exploradas a profundidad ya que no era lo primordial de la investigación. Bajo estas circunstancias se optó por abordar las narrativas de los jóvenes y las dimensiones que comprenden: la familia, el barrio, la escuela, el trabajo, el consumo de cultura callejera, la pandemia y sus procesos de resiliencia y que están relacionadas a las experiencias juveniles de la violencia y las prácticas ilegales en cada una.

Para complementar las narrativas y realizar el análisis se recurre a una triangulación de información que ayuda a dar contexto, antecedentes y veracidad a lo que nos plantean los informantes, destaco el uso de notas periodísticas, fotografías y el diario de campo. Por medio del programa de análisis de Atlas.Ti, se hace uso de los árboles de códigos con el propósito de garantizar la coherencia entre los objetivos y las dimensiones y así dar una explicación detallada acerca de cada árbol. Por último, se reflexiona acerca de lo logrado y los obstáculos presentados.

Se integran anexos que muestran el trabajo realizado en medio de la pandemia mediante un contraste de fechas durante los recorridos del trabajo de campo. Dicho trabajo se presentó en el segundo coloquio de avances de investigación. Posteriormente se incluye la matriz operacional que remarca las distintas fuentes, conceptos, dimensiones y ramas de las ciencias sociales, en las que se basan algunas preguntas, las cuales en su mayoría fueron integradas al cuestionario para las historias de vida.

Capítulo I

El problema en el contexto. Los Jóvenes de las colonias periféricas de Xalapa: Plan de Ayala e Independencia

1.1 Datos demográficos, características sociales y culturales juveniles de las colonias Plan de Ayala e Independencia

Diversos problemas aquejan a la juventud; desempleo, exclusión social, estigmas, persecuciones, desapariciones, violencia, inseguridad, miedo, entre otros. Las experiencias juveniles con la violencia son una constante en la vida cotidiana y el espacio social. La desesperanza y angustia por el futuro es continua, más para los jóvenes que se desenvuelven en contextos de exclusión y vulnerabilidad en las periferias de las urbes. Para aminorar el impacto de estos problemas sociales y la diversidad de violencias que padecen, estos jóvenes suelen emplear mecanismos de subsistencia que se contrastan entre sí, unos siguen un proceso resiliencia social para cambiar su trayectoria de vida impulsados por la adversidad y carencias, y, por otro lado, en contraste algunos prefieren encaminarse a la criminalidad por medio de prácticas ilegales para superar la vulnerabilidad y exclusión.

En ese sentido, es importante situar a los jóvenes como parte de los problemas prioritarios por atender, pues el número de jóvenes es considerable a nivel nacional. De acuerdo con el informe anual que hace el (INEGI) por medio de la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)* por motivo del Día Internacional de la Juventud celebrado cada 12 de agosto, existe en México un total de 30.7 millones de jóvenes en México en un rango de edad entre los 15 a 29 años. Estos representan el 24.6% de los habitantes. Así mismo, si existe un porcentaje importante de jóvenes que estudian y otros que pertenecen a la Población Económica Activa, que reporta la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020) como se pueden ver en las siguientes tablas:

Tabla 1

Jóvenes entre los 15 y 29 años		
	Estudian	Trabajan
Mujeres	33.3%	40.5%
Hombres	34.2%	67.3%

Tabla 1. Fuente: INEGI, 2020

Tabla 2

Distribución porcentual de población de 15 a 29 años por nivel de educación alcanzado según grupo quinquenal de edad 2018

Nivel de educación logrado	Grupos de edad			
	Total	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	0.9	0.7	0.9	1.2
Educación preescolar para la primera infancia	2.2	1.7	2.1	3.0
Educación primaria	10.3	11.3	8.7	10.9
Educación secundaria baja	43.0	64.0	29.5	31.9
Educación secundaria alta	31.7	22.2	45.7	28.0
Educación terciaria de ciclo corto	0.8	0.0	1.4	1.2
Educación terciaria	11.1	0.0	11.7	23.8

Nota: Para el cálculo, no se incluyó a quienes no especificaron su nivel de escolaridad.
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018. Base de datos. SNIEG. Información de Interés Nacional

Fuente: INEGI, 2020

Como puede verse en la tabla anterior, podemos deducir que la deserción escolar es constante debido a que los jóvenes entre 25 y 29 años tienen su nivel escolar hasta la secundaria. Diversos factores pueden influir en este problema, no obstante, el estado actualmente trata de contener o contrarrestar dichos números, mediante programas sociales orientados a los jóvenes como: *Jóvenes Escribiendo el Futuro* y *Jóvenes Construyendo el Futuro*. No obstante, pareciera no ser suficiente para solucionar los problemas que padece este sector de población.

De acuerdo con datos recabados por el Centro de Integración Juvenil en su Estudio Básico de Comunidad Objetivo (2016), Xalapa tiene una población joven que radica en el rango

de edad de 25-29 años el 8%, de 20-24 años, representan el 11% y de 15-19 años el 9%, en todos los casos la mayoría son hombres, lo que sumado la población joven entre los 15 y 29 años representan el 20% total de la población, es decir, un número considerable de jóvenes xalapeños que día a día se enfrentan entre sí por tener un lugar en lo laboral, académico y reconocimiento social.

Asimismo, si algo caracteriza a Xalapa son los jóvenes y su relación con la cultura. Bien se sabe que en la capital los eventos culturales son constantes: galerías, foros, restaurantes, bares, parques, entre otros sitios de interacción social, son visitados en su mayoría por jóvenes, pues aquí se concentra un número importante de estudiantes de comunidades, municipios, estados vecinos y extranjeros que disfrutan de estos eventos y la vida cultural e intelectual.

Claro, esto antes de iniciada la pandemia; existe otro tipo de interacción y consumo cultural entre quienes se desenvuelven en las periferias de Xalapa, jóvenes que por diversos motivos no estudian y ni trabajan y debido a esto, su consumo cultural o entretenimiento se ve orientado a consumirlo en la calle, es decir, las fiestas, bares, cantinas establecidas y clandestinas, son una constante. En ese sentido, hay características que los datos estadísticos y demográficos no pueden mostrar; son aquellos que van relacionados a los aspectos sociales y culturales de los jóvenes vistos desde el punto de vista de éstos. Para tal efecto, la revisión de trabajos previos, así como datos periodísticos, arrojaron luz sobre este tipo de características para ver el papel de los jóvenes en la sociedad, y, por otro lado, determinaron los recorridos previos al trabajo de campo.

En dichos recorridos exploratorios identificamos que el factor cultural es indispensable para poder interpretar a los jóvenes. Uno de estos podría ser el consumo cultural. Este se puede observar desde la música que escuchan en celulares y la que hay dónde laboran, viven o se reúnen. Dicha música es diversa, no obstante, tienen en común

ser popular: banda, narcocorridos (y las vertientes de éste) y urbana que destaca: el reguetón, hip hop, rap y trap¹.

Estos géneros se caracterizan por la difusión que tienen en los medios digitales (redes sociales) y convencionales (radio y televisión) y por ir dirigido específicamente a cooptar a un público joven. Los narcocorridos, trap y hip hop, se catalogan por hacer apología de la criminalidad e ilegalidad como actos subversivos de grupos vulnerables, como empoderamiento de los más débiles, mediante incitación a realizar actos delictivos, destacando: el consumo de droga, participación en grupos del crimen organizado, peleas callejeras, vandalismo, disputas entre pandillas y en casos más graves el homicidio y el secuestro. Este discurso de “superación”, es otra forma de salir de la precariedad y vulnerabilidad por medio de la ilegalidad, que se contrasta radicalmente con los procesos de resiliencia que pueden realizar otros jóvenes por medio de la superación académica y social. Así mismo, el reguetón que incita a la sexualización de la niñez y de los jóvenes; lo que se relaciona, a veces, con embarazos no deseados. Estos gustos musicales van acompañados de la vestimenta. La mayor parte de los jóvenes que se pueden observar se les puede ver con ropa “tumbada”² y algunos en algunos casos pirata³, ya que para algunas pandillas el uso de cierta marca de ropa⁴ y zapatos es importante⁵.

1.2 Características topográficas y socioeconómicas de las colonias Plan de Ayala e Independencia

Las colonias Plan de Ayala e Independencia se localizan en la zona norte de la Xalapa. Estas comparten características similares en infraestructura, servicios, comercio y de población. No obstante, la delimitación física es difusa, es decir, hay límites entre una y otra, territorialmente definidas por aspectos sociales juveniles, cada límite de las colonias

¹ Con esta clasificación me refiero a la música de banda y sus derivados y el reguetón, trap, rap y hip hop.

² Un adjetivo que se le da a la ropa holgada y grande, un poco imitando a las bandas de “pochos” o “cholos” de pandillas latinas en Estados Unidos.

³ Debido a la piratería que realiza clones de marcas importantes al alcance de los que no tienen.

⁴ El auge de las tiendas y comercios que venden ropa americana de “paca”, hace que los jóvenes obtengan cierta ropa de marca a un costo mucho más bajo.

⁵ Marcas de tenis como Jordan, Adidas y Nike, principalmente.

con pintas (grafitis) opacan los carteles oficiales del Ayuntamiento para diferenciar a cada colonia.

Por otra parte, en estas colonias existe marginación y rezago social de acuerdo con datos académicos; no obstante, cuentan con una economía informal que se apoya entre los mismos colonos. Esta situación se ve replicada en diversas colonias de la periferia, dónde el comercio local es fluido y los precios son accesibles, los comercios pequeños familiares son los que más persisten. La movilidad social se ve reflejada en las diversas rutas del transporte público que llevan a las zonas norte, centro y sur de Xalapa, lo que hace que las personas puedan desplazarse a cualquier parte de la ciudad, en contradicción hacia zonas de clase alta o media, dónde las rutas del transporte público son pocas y tardadas.

Para mapear y tener una idea más clara acerca del aspecto de las dinámicas económicas locales, se retoman datos revisados en el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE), arroja que entre la colonia Plan de Ayala y la colonia Independencia hay cerca de 148 establecimientos registrados, de los cuales destacan:

Tipo de comercio	Número	
Industrias manufactureras	12	
Comercio al por menor	87	
Transportes, correos y almacenamiento	2	
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	7	
Servicios educativos	4	

Servicios de salud y de asistencia social	1	
Servicios de esparcimiento cultural y deportivo, y otros servicios recreativos	1	
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	8	
Otros servicios excepto actividades gubernamentales	25	
Fuente: INEGI, 2020		

Como se puede ver en la tabla anterior realizada por el INEGI y Hacienda, la diversidad de comercios y la actividad económica registrada en Hacienda es muy diversa. Esto, en comparación con otras colonias más grandes como la colonia Revolución, Vasconcelos, Veracruz, entre otras, situadas en territorios periféricos o marginales, donde es bastante alta (Ver mapa I). Esto provoca que exista una economía local fuerte, que no provoca el desplazamiento fuera de estas colonias para suministrarse de objetos del consumo básico. Cabe destacar la presencia de negocios informales, clandestinos e ilegales no registrados, por ejemplo; quienes hacen uso de la banqueta para vender objetos de segunda mano, algunos ambulantes no afiliados a los grupos de comerciantes, y por supuesto, aquellos dedicados a la venta ilícita de drogas, y mercados negros dónde se venden objetos robados⁶, los cuales, aunque no están expuestos en la vía pública o en un espacio físico, existen.

Estos trabajos generan trabajadores, pero no empleados. La mayoría de éstos emplean jóvenes, quizá algunos forman parte de programas sociales como *Jóvenes*

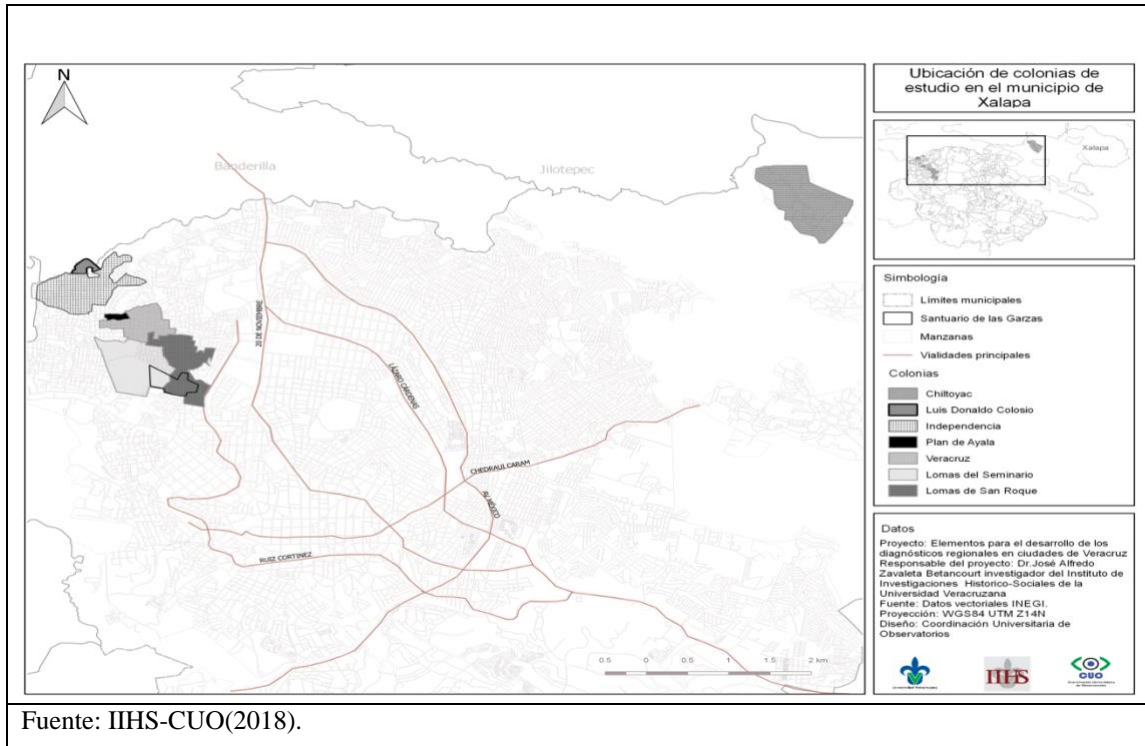
⁶ Durante el trabajo de campo se destaca una experiencia en el transporte público, en el cual próximo a llegar a la terminal de la Colonia Plan de Ayala, fue detenido por dos sujetos jóvenes adultos que le ofrecieron un estéreo de carro al chofer, al cual le dijeron “recién robado”, a lo que el chofer lo asimiló Como algo normal y negoció el precio del estéreo a lo que accedieron los jóvenes y concluyó el pago en la terminal.

Construyendo el Futuro y Jóvenes Escribiendo el Futuro, otros simplemente trabajan obteniendo bajos salarios y excesivos horarios, debe mencionarse también el riesgo potencial dentro del trabajo en aquellos donde que implican conocimientos técnicos o de oficio que requieren de esfuerzos físicos.

Esto es una constante en América Latina, pues el trabajo mal pagado, carente de prestaciones o derechos laborales, así como de carácter temporal y sin contrato son parte de la realidad a la que se enfrentan los jóvenes dentro del ámbito laboral. Aunado a esto, la poca capacidad del Estado para crear empleos de calidad para aquellos que recién se insertan en la vida laboral, provoca que se involucren en prácticas ilegales y empleos informales (Oliveira, 2006).

Es importante tomar en cuenta que los trabajos informales que se establecen en estas periferias, son entre asalariados, es decir, un asalariado que emplea a otro, por ende, la precariedad laboral afecta desde el patrón hasta el empleado o trabajador.

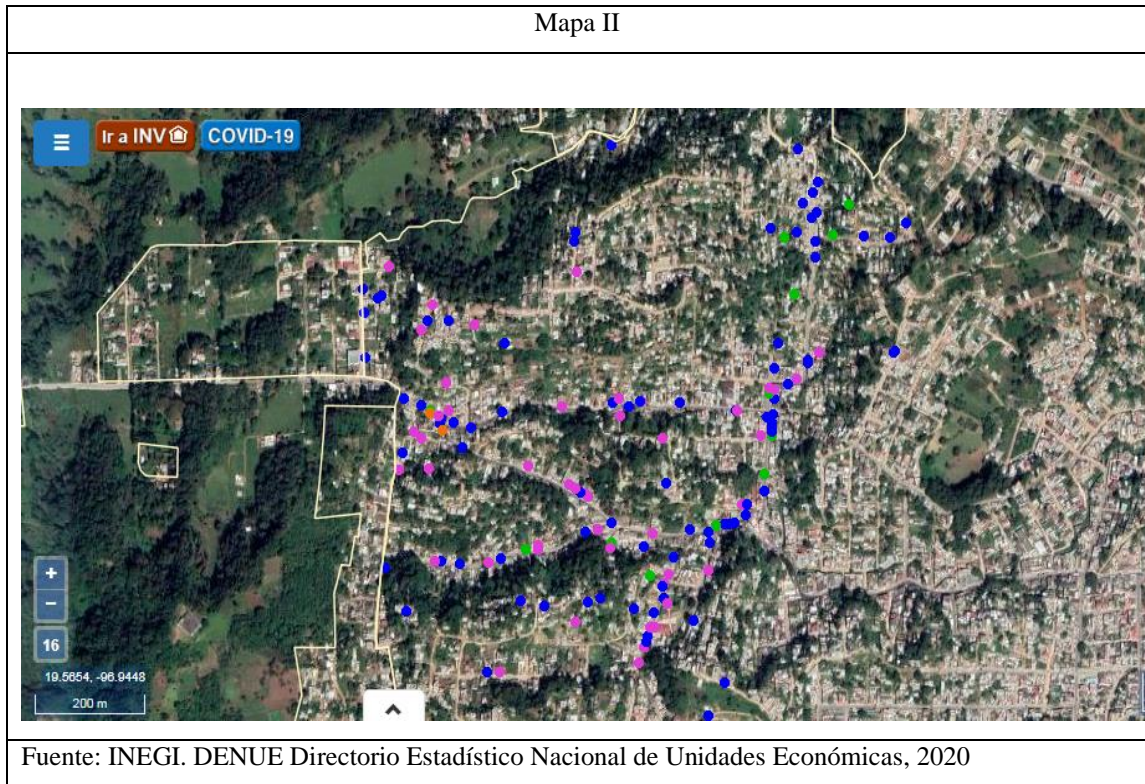
Mapa I



No obstante, de alguna manera se promueve que la actividad económica local en esta zona sea dinámica y, aunque llega a ser también riesgosa, al mismo tiempo es económicamente accesible. Esto permite subsistir en la periferia, sin necesidad de transportarse hacia el centro de la ciudad o alguna otra plaza. Asimismo, el transporte público tiene una presencia importante a pesar de ser periferia, esto quizá puede contrastar con la premisa antes expuesta acerca del desplazamiento social al centro o las urbes, pero es que la cantidad de rutas y terminales que existen en estas zonas son bastantes en comparación con otras colonias, como la Colonia Progreso que carece de transporte público.

Dicho servicio en la periferia es constante y fluido, lo que no quiere decir que sea del todo seguro, ya que existen riesgos en su estructura como ventanas con cristales rotos, sucios, asientos inservibles y poca higiene, lo que pone en un riesgo considerable a la población dado en el contexto actual debido a la pandemia del Covid-19.

Por otra parte, para tener una idea más concreta de donde se localiza la actividad económica de estas colonias se presenta el siguiente mapa de la página del INEGI en la versión del DENUE (Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas).



En el mapa anterior, los puntos azules representan los negocios al por mayor, los cuales refieren a las misceláneas, tiendas de abarrotes, y otros negocios, los puntos rosados refieren a los comercios de manufacturación, los cuales comprenden a talleres mecánicos, carpinterías, purificadoras de agua, panaderías, entre otros; los puntos verdes son los que refieren a la renta de inmobiliario. Asimismo, la perspectiva satelital, nos permite observar como la mancha urbana invadió una zona completamente verde, al grado de habitar sobre un cerro y sus faldas, lo que conlleva a riesgos latentes, como se muestra a lo largo del capítulo.

Entre estas dos colonias existen 4 centros educativos, dos de nivel básico y dos de nivel preescolar. Estas no son tan grandes como otros centros educativos de otras colonias.

Durante la pandemia una escuela que está entre la Colonia Independencia y la Colonia Gutiérrez Barrios fue víctima de robo, uno de los supuestos ladrones fue identificado por los mismos vecinos de la zona.

Por otra parte, no existen parques cercanos en estas colonias, salvo unas canchas en la colonia Veracruz sobre la Prolongación Ébano, lo que provoca que no exista como tal un centro o punto de convivencia social para los jóvenes. Así mismo, cuentan con un Centro de Integración Social del Ayuntamiento ubicado en la Colonia Plan de Ayala.

Otro aspecto a destacar de estas colonias, radica en la infraestructura urbana precaria. La zona se caracteriza por tener demasiadas lomas y cerros con suelos inestables y esto las convierte en un problema grave para quienes viven, sobre, a un lado o faldas de estos cerros en las temporadas de lluvias⁷. Numerosos casos se registran cada año debido a este problema. Aludes de tierra arrasan con las casas, deslaves, rupturas de tomas de agua, inundaciones, entre otros. En lo que va de 2020 se registraron en la colonia Plan de Ayala casos nuevos. En junio pasado se registró un fuerte deslave en una casa ubicada en una de sus calles, no hubo pérdidas humanas, pero la propiedad fue pérdida total⁸. Y como antecedente en el 2011 diversas familias de estas dos colonias se manifestaron para exigir apoyo del Ayuntamiento para reubicar y atender los más de 25 casos de hogares dañados, contando con cerca de ocho casos en la Plan de Ayala y unos 20 en las colonias Luis Donaldo Colosio e Independencia⁹.

En los recorridos exploratorios, realizados previos al trabajo de campo, se puede verificar dicha información por medio del registro fotográfico en las siguientes páginas. En el centro de la colonia Plan de Ayala hay precariedad de las viviendas debido a que

⁷ Para más información revisar el siguiente link con la noticia:
<https://www.alcalorpolitico.com/informacion/viviendas-inundadas-y-derrumbes-tras-lluvia-de-este-jueves-en-xalapa-323841.html#.Xz8wfihKhkg>

⁸ Para más información, revisar el siguiente link con la noticia:
<https://www.alcalorpolitico.com/informacion/deslave-deja-sin-hogar-a-familia-en-la-colonia-plan-de-ayala-en-xalapa-319712.html#.XzmqwfnKhkg>

⁹ Para más información, revisar el siguiente link con la noticia:
<https://alcalorpolitico.com/informacion/mas-de-25-casas-de-las-colonias-plan-de-ayala-y-luis-donaldo-colosio-en-riesgo-al-deslavarse-los-cerros-75462.html#.Xzmq7fNKhkg>

están construidas literalmente en un cerro, otras viviendas que tienen cimientos al aire, otras con bultos de tierra para tratar de contener sus paredes de los aludes. Algo similar acontece en la colonia Independencia donde se puede ver un mayor número de casas en una situación vulnerable, incluso algunas ruinas, donde se puede intuir que existieron viviendas y otras más que en cuestión de tiempo pueden derrumbarse. Para tener una visión panorámica desde lo alto se puede recurrir al mapa del DENUÉ que muestra la mancha verde, en medio de la zona urbana. Esta zona al parecer tiene un suelo muy inestable, así mismo, se pueden observar las manchas urbanas que invaden las zonas verdes en estos cerros.

Las calles de estas colonias suelen ser empinadas, lo que provoca también que en las temporadas de lluvia existan fuertes corrientes de agua. Asimismo, se pueden observar diversas casas dañadas por la humedad de la zona. Otro aspecto a destacar es que este terreno accidentado hace difícil que existan calles que conecten grandes tramos, es decir, que conecten a manzanas aledañas. Por eso, la mayor parte de calles funcionan más como callejones donde el acceso está restringido para quienes no viven o son vecinos de ahí.

Esto de alguna manera crea un obstáculo para los recorridos del trabajo de campo, dado que es difícil acceder a ciertas casas para poder tener una descripción más sólida de lo que pasa. Además, algo característico de estas colonias, aparte de los diversos callejones, son las escalinatas que conectan con las partes altas, es decir, calles o casas construidas sobre los cerros donde la única manera de acceder es mediante las escalinatas, esto sin duda convierte a estas calles/escalinatas en zonas de los *no lugares*, porque es difícil que la policía pueda acceder para atender un llamado de emergencia.

Por experiencias pasadas en trabajo de campo, recogiendo testimonios de jóvenes de estas colonias, se narraba la presencia de disputas entre pandillas en las escalinatas debido a que se disputaban el control territorial. Asimismo, se menciona la presencia de casas de seguridad que se localizan en estos lugares. Veamos las siguientes fotos.



Fotografía 1. Colonia Plan de Ayala. Se pueden notar las casas literalmente volando con pocos cimientos. Así como la inestabilidad del terreno.



Fotografía 2. Colonia Plan de Ayala. Desgajamiento del cerro que claramente se puede ver la fragilidad e inestabilidad del suelo. Así mismo, la presencia importante de matorrales cerca de la banqueta que pueden servir como escenarios de actos delictivos.

Es importante mencionar que la expansión de Xalapa por medio de la fundación de nuevas colonias y asentamientos ilegales en zonas de alto riesgo (Ayuntamiento de Xalapa, 2018) algunos propiciados por el clientelismo electoral, ha provocado que los márgenes y periferias de la capital se hayan convertido en *zonas de no derecho* o *no lugares*¹⁰. Esta expansión urbana y territorial también ha creado problemas con municipios aledaños para ver quién se hace cargo de la seguridad puesto que, aunque es compartida, por tener municipios centrales y externos, las tensiones políticas y los problemas con las nuevas policías han originado que se pierda la responsabilidad de la seguridad por parte del Ayuntamiento.

Esto también por causa de las fronteras municipales borrosas por los motivos anteriormente expuestos. Este es el caso de zona periférica que comprende del sur de Xalapa donde se encuentran las colonias Independencia y Plan de Ayala. Por último, tomemos en cuenta que de acuerdo con un estudio de estratificación socio-urbano realizado por el Centro de Integración Juvenil, las colonias Plan de Ayala e Independencia se encuentran con una estratificación “Baja” y como zonas de “alto riesgo” y de “atención prioritaria” como parte de las “zonas a atender” en un periodo del 2012-2018, esto determinado por los factores de riesgo para los jóvenes, como lo son la infraestructura, carencia de los servicios públicos y la relación íntima que existe con el consumo de drogas. (Centro de Integración Juvenil A.C., 2019).

1.3 Breve historia de la fundación de las colonias Plan de Ayala e Independencia

Ahora bien, la mayor parte de las colonias populares y periféricas se han fundado mediante asentamientos ilegales promovidos por algunos grupos clientelares o populares que, por medio del paracaidismo y el acaparamiento del suelo, logran fundar desde grandes a pequeñas colonias. Esto es común dentro de los países en vías del desarrollo, donde las clases bajas vinculadas a grupos populares suelen ejercer estos actos para obtener algún

¹⁰ Achille Mbembe (2006), menciona los *No lugares*, como producto de las brechas sociales creadas por la Necropolítica. En dichos lugares prevalece la violencia y luchas entre grupos vulnerables.

patrimonio, una vez asentados presionan al gobierno para la instalación de servicios y así crear nuevas colonias o zonas habitacionales.

Un movimiento social muy particular y significativo es el Sem Terra (Los Sin Tierra) de Brasil, que por medio de una acción colectiva se instalan en zonas rurales, especialmente de cultivo y haciendas, así como zonas periféricas de las urbes. Aunque el contexto es diferente, debido a la historicidad de cada país, respecto a la repartición de tierras y reformas agrarias, hay similitud con ciertas prácticas de otros movimientos populares de América Latina. Este tipo de movimientos se sitúan como parte de los procesos democrático de América Latina, la crisis que llegó con el neoliberalismo y los procesos globalizadores, que reconfiguran la forma de hacer y participar políticamente, como lo plantea Olvera:

El neoliberalismo rompió las bases sociales del antiguo orden político basado en la centralidad del Estado y su política desarrollista: disminuyó el poder de los sindicatos corporativos, relativizó la centralidad de formas clásicas de mediación política —como el clientelismo de base sectorial (campesino, urbano-popular) — y vació las redes de apoyo de ciertos partidos políticos corporativos (como el PRI en México, el peronismo en Argentina, el MNR en Bolivia). (Olvera, 2015: 44)

En este sentido, podemos situar a los movimientos populares mexicanos como resultado de procesos de reconfiguración de las prácticas políticas, ya que ven en los grupos vulnerables y personas que viven en la precariedad un potencial clientelismo electoral que también funge como brazo “porril” para las contrarrestar las oposiciones políticas; no obstante, los líderes populares, así como allegados, no comulgan con el discurso que pregonan, ya que en reiteradas ocasiones cuentan con una posición social privilegiada patrocinada por partidos políticos, una vieja práctica ejercida por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Otro elemento fundamental radica en el discurso. Este cumple una función específica: cooptar a más personas que se identifiquen con las reiteradas ideas de la desigualdad y la visibilidad de los más necesitados. Para el caso xalapeño, podemos ver a partidos políticos creados por grupos populares, por ejemplo: el Partido Cardenista

(relacionado al PRI), el cual a lo largo de varias décadas ha logrado a cooptar a más personas y lograr mediante el paracaidismo y compra de terrenos fraudulentos; la fundación de algunas colonias (alrededor de 200, según una nota periodística), las cuales fueron fundadas en la ilegalidad y que muchas familias han sido desalojadas porque no apoyan en el procesos electoral al Partido Revolucionario Institucional del 2018 (De Luna, 2018).

Por otro lado, existe también gente de clase media que opta por realizar dichas actividades ilícitas para obtener algún terreno que sirva para realizar negocios o complejos habitacionales para su renta o simplemente extender su patrimonio. Así pues, estos procesos de estratificación social que se vuelve transclasista, donde en barrios populares (para este caso en específico) no hay una horizontalidad de la pobreza, sino que puede haber una casa humilde junto de una casa grande con garaje o al lado de unos departamentos y junto una casa de dos cuartos con lámina. Estos contrastes se localizan en estas colonias (Plan de Ayala e Independencia) y en otras fundadas de la misma manera.

Estos casos se pueden observar en algunas zonas periféricas de Xalapa que se han fundado bajo estas prácticas ilegales como el caso de la zona llamada como “La Haciendita” que colinda entre los límites de Banderilla y Xalapa (también ha sido un punto donde acontecen actos ilícitos), donde se puede observar el paracaidismo de grupos como Antorcha Campesina en algunos terrenos por medio de la instalación de casas de madera, incluso algunas fungen como garaje de carros qué para una familia o persona que busca tener un terreno ilegalmente no se ve que tenga necesidad.

A finales de los 70's y principios de los 80's en Xalapa se dieron movimientos populares que tenían como principales demandas crear una regulación del suelo o una política ciudadana de apoyo a las colonias populares y periféricas, así como demandar apoyo para la creación de viviendas (Aguilar, 2010). Otros más realizaron asentamientos ilegales en zonas accidentadas y poco habitables, como en el caso de la zona norte de Xalapa, dónde la fundación de la zona de Plan de Ayala e Independencia se dio más tardíamente que en las colonias Ébano, Porvenir, Veracruz y Manantiales, entre otras.

Grupos como Unión de Colonos, Inquilinos y Solicitantes de Vivienda en Veracruz (UCISVER), Antorcha campesina y el Frente de Defensa Popular (FREDEPO) jugaron un papel determinante para la fundación de esta zona norte colindante con Banderilla y San Andrés Tlalnahuayocan.

Ante las movilizaciones creadas por los grupos antes mencionados en los años 80's, se creó una urbanización espontánea, lo que como en la mayoría de los casos deviene en un rezago social de marginación y de servicios públicos, esto debido a la aceleración de la ocupación y la precariedad del terreno accidentado y que hasta nuestros días sigue siendo un peligro latente entre los habitantes de estas colonias. Como son los casos expuestos anteriormente en las temporadas de lluvias y aparte los problemas sociales relacionados con la delincuencia debido al servicio de Seguridad Pública que no es constante en este cuadro de la ciudad. Estos grupos hasta nuestros días siguen realizando el mismo *modus operandi* en los márgenes de Xalapa con sus municipios cercanos. Como el caso de Antorcha Campesina que tiene diversas denuncias de Ayuntamiento de Xalapa por invasión de predios, específicamente en contra de tres integrantes de la colonia fundada en el 2014 por ellos: *Margarita Morán Veli*¹¹.

Así pues, estas colonias Plan de Ayala e Independencia, arrastran una herencia que radica en la ilegalidad y el populismo. No se descarta que la mayor parte de familias fundadoras siga siendo simpatizante de estos movimientos populares y así dejar legado a los nuevos jóvenes pues, bien se sabe, que una de las prácticas de cooptación de estos grupos populares es por medio de la venta de alimentos en carretillas, éstas son atendidas por jóvenes y se pueden observar en las avenidas principales, colonias concurridas o populares y en el pleno centro.

¹¹ Para más información revisar el siguiente link con la noticia:
<https://www.alcalorpolitico.com/informacion/si-antorcha-no-quiere-denuncias-tendra-que-dejar-de-delinquir-alcaldia-de-xalapa-323712.html#.Xz33dyhKhh>

Capítulo II **Jóvenes en contextos de violencia y vulnerabilidad**

2.1 Violencia, incidencia delictiva y muerte juvenil

Aunque la violencia y la inseguridad relacionada al crimen organizado se agudizó desde el sexenio de Felipe Calderón, ésta se fue esparciendo poco a poco en todo el país como un efecto dominó. Los estados que eran tocados por estos sucesos parecían no tener control de la situación, y hasta la fecha se pueden notar las grandes deficiencias en materia de seguridad para contrarrestar el crimen. En Veracruz y específicamente en la transición de Gobierno de Fidel Herrera Beltrán a Javier Duarte de Ochoa, el incremento de los delitos de alto impacto fue notorios y al alza.

Para el caso de Xalapa, la tranquilidad fue interrumpida desde el año 2011, dónde suscitó un enfrentamiento entre la policía y un grupo de delincuentes en la zona del Castillo, y desde entonces, se marcó un hito en la vida de los xalapeños dónde la tranquilidad social parece lejana y nuestras experiencias con la violencia son cercanas, cada vez más comunes, asimiladas y normalizadas. Conocidos, familiares, amistades, e incluso en nuestras personas, hemos experimentado, por lo menos alguna vez, este tipo de situaciones. Por este motivo, es importante considerar las experiencias con la violencia y las prácticas ilegales en las trayectorias juveniles, ya que su vida se ha visto permeada desde el 2011 con sucesos que otras generaciones no vivieron. Es por eso que el repliegue de la vida juvenil se ve afectado, capturado, vulnerado y condicionado por este y otros problemas estructurales de los cuales ya eran víctimas.

En ese sentido, el Estado y sus instituciones han fracasado en sus políticas y programas para controlar, contener o desaparecer dichos fenómenos debido a: la ineficiencia de programas de prevención del delito, una policía confiable, un sistema de justicia eficaz y sin corrupción, trabajos de calidad, entre otros. Aunque estas circunstancias no son sólo propias de nuestra realidad actual, sino que se trata de un

cúmulo de estrategias fallidas de gobiernos pasados que no han podido lidiar de manera oportuna estos procesos de inseguridad y violencia. El mesianismo de la alternancia política que pregonaba soluciones tajantes no solo al problema de la inseguridad, sino a muchos otros, se ha visto superado en lo que va del sexenio, debido a que los mecanismos de seguridad que se han implementado no han sido efectivos en los nueve planes¹², como el caso del Plan de Combate a la Inseguridad que contempla solo 17 zonas como prioritizadas¹³ de los cuales; Veracruz no figura.

Xalapa es parte de los municipios donde los hechos de inseguridad y violencia son constantes. Ante estos delitos del fuero común que acompañan la cotidianidad de esta ciudad, la percepción de inseguridad es notable en la forma de vivir, y se deja ver en los mecanismos de seguridad ciudadana¹⁴ que la sociedad emplea, así como el repliegue de la vida privada son parte de la realidad inmediata de las personas, y aunque la violencia es generalizada y acontece en varias zonas de la capital, la presencia en zonas marginales o periféricas han sido una constante y característica en su entorno. Las posibles causas: la infraestructura, nivel socioeconómico, poca seguridad pública, pandillerismo, vandalismo, delitos de alto y bajo impacto, entre otros. Relacionados a estos problemas, los jóvenes han sido protagonistas de los hechos de inseguridad tanto como víctimas y victimarios. Delitos como trabajo informal e ilegal, pandillerismo, vandalismo, venta y consumo de drogas, los diversos tipos de violencia como: la familiar, en el barrio, en las escuelas, así como la deserción escolar; son parte del *modus vivendi* y de las experiencias que marcan a algunos jóvenes que viven en estas situaciones de vulnerabilidad.

Basado en datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP, 2019), de enero a octubre de 2019, los presuntos delitos registrados fueron: 1,

¹² Más información en el link de la siguiente nota: <https://politica.expansion.mx/mexico/2019/02/04/una-a-una-estas-son-las-9-estrategias-especificas-de-amlo-contr-la-violencia>

¹³ Estos son los 17 estados: Tijuana, Baja California; Juárez, Chihuahua; Acapulco de Juárez, Guerrero; Tlajomulco de Zúñiga y Guadalajara, Jalisco; Benito Juárez, Quintana Roo; Salamanca, Irapuato, Uriangato y Celaya, Guanajuato; Culiacán, Sinaloa; Manzanillo, Colima; Ecatepec de Morelos, Estado de México; Monterrey, Nuevo León; Chilpancingo, Guerrero; Reynosa y Nuevo Laredo, Tamaulipas.

¹⁴ Mecanismos de prevención el delito como la organización civil por parte del programa “Vecino vigilante”, seguridad privada, rejas, perros, alarmas, vidrios en las bardas etc.

699,097, en dicho informe Veracruz registró: 14,096 presuntos delitos. Así mismo, del 2015-2019, los delitos del fuero común en Veracruz han ido en aumento, esto de acuerdo a los datos que proporciona el mismo SESNSP¹⁵. Algo que denota es sobre los datos relacionados a la violencia intrafamiliar, donde Xalapa figura como parte de las ciudades que más casos tiene de estos delitos, sin embargo, a nivel estatal hasta octubre, se tienen registradas 1,974 carpetas de investigación, por hechos de violencia familiar.¹⁶

Del mismo modo, de enero-abril del 2020 había un registro de 4,167 delitos registrados en el Estado de Veracruz, de los cuales 756 eran homicidios, 2741 lesiones (en las cual se incluyen las de arma de fuego), 31 feminicidios y 310 delitos contra la libertad personal, sin embargo, un factor a considerar es el confinamiento recurrido por la pandemia del COVID-19, el cual trajo como consecuencia el aumento a la violencia familiar en los hogares, esto de acuerdo con reportes que dio el Director de la Policía Municipal de Xalapa.

Los factores referidos van encaminados hacia la violencia contra la mujer por parte de los varones, así como un alto consumo de alcohol que devienen en el maltrato físico a toda la familia, esto posiblemente por la poca convivencia que existe entre ellos por debido a las jornadas laborales¹⁷. Datos de la Secretaría de Salud del Gobierno Federal dice que los accidentes por violencia intrafamiliar en Veracruz en el periodo de enero-abril, bajo un 20.7% en comparación al año 2019. Lo que es una realidad, es que el confinamiento obligado ha marcado un hito en la sociedad y de la cual vendrá a reconfigurar nuestra forma de vivir y relacionarnos con los demás.

¹⁵ Para más información visitar la página del documento en el siguiente link: <https://drive.google.com/file/d/1wyfGSTQZnyaaTgbDI580fYdrTF9bqHOM/view>

¹⁶ Para más información visitar la siguiente noticia: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/se-disparo-la-violencia-familiar-en-veracruz-durante-octubre-segob-304331.html#.XeRFXYNKhkg>

¹⁷ Para ver más información revisar la nota en el siguiente link: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/cuarentena-dispara-violencia-intrafamiliar-en-xalapa-policia-municipal-313326.html#.XuQsH9RKhkg>

De igual forma, en el Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021¹⁸, los datos que se manejan respecto a la Seguridad Ciudadana remarcan que en el 2017 se triplicaron los homicidios y fue el más violento en los últimos 20 años (León, 2017). Esta inercia delictiva se vio reflejada hasta el primer trimestre del 2018, que es donde es el sesgo temporal del informe. En dicho Plan, se mencionan los datos que refieren a los altos índices de delincuencia relacionados a homicidios dolosos hasta marzo del 2018. Sin embargo, lo que destaca es el método empleado para sustraer la opinión pública e ir más allá del dato duro para conocer la experiencia de las personas con la violencia e inseguridad pública mediante: foros de consulta ciudadana, sondeos y entrevistas.

De acuerdo a estas últimas, resalta el entorno como parte de los problemas de inseguridad, los motivos: la falta de alumbrado público, terrenos baldíos, parques abandonados, la poca vigilancia y la poca confianza en la policía que se contraponen a las nociones de seguridad y resguardo. Además, También, destaca la participación juvenil en delitos como: el robo, pandillerismo, consumo, y venta de drogas. Por estos motivos, se ha vuelto un reto importante para el Ayuntamiento reforzar la seguridad. Para evitar la incidencia delictiva, se crean campañas de prevención del delito, así como políticas públicas orientadas al rescate de adolescentes en riesgo y contextos de vulnerabilidad para que no caigan en prácticas o actitudes delictivas (Ayuntamiento de Xalapa, 2018).

2.2 Los jóvenes y sus experiencias con la violencia en las colonias Plan de Ayala e Independencia

Hablar de exclusión social es complejo, Sáenz lo aborda desde una perspectiva de desempoderamiento de las clases más vulnerables o marginadas en un espacio social y físico a las afueras de las ciudades. Aunque el autor se enfoca en otros aspectos más importantes del mundo globalizado y como este ha tenido el impacto en la reproducción del desempoderamiento de los más vulnerables, para el caso que se puede abordar localmente, se podría decir que uno de los factores importantes de estos espacios excluidos

¹⁸ La información que competen a la Seguridad Ciudadana (como lo manejan en el Plan) se basan en datos de la Fiscalía del Estado, así como del Secretariado Nacional de Seguridad Pública.

se relaciona al efecto de la economía globalizada que crea trabajos más no empleos, esto se puede reafirmar que en dichas colonias populares hay más trabajo informal que empleo formal. Comercios de gente asalariada dando trabajo a jóvenes asalariados. La explotación laboral a la que son sometidos algunos jóvenes es visible, pero en las periferias no hay mucho que se pueda hacer.

En ese sentido, el factor económico es un detonante de diversas prácticas juveniles. La oferta de trabajo informal e ilegal suele ser más atractivo para aquellos que *traen una herencia de violencia familiar, barrial o escolar*, aunado a esto; la precariedad, que influye para que los jóvenes se inmiscuyan en ciertas prácticas ilegales. Como el consumo de drogas que, aunque no es exclusivo de las colonias populares, esta suele darse de manera sistemática en las calles. El consumo se da desde drogas que son fáciles de adquirir, sustituyendo así a otros tipos. Por ejemplo, los solventes, alcohol y la marihuana son los principales (Landa, 2019), esto quizá por ser más tolerados socialmente.

Cabe recordar en los noventas y principios de los dos mil cuando los spots gubernamentales eran dirigidos a los jóvenes para prevenir el consumo de drogas, con eslóganes y comerciales que marcaron hitos dentro de la televisión mexicana como el eslogan de un spot de Tv Azteca titulado “Vive Sin Drogas” que hasta nuestros días permanece dentro de la memoria colectiva de los jóvenes nacidos entre los noventas y dos mil, no obstante, parece ser que el fracaso de estas y otras acciones para la prevención del consumo de drogas fue contundente, por estos motivos las preocupaciones son diversas, y pueden ser poco esperanzadoras.

Así mismo, la legislación de este tipo de leyes, quizá influya en el incremento de consumidores activos de manera vertical y horizontalmente, con esto nos referimos a que puede haber nuevos consumidores menores de edad y más consumo accesible por parte de las clases bajas. Aun sin esta ley, los institutos encargados de la atención y prevención del consumo de drogas se verán superados o quizá se contribuya a despejar ciertos estigmas sociales de la droga. Aun así, como se mencionó anteriormente; el consumo de drogas en las colonias periféricas es latente, por ejemplo, datos del Centro de Integración

Juvenil de Xalapa, marca a las colonias Plan de Ayala e Independencia como: “Zonas de Alta Prioridad”. Esto quizá es un síntoma de que los jóvenes que acuden por ayuda quieren entrar en un proceso de resiliencia para dejar las drogas. Así mismo, este tipo de datos contribuyen a la reproducción de estigmas de lugar bajo la premisa de *“Si esta colonia es pobre o marginal, por ende; son prioritarias para la atención oportuna de prevención del consumo de drogas”*. No obstante, por recorridos previos en estas colonias si se puede ver la presencia del consumo de drogas en jóvenes en las principales calles, y parece que estas prácticas han sido normalizadas por los mismos colonos.

Por otra parte, la muerte juvenil o bien, el homicidio juvenil, parece que es una constante en los últimos años, y no visibilizado como debería ser por parte del Estado, aunque si hay intelectuales que han realizado un esfuerzo por hacer visible este fenómeno en México y América Latina, como el caso de Valenzuela Arce que para este fenómeno recurre al término “Juvenicidio” o los estudios de Arturo Alvarado que hace en América Latina dónde se demuestra el incremento de la muerte de jóvenes relacionado al homicidio y el crimen. Así mismo, organizaciones mundiales como la ONU, en una breve nota 2019 que recopila información entre el 2010 y 2018, exponía que las principales causas de muerte entre los jóvenes eran principalmente: el homicidio con un 24%, siniestros viales 20% y los suicidios con el 7%.

Asimismo, la mayoría -el 80%- de las 230.000 muertes anuales de jóvenes en la región son entre hombres. De ellas, nueve de cada diez son por homicidio, cuatro de cada cinco por accidentes de tránsito y tres de cada cuatro por suicidios. (Organización de las Naciones Unidas, 2019).

En ese sentido, los hombres son quienes son más propensos a la muerte, las causas son distintas, pero en su mayoría están relacionadas al crimen y a las riñas. No obstante, los feminicidios que se registran en nuestro país diariamente son muy diferente que el de los hombres, ya que los móviles van enfocados a una condición de género, sexual y deshumanizada. En este último, a nivel nacional por datos recopilados de Animal Político, destaca qué:

De acuerdo con el Balance Anual de REDIM, además de las muertes por violencia, entre enero de 2015 y julio de 2019, se registraron 3 mil 97 feminicidios en todo el país, entre los cuales 317 de las víctimas tenían entre 0 y 17 años. Es decir, uno de cada 10 feminicidios afecta a niñas y adolescentes. (De la redacción, 2020)

Así mismo, los datos que se manejan respecto al homicidio infantil y juvenil; son alarmantes. De acuerdo a notas del periódico en línea “Animal Político” respaldada por información institucional, expone que de por parte del INEGI, reportó el asesinato de 36 mil 476, de estos, 1386 son jóvenes menores de 30 años, que corresponde al 38% del total de asesinados. Para el año 2020, aun con el confinamiento, la violencia en sus diversas manifestaciones fue al alza, en 11 estados se agudizó más el problema con un total de 32 mil 759 víctimas de asesinatos en el país contabilizado hasta noviembre por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP). De este total, lo que refiere a niños y jóvenes, hubo un total de 1,117 casos, el mayor parte relacionado a la violencia. (Ángel, 2020).

Esto nos lleva hacia dos elementos, por una parte, aquellos jóvenes que son asesinados en circunstancias relacionadas al crimen organizado, en las que podemos situar a los enfrentamientos entre otros grupos criminales o con la policía, aquellos que asesinan en ajustes de cuentas, aquellos que son privados de su libertad y desaparecidos o riñas entre pandillas. Y, por otro lado, aquellos que mueren en situaciones parecidas pero que no tenían relación alguna con el crimen o la ilegalidad y que perecieron como víctimas, por ejemplo: jóvenes que son secuestrados y asesinados, aquellos que asesinan dentro de pandillas como las riñas, o aquellos que simplemente no pagan cuotas de piso dentro de los trabajos informales y son asesinados, por solo citar algunos casos.

En ese sentido, nos encontramos con otros dos contrastes, entre la visibilidad de la muerte de uno y de otros. En una parte están los jóvenes que vemos en los diarios digitales todos los días, con títulos de “joven mecánico asesinado en municipio tal”, “joven comerciante asesinado a balazos en calle tal”, se les relaciona con ajustes de cuentas u otros crímenes. No se habla más de ellos, pasan desapercibidos y son criminalizados. La mayoría de las veces en las carentes notas periodísticas se desconoce u omite el nombre

el nombre de estos jóvenes o su edad real, algunas de ellas que proporcionan estos datos tienen un rango de edad entre los 16 y 29 años. Por otra parte, si se atenta contra la vida de algún joven universitario; hay movilizaciones, demandas, los medios hacen seguimiento del caso, en la mayoría de las veces se da con los culpables o se aclara el móvil.

Parece ser que la visibilidad de las experiencias de la violencia de los jóvenes lleva también un giro de clase, es decir, tienen que ser de alguna familia acomodada, estudiantes universitarios o de alguna escuela prestigiosa, ser parte de alguna institución que lo legitime, así como ser parte del gobierno o ser alguna personalidad para que la desaparición y asesinato no quede impune. Parece que el derecho privado de las clases privilegiadas tiene un peso importante a la hora de ejercer justicia.

Es importante mencionar que, en cierta medida, existen jóvenes que realizan prácticas ilegales relacionadas al crimen, desde quienes lo ejecutan en grupos criminales hasta quienes lo hacen amateur. Por ejemplo, el pasado 20 de enero del 2021 aconteció un enfrentamiento entre delincuentes y policías en la colonia Cuauhtémoc de Xalapa, esto culminó en la muerte de cinco presuntos delincuentes, las edades de tres de ellos eran de 23, 28 y 32 años, originarios de municipios cercanos a Xalapa, y el rescate de 6 personas, más el descubrimiento de dos cuerpos desmembrados, estos últimos pertenecientes a jóvenes xalapeños de 18 y 27 años respectivamente.

Otro caso llamativo fue uno que aconteció cerca de la colonia Plan de Ayala e Independencia, específicamente en el cerro “El Estropajo” de la colonia Jaramillo, ubicada en los límites de Xalapa y San Andrés Tlalnahuayocan, en tal cerro se encontró el cuerpo de un niño de 13 años estudiante de secundaria, el cual había sido reportado como desaparecido y posteriormente secuestrado. El móvil fue relacionado con una niña de 13 años que, junto con su padrastro y otro joven, secuestraron y mataron al niño.

¿Qué pasa con los jóvenes que delinquen por ocio y pertenecen a una clase alta? Podemos ver diversos casos donde los jóvenes que delinquen tienen una posición privilegiada por su capital social heredado, lo que les ayuda a realizar actos delictivos sin el menor temor

a ser juzgados legalmente, para ejemplificar esto, podemos citar el caso del grupo de jóvenes adinerados llamados “Los Porkys” que radicaban en el Puerto de Veracruz y eran conocidos por realizar fiestas con drogas y alcohol en antros prestigiosos y zonas residenciales. Se les acusó de violación de una joven de 17 años. De los cuatro implicados en dicha violación, uno fue exonerado, otros dos fueron detenidos, de los cuales uno sigue está en la cárcel y otro sigue prófugo.

Para Xalapa, el caso de los jóvenes estudiantes del Tecnológico de Monterrey Campus Puebla, que secuestraron a su compañero para después abandonarlo en su auto en una tienda de comida rápida muy conocida de Xalapa, aunque estos si fueron juzgados, contaban con los medios para comprar su libertad, pero debido al peso de la opinión pública se pudo hacer justicia. De igual forma, es notorio el peso de la demanda social cuando es un joven privilegiado el que ha sido asesinado.

Estos casos sin duda muestran contrastes importantes, los jóvenes que realizan prácticas ilegales como medios de sobrevivencia y los jóvenes de clases privilegiadas que realizan prácticas ilegales por ocio. Cualquiera que sea la situación, es lamentable que el joven vea a su igual como el enemigo, es como si los jóvenes se mataran unos a otros. Las experiencias de las violencias y las prácticas ilegales están en todas partes sin importar la clase social ni el lugar, no obstante, se reproducen más o es más común que se reproduzcan en ciertos contextos.

Por otro lado, ante las problemáticas que se exponen, se puede plantear que existe un proceso de resiliencia que los jóvenes como una manera de revindicar su vida y alejarse de los sucesos de violencia mediante la superación académica, social o laboral. Por eso los casos de éxitos académicos, acceso a trabajos de calidad, así como la superación de adicciones o prácticas ilegales, funcionan como un síntoma de estos procesos de resiliencia juvenil. En ese sentido, Wieviorka nos plantea cuatro niveles en los que la superación de la violencia se puede realizar, no obstante, el primero que refiere a lo individual es el que se puede orientar a lo planteado en este trabajo.

El primer nivel remite a la persona en singular; aquella a la que una violencia burda, vivida personalmente y de la cual pudo escapar, le ha afectado en su integridad física y/o moral o intelectual. También remite, simétricamente a aquella que fue culpable, responsable o generadora de actos de violencia. (Wieviorka, 2016: 94).

En ese supuesto, se pueden situar a los jóvenes en riesgo que oscilan en uno y otro. Por una parte, debido al trauma ocasionado por sus experiencias con la violencia durante su trayectoria de vida en diversos campos como lo social, escolar, familiar, laboral y barrial, esto traza una posibilidad que podría devenir en actitudes y prácticas ilegales. En este se ubican a los jóvenes infractores que muchas veces heredan de la familia prácticas ilegales orientadas al robo, pandillerismo, distribución y venta de drogas, alcoholismo, deserción escolar, así como una reproducción de la violencia intrafamiliar, por medio de la conformación de familias a temprana edad.

Así, estas herencias violentas (por así decirlo) demarcan un rapto de la juventud forzándolo a pasar automáticamente a una vida adulta inmersa en los problemas anteriormente planteados. Muchas veces son actos reaccionarios ante sus situaciones vulnerables, por ejemplo, la violencia sufrida en casa la reproducen en la escuela y en el barrio. En el barrio las pandillas fungen como pequeños grupos y familias que ven a las policías como sus principales enemigos, como si fuera algo genético ese rencor. Sus acciones delictivas también son unas formas de reaccionar ante las desigualdades en las que nacieron, como lo plantea Arteaga parafraseando a Joas (2005):

...los marginados se inclinan por la violencia como un recurso que les permite oponerse a personas, grupos, procesos o instituciones a los que les atribuye la responsabilidad de su situación. Desde esta perspectiva, la violencia es el resultado lógico de un sistema que empuja al sujeto a desencadenar actos de violencia como opción para hacerse escuchar y hacer visible su situación. (Arteaga, 2017: 82)

Por otra parte, el joven que supera sus traumas o experiencias con la violencia para sobresalir en diversos campos, por ejemplo, en lo escolar, por medio de los logros académicos, en lo laboral emprendiendo un pequeño o grande negocio, así como emplearse en algún trabajo formal. En lo familiar por medio de la independencia, en lo

barrial, alejándose de pandillas o jóvenes con actitudes ilegales. En fin, diversas formas en las que el joven podría superar sus conflictos de violencia.

La superación de la violencia de los campos antes mencionados, es un reto y muchas veces no dependen sólo del sujeto (en este caso el joven), sino de la estructura. Es decir, el cambio desde arriba por medio de políticas públicas orientadas al rescate de jóvenes, programas de prevención de la violencia y del delito, así como de planificación familiar. En pocas palabras, la superación de la violencia no depende sólo de la buena voluntad de los jóvenes por superarse en sus contextos de vulnerabilidad, sino depende también del papel del Estado y sus políticas orientadas hacia estos.

Por otra parte, los jóvenes en estos contextos de vulnerabilidad son quienes experimentan diversos tipos de violencia en los campos antes mencionados. Ante las pocas oportunidades de empleos formales bien remunerados, una educación flexible que se amolde a sus realidades, así como políticas públicas orientadas al consumo de drogas o programas de prevención del delito orientada al rescate de estos jóvenes en riesgo. Estos se ven en el completo abandono. Sus experiencias con la violencia son constantes y determinantes en sus trayectorias de vida, muchas veces estos optan por seguir prácticas ilegales que van desde el micro delito o al delito de alto impacto. En ese sentido, para poder explicar mejor sus prácticas, experiencias, disposiciones y las disputas dentro de los campos de como el familiar, social, laboral, y barrial, así como sus capitales sociales en contextos de violencia, el papel del pensamiento de Bourdieu (2012) es fundamental.

En esa lógica, una de las características de la sociología contemporánea radica en ser multidisciplinaria, retoma corrientes teóricas y técnicas de otras ciencias sociales como: la Antropología, Historia, Filosofía y psicología. Esta última ha sido fundamental para analizar aspectos más profundos de los individuos, sus formas de actuar (Agencia y disposiciones), pensar (discursos) y percibir el mundo (representaciones). Para esto, mayormente los trabajos psicosociales que van más allá de los números o que emplean métodos mixtos para transformar el dato duro a un valor cualitativo que se pueda

interpretar profundamente, son importantes para entender mejor el comportamiento de los sujetos en sus entornos.

Así pues, dentro la teoría sociológica existe las disposiciones sociales se definen resumidamente como las formas en que los sujetos actuaran acorde a su posición social en determinado campo. En ese sentido, ver al joven con sus prácticas y sentido de pertenencia en el campo laboral, social y escolar, siguiendo las disposiciones juveniles que desarrollan en dichos campos. Para esto, situaremos a los jóvenes como quienes llegan a una sociedad ya establecida, construida y heredada. Estos vienen a jugar sus roles, roles que muchas veces les limitan su pensar, su actuar, su forma de ser y vestir; ateniéndose a ciertas reglas y normas sociales que regulan sus actitudes, cuerpo y pensar.

Aunado a esto, se puede decir que el capital cultural, familiar y escolar, son partes importantes de los procesos de socialización que les da identidad y sentido a los jóvenes, sin embargo, ciertos grupos son atractivos para ellos como parte de marcar una diferencia (o distinción) de los otros o de pertenecer a un entorno más o menos familiar. Dichos grupos muchas veces sustituyen a la familia dándoles protección y atención ante los problemas y necesidades muchas veces materiales y afectivas. Sin embargo, esta sustitución va de la mano con el capital familiar que funciona como parte de la personalidad del joven al momento de interactuar en el barrio y la escuela.

Puede decirse que la socialización de los jóvenes en entornos violentos forma parte de tradiciones ilegales heredadas, legados familiares como violencia intrafamiliar o el pandillerismo heredado a los hijos por los viejos colonos de dichos barrios. Dichas pandillas son como parte importante de los jóvenes dentro del barrio, con sus propios códigos e interlegalidades (Sousa, 1987) que funcionan como procesos de socialización y disposición a ciertas actitudes que muchas de las veces son ilegales (Capital Social), pero dentro de dicho grupo son parte esenciales, por ejemplo la apropiación del espacio público a privatizando ciertas calles o puntos donde no se da el libre tránsito, el vandalismo como grafitear bardas que remarcan las delimitaciones territoriales (Capital Simbólico), riñas entre pandillas como una forma de legitimar al más fuerte mediante las agresión física y

el consumo y venta de drogas en dichos entornos(Capital Familiar Heredado y Capital Cultural).

Ante el contexto antes mencionado, se limitan a exponer las siguientes interrogantes que aluden a la relación que existe entre los jóvenes y la violencia. Principalmente preguntando: ¿Cuáles son los principales factores que influyen en las prácticas ilegales juveniles? Los factores son diversos y a grandes rasgos, es notorio que sufren dificultades de incorporación social y escolar, desempleo o empleo informal e ilegal, espacios de convivencia social, programas culturales, de prevención del delito, así como de planificación familiar. Estos factores son determinantes, ¿Cuáles son las actitudes que pueden tomar ante dichos problemas? Las actitudes son, aunque no se limitan a: el consumo, venta y distribución de drogas en los barrios, consumos desmedidos de alcohol y cigarro entre menores de edad, así mismo la inmersión en pandillas y en casos extremos; la cooptación por grupos criminales, lo que traza una situación de vulnerabilidad en un sentido muy amplio y complejo.

Sin embargo, no se trata de criminalizar al joven por su estatus social, nadie elige nacer entre la marginalidad y la pobreza o con pocas oportunidades, sin embargo, ¿por qué se determinan estas prácticas? Se puede decir que son decisiones que se toman de acuerdo a los aspectos sociales, culturales, familiares y escolares que radican en la trayectoria de vida del joven. En ese sentido, ¿las experiencias de los jóvenes con la violencia también son determinantes para sus elecciones de vida? La toma de decisiones de estos jóvenes de dichas colonias pueden ser dos: por una parte la superación por medio de la escuela y la obtención de grados académicos o escolares, el abandono de las amistades que incitan al consumo de drogas o de prácticas ilegales, es decir; procesos de resiliencia o inmiscuirse en prácticas ilegales como una forma de sobrevivir en estas colonias periféricas que debido a su marginalidad social se ven rodeadas de carencias de servicios básicos y de seguridad pública. Así mismo, se puede determinar la relación que hay entre el entorno violento y los jóvenes como estrecha, lo que remarca que el riesgo de que jóvenes tomen prácticas delictivas van estrechamente trazadas en la incorporación de valores aprendidos y procesos de socialización

en la casa, la escuela, en el barrio y los medios de comunicación, particularmente en las redes sociales, una reproducción de anomias sociales que sin una atención oportuna y temprana puede devenir en actitudes ilegales. Así mismo, la experiencia con la violencia también determina algunas disposiciones sociales que van enmarcadas de acuerdo a las prácticas sociales desarrolladas en campos determinados como lo es la calle (peleas callejeras) o la escuela (violencia escolar), donde se produce la mayor parte de la socialización de los jóvenes con su entorno y sus contemporáneos. Dentro del barrio, muchos jóvenes se convierten guardias de la misma y proteger su entorno de amenazas externas, es ahí donde la pluralidad de prácticas puede devenir en actitudes ilegales como riñas entre pandillas, y en estas colonias es algo común dada la difusa delimitación territorial que existe.

2.3 La identidad y subjetividad de los jóvenes en situación de vulnerabilidad

El presente apartado tiene como objetivo principal contestar la pregunta de investigación planteada anteriormente. Para lograrlo, se abordarán los conceptos centrales en la discusión teórica que nos permitirán tener una manera concreta acerca del rumbo que va a tomar la investigación. Posteriormente, se expone la metodología y sus instrumentos con los cuales se pretende encontrar respuesta a la pregunta principal de investigación.

Hablar de juventud implica un debate importante entre quienes lo plantean sólo como una etapa de la vida transitorio a la adultez y quienes lo sitúan como un momento de la vida donde se reafirma la personalidad, se introducen a la sociedad y viven en una colectividad homogénea compuesta por fuertes lazos afectivos. Los juvenólogos se han esforzado por trazar una definición del joven que lo ubique en una realidad compleja, en algunos casos categorizando a los jóvenes de acuerdo a sus formas actitudes y formas de vivir (Pérez Islas, 2003. Pampols, 1999. Arce, 2005). Reguillo nos plantea dos vertientes interesantes para el estudio de los jóvenes:

Los estudios pueden reconocerse básicamente en dos tipos de actores juveniles: a) los que han sido pensados “incorporados”, cuyas practicas han sido analizadas a través o desde su pertenencia al ámbito escolar, laboral o religioso; o bien, desde el consumo cultural. b) los “alternativos” o “disidentes”, cuyas prácticas culturales han producido abundantes páginas y han

sido analizados desde su no incorporación a los esquemas de la cultura dominante. (Reguillo, 2003: 31).

La primera es la que se aplica para ver al joven con sus prácticas y sentido de pertenencia en el campo laboral, social y escolar, siguiendo las disposiciones juveniles que desarrollan en dichos campos. Para esto, situaremos a los jóvenes como quienes llegan a una sociedad ya establecida, construida y heredada. Estos vienen a jugar sus roles, roles que muchas veces les limitan su pensar, su actuar, su forma de ser y vestir; ateniéndose a ciertas reglas y normas sociales que regulan sus actitudes¹⁹, cuerpo y pensar.

Los trabajos realizados por Lahire sobre las socializaciones entre los jóvenes, así como las prácticas plurales de estos, donde plantea que la juventud está llena de constricciones sociales que los orillan a consumir y reproducir de acuerdo a su edad por los medios de comunicación y procesos de socialización donde realmente el joven no es ajeno al adulcentrismo, sino que este es quien promueve lo que el joven tiene que ver, oír, leer y sentir. Esto quizá por el contexto actual donde los medios de digitales permean nuestras vidas. De acuerdo a esto, Lahire expone:

La “juventud” por tanto no es sólo una palabra (Bourdieu, 1980), sino una condición de existencia y de co-existencia sometida a una triple constricción, un régimen de vida con constricciones múltiples que puede objetivarse como cualquier otro régimen de vida. (Lahire, 2007: 21).

Para entender mejor a la juventud hay que adentrarse en sus experiencias, prácticas, modos de vivir, pensar, expresar, sentir, ver y manifestar. Repensar su papel dentro de la sociedad y la manera en la que construyen nuevas formas de actuar e interactuar con sus iguales, nos orilla a no solo ver a la juventud como una mera etapa de la vida dónde se provocan cambios biológicos, sino situarlo como un cúmulo de vivencias, prácticas y experiencias que se instalan en una etapa de larga duración que forma y forja

¹⁹ Normas que muchas veces no regulan y criminalizan al joven por ser joven, el caso de los jóvenes pobres se les relaciona a la criminalidad y por eso las detenciones abruptas por parte del policía puesto son potenciales culpables.

a las personas, dotándolas de su identidad y subjetividad que marcará su trayectoria de vida. Es así que la trascendencia de la juventud no se limita ni ancla a un tiempo y a un espacio social específico.

A los jóvenes se les encasilla como mero dato demográfico, por edad, escolaridad. Es decir, desde una dimensión biológica más que social. Es por eso que los choques generacionales entre adultos y los jóvenes a través de la historia están marcados por sucesos históricos y estructurales que nos hacen repensar que el papel de la juventud trasciende generaciones y deja un legado importante en cada una de ellas. Para ejemplificar esto, aún hay colectividades juveniles que se identifican con el movimiento estudiantil de 1968 y que permean a diferentes grupos juveniles en la actualidad, algunos con orientaciones anarquistas, marxistas, feministas, entre otros, esto claro, para quienes han pasado a ser adultos jóvenes actualmente.

Por esto, entender que los jóvenes son heterogéneos, diversos, que promueven, comulgan e interactúan con la estructura social en la que se instalan y juegan sus roles en el escenario que les toca vivir, es pensar que ya no se conforman con los discursos de las viejas estructuras e ideologías políticas. Desafían los cánones conservadores, especialmente los religiosos de carácter político por medio de las manifestaciones y colectivos como son los movimientos feministas y hasta hace unos años la el movimiento estudiantil promovido por el *Yosoy#132*, es decir, grupos que tratan de visibilizar y retratar algún problema social o lo que está mal con la sociedad, movimientos libertarios.

Pero también persisten aquellos que son antiliberales, y que no están a favor de los avances en derechos humanos o equidades de género, es decir, apelan por la preservación o regresión a las sociedades conservadoras y tradicionalistas, promoviendo ideales de extrema derecha. Se les ven como grupos de choques que buscan hacer frente a movimientos como los feministas e izquierdistas. Esto se ha visto reflejado en diversas marchas que se han realizado por la legalización del aborto y otras de luchas feministas. Defendiendo monumentos históricos, así como en algunas iglesias haciendo cadenas humadas para contener actos vandálicos cometidos por parte de estos grupos. En ese

sentido, podemos decir que las juventudes son rebeldes por naturaleza y cualquiera que sea en la dirección que apunten, existen en la derecha, al centro y la izquierda.

En ese sentido, los jóvenes siempre buscan encajar, coincidir, e identificarse con su igual y diferenciarse de su contrario. Desde un sentido cultural, las contraculturas y subculturas, están en una constante lucha y búsqueda por reafirmar sus gustos, formas de pensar y reproducir aquello que los mueven. Las formas de acción no siempre son parecidas o las mismas de un grupo a otro grupo. Así mismo, el papel de los roles establecidos dentro de la realidad social, es decir, aunque los jóvenes vengan a jugar su rol en la estructura y orden social ya establecido, esta juega parte fundamental de la identidad individual.

En este sentido, las identidades y subjetividades juveniles en su mayoría han sido estudiadas desde la sociología y la antropología. No obstante, podemos considerar que las dimensiones desde las que se estudian deberían de ser abordadas por diversas disciplinas para tener una idea más completa acerca de las prácticas, expresiones y aportes que tienen los jóvenes a la sociedad por medio de dichas identidades y colectividades.

Asimismo, la diversidad de estas influye dentro del panorama social, son integrados y reproducidos en diferentes niveles y contextos, y aunque hay diferentes maneras en las que se pueden abordar las identidades, la que nos interesa es la cultural y la manera en que el joven se ve con su *yo objetivado*, el yo y los otros. En ese sentido, el papel de la identificación con sus iguales y la distinción con los otros radica en entender sus dimensiones como sus consumos, expresiones, pensamientos, prácticas y experiencias. (Taguenca, 2016).

Para entender un poco las identidades culturales de los jóvenes, los trabajos de Reguillo son fundamentales. Por ejemplo, su trabajo relacionado a la música y los jóvenes que los dota de su identidad, dado que la música para ellos refiere...trata de un tejido complejo al que vinculan sus percepciones políticas, amorosas, sexuales, sociales. Debe, en este sentido, responder a la experiencia subjetiva del mundo, desde el lugar social... (Reguillo, 2000: 44)

Se considera que para los jóvenes que viven en contextos de vulnerabilidad y pobreza, la música es uno, sino es que el único escape en el que pueden aspirar a un cambio personal o colectivo. Dado que la música no la ve como expresión sino como un espacio de prácticas sociales permeadas por la experiencia, que les permite a sus oyentes crear identidades y colectividades y redes de solidaridad, es como una oportunidad para reinsertarse en otras actividades a fines con sus gustos, no obstante, esta forma de romantizar el consumo cultural, muchas veces dista de una buena intención, como se abordara en el siguiente apartado del consumo cultural.

Por otra parte, hay culturas juveniles que crean una identidad por medio de aspectos específicos como la jerga, el look, entre otros, en la actualidad esto es no es particular de ninguno, es decir, los tatuajes que antes eran característicos de ciertos grupos juveniles como los cholos, pandilleros o rockeros, se pueden ver usados por cualquier joven. Así mismo el uso de collares, pendientes y aretes. Quizá lo que distingue a un grupo de otro sea el gusto musical y ciertos estilos en modo de vestir, no solo la jerga o actuar. No existen en la actualidad grupos heterogéneos que impliquen esa rigurosidad de que cada grupo es cerrado.

Esto se debe al alcance del internet y su capacidad de brindar información de cualquier estilo, grupo o música que nos interese. Bien podemos ver a cholos escuchando el rock urbano y conviviendo con ellos y ver a metaleros y punks compartir una tocada, no obstante, sigue habiendo una gran rivalidad o contraste entre los grupos juveniles enfocados en la música de origen occidental como el rock, punk, metal, psycho, electro, etc., con los estilos de música latina específicamente del estilo urbano y estilo corrido como: el reguetón, rap, el trap, el hip hop, los narcocorridos, el corrido tumbado. Estas rivalidades se enmarcan en los gustos y disputas por los espacios culturales que van asociados por el consumo cultural.

Con la llegada del internet, se considera que existe un quiebre en las nuevas generaciones como la denominada “Z”, en las cuales se pueden ubicar a los jóvenes nacidos en el nuevo milenio y que parecen interesarse más por los aspectos virtuales y

cibernéticos, sin obviar esto, dado que existe un rezago social que con el acceso al internet hace la brecha más grande de unos con otros. Pero también hasta en los barrios más remotos y marginales ya se tiene uso de dispositivos móviles para llenar la red de videos de diversas app's para socializar como el caso de los youtubers, tik toker's. etc.

En ese sentido, el uso del internet en este mundo globalizado es imprescindible e indispensable para conectar y conocer diversas culturas del mundo. Ya que la globalización no solo fue un cambio estructural del sistema capitalista que involucra solo la dimensión económica, sino que tiene un impacto importante dentro de lo social, político, cultural y religioso. (Taguenca, 2016. Appadurai, 2002) Cambios de larga duración que no parecen detenerse ni dar vuelta atrás, sino reorganizar la vida social llevándola a un espacio virtual. Es así, que el papel del consumo cultural juvenil en la actualidad en América Latina, es indispensable para entender mejor las diversas identidades, más aquellas que se vinculan con las prácticas ilegales.

2.4 El consumo y expresiones culturales juveniles. Una aproximación a la cultura callejera

Para poder entender mejor las identidades y subjetividades sociales no podemos dejar de lado una dimensión tan importante como lo es el consumo cultural, el cual en la actualidad ha superado las viejas formas en las que nos comunicábamos y pensábamos. No obstante, tenemos que reafirmar que la relación que existe entre la cultura y los jóvenes es estrecha y que no todas las identidades nos son útiles dada la naturaleza del trabajo, es así que nos detendremos en estudiar el consumo ilegal desde la juventud subalterna alojada en contextos de violencia, vulnerabilidad y exclusión social.

Es así, que a los jóvenes se les considera como portadores de nuevas tendencias, modas, luchas, símbolos, estandartes, ideologías, y, sobre todo, como personas que se son emisores culturales andantes. En ese sentido, los diversos trabajos que tienen como lo objeto de estudio la relación entre el consumo y los jóvenes, en clase nos denotan el papel de los países considerados del primer mundo es fundamental para considerarse grandes

emisores culturales mundiales, tal es el caso de Estados Unidos que a lo largo de su historia ha distribuido e impulsado su industrial cultural como: la música, moda, entretenimiento, en diversas partes del mundo, esto se podría ver reflejado en el consumo del impacto cultural americano y occidental en oriente y especialmente en Asia.

Para ejemplificar, en Filipinas y el consumo del pop americano de los 70's, como si ellos consumieran la nostalgia más no lo de moda, como si se encapsularan en el tiempo, quizá esto corresponde al atraso con el que llegan las cosas a ese país (Appadurai, 2002). En caso contrario, actualmente y debido al acceso de las nuevas tecnologías y redes de información, el fenómeno música del *K-pop* coreano que es semejante a las oleadas americanas de las *boyband's* y *girlbands* de los finales de los 80's y principios de los 90's, han tenido gran relevancia en este país al grado que son un referente y emisor cultural musical de este género, incluso teniendo muchos fans en Estados Unidos.

Así mismo, el consumo de este y el papel de la globalización para que la cultura de masas se enquistara en todo tipo de sociedades, incluso las pocas secularizadas, como el caso de la India como lo plasma Srinivas (2002) que, aunque este país ha tenido un crecimiento importante desde los años 70's, se ha visto influenciados profundamente en su cultura por estos procesos de globalizaciones múltiples, dónde la cultura americana como la música con MTV, en el cine con las películas de *Hollywood* donde a manera de simulación crearon su propia industria del cine llamada *Bollywood* basada en películas de clasificación B haciendo parodias de clásicos del cine americano. Contrariamente, hay casos importantes donde se invierten los papeles, como es el caso de Japón que describe Aoki (2002) y su industria del entretenimiento que ha tenido un impacto dentro de los grandes países occidentales como en Estados Unidos, con esto nos referimos al Manga y al Anime, los cuales superan a veces a los comics, películas y series animadas. En estos dos paisajes culturales de occidente y oriente como emisores culturales, quienes más consumen son los jóvenes, y bueno; ¿Qué sería el mercado sin los jóvenes? Ciertamente nada, los jóvenes son fundamentales para el mercado globalizado, son estos quienes portan las nuevas modas y tendencias que los grandes emisores culturales imponen.

Como ya se mencionó, el consumo cultural en la juventud subalterna tiene un papel importante dentro de su construcción como sujeto. Esto se puede observar con la creación de pequeños grupos contraculturales que crean nuevas identidades, algunos también los llaman “subculturas”. Estos grupos con gustos afines entre sí, buscan formas de expresarse, de promover y defender sus gustos, así como formas de acción en campos determinados.

Podemos observar a los llamados metaleros, punks, skaters, fresas, reguetoneros, raperos y quienes tienen un gusto relacionado a la narcocultura. Estos mismos compiten entre sí para obtener un espacio en la vida pública, es decir, obtener reconocimiento de otros jóvenes con gustos a fin y así generar grupos y movimientos que les generen ciertas ganancias por medio de eventos y venta de mercancía, como pueden ser las tocadas, bailes, batallas de rap, entre otros. Las rivalidades entre géneros son constantes, las diferencias son muy marcadas, ya que existe un conflicto entre unos y otros sobre principios hasta cierto punto moralistas, como quienes arremeten contra el reguetón por su mensaje misógino, sexista e hipersexualizador y por otra parte al narcocorrido por incitar a los actos ilegales como el sicariato, narcotráfico y crimen organizado.

El rock y el metal extremo surgen como una forma de transgresión de la moral y de preceptos religiosos judeocristianos establecidos, como lo hizo en este último la corriente del black metal en los 90's en Noruega y Suecia con la quema de iglesias y ataques anticristianos. Así mismo, el death metal que surge en Estados Unidos con sus líricas grotescas acerca del desmembramiento de personas y la violencia contra las mujeres. En pocas palabras, la música también descansa en su lado agresivo, violento, rebelde y justiciero, es un sistema universal de comunicación que no tiene límites de razas, género e idioma, sino que quienes la consumen se sienten identificados con ella cualquiera que sea el mensaje que quiera dar.

La disputa por el espacio entre las culturas juveniles es constante y amplia, por un lado, existen aquellos que crean sus eventos independientes para cooptar público como lo son los eventos de rock, metal y punk. Otros que se generan por medio del capital privado

que lucra con ciertos géneros musicales como lo es la electrónica y sus llamados “raves” conocidos por el alto consumo de drogas y la música de reguetón y banda que son patrocinado por empresas y estaciones de radio. Y hay otro sector que es legitimado desde la institución escolar como son los eventos de música clásica, jazz, y son jarocho, por lo menos para el caso local.

En estos escenarios, se puede ver el favoritismo por los espacios, por un lado, la carencia de acceder a ciertos lugares para promover su música como en el primer caso, en el segundo evento masivos que son costeados por lo privado y por último aquellos que, aunque son accesibles para todo público, en su mayoría asisten personas con determinado capital cultural que entienden y sienten este tipo de música, y a su vez, también es más caro el acceso. En ese sentido, la carencia de políticas culturales orientadas a los consumos y expresiones juveniles son constantes dentro de nuestro país, y para el nivel local todas descansan en el sector privado y el institucionalizado, por ejemplo, para el caso de la Universidad Veracruzana ofrece todos los espacios y servicios para el Son Jarocho (o neojaranos) y para el Jazz (Jazz UV), sin embargo, los grupos de rock, metal y otros géneros, luchan por tener espacios para expresar sus gustos.

Por otra parte, el consumo cultural que existe en los barrios populares y clases populares está orientado a degustar de lo de abajo, lo que no es pulcro y está alejado, de no estar legitimado por las instituciones encargadas del arte pero que contrariamente crean un mercado importante, como conciertos masivos y con muchos ingresos debido a su mercadotecnia y promoción en medios de comunicación y empresas privadas, que lucran con tales gustos. Entonces se tendría que pensar esta polarización o contradicción de como el gusto de los de abajo mueve más ingreso que un gusto pulcro, por lo menos en constancia de eventos, por decir los bailes de música de banda o gruperos promovidos por las estaciones de radio y otros particulares que llegan a llenar foros importantes, o bailes o festivales de reguetón y cumbias que de igual manera lo hacen, eventos como estos han estado presentes siempre.

Es aquí donde entra el peso de unas corrientes musicales que tratan de promover (o plasmar) la ilegalidad y la violencia como fenómenos que forman parte ya de nuestra vida y que son vías para mejorar la precarización de esta, es decir, la asimilación de violencia y la criminalidad como los medios por el cual se alcanza la estabilidad económica y el poder sobre los demás, pero, sobre todo, beatificar las figuras de los delincuentes al más puro estilo de bandoleros sociales. Con esto, también se relaciona íntimamente la industrial de la televisión abierta como Televisa y Tv Azteca, de paga como los canales de Cablevisión y Telemundo, así como los servicios de series por streaming como Netflix y Amazon, que dentro de sus contenidos han explotado el fenómeno del narcotráfico y el crimen organizado al punto de promocionarlo como series juveniles. Esto ya lo vislumbraba Appadurai en su libro *La Modernidad Desbordada. Dimensiones culturales de la globalización* del año 2001, exponía el papel de la cultura bélica promovida por la industria del cine que eventualmente sería más atractiva y más consumida por las generaciones jóvenes, inculcando o promoviendo el uso de armas y creando imágenes de la violencia como parte de nuestra vida diaria. Cito textualmente:

El movimiento transnacional de las artes marciales, particularmente en Asia, tal cual son mediadas por las industrias cinematográficas de Hollywood y Hong Kong (Zarilli, 1995) es una rica ilustración de los modos en que artes marciales de larga tradición, reformuladas para satisfacer las fantasías de las poblaciones jóvenes del presente (muchas veces lumpenizadas), dan lugar a nuevas culturas de la masculinidad y de la violencia, que a su vez son el combustible de la creciente violencia en la política nacional e internacional. Esta violencia funciona a su vez como un aguijón que estimula el mercado de armas, un mercado inmoral que crece a ritmo veloz y que ha penetrado el mundo entero. La expansión global de los AK-47 y de las Uzi, ya sea en las películas, en los aparatos de seguridad de las corporaciones o de los Estados, en el terrorismo y en la actividad policial y militar en general, son una señal de que las aparentemente simples uniformidades técnicas suelen esconder un conjunto crecientemente complejo de circuitos y recorridos que conectan las imágenes de violencia con las aspiraciones por construir una comunidad en algún mundo imaginado. (Appadurai, 2001: 54).

En ese sentido, los jóvenes son contruidos por esta industria cultural de la violencia e ilegalidad que se promueve en diversas plataformas que van desde la tv, radio

hasta el internet, algo que Bourgois planteaba como una cultura callejera. Es así, que basta con ir a las colonias populares y transitar por negocios abiertos dónde es más común ver a jóvenes trabajando como: estéticas, tortillerías, tiendas de abarrotes, talleres mecánicos y carpintería, entre otros, los cuales escuchan lo que transmiten las estaciones de radio populares donde pasan música de moda o música de banda. Si estos tienen acceso a otros recursos, ponen su música por medio de dispositivos móviles.

En estos últimos es común escuchar reguetón y el hip hop, así como música de banda y narcocorridos. No obstante, esto no solo se limita a los negocios, en callejones o esquinas donde se concentran jóvenes suelen tener música de este tipo, funge como parte importante de identidad. En este último, se puede decir que el papel de la moda o la vestimenta es fundamental, entre los grupos de pandillas el usar ropa holgada y tenis de marca es fundamental, pero muchas veces al no tener la manera la ropa y zapatos de marca; optan por consumir la piratería, la cual es parte fundamental del trabajo informal e ilegal que radica en estas colonias.

Así mismo, la música trasmite mensajes potentes que impulsa a los jóvenes subalternos a cometer ciertas acciones o prácticas que oscilan entre lo legal e ilegal, por ejemplo, la música urbana como el reguetón impulsa a desvalorizar a la mujer y a la hipersexualización de las relaciones, el rap, hip hop y trap; orientadas al empoderamiento por medio de los conflictos en la calle y el barrio de la amenaza de otros, así como el consumo y venta de drogas y la violencia como el medio de poder para someter al otro (rival), así mismo también existe un rap con una dimensión social que recrimina y reniega del uso de este género para contribuir al crimen, sino a la superación de la calle por medio de logros en la música, el trabajo o la escuela.

El narcocorrido, *corrido alterado* o *tumbado*, tiene como principal mensaje y por medio de sus líricas, hablar de la valentía, honor y poder de los grupos del crimen organizado por medio a una narrativa armonizada que habla acerca de acontecimientos y experiencias reales directas e indirectas con dentro y fuera del crimen organizado. Promueven actos de violencia y consumo de drogas, en algunos casos se incita al uso de

armas, y actos delictivos como: asesinatos, secuestros y agresiones físicas, sexuales y psicológicas en contra de sus rivales (qué bien son otros grupos delictivos y la misma policía).

De la misma forma se habla de la opulencia del poder, el dinero; la extravagancia de la vida, que sin duda es un mensaje que dentro de la idiosincrasia de los jóvenes en contextos de vulnerabilidad podría sonar como un anhelo o una meta. El mayor exponente de este género es un joven de 23 años llamado Natanael Cano. Las letras de sus canciones hablan de experiencias propias y de sus conocidos relacionados al crimen y a la calle. Él ha definido su música como un corrido con un toque de juventud con sonidos más agresivos y lejanos del clásico corrido norteño. La transgresión de este tipo de música ha provocado el asesinato de quienes se dedican a este género.

El pasado 25 de abril del 2021, un cantante de Cajeme, Sinaloa llamado Alex Quintero de 22 años, fue asesinado en una fiesta privada²⁰. En sus videos solía aparecer con atuendos propios de grupos del crimen organizado que junto con sus líricas era una apología clara a este campo.

Por otra parte, desde el cine documental se presenta: “La Libertad del Diablo (2017)” de Everardo González, en el cual se plasma a los jóvenes sicarios que han cometido asesinatos de personas en las cuales figuran a niños, mujeres y ancianos. Los entrevistados se puede observar que son de un rango de edad entre 18 y 24 años. Ellos narran como se inmiscuyeron en el crimen organizado y sus principales motivos que tienen que ver con el dinero y el poder. La crudeza del documental nos muestra la deshumanización de la juventud, dejan de lado sus sentimientos y se convierten literalmente en el medio por el cual se perpetran los crímenes mientras los jefes permanecen en pleno resguardo dictando órdenes. Este tipo de documentales retratan una

²⁰ Para más información visitar el siguiente link: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/alex-quintero-ejecutan-cantante-de-corridos-en-cajeme-sonora>

realidad ajena y da voz tanto a víctimas y a victimarios y la similitud que hay entre estos dos actores, la cual radica en ser parte de un mismo problema: la violencia e inseguridad.

Aunado a esto, se puede deducir que la industria cultural o narco cultura permea mucho en los jóvenes en contextos de exclusión social, basta con ver las series de narcos dónde se puede ver el poder y el dinero que sostienen diversos capos, no obstante, no se muestran a quienes realizan los verdaderos actos criminales, en ese caso; los pequeños sicarios, los niños o jóvenes infractores, para ejemplificar, se puede hablar de un enfrentamiento en Nuevo Laredo entre criminales del *Cartel del Noroeste* y el Ejército en el cual fueron ultimados 13 delincuentes, entre las víctimas estaba un menor de edad de 13 años llamado “Juanito Pistolas” que no supo que hacer en tal acto y fue ultimado por un balazo en la cabeza²¹. Hay otras fuentes que sitúan a este joven sicario del año pasado como decapitado y el cual dijo que había asesinado a cerca de 100 personas. En este sentido, aunque la prensa es confusa, la realidad es que cada vez hay más jóvenes y niños inmiscuyéndose en el narcotráfico (Cedillo, 2019)

Por otra parte, la película de “Ya no estoy aquí (2020)” de Fernando Frías, nos muestra otro tipo de acontecimientos que experimentan los jóvenes en contextos de violencia e inseguridad en los barrios pobres de Monterrey, que unidos por sus gustos a fin crean una identidad alrededor de la música colombiana, denominándose “cholombianos”, un gusto por el ballenato y la cumbia colombiana pero aletargada manualmente y que es muy consumida en el norte del país. La historia habla de un joven de un grupo llamado “Los Terkos” que tienen un amor único por la cumbia y lo que solo ellos quieren es bailar. Junto con su grupo se enfrentan a situaciones relacionadas con el tráfico de drogas por el pasado que persigue a sus familias, como herencias delictivas heredadas, las cual llevan al protagonista a exiliarse de su ciudad y emprender una aventura por Estados Unidos, en la cual se enfrenta a discriminación, entre otras situaciones.

²¹ Para más información visitar el siguiente link: <https://www.proceso.com.mx/597629/juanito-pistolas-reclutado-por-el-cdn-a-los-13-anos-murio-en-un-enfrentamiento-en-nuevo-laredo>

La dramatización se ubica en la transición del sexenio de Vicente Fox a Felipe Calderón, esta referencia es una crítica al antes y el desarrollo de la guerra contra el narcotráfico que inició en esos años. Esta película nos puede recordar un poco a lo planteado por Reguillo, al decir que, entre la carencia, la explotación, vulnerabilidad, violencia y exclusión, la música se convierte en un territorio imaginado (en términos de Anderson) llena de prácticas dónde funciona como un escape, un aliciente, un mundo imaginado de posibilidades que hace más soportable la vida. (Reguillo, 2000).

Bueno, existen varios casos emblemáticos del cine que nos pueden reflejar la realidad de las juventudes en América Latina como el caso de Ciudad de Dios para reflejar la realidad que viven los jóvenes de las favelas en Brasil. La película KIDS (1990) de Larry Clark y escrita por Harmony Corine nos reflejan la dura realidad que se enfrentan los jóvenes en el centro de Nueva York y que para este caso en particular nos remite a los trabajos realizados por Wacquant que se abordaran en los próximos apartados. Es así, que el uso del cine para reflejar realidades juveniles

Se puede insistir que, el papel de la cultura en la trayectoria de vida los jóvenes, es imprescindible. Influye de tal manera que muchas veces se convierte en lo central en sus vidas al punto de imitar lo que el consumo cultural les dicta como: la moda, la música, las tendencias digitales entre otras. Para el caso de jóvenes en contextos de vulnerabilidad y violencia el consumo cultural va de la mano con la ilegalidad, consumen piratería y la promueven por medio de la venta en comercios informales e ilegales. Así mismo la música que consumen suele ir relacionada a prácticas ilegales como disputas entre pandillas, vandalismo, hipersexualización, consumo y venta de drogas, y en casos más graves a la criminalidad.

No se trata de criminalizar al joven por su consumo cultural, muchas veces solo se queda en el gusto más no en la práctica. Sino repensar o preguntarse porque se siente identificado o atraído con una música que claramente tiene un mensaje negativo. Quizá sean las trayectorias individuales o colectivas que se plasman por medio de las letras de estos géneros. Salir de la pobreza por medio del uso de la ilegalidad, destacar en los

campos de la calle, la escuela, la casa, pasar encima de esas adversidades y lograr el bienestar personal.

Evidentemente tampoco, se trata de una cuestión de clase que, por pertenecer a un barrio popular su gusto musical tenga que ir de la mano con su clase. Ante estos elementos antes mencionados relacionados al consumo cultural de los jóvenes subalternos, donde el carácter de la música tiene una connotación negativa que incita a la ilegalidad y la informalidad en sus distintas manifestaciones, el italiano Philippe Bourgois contempla este y otros elementos culturales en un tipo de “cultura callejera”

...una red compleja y conflictiva de creencias, símbolos, formas de interacción, valores e ideologías que ha ido tomando forma como una respuesta a la exclusión de la sociedad convencional. La cultura de la calle erige un foro alternativo donde la dignidad personal puede manifestarse de manera autónoma. (Bourgois, 1995: 33)

Esta cultura callejera, funge como una resistencia llena de prácticas rebeldes que funcionan como respuesta ante la desigualdad y exclusión social, de tal modo que por medio de las expresiones y consumos culturales como el cine, música, moda, cuestiones que la sociedad marca como una cultura popular o de barrio. Situación que los jóvenes usan como una forma de subsistir los embates de la marginación. Así mismo, comprende el uso de la lingüística, dónde elementos de la jerga vulgar son usados como códigos para designar acciones, autoestimas o actitudes de los jóvenes.

Así mismo, el uso de drogas, el tráfico, la informalidad y la ilegalidad, son componentes importantes de dicha cultura callejera, la cual, aunque es una forma de resistencia y rebeldía ante la clase dominante, esta llega a un punto de saturación dónde se usa como forma de autodestrucción y autosabotaje, cayendo en excesivo consumo de drogas, delitos relacionados al asesinato, violación y otros tipos de delitos graves.

La búsqueda de los medios necesarios para hacer uso y abuso de narcóticos configura la base material de la cultura callejera contemporánea. Esto la hace mucho más poderosa y atractiva de lo que lo fue para generaciones anteriores. El comercio ilegal que ella supone, sin embargo, arrastra a la mayoría de sus participantes hacia una vida de violencia y adicción. Por lo tanto, y

paradójicamente, la cultura callejera de resistencia interioriza la rabia y organiza la destrucción de sus participantes y de la comunidad que los acoge. En otras palabras, pese a que la cultura callejera surge de una búsqueda de dignidad y del rechazo del racismo y la opresión, a la larga se convierte en un factor activo de degradación y ruina, tanto personal como de la comunidad. (Bourgois, 1995: 34).

2.5 Las expresiones juveniles culturales

Las expresiones van relacionadas al consumo y a las identidades, es en ellas dónde se alojan la forma de acción y prácticas sociales en determinados lugares que ellos asumen como suyos, pueden ser las calles, barrios, bares, plazas comerciales, entre otras. Aduñarse del espacio público para expresar sus sentires es parte importante de la juventud. Las expresiones no se escapan de las limitaciones adultocéntricas que no las comprenden, que las restringen de ciertas actitudes porque simplemente no actúan como debería de actuar un joven, cayendo en estigmas e intolerancias y en casos radicales, represiones. En ese sentido, podemos mencionar ciertas vestimentas, la actual apertura a la vida sexual en su género y en su identificación.

Es decir, algunas culturas juveniles se distinguen de las demás por sus formas de expresión y acción, por ejemplo, los grupos juveniles enfocados a la música como los punks o anarco punks, se caracterizan por distribuir fanzines de información, realizar tocadas y movilizaciones de carácter reaccionario político en apoyo y solidaridad con otros movimientos pacifistas o ideales parecidos, como el apoyo al Movimiento Zapatista y que actualmente han tenido un papel relevante dentro de los movimientos feministas. Los metaleros y rockeros por realizar tocadas y algunas reuniones. Los Cholos, reguetoneros, o raperos, son quienes pueden tener mayor parte de estas expresiones, dado que realizan fiestas, clubs, tatúan y, sobre todo, en su mayoría son grafiteros, estos han llevado a las calles sus expresiones vandalizando la ciudad y es en esta última que se encuentran ciertas prácticas ilegales, las cuales son las que interesan para los fines de este trabajo.

El uso del grafiti dista mucho del promovido por el grupo denominado *Tagger*, el cual nace alrededor de los 70's en Nueva York y se desplaza a las fronteras de México y todo el país después de los años 90's. Este movimiento se caracterizaba por reinventar el paisaje urbano de las urbes dándoles un toque de pintura, murales, u otras pintas. No obstante, en México y en América Latina su uso fue desvirtuado al ocuparlo como una forma de transgresión ilegal a la propiedad privada. Hasta nuestros días sigue siendo una forma de expresión juvenil que oscila entre lo legal e ilegal, esto porque para tratar de contrarrestar esta práctica e institucionalizar el grafiti, el Estado ha otorgado espacios para que los jóvenes realicen murales y no vandalicen más las calles, eso sí, solo quienes cuentan con el talento de hacer cosas bonitas o bellas a la vista, como una manera de hacer apreciable el paisaje urbano.

En un sentido romántico, Nateras considera que el uso del grafiti y los murales, muchas veces son formas de expresiones juveniles que demandan alguna problemática social del barrio o la ciudad, como una forma de manifestación pacífica, como murales que funcionan como memoriales que aluden a víctimas de la inseguridad o la violencia, así como desde las pintas con frases motivacionales que presumiblemente van dirigidas de jóvenes a jóvenes, como el caso de “acción poética colectiva”. Por otra parte, esta romantización y esfuerzo por hacer legal el vandalismo, lejos está de ser una herramienta útil que reivindique valores o realice algún aporte social, ya que su génesis es desde lo ilegal.

2.6 Las experiencias juveniles en los campos de la escuela, el trabajo y el barrio

El capital cultural, familiar y escolar, son partes importantes de los procesos de socialización que les da identidad y sentido a los jóvenes, sin embargo, ciertos grupos son atractivos para ellos como parte de marcar una diferencia (o distinción) de los otros o de pertenecer a un entorno más o menos familiar. Dichos grupos muchas veces sustituyen a la familia dándoles protección y atención ante los problemas y necesidades muchas veces materiales y afectivas. Sin embargo, esta sustitución va de la mano con el capital familiar

que funciona como parte de la personalidad del joven al momento de interactuar en el barrio y la escuela, a propósito de esto, Bernard Lahire expone:

...Por esta razón, los sociólogos de la juventud que creen poder vislumbrar hoy en día un debilitamiento, incluso un hundimiento, de los determinismos familiares –y escolares– en beneficio de la influencia de los pares (ver en particular Pasquier, 2005) son desmentidos tanto por los datos estadísticos –que continúan mostrando el peso de las socializaciones familiares en el acceso y la relación con los diferentes registros culturales– como por los estudios de casos que enseñan los efectos a distancia de la familia sobre la constitución de los grupos de pares. En efecto, el capital económico y el capital cultural parentales –y especialmente el volumen y la naturaleza del capital escolar poseído por los padres– tienen consecuencias sobre el tipo de barrio habitado –muy homogéneo o más mixto socialmente –,el tipo de escuela frecuentada –su composición social–, el tipo de trayectoria escolar llevada a cabo por el niño, el tipo de clase frecuentada y, en consecuencia, el tipo de amigos que los niños y adolescentes pueden hacerse ya que una gran parte de amigos potenciales se reclutan en el vecindario inmediato y entre los compañeros de clase.(Lahire, 2007: 26)

Una de las características de la sociología contemporánea radica en ser multidisciplinaria, retoma corrientes teóricas y técnicas de otras ciencias sociales como: la Antropología, Historia, Filosofía y psicología. Esta última ha sido fundamental para analizar aspectos más profundos de los individuos, sus formas de actuar (Agencia y disposiciones), pensar (Mentalidades) y percibir el mundo (representaciones). Para esto, mayormente los trabajos psicosociales que van más allá de los números o que emplean métodos mixtos para transformar el dato duro a un valor cualitativo que se pueda interpretar profundamente, son importantes para entender mejor el comportamiento de los sujetos en sus entornos.

Así pues, dentro la teoría sociológica existen las “disposiciones sociales” que se definen como las formas en que los sujetos actuarán acorde a su posición social en determinado campo. No obstante, Lahire reformula las bases importantes que distinguen la teoría del *habitus*²² de Bourdieu, ya que a veces limita y deja de lado aspectos

²² Bourdieu define el habitus como: “El habitus es aquello que confiere a las prácticas su autonomía relativa con respecto a las determinaciones externas del presente inmediato. Esta autonomía es al pasado,

importantes como cuestiones de gustos o actitudes que no van de acuerdo al capital social heredado. Esto rompe con esas nociones lineales de vida como trayectorias, sin embargo, el sujeto, toma acciones que fragmentan el habitus de Bourdieu, Lahire expone en su obra magna *El hombre plural* (2004):

No hay (...) individuos que puedan tener disposiciones sociales generales, coherentes y transferibles de una esfera de actividad a otra, o de una práctica a otra, salvo si –y solo si- sus experiencias se han visto siempre gobernadas por los mismos principios. Lejos de ser un caso corriente, más bien cabría pensar que nos hallamos aquí ante una excepción histórica. (Lahire, 2004: 39).

Lahire plantea que existen elementos heterogéneos que provocan una pluralidad del *habitus* de acuerdo al contexto actual, la acción inmediata del momento puede variar de acuerdo al pasado incorporado de los sujetos. Expone: “...De hecho, la cuestión del peso relativo de las experiencias pasadas y de la situación del presente [...] está fundamentalmente ligada a la pluralidad interna del actor, a su vez correlativa a la pluralidad de las lógicas de acción en que el actor ha sido y está obligado a inserirse (Lahire, 2004: 70-71). Esto lo reflexiona mediante no concebir el *habitus* como algo sin contradicciones ni tensiones, sin oportunidad de una pluralidad, puesto las disposiciones no son lineales ni determinados a ciertos campos, sino que varían de acuerdo al presente de cada sujeto y su trayectoria, no obstante Bourdieu ya había planteado por lo menos cuatro fallas del *habitus* que se tendrían que poner a consideración²³.

Por lo anteriormente mencionado, se puede abordar que, dentro del imaginario colectivo, las nociones de pobreza nos remiten a la estrecha relación que hay con el delito y la criminalidad; los jóvenes son una de las caras más representativas de estos problemas,

promulgado y actuando, que, funcionando como capital acumulado, produce historia sobre la base de la historia y así asegura la permanencia en el interior del cambio del agente individual un mundo en el interior del mundo.” (Bourdieu, 1980/1990: 56).

²³ Wacquant rescata estos malentendidos citando a Bourdieu. Elementos como las tensiones en ciertos campos, discrepancias, no es una réplica simple de una estructura social, etc. (Wacquant, 2012: 179-180)

sin embargo, son los pobres y los jóvenes en su entorno los que sufren más la violencia dado que estos carecen de una atención prioritaria por parte del Estado (Briseño, 2016).

Ante estos problemas se tienen que idear mecanismos de protección como: rejas, vidrios quebrados en las bardas, perros en las entradas, candados, programas como “Vecino vigilante”, los jóvenes dan protección entre ellos y del barrio de amenazas externas dado su sentimiento de pertenencia, etc. Esto como una forma de subsistir y aminorar dichos problemas de inseguridad. No obstante estos mecanismos no son exclusivos de los barrios pobres, en otros lugares como fraccionamientos y zonas de altos ingresos los mecanismos de protección son sumamente caros y vanguardistas; alarmas, seguros de vida, sensores de movimiento, cámaras de circuito cerrado, policía y seguridad privada así como filtros y casetas de vigilancia²⁴, esto demuestra que miedo subjetivo (Pegoraro, 2000) o temor social (Alzuela, 2014) radica impetuosamente dentro del barrio, dado que el miedo crea una alteración social que impide la convivencia y el esparcimiento social, crea percepciones del miedo en el espacio en el que habitan por ser víctima de algún delito en determinado momento (Valenzuela, 2018)

Así mismo, con esto no se habla de una ciudad del Miedo²⁵, sino lo que algunos llaman “paisajes del miedo” y qué suelen resaltar en colonias populares, periféricas y marginales. El estigma de lugar se reproduce como una forma de situar el peligro o la criminalidad a ciertos territorios, nos señala parte de un aspecto histórico construido por problemas que tienen que ver con hechos violentos o delito amateur provocado por jóvenes infractores. Esto se ocupa reiterativamente por parte del Estado para dar nombre y lugar a la criminalidad como si esta no fuera generalizada y solo fuera focalizada en determinadas zonas.

²⁴Esto también se ha vuelto un mercado de productos, donde la venta de seguridad para el hogar o personal, que trata de normalizar los productos como una necesidad básica de nuestras vidas.

²⁵ Como sería el caso de Coahuila, Minatitlán, Poza Rica donde la violencia es generalizada y sin consideración de clase. Para el caso de Xalapa, existen más hechos delictivos en colonias populares y periféricas. Hablando de micro violencias como una parte mínima que se representa con los delitos del fuero común y delitos de alto impacto que son nada ante los delitos de cuello blanco.

Además, cabe señalar a los posibles causantes de dichos problemas. Los paisajes del miedo están cargados de estigmas sociales y clasistas; comúnmente remiten a la precarización de espacios donde la seguridad se ve interrumpida por aspectos que se relacionan con la infraestructura (zonas sin alumbrado, calles sin pavimentar, áreas verdes sin podado, lotes y terrenos baldíos, etc.), problemas sociales (pandillas, jóvenes marginales, trabajo informal e ilegal), consumos y actividades ilegales y legales (Venta y compra de drogas, alcohol y tabaco), que aunque estos no son particularmente de estas zonas, estas se reproducen con las visiones externas tanto por la sociedad evitando transitar por ella, aun cuando nunca hayan tenido experiencia alguna con dicho territorio, el sentimiento de inseguridad prevalece (Kessler, 2009). Por otra parte, la policía contribuye a estos problemas y a la reproducción del delito dado la ausencia de esta y su arbitrariedad en la detener a personas (se da más los casos con jóvenes) en su libre tránsito.

Así pues, puede decirse que la lucha constante del joven con su entorno rodeado de riesgos y peligros: sociales, de salud, ambientales e infraestructura (Beck, 1998), los lleva a reivindicar su vida mediante la resiliencia y la pluralidad del habitus, esto como una forma de mediar entre un entorno conflictivo y la creación de paz por medio de logros escolares en escuelas abiertas, la búsqueda de empleos formales en las economías locales como mercados o tiendas de abarrotes así como el desplazamiento a otras colonias u otras ciudades como una forma de empezar una nueva vida, dejando atrás el pasado tormentoso y reiniciando la misma, todo esto con las enseñanzas de un pasado incorporado.

2.7 Jóvenes en América Latina y su relación con la violencia e inseguridad

La violencia estructural en América Latina está enraizada en la historia de cada país, pues diversos tipos de violencia son las que derivan de esta, más allá de que la que es personal y se infringe físicamente, existen dimensiones a gran escala que vulneran aún más, como las violencias económicas, simbólicas, políticas, de género, sociales, y de Estado. La gravedad de esto radica en que han sido naturalizadas, asimiladas e incorporadas por parte de la sociedad. Es así que la juventud es uno de los grupos que más afectado se ve, pues se enfrenta a los problemas estructurales que derivan de las dimensiones mencionadas

anteriormente como: la exclusión social, la precariedad laboral, pobreza, los diversos tipos de violencia, crimen organizado, pocas oportunidades en los ámbitos laborales, escolares y familiares, seguridad social, así como un fácil acceso al mundo de las drogas y la criminalidad (Aguilar/ Muñoz, 2015).

Es así, que los jóvenes se ven constreñidos y afligidos, orillados muchas veces a realizar prácticas ilegales al verse sobrepasados por las dificultades antes mencionadas, lo que conlleva a que sus experiencias con la violencia sean una constante, desde la violencia simbólica a la física, ejercida en diversos campos como la escuela (la violencia escolar), el barrio (conflictos con pandillas y la policía) y la familia (violencia intrafamiliar o familiar). Aunado a esto, los jóvenes en contextos de pobreza y marginalidad de barrios populares, se enfrentan a los estigmas sociales y de lugar que debido a sus características sufren discriminación.

El contexto brasileño dista un poco de los demás debido a los procesos históricos que hasta nuestros días siguen afectando a los más pobres, relacionados a la dictadura militar y la reforma agraria tardía. Es así, que la violencia y el acaparamiento del espacio público por parte del crimen organizado se instala en los barrios periféricos y pobres de las principales ciudades, lo que en su mayoría conoce como favelas. En ese sentido, los jóvenes son los actores principales de la crisis de inseguridad que se suscitan en las favelas, pues las rencillas entre pandillas que se disputan el territorio convierten en una zona de guerra entre pandillas, vecinos y la policía militarizada.

La situación de Chile es compleja, compleja porque cuentan con una policía militarizada que es cruel y autoritaria. Los aparatos de control social no se contienen ni respetan los Derechos Humanos de las personas. Esto se ejemplifica perfectamente con las movilizaciones sociales a finales del año 2019 iniciada por estudiantes para recriminar el alza al transporte del metro. Movidos por los abusos policiales de los que fueron víctimas, miles de chilenos (en su mayoría jóvenes) salieron a las calles en apoyo a esta demanda. La represión por parte del Estado fue de mano dura y sin titubeos, se podían observar en vídeos a gente lastimada por balas reales y de salva, así como el uso

desmedido de la fuerza pública por medio de tanques de agua y cuerpos antimotines como si de una guerra se tratara. La mayor parte de las víctimas fatales fueron jóvenes.

Pareciera que sí hay una violencia sistematizada en contra los jóvenes por su condición y, aunque no se puede hablar de un juvenicidio, si de una represión policial por medio del uso del hostigamiento, acoso y tortura al momento de las detenciones de los jóvenes. Y es que cabe recalcar que el sistema educativo en Chile es privado y costoso, lo que también genera que la deserción, o el abandono escolar sea algo notorio por parte de los jóvenes, los cuales optan por la vía del empleo, la migración a otro país o inmiscuirse en las prácticas ilegales en las crecientes pandillas dedicadas al narcomenudeo y otras prácticas delictivas.

En Colombia, se puede observar una juventud permeada por su historia; la guerrilla y el narcotráfico se han enquistado dentro de sus trayectorias de vida. Sus experiencias con la violencia están ligadas íntimamente por estas dos dimensiones y una más que se desprende de la institución encargada de la seguridad, es decir; las policías o los “pacos” como se les conoce. Podemos ver los combos, que son identidades juveniles con grupos afines influenciados por la música, el narcomenudeo y otras prácticas ilegales en distintos puntos de las principales ciudades como Bogotá, Cali, Manizales, entre otros. Así mismo, la cooptación por parte de la Guerrilla y el crimen organizado hacia los jóvenes es una constante, más en los barrios populares o municipios pobres.

En Salvador y Guatemala comparten similitudes en lo económico, político y social. No obstante, el problema de inseguridad está íntimamente relacionado con las pandillas y los jóvenes. Los *Maras* han mostrado, no obstante, que, a diferencia de otros países, el fenómeno de inseguridad va relacionado a mafias y el crimen organizado, aquí se da por medio de pandillas que están sólidamente e históricamente constituidas. La distribución de drogas, extorción, cobro de cuotas de protección a los negocios, así como secuestros y otros delitos, son parte de la larga lista de prácticas ilegales que realizan. Sus únicos oponentes son algunas policías comunitarias en ciertos barrios que se han organizado para

hacer frente a estos grupos, ya que la policía no es eficaz ni confiable, así que los ciudadanos optan por la lucha armada organizada.

Esta situación ha provocado el exilio y desplazamiento social del país de familias completas debido al acoso de estas pandillas criminales. Y al igual que otros grupos criminales, cooptan por la fuerza o de manera voluntaria a más jóvenes para que realicen estas prácticas ilegales. Estas pandillas han extendido sus células hasta Estados Unidos, y alojándose principalmente en las zonas sur/centro de México.

Casos representativos de la violencia juvenil en México hay varios, no obstante el que ha marcado un hito en nuestra actualidad resulta ser el de los 43 estudiantes de Escuela Rural de Ayotzinapa, desaparecidos en septiembre del 2015 y del cual, aunque existen diferentes hipótesis de lo sucedido, parece que está implicado el Estado y el crimen organizado, las cuales convergen en prácticas ilegales en un mismo sitio, es decir, el uso privado de las policías para realizar actos ilícitos relacionados con el narcotráfico. Esto sin duda creó una huella y un trauma social en la sociedad, pero especialmente en la juventud, en las juventudes rurales, en las vulnerables. Las movilizaciones y manifestaciones por parte de la sociedad a escala global fueron diversas, incluso en una manifestación realizada en Italia, el escritor Umberto Eco hizo un acompañamiento. En ese sentido, podemos decir que este evento de alguna manera visibilizó a los jóvenes en contextos de violencias y vulnerabilidad.

El trauma colectivo provocado debido al salvajismo con el que posiblemente fueron desaparecidos reluciendo el calcinamiento y abandono de los cuerpos en fosas clandestinas de Iguala, sin duda, se puso más atención a este modus operandi del crimen para desaparecer a sus víctimas, lo que agudizó y provocó el agrupamiento de colectivos de desaparecidos a lo largo de todo el país, figurando especialmente en las zona norte y sur-centro del país.

En efecto, conforme pasó el tiempo los 43 se volvieron un estandarte ante cualquier evento relacionado a la inseguridad y violencia en la que la opinión pública se haya visto consternada, esto también provocó que se desestimaran otras luchas u otros movimientos

por la paz y colectivos de búsqueda de desaparecidos, ya que se dejaba de lado sus luchas, en ese sentido, se argumentaba que no sólo eran 43 los desaparecidos, sino miles. Es así, que nos podemos pensar que el trauma social se vio

Lo que se sugiere aumentar aquí es que los eventos no son inherentemente traumáticos, sino que, como sugiere Alexander (2012), resultan de una construcción social en la que un grupo busca transmitir su dolor como un evento que atañe a todos., ser compensados por los sucesos y castigar aquellos que infringieron el dolor” (Arteaga, 2019).

En ese sentido, el trauma social que provocan dichos eventos incentiva movilización y a la acción colectiva, la cual también es una dimensión más en la que los jóvenes se han inmiscuido poco a poco y han fortalecido así a diversos grupos relacionados a la superación del dolor y trauma, por la paz y en contra de la violencia.

Están, por otra parte, los niños y jóvenes opten por la vía armada para afrontar los problemas de inseguridad que aquejan los lugares en los que habitan. Es parte de un hartazgo social, desconfianza y un desencantamiento total por parte de las instituciones, que ante el abandono y desamparo se ven orillados a crear sus propias policías comunitarias, grupos de autodefensas y un tipo guerrillas. Por ejemplo, el caso de los niños armados de la comunidad de José Joaquín Herrera, de Guerrero, que asediados por grupos criminales que se disputan el territorio para el sembradío de amapola, así como el uso esclavizado de la gente para tal negocio ilegal, ha producido que la gente de determinados municipios se organice y hagan frente al crimen organizado.

Estos niños, evocan eufóricamente que “vivan los huérfanos, las viudas, los pueblos originarios y al General Zapata”. Una frase que evidencia los ejes de su lucha. Por una parte, aluden a los huérfanos y viudas que quedaron desamparadas por su lucha contra el crimen organizado, por otra parte, el respeto a los pueblos originarios reivindicando así que su lucha es por el respeto a su identidad y por otro apelan a una nostalgia revolucionaria con Zapata. Cabe mencionar que Guerrero tiene una historia guerrillera y de resistencia que hasta nuestros días sigue siendo parte fundamental de su identidad. En ese sentido, estos niños no juegan a la guerra con armas de juguete, sino de

verdad buscan la confrontación cueste lo que cueste, así sea pagar con su vida. Estos niños no usan una escopeta de adorno, sino que sin titubeos saben y están listos para usarlas. (Moran, 2021).

Esta realidad, se asemeja a la que viven otros niños en contextos de exclusión social alojados en las periferias de la urbe, que son cooptados a la fuerza y voluntariamente por el crimen organizado, como insistentemente se ha dicho anteriormente, pero que es necesario comprender que hay determinados factores que facilitan que los jóvenes se enlacen con el crimen, como lo es la familia pues en él descansa el éxito o el fracaso de las personas dentro de sus procesos de socialización, pero, dentro de la escuela es dónde el joven obtiene las herramientas necesarias para afrontar la vida, por lo menos hipotéticamente es el principal objetivo de la educación.

Como lo plantea Kessler en el caso argentino, los jóvenes bien comprenden que el ámbito laboral y educativo no son cuestiones separadas u opcionales para ejercer al mismo tiempo, sino como una herramienta útil que les permite acceder a un mayor ingreso. No obstante, la deserción escolar influye a que no se opte muchas veces por emplearse en ámbitos formales e informales, sino adentrarse a prácticas ilegales que se promueven por medio del delito en mayor o menor grado

Kessler se centra en la experiencia escolar e indaga si hay una relación entre la escuela y el delito, para ello realizó entrevistas a 43 jóvenes. El resultado demostraba que la presencia escolar en las trayectorias de vida de los jóvenes está llena de experiencias malas, y de percepciones secundarias que hacen ver que el conocimiento obtenido en la escuela como inútil y obsoleto para afrontar la vida. Peor aún, la percepción acerca de la ley y lo jurídico es nula, no hay un acercamiento del sentido de responsabilidad ciudadana en un marco jurídico que ellos puedan ver. Es decir, la cultura de la legalidad de los jóvenes es muy pobre, no tienen una idea concreta acerca de lo legal e ilegal y, por ende; desconocimiento total de sus derechos y obligaciones. No ven a la policía como un agente encargado de la seguridad social, sino como un enemigo o una banda más que por naturaleza es su rival (Kessler, 2006).

Es importante agregar, que el conocimiento de las leyes por parte de jóvenes infractores; es adquirida mediante la reincidencia delictiva, en la cual empiezan a conocer los procedimientos jurídicos a los que son sometidos, y diferenciar entre lo que vulnera a sus derechos y a lo que tienen derecho. Es decir, uno joven infractor sabe que las detenciones o revisiones de rutina en la calle muchas veces se vulneran sus derechos, a lo que ellos se resisten y provocan conflictos con ellos (Landa, 2016).

Para el caso local, el incremento de la inseguridad a nivel nacional ha provocado que se reconfiguren los principales campos de socialización en la vida cotidiana. Uno de estos campos refiere al campo de la educación, el cual se ha visto afectado de manera significativa, siendo la violencia de las escuelas un objeto de estudio. Es así, que las escuelas en las periferias se han convertido en un escenario de agresiones físicas, simbólicas y psicológicas que inmiscuyen tanto a los jóvenes como los principales actores y a los educadores. La relación entre violencia y escuela parece que está ligada a fenómenos exteriores e interiores provocados por actitudes o experiencias de los jóvenes dentro y fuera de las aulas. Esto distingue de dos ejes fundamentales entre la violencia en las escuelas y la violencia contra las escuelas, de las cual la primera la define Zavaleta como:

Identificamos como violencia en las escuelas aquellos actos como lesiones, acosos, riñas, violaciones y advertimos que el bullying o acoso, en su modalidad cara a cara o mediada por teléfonos celulares o videos no es la única ni la más frecuente forma de violencia en las escuelas primarias y en secundarias de Veracruz (Zavaleta, 2010: 121).

2.8 México como escenario de la necropolítica homicidio juvenil o juvenicidio

El papel del estado en el fenómeno de inseguridad y violencia en México; es innegable. Para explicar desde la teoría social que se pudiera relacionar al contexto mexicano, se retoman algunos autores que podrían aplicarse al estudio de las violencias y la relación que hay entre esta y el Estado. En ese sentido, algunos hablan de un estado fallido, otros totalitario, o un estado de excepción (Agamben, Aguilar), incluso en un estado encaminado a un proceso de desdemocratización debido a los problemas sociales de los

cuales no tiene control alguno el estado. Como el caso de Jamaica que cita Tilly, dónde Freedom House considera que Jamaica, aunque es un estado democrático debido a diversos problemas que atentan contra las libertades civiles como el crimen organizado y el narcotráfico, puede encaminarse a un proceso de desdemocratización (Tilly, 2010).

En ese supuesto, podríamos situar a México en una situación parecida, debido a los problemas de inseguridad, crimen organizado y narcotráfico, así como los diversos tipos de delitos que han ido en aumento, en conjunto con las movilizaciones sociales y creación de colectivos que luchan por el reconocimiento y por la paz, así como los que buscan a sus desaparecidos. Dichos movimientos se presentan a lo largo del país y han realizado el trabajo de búsqueda que le compete al Estado. Estos, cumplen con los requerimientos para ser considerado como un movimiento social, aunque hay diversos tipos y colectivos de esta índole que buscan a sus desaparecidos en diversas partes, sus luchas son parecidas y colaboran, así mismo se crean redes. Por estos motivos, Tilly considera que un movimiento social se compone de los siguientes requisitos:

...Los movimientos sociales son organizaciones globales formadas por diferentes grupos de intereses. Los movimientos sociales incluirán a las capas más significativas de la sociedad, como obreros, grupos de mujeres, estudiantes, jóvenes y al estamento intelectual. Estos distintos grupos de intereses de la sociedad estarán unidos por un agravio común que, las más de las veces, será la ausencia, percibida por todas las capas de la sociedad, de democracia en un escenario político determinado. (Tilly, 2011: 21)

Dichos movimientos sociales se han institucionalizado, es decir, han logrado tener una respuesta e incidencia en la agenda pública con el reconocimiento y respaldo del Estado a tratar de solventar sus demandas, no obstante, la relación ha sido ríspida y de constante conflicto dado que el Estado no ha sido capaz de detener el problema de la desaparición forzada (de la cual él mismo ha sido quien lo ha ejecutado de manera histórica) ni ha hecho las labores necesarias para encontrar a los desaparecidos, el caso más emblemático ha sido el de los 43 jóvenes estudiantes de la Normal de Ayotzinapa que jamás han sido encontrados y no es claro el móvil de los hechos.

Ante esto, es importante mencionar que se enlaza estrechamente con lo propuesto del trabajo dado que la mayor parte de las víctimas por desaparición forzada son jóvenes, los cuales en su mayoría han sido relacionados como víctimas y victimarios, pero, sobre todo; estigmatizados. El joven pobre desaparecido o asesinado se le relaciona con el crimen o simplemente pasa desapercibido, el joven que es estudiante (de cualquier nivel) o de una familia de clase media alta y con un capital social fuerte, suele ser estandarte de lucha momentánea, se hace visible el problema de los homicidios y desapariciones juveniles por medio del uso de medios de difusión eléctricos e impresos, como el caso de la prensa para obtener la atención del estado o por medio de movilizaciones y manifestaciones.

En ese sentido, la crítica radica en que el valor de la vida de los jóvenes víctimas radica en los medios que sus familias cuenten para hacer visible el problema y exigir justicia. Se pueden observar en las notas periodísticas de diversos periódicos digitales acerca de homicidios de personas y en su mayoría son varones jóvenes entre los 12 y 27 años de municipios rurales, los de las ciudades comúnmente se ubican en los márgenes o colonias populares, o cruces entre municipios. En dichos lugares debido a la poca vigilancia, así como carencia de servicios como pavimentación y alumbrado público son ideales para que realizar crímenes.

Por otra parte, el papel de la biopolítica y el biopoder en la actualidad es imprescindible para el estudio de los diversos tipos de violencia. Podemos ver esos efectos en las instituciones totales como la cárcel y manicomios como lo hizo Foucault, o desde un análisis más profundo como es en que realiza Agamben o Traverso. Estos dos conceptos se encuentran íntimamente correlacionados la forma en la que los jóvenes en contextos de vulnerabilidad la viven día a día. Levantones, intimidaciones por parte de la policía y el crimen, las pandillas que ejecutan sus propios códigos a sus miembros (como iniciaciones dando golpizas o en el modo de vestir y de actuar) doblando la voluntad de uno sobre el otro por medio del poder y legitimación del líder o de los más viejos. En ese sentido el uso del cuerpo también se ocupa como bandera de estas pandillas, donde portan grafitis de sus barrios o grupos, así como el uso de señales realizadas con las manos.

Semanas después el caso de Giovanni López en Jalisco, al cual después de detenerlo por no portar cubrebocas durante la pandemia, su familia lo encontró muerto en un hospital. Esto desató la ira social sobre el abuso policial y nos deja entrever el papel del biopoder sobre el cuerpo al traer necesariamente un objeto como el cubrebocas y como la biopolítica decide sobre nuestros cuerpos de esa manera. El abuso policial con permiso del estado para operar, son parte de las medidas drásticas que emplean para tratar de amedrentar a la sociedad y acatarse a las reglas del confinamiento. Esto desató la furia de la sociedad y varias personas se organizaron y crearon una manifestación, en la cual hubo disturbios e incluso a un policía le prendieron fuego.

Así mismo, unas semanas antes en Xalapa se dio el caso de un serigrafista llamado Carlos Andrés Navarrete que fue detenido por la policía estatal por alteración del orden público y fue llevado al cuartel de San José donde murió. Los familiares acusan que el cuerpo tenía claros moretones en diversas partes del cuerpo hasta la cara. Para exigir justicia, el pasado ocho de junio se realizó una manifestación a la par con la Ciudad de México y otras ciudades por el caso de Giovanni y aquí se aprovechó para el caso de Carlos. La manifestación fue acompañada por familiares de la víctima, amigos y personas que simpatizan con la causa, no obstante, también estuvieron presentes grupos radicales o de choque que al igual que las movilizaciones de Guadalajara causaron destrozos.

Algo en común tienen estos casos, las tres víctimas eran hombres, fueron muertos por abuso policial y el biopoder, para ultimarlos se dio en un espacio de excepción (en los dos casos mexicanos) como la comisaría, lo que es una extensión más del estado y esta debería de fungir como aquella encargada de implementar la ley sin transgredir. En los tres casos hubo disturbios posteriores, la protesta social era contra el abuso policial del cual los jóvenes son las constantes víctimas. El hartazgo social provocado por el confinamiento pudo ser también un detonante como el caso de Giovanni. En México quizá fue un efecto dominó por los acontecimientos en Estados Unidos.

En ese sentido, Agamben considera que el uso de la fuerza pública durante el confinamiento de la pandemia, parece un pretexto para instaurar un estado de excepción,

esto por la suspensión temporal de los derechos y las libertades civiles. Diversos países como: Chile, Colombia, India, España, Italia, Rusia, entre otros, ha hecho que el confinamiento terminé en actos de uso excesivo de la fuerza policiaca y militar para controlar la pandemia sobre todo la insistencia de quedarse en casa parece que es un claro ejemplo del biopoder ejercido sobre las personas, dado que se conciben a los cuerpos como armas biológicas con la capacidad de matar. Aunque es algo cierto, cabe mencionar que ha sido necesario (hablando en el sentido del confinamiento más no apoyando la militarización que hicieron algunos países) para controlar dicha pandemia. En lugares donde no ha sido riguroso se ha habido más contagios, no obstante, se tiene que tener el debido respeto hacia las personas sin transgredir su cuerpo y sus derechos como en los casos expuestos anteriormente.

Así pues, la biopolítica y el biopoder, a lo largo de la historia se ha ocupado como una forma de diferenciar a las personas unas de otras y por otro lado como una forma de castigar. Por ejemplo, el análisis histórico que realizado por Foucault dónde hizo uso de dichos términos para diferenciar entre “clases peligrosas” que enmarcaban a los criminales y vagabundos, por otra parte, se consideraban como un peligro biológico tipificándolo como gente desviada, enferma o loca. En ese supuesto, la visión ha cambiado, actualmente no solo se habla de la relación con la pobreza y el crimen, sino ahora se le da una dimensión de cuerpo biológico. Con esto nos referimos al joven, el cual se ve como parte de los problemas de inseguridad. Por ejemplo, en el caso de Giovanni, era un joven albañil, en el caso del serigrafista, aunque no se le consideraba de clase baja vivía en un barrio popular. Es decir, el biopoder también se ejecuta por medio de ciertos estigmas de lugar. El trato que hace la policía en las colonias populares no es el mismo que realiza en colonias de clase alta, empero, si hay un joven que tiene rasgos de clase baja en un barrio o colonia de clase alta, inmediatamente la policía lo detendrá abruptamente por el simple hecho de no encajar en el lugar. El biopoder se distingue de los otros tipos de poder que otros autores han estudiado, por ejemplo: Castells, Weber, Foucault, Arent, entre otros.

Esto se ve representado en los márgenes urbanos, periferias o colonias populares, dónde el Estado se mantiene intermitente y solo provee de pocos servicios básicos como

luz y agua, privándolos de seguridad pública e infraestructura. Es así que se crean arenas de disputa entre los mismos jóvenes dentro de su territorio para defenderlo de amenazas externas o internas, luchando con pandillas de colonias aledañas contra la misma policía, la cual es mordaz a la hora de ejercer violencia, llegando a ocupar la tortura y el acoso en sus distintas manifestaciones. Se ven sometidos en su vida íntima, su vida desnuda. El biopoder no solo es ejercido sobre ellos desde el Estado, sino también desde un narcoestado que se manifiesta en ellos en una lógica de muerte, es decir, el narcotráfico se convierte en dueño de sus cuerpos usándolos como kamikazes en sus operaciones o, mejor dicho, como “carne de cañón”. En los enfrentamientos y levantones siempre son jóvenes quienes realizan estos actos. Tan grave es la cooptación que se han encontrado lugares de entrenamiento del crimen organizado y la mayor parte de reclutas eran jóvenes.

2.9 La periferia urbana y el barrio como escenario de socialización y vulnerabilidad

Para que las identidades y subjetividades juveniles puedan expresarse culturalmente, más allá de un espacio imaginado o el cuerpo como territorio (Nateras, 2006), se requiere de un espacio físico. Para tal efecto, repensar lo urbano y sus periferias, así como su relación con las nuevas ruralidades o semiruralidades, nos ayuda a comprender mejor el papel del espacio y su relación con las experiencias con la violencia y sus prácticas ilegales de los jóvenes en las periferias.

La importancia de estudiar el espacio urbano deviene desde los procesos de industrialización y tecnificación de la sociedad que acontecieron a finales del siglo XIX y principios del XX, donde las industrias modificaron el espacio urbano y rural, haciendo más marcada la brecha entre clases unas de otras debido a la centralidad y captura de servicios públicos y de economía, es decir, la exclusión social a las periferias de lo urbano y lo rural. Diferencias que llamaron la atención de algunos clásicos de las Ciencias Sociales como es Max Weber y George Simmel, este último fue quién más repensó la importancia del espacio y el papel que juega en las relaciones sociales. (Ethington, 2005). Posteriormente en el siglo XX la Escuela de Chicago se caracterizaría por repensar el

papel de lo urbano y lo social, del cual vinieron diferentes teóricos que debatieron de este tema en el caso de la Ciudad de Chicago. (Ritzer, 199: 9)

Hablar del espacio urbano es complejo, las diferencias entre los conceptos bases de territorio, espacio, lugar, paisaje y zona, nos hace repensar más allá de las concepciones geográficas y reflexionar desde lo social, dado que inmiscuyen temas como la identidad, la cultura, la religión, la política, la economía y otros aspectos que hacen que espacio físico (en términos de Simmel), se vea afectado por estos procesos. Dentro de esto, la parte que aporta al trabajo y que se considera de importancia para el análisis es el concepto de Barrio.

El concepto de barrio es complejo dada su ambigüedad y desde que contexto se aborda (Tapia, 2013), puede ser desde lo cultural, lo institucional, lo identitarias, lo social, en otro. Si se conoce como un barrio cultural, seguramente tendrá aditamentos peculiares y particulares que reivindiquen su identidad o sus costumbres o tradiciones, que doten el paisaje urbano de significado a quienes transitan por ahí. (López & Ramírez, 2012). Sin embargo, para el caso de México quizá es un poco más difícil poder discernir entre qué es barrio y una colonia, la diferencia más marcada una de la otra se puede ver en que la colonia es la delimitación espacial mediante el código postal y por estar delimitado por agebts, en cambio, para el barrio, se entiende que es:

En síntesis, el barrio se construye como el refugio del sentido comunitario, el cual está condenado a debilitarse o sencillamente a desaparecer por la intensidad de la vida moderna y la intensificación del proceso de urbanización: el barrio como la última trinchera de resistencia de las relaciones de proximidad y los valores ligados al arraigo, la identidad, la memoria y la pertenencia. (Tapia, 2013). En este supuesto, se pueden plantear que para el nivel local los siguientes barrios son los más conocidos y significativos: el “Barrio de Xallitic”, “El Barrio de San Bruno” y “El Barrio del Dique”. Dichos barrios podrían contener las características antes planteadas por Tapia, sin embargo, el espacio imaginado, el espacio social al que los jóvenes llaman como “mi barrio” se tratan más de dinámicas de relaciones, experiencias y prácticas sociales estrechas en determinados

grupos de jóvenes o vecinos que tienen en común un espacio físico al cual protegen de amenazas externas, por ejemplo; los efectos cucaracha delictivos o la misma movilidad humana dentro de Xalapa así como procesos de gentrificación.

Aunado a esto, los jóvenes se refieren al barrio como una persona. Por ejemplo, expresiones como: “te metes con el barrio te metes con todos”, “nadie se mete con mi barrio”, “eres barrio” etc. Estas frases se pueden situar como el espacio social en común, el cual comprende una delimitación de relaciones sociales jerarquizadas, es decir, la jerarquía de unos jóvenes sobre otros se aloja en la antigüedad o mayor edad de unos sobre otros, o de los más fuertes sobre los más débiles. Por otra parte, se habla del barrio Al respecto del paisaje, Nogué lo define de la siguiente manera:

Así, el paisaje contribuye a naturalizar y normalizar las relaciones sociales y el orden territorial establecido. Al crear y recrear los paisajes a través de signos con mensajes ideológicos se forman imágenes y patrones de significados que permiten ejercer el control sobre el comportamiento, dado que las personas asumen estos paisajes “manufacturados” de manera natural y lógica, pasando a incorporarlos a su imaginario y a consumirlos, defenderlos y legitimarlos. (Nogué, 2007)

En ese este sentido, los jóvenes usan ciertos símbolos o grafitis que delimitan sus territorios y lo delimitan (como ya se mencionó anteriormente en las expresiones juveniles), emiten anuncios o advertencias, esto es muy característico de las zonas periféricas. Estos actos vandálicos son recurrentes dado que la poca seguridad pública que hay. Esto puede ser parte de las características que denominan Paisajes del miedo. Dichos paisajes son los que emiten o provocan malestar visual, auditivo y sobre todo sensación de inseguridad, riesgo, peligro y miedo. En dichos paisajes son característicos de las periferias urbanas, colonias marginales, donde los servicios públicos son carentes y la infraestructura es precaria. La basura, los lotes baldíos, las zonas verdes, los grafitis, el poco alumbrado público, callejones y personas que ven al extraño con desconfianza y morbo, son parte de las características principales, sin embargo, todo va de la mano con estigmas de lugar y relacionar la pobreza con la inseguridad, es una de las partes críticas que tienen dicho concepto.

Aunado a esto, también se hablan de las ciudades del miedo las cuales tienen estas características pero a una escala más macro, sin embargo, no relacionadas al contexto del espacio urbano, sino más al contexto situacional, es decir, donde los hechos delictivos son generalizados y continuos, para citar un ejemplo de lo que podría catalogarse así, sería la ciudad de Coatzacoalcos o Minatitlán, donde los hechos delictivos remiten a que la opinión pública las catalogue como inseguras, peligrosas o riesgosas, estas debido a los hechos delictivos que acontecen que crean aparte de un estigma; un trauma colectivo que permanece activa en la memoria colectiva.

Asimismo, se puede decir que la construcción espacial del miedo, viene acompañada de prácticas sociales e institucionales, donde se trata de crear ciertos medios de control social mediante el sentimiento del miedo, esto puede ser de manera directa como aplicar las fuerzas del orden a manera de uso indebido de la fuerza sobre la población o creando escenarios violentos en enfrentamientos contra grupos criminales, y de manera indirecta mediante los medios fácticos que magnifican la violencia, cambian el lenguaje policial por uno amarillista, con el afán de crear el miedo sobre el espacio determinado, por ejemplo en las ciudades del norte y sur del país más agresivamente que en el centro, con un lenguaje criminal como cambiar el delito de asesinato por el de homicidio, disputas de plazas del narcotráfico, entre otras palabras más para causar más incertidumbre. (Valenzuela, 2016)

No obstante, aunque estas diferencias nos ayudan a comprender mejor la construcción social del miedo a determinados lugares, esta se mueve más por nociones, percepciones y estigmas de lugar que se reproducen constantemente fuera de estos lugares, es decir, son una mera representación de gente ajena a esos entornos la que emite esos juicios, aunado de esto los medios juegan un papel relevante, con esto, no se quiere decir que no exista delictividad en ciertas zonas con las características antes mencionadas, sino que la percepción de inseguridad es más fuera de ella que dentro de ella, ya que sus colonos se conocen entre ellos y muchos han normalizado ciertas prácticas ilegales, sus experiencias con la violencia son naturalizadas y ninguno se da cuenta de su realidad hasta que se les cuestiona respecto a ella. Por ejemplo, en trabajos previos se menciona que en

colonias periféricas muchas de las personas consideraban vivir en una colonia peligrosa, no obstante, no habían sido víctimas de ningún delito, por otra parte, estaban quienes se sienten seguros dentro de ella y ven a la gente de afuera o de colonias aledañas como el peligro constante.

2.9.1 Los márgenes y periferias urbanas como zonas de Interlegalidades

El papel del estado es crucial y define aspectos importantes de nuestra relación con la violencia. Por una parte, hay un abandono o poca atención en materia de seguridad y, por otro lado, cuando se trata de ejercerla es de manera violenta provocando malestar y poca confianza en las autoridades por parte de la sociedad. Con esto me refiero el uso desmedido de la fuerza policial sobre las personas y específicamente sobre los jóvenes.

Como lo plasmaba O'Donnell acerca del Estado, se habla mucho de él, pero es complejo decir expresamente todo lo que engloba a este. Conocemos sus instituciones, sus actores y funcionarios, lo que él llama el Estado vivido al cual pocos tienen acceso. Pero él va más allá y nos expone diversas caras que tiene el estado. No obstante, dice que hay ciertas zonas o lugares donde las fronteras de lo legal e ilegal son difusas y para tener el control de estas acude a personas que actúan como sus mediadores entre el estado y la gente que viven en estas zonas marrones. También lo llama como una ilegalidad mafiosa que se realiza por pactos de palabra, códigos mafiosos, comúnmente son grupos clientelares populares que surgen de estas mismas relaciones de lo legal e ilegal.

Estas personas son llamadas: palancas, punteros o coyotes, llevan a cabo el trabajo sucio del estado por medio del cobro de algunos servicios no públicos como lo es la renta de espacios para el trabajo informal o establecimientos informales en la vía pública, entre otras actividades ilegales que cumplen a su vez la función de controlar sus territorios. También estos facilitan el campo burocrático. Estas relaciones serviles (como lo mencioné anteriormente) rayan en la legalidad informal o tradicional. Ante esto, considera que existen diversos tipos de legalidad, algunas como formas organizadas fuera de la legalidad del estado, esta suele ser mafiosa y aplican ciertos tipos de justicias. Dentro de esos tipos de justicia va inmiscuida la legítima ejecución de la violencia. (O'Donnell, 2010: 172)

En ese sentido los conflictos de la legalidad Boaventura (2010) los retoma como interlegalidades. Estas se despliegan a lo largo de los no lugares que se dan en los países del sur o lo que el remarca también como los del otro lado de la línea abismal. Dentro de estas líneas marcadas por el pensamiento abismal, resalta el derecho moderno occidental y su aparato jurídico, las cuales se enmarcan en el derecho global occidental. Estos determinan que es legal y que es ilegal. Estas dos vertientes rigen el derecho mundial, no obstante, hay partes donde estas son difusas y no se aplican, coexisten: lo a legal, lo no legal y las otras dos. Se puede situar comunidades con sus propias costumbres milenarias, que aún no secularizan. Y, por otra parte, las zonas colonizadas de la periferia existen lo que es sin ley y sin las ambas vertientes de lo legal e ilegal, donde lo popular manda. En este apartado, por ejemplo, algunas culturas de África que cometen ablaciones a las niñas o los casos de los Estados teocráticos musulmanes que realizan lapidaciones y no hay derecho alguno que proteja a las mujeres, es difícil hacer valer y respetar los Derechos Humanos, ya que estos mismos están alineados con el derecho global occidental.

Así mismo, se considera que “lo del otro lado” de la línea, referido a lo incomprensible y sin sustento científico, cuando se topa con las interpretaciones de estas se les considera: salvajes, subhumanos, los sin alma, los sin voz ni voto, lo que está más allá de lo legal e ilegal, lo sin ley. Por otra parte, hay unas interlegalidades que brincan de una a otro, por ejemplo; las que existen en agrupaciones delictivas, las de algunas comunidades, o grupos sectarios, donde conviven estas interlegalidades. Retomando un poco lo de la cartografía abismal, la violencia retoma un papel importante, y, sobre todo, es un síntoma de aquellos países colonizados donde diversas zonas se convierten en zonas sin ley, que sirven para diversos actos delictivos, por ejemplo: el tráfico de órganos, el crimen organizado, venta, compra y distribución de droga, delitos de alto impacto, entre otros (Sousa Santos, 2010: 11-44).

En esa lógica, tomando en cuenta los aportes de O'Donnell y Boaventura acerca de lo legal e ilegal y como estas se dan en zonas marrones o los no lugares, se puede relacionar con las colonias Plan de Ayala e Independencia, ya que estas cuentan con dichas características. Por una parte, se ubican en las periferias de Xalapa, las cuales suelen ser

zonas marrones y un plus en este caso radica en que fueron fundadas en la ilegalidad por medio del paracaidismo de grupos populares clientelares como: Antorcha Campesina (A.C), Frente Defensa Popular (FREDEPO), Movimiento Popular Independiente (MOPI) y la Unión de Colonos, Inquilinos y Solicitantes de Vivienda del estado de Veracruz (UCISVER).

En ese sentido, por trabajo de campo realizado que data desde finales del 2018, se puede ver la carencia de servicios públicos y de infraestructura debido a la zona dónde están asentadas, esto porque de acuerdo al plan municipal son zonas de alto riesgo debido a las inundaciones y deslaves de tierra cuando es temporada de lluvias. Por otra parte, también existe un consumo considerable de droga, así como de narcomenudeo, esto acorde a los datos proporcionados por el Centro de Integración Juvenil, que demarca a estas colonias como Zonas de Alta Prioridad, promoviendo programas de prevención de estos consumos. La mayor parte de los datos que ellos tienen se basan también en el registro de las personas que reciben en sus instalaciones.

Por otra parte, se puede observar pintas de pandillas en dichas colonias, estas marcan el territorio de cada una. La disputa por las calles y el territorio se da por medio de enfrentamiento entre pandillas rivales de estas colonias y otras aledañas. Cabe mencionar que esto se debe particularmente a que las fronteras entre una y otra son realmente difusas, lo que provoca constantes peleas entre pandillas. Por otra parte, estas también fungen como protectoras del barrio de amenazas de personas o grupos que son ajenos a él. El comercio informal e ilegal es constante y supera por mucho a lo que se puede ver por el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE).

Por estos motivos, se podría decir que estas colonias y sus características son facilitadoras de prácticas ilegales y reproductoras de la violencia en jóvenes. Por una parte, a un contexto histórico por su fundación y por otro lado las carencias de servicios y la poca atención por parte de municipio para solventar estos problemas, más los que tienen que ver con el control oportuno y pacífico de la seguridad por medio de las autoridades

del orden, ya que la confianza en estas promueven más una percepción de riesgo que de resguardo.

Para los casos latinoamericanos los estudios de la violencia en los márgenes, así como la relación de los jóvenes con esta en contextos de exclusión social, realizados por Auyero y Berti (2013). Nos muestran una cruda realidad que acontece en algunos barrios marginales de Argentina, dónde las experiencias con la violencia física, sexual, doméstica, criminal, simbólica y de Estado, conviven en un mismo espacio social. Pues el Estado se mantiene alejado e intermitente de los márgenes, no obstante, a su vez facilita la creación de

...estados de excepción localizado mediante redadas que demuestran simbólicamente el poder arbitrario del Estado y refuerzan la separación entre poblaciones “válidas e inválidas” ... (Berti y Auyero, 2013: 122)

Es así que se crean algo así como un skid row, pero en un contexto latino, ya que el skid row se ubica en un centro de una ciudad, pero con características periféricas dónde los indigentes, pobres, adictos y otros parias sociales son recluidos y controlados, no obstante, en los márgenes es dónde los más desprotegidos luchan entre sí para encontrar su lugar en la sociedad y así subsistir por medio de la ilegalidad o informalidad. Aquí las experiencias con la violencia reproducen “cadenas de violencia”, las cuales grosso modo refieren al uso de la violencia como práctica, aprendida por medio de la experiencia cercana. Es decir, el uso de legítimo de la(s) violencia(s) para apaciguar problemas, controlar lugares, ejercer poder sobre los débiles y legitimar jerarquías de autoridad. Es así que se crean:

...diferentes tipos de violencia se concatenan formando una cadena que conecta la calle y el hogar, la esfera pública y el espacio doméstico. Algunas de las acciones de esta cadena involucran al aparato estatal... (Berti y Auyero, 2013: 181)

2.9.2 Etnografía (s) de la(s) violencia (s)

Una vez mencionados los elementos teóricos, en este apartado se plantean la metodología y sus instrumentos, así como una matriz operacional que nos dará un panorama más completo acerca del trabajo. Para tal efecto, es importante mencionar que la metodología será de carácter cualitativo y de corte etnográfico. Destacando así las historias de vida como lo central dentro de la etnografía, la cual nos dará una idea más concisa acerca de los jóvenes, sus prácticas ilegales y experiencias con la violencia. Una vez mencionado esto, se exploran las características principales de los criterios de inclusión de mis informantes, por último, la matriz operacional plantea la raíz de todo el trabajo.

El trabajo de campo en contextos de violencia e inseguridad en la actualidad es complejo. Realizar etnografía urbana es enfrentarse a una selva de asfalto que involucra riesgos y obstáculos, pues en cada calle, a la vuelta de una esquina, en cada negocio, escuela, casa, callejón, parques, escalinatas, entre otros sitios se alojan incógnitas y códigos que nos ocupa descifrar. Desde la perspectiva de quienes viven en estos lugares, cada uno tiene muchas experiencias e historias que se tienen que contar y reconstruir desde un enfoque imparcial y crítico.

Aquellos que se han preocupado por estudiar los diversos tipos de violencia en las grandes urbes, comprenden que el uso de la etnografía es indispensable, pero también compleja, ya que muchas veces nos dejamos maravillar o persuadir por nuestros objetos de estudio llegando así a una interpretación burda, nociones simples y deducciones que no coinciden muchas veces con el alcance de la investigación, en pocas palabras; se pierde el rumbo. En ese caso, Loic Wacquant en su libro: *La miseria de la etnografía*: analiza tres trabajos etnográficos relacionados a la pobreza y la miseria social en las periferias urbanas de Chicago. La crítica y análisis que realiza son puntuales, ya que destacan los errores a los que se enfrenta uno a la hora de ir al trabajo de campo como puede ser: la poca objetividad a la hora de realizar la investigación, la elección de nuestros informantes, la mala aplicación de la teoría fundamentada y el uso forzado del concepto de “moralidad”.

La similitud de los trabajos que critica el autor radica en que los tres estudian grupos vulnerables en contextos de miseria social y pobreza, los cuales crean redes de

solidaridad y recrean actos morales ante la incertidumbre para poder subsistir, así mismo, se habla acerca de asimilar la ilegalidad como forma de salir de la pobreza y lograr un espacio en la sociedad. Se sacralizan y al mismo tiempo se victimizan a los parias sociales, lo que provoca que la crítica e imparcialidad para emitir un juicio se vea nublado. Es decir, en los tres trabajos parece ser que las acciones malas se justifican bajo la premisa de “el Estado los orilla a realizar”, actos reaccionarios dónde se aplican tipos de moralidad para integrarse a una sociedad que los ha relegado.

Así mismo, el trabajo de Bourgois acerca de los vendedores de drogas en Harlem, nos demuestra la importancia del trabajo de campo y el papel de la cultura callejera como propulsor de resistencia y autodestrucción. Su trabajo es de suma importancia ya que nos deja ver las situaciones tan complejas que pasan los jóvenes en contextos de vulnerabilidad en países desarrollados, quizá retomando un poco la idea de *las personas del cuarto mundo*. Jóvenes que se refugian en prácticas ilegales para forjar carácter dentro de una selva de asfalto, valdría la pena retomar esos aspectos del trabajo de Bourgois para los casos latinos y especialmente el mexicano, dónde los jóvenes desplazados nacen y mueren en la periferia, contenidos y privados de políticas que pudieran solventar un poco su precariedad, es así que otros trabajos etnográficos como los de Latinoamérica nos pueden dar muestra de una realidad social que se comparte con otros países.

Para el caso de Latinoamérica, los trabajos etnográficos de Bertí y Auyero (2013) en los márgenes nos ayudan a comprender las experiencias juveniles en contextos de pobreza y exclusión social, las cuales se enfrentan a reproducir cadenas de violencia que involucran diversas formas de acción en el barrio para poder subsistir. Es así, que la etnografía urbana en contextos de violencia representa una herramienta indispensable a la hora de querer reconstruir la vida e historia de cada persona en determinados lugares, es indispensable escuchar sus narrativas y observar sus acciones, aun cuando esto involucren riesgos considerables.

Así mismo, se debe considerar que para que la etnografía sea funcional se requiere de tener bien definidos nuestros observables y llevar nuestro diario al corriente anotando

cualquier situación que nos parezca importante dentro de nuestros recorridos. Para tal efecto, se tendrían que tomar a consideración aspectos importantes que remarca Giménez (2005) para el trabajo de campo, en su libro *Teoría y análisis de la cultura*: en el capítulo: Problemas metodológicos, podemos darnos cuenta de diversos factores que afectan nuestro juicio a la hora de realizar nuestro trabajo de campo. En ese sentido, podríamos decir que las recomendaciones que nos proporciona son útiles para la recolección de datos y su posterior análisis, el cual considera que debe ser interpretativa y fungir como una herramienta que nos permita descifrar códigos, reconstruir significados y reconocer símbolos que sigan vigentes en nuestras sociedades. (Giménez, 2005: 143)

Para esto, él propone que la interpretación y comprensión son fundamentales para el análisis cultural. El primero se basa en el estudio de los materiales simbólicos, artefactos, modos de comportamientos acciones e interacciones sociales. Para tal efecto, la hermenéutica cultural nos ayudará a interpretar y descifrar dichos elementos debido a que estas interpretaciones la mayor parte de las veces son muy superficiales y no llegan a ser profundas o una hermenéutica profunda para realizar interpretaciones densas, como lo plantea Geertz, y para llegar a ellas es importante tomar las anteriores consideraciones, principalmente ir despojados de nuestros prejuicios y percepciones, ver con otros ojos y aplicar la doble interpretación en jóvenes para saber si realmente los estamos interpretando correctamente su testimonio o sus formas de actuar, puede que la explicación que esperemos sea más simple de lo que pensamos y no abone mucho a lo que pretendemos encontrar, por eso, apoyarnos de la hermenéutica mediante la observación de interacciones y comportamientos nos pueden facilitar dichas interpretaciones y corroborarlo mediante los testimonios. No obstante, sino tenemos cuidado, podemos llegar a un punto de abusar de la hermenéutica y ver lo que queremos ver y no lo que realmente es.

Dado el contexto social de la inseguridad y su desfocalización, valdría la pena retomar las reproducciones simbólicas de los cuales los jóvenes se encargan de representar en sus relaciones sociales y en la manera que las reproducen en contextos de vulnerabilidad y violencia, más enfocados en sus experiencias. El uso de la semiótica resulta interesante ya que muchas veces es difícil interpretar ciertos actos simbólicos, he

aquí donde entra la doble interpretación también, para consultar a los jóvenes si es correcta la interpretación que se realiza de ciertas interacciones, esto también se apoya en la interpretación y reinterpretación.

Así mismo, lo que refiere a la observación participante y no participante, para el trabajo es importante situarnos como simples espectadores, y aun así esto repercute dado que de alguna manera se altera el espacio de interacción de los individuos al verse observados. Por eso, ver a las personas desde afuera, lo que se plantea como la exotopia, que nos ayuda a tener esa distancia entre lo objetivo de lo subjetivo, del adentro y el afuera. La distancia para estos casos es importante, dado que trabajar con jóvenes infractores es realmente difícil, muchas veces se cae en consideraciones e interpretaciones empáticas que nublan nuestro juicio a la hora de ser analíticos, es decir, si escuchamos a un joven que delinque o comete delitos podríamos pensar que la mayor parte la tiene el estado al no plantear políticas públicas para apoyar jóvenes en riesgo y debido también a los recientes eventos de la pandemia global, se ve nebuloso el futuro aún más para estos jóvenes que quizá caigan en actitudes delictivas dada la situación, no obstante, hay jóvenes que les gusta delinquir y vivir en la ilegalidad, muchas veces esto se ve fomentado por su consumo cultural y herencias familiares.

Para esto, entender las prácticas culturales en entorno de violencias (como se planteó anteriormente), se podría situar en el consumo cultura de estos jóvenes que podrían alimentar ciertas actitudes delictivas, esto sin caer en un prejuicio, pero es una constante que puede ser observable, como podría ser la música, basta con transitar por las calles de colonias Plan de Ayala e Independencia donde hay grupos de jóvenes en pequeñas reuniones en las esquinas, escalinatas, callejones y negocios donde se les puede observar consumiendo drogas y alcohol escuchando música de hip hop, trap, rap y reguetón. Y es aquí donde se puede retomar las tres fases de la hermenéutica.

Posteriormente, para obtener mejores resultados y cumpliendo los objetivos específicos y principales de la investigación, se determinó elaborar los instrumentos basados (aparte de lo teórico) en categorías de análisis. Estas categorías, aunque se

plantean varias en el texto, a grandes rasgos se refieren a cuatro: los aspectos culturales y ritualísticos, el espacio, la expresividad y la sociabilidad. Para tales efectos, en lo cultural se centrará en el consumo cultural de los jóvenes, en lo ritualísticos se podría ver sus prácticas entre pandillas como ritos iniciáticos, en el espacio lo que refiere a la infraestructura, sus servicios públicos, etc. En la expresividad sus manifestaciones o performances de los jóvenes en el barrio y la sociabilidad en sus procesos de socialización entre su familia, el barrio, lo escolar y lo laboral, así como sus experiencias con la violencia. Una vez obteniendo los resultados de los instrumentos aplicados, se pasa al ordenamiento de la información mediante la transcripción de entrevistas, el uso de fotografías y vídeo, datos estadísticos, fuentes de información, archivo, entre otras. En este caso, hasta la fecha se tienen tales registros que ayudarán para el análisis explicativo y la interpretación densa.

En otro sentido, aunque la etnografía se ha centrado por tradición al análisis de las culturas y sociedades exóticas, es importante recalcar el auge que existe en otras disciplinas de las Ciencias Sociales, y en particular; la sociología, la cual se ha enfocado a realizar un tipo de etnografía urbana y semiurbana relacionada a la violencia y más específicamente; a los jóvenes y su relación con esta. Dichas etnografías de la violencia son muy útiles para registrar acontecimientos y experiencias de nuestros informantes y su entorno respecto a dicho fenómeno.

Dentro de estos estudios existen obstáculos que muchas veces limitan el trabajo, uno de ellos radica en tener informantes claves, ya que estos son fundamentales para poder acceder a ciertos lugares para realizar la observación de las múltiples situaciones que se presentan entre los jóvenes, así como sus interacciones y comportamientos, artefactos, y la relación que existe con su entorno. No obstante, su labor principal descansa en que nos ayuden a interpretar correctamente (la doble interpretación) las diversas interacciones y códigos sociales de sus iguales. Para esto, la interpretación en contextos de violencia puede ser en muchos casos difícil de descifrar dado que existen distintos factores que influyen como: la precariedad del investigador en recursos materiales y humanos, los peligros del entorno como barrios peligrosos o comunidades cerradas, entre otros, como

lo plantea Shoshan que trabajó con jóvenes nazis de Berlín que vivían en la precariedad y los obstáculos que presentó en su etnografía fueron varios, incluso vio amenazada su integridad y la de sus informantes, cito textualmente:

...En tercera y última instancia hay una consideración que resulta particularmente relevante para el tipo de investigación que planeaba realizar —y que eventualmente llevé a cabo— con grupos de extremistas de derecha, jóvenes y socialmente marginados, entre quienes la violencia, el alcoholismo y la delincuencia son prevalecientes. Como etnógrafos nos insertamos plenamente en el campo con nuestros informantes y, más aún, generalmente lo hacemos solos. Tenemos por lo tanto razones para preocuparnos por nuestra integridad y seguridad física, y por los riesgos que tanto el campo como escenario y nuestros informantes mismos pudieran implicar. Todo esto queda claro, sin embargo, y tal vez sin pensarlo demasiado, varios etnógrafos se ponen en situaciones más o menos peligrosas como parte de su trabajo de investigación. (Shoshan, 2015: 150)

Así mismo, el riesgo de trabajar con jóvenes en contextos de vulnerabilidad y violencia requiere de recorridos previos y el estudio minucioso de trabajos anteriores realizados en esas zonas que nos permitan orientarnos hacia dónde puede irse la investigación, así como los obstáculos y el alcance de esta. Así mismo, la elección de informantes y el papel del *rapport* dado que los temas relacionados con experiencias con la violencia pueden devenir en traumas familiares, sociales o escolares, que pueden ser detonantes para que estos se sientan frágiles o vulnerables, el punto no es hostigarlos sino de entablar una confianza. Por otra parte, el espacio donde se desarrolla el trabajo de campo en este caso es difícil, dado que la infraestructura es precaria y la gente es desconfiada con la gente de afuera, al ser colonias pequeñas todos se conocen, entonces es fácil identificar a quienes no son del lugar. En ese sentido, quienes realizan el trabajo de campo se ven intimidados, por eso es importante tener informantes claves que nos ayuden adentrarnos a sitios peligrosos, en este caso zonas casi inaccesibles como callejones y escalinatas. Por otra parte, otro riesgo importante inmiscuye el crimen organizado, dado que por recorridos realizados se ha podido ubicar a personas que fungen como halcones y que se la pasan observando a las personas que entran y salen a la colonia, esto sin duda implica riesgos aún mayores.

Para el caso local, Zavaleta plantea (2017) en su texto *El campo de los estudios de la violencia en México*, el estudio de la violencia ha sido atendido por diversas disciplinas sociales, principalmente la sociología, antropología y psicología. Los trabajos realizados desde estas perspectivas han puesto a discusión y como central el campo de la violencia y la inseguridad dada la realidad social que vivimos día a día. La reflexión va encaminada con una crítica a la deficiencia por parte del estado y sus instituciones encargadas de la seguridad y la justicia por implementar reformas y políticas públicas funcionales que restrinja, regulen, paren o erradiquen dicho fenómeno.

Para esto, la importancia de crear conocimiento relacionado al campo de la violencia desde los productos que arrojan los trabajos académicos, radica en que se puedan promover políticas públicas allegadas a las realidades sociales. No obstante, los obstáculos que existen son diversos, pero descansan considerablemente en el poco acceso que hay en la información oficial de las instituciones encargadas del orden. Tal es el caso de los informes de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Veracruz, la cual, aunque por la ley de transparencia tendría que proveernos de los datos necesarios como los delitos del fuero común que se registran mensual o anualmente en el estado o localmente, zonas de alto riesgo relacionadas al crimen, así como las edades de las personas detenidas, entre otros datos.

Algo que compensa dicho hueco, radica en el apoyo en la prensa, la cual, aunque muchas veces se considera amarillista y alarmista, nos es una herramienta útil para tener un registro de notas de esta índole de lugares difíciles de acceder, como municipios del sur o norte del estado. Estos han sido fundamentales para realizar rastreo y seguimiento acerca de las muertes juveniles que acontecen a lo largo del estado, esto sirve muchas veces para contrastar con los datos oficiales que esporádicamente brindan algunas instituciones como el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

No obstante, también la dificultad para abordar el fenómeno de la violencia es compleja. Como lo plantea el autor se considera que sabemos realmente poco acerca de esta nueva diversificación de la violencia relacionada a los jóvenes en diversos campos

como: en la escuela, el barrio y la familia. Estos jóvenes que han crecido con nuevas formas de violencias relacionadas al crimen organizado y sus diversas vertientes (Zavaleta, 2017. Págs. 41-57). Es así, que el uso de la etnografía para registrar estos acontecimientos en el campo de la violencia, nos replantea la forma en la que se tiene que innovar y hacer uso de elementos tecnológicos que nos puedan facilitar el acceso a determinados lugares e informantes.

2.9.3 Tipo de investigación, ángulo de análisis, dimensiones, criterios de inclusión e instrumentos.

La metodología será un estudio de casos de las colonias antes mencionadas. Será abordada desde lo cualitativo de corte etnográfico. Se apoyará en datos tomados del proyecto: *La inclusión social de las y los jóvenes en entornos de vulnerabilidad, violencia y exclusión en ciudades de Veracruz. IDRC-UV* y los proporcionados de un trabajo realizado anteriormente en dichas colonias enfocado a la percepción de inseguridad en jóvenes. Estos proyectos y trabajos existen como un antecedente cercano que nos permite tomar decisiones metodológicas despojadas de nociones o simples opiniones, como Bachelard (2000) planteaba: *un conocimiento vulgar provisorio*, acerca de nuestro problema de estudio. En dichos trabajos las narrativas de los sujetos de estudio son fundamentales para orientarse a estructuras bien los instrumentos, esto para afrontar algunas limitaciones y obstáculos a los que se pueden atravesar, por ejemplo: la importancia de informantes claves, la accesibilidad a ciertos lugares, calles o zonas de dichas colonias, el contexto actual por la pandemia, así como el mismo alcance de la investigación.

Dada la complejidad del espacio y los sujetos determinados, es importante recalcar el papel de las historias de vida como una técnica de investigación que, a diferencia de una entrevista (de cualquier tipo) busca profundizar en momentos importantes en las trayectorias de vida de las personas en temas específicos; esto conlleva a ser elemento fundamental de la etnografía, dado que hay una interacción constante con el sujeto y sus experiencias con la violencia, es así que las historias de vida relatan de manera detallada

(y reconstruida) experiencias que han marcado a las personas en su trayectoria. Es así, que Feixa (2018) contempla una diversidad de tipos de historia de vida. Estas diferencias radican en el modo o el tema que se pretende abordar, en ese sentido, el que nos interesa es el que él plantea como ciertas narrativas, sin embargo, dada las características del trabajo y la rigidez del formato, es difícil poder abordarla de esa manera. Siendo de otra manera, se esfuerza por diferenciar esta técnica de otras ya establecidas, como lo señala el mismo:

A diferencia de otras fuentes historiográficas, las historias de vida no son una fuente dada, sino construida, es decir, elaborada en el transcurso de la investigación, mediante un proceso interactivo que implica una relación dialéctica entre varios agentes, instancias y niveles de la realidad: informante-investigador, oralidad-escritura, narración-acción, sincronía-diacronía, memoria-historia, etcétera. Aunque la bibliografía sobre teoría e historia de las fuentes orales es extensa, son infrecuentes las reflexiones prácticas sobre la construcción de las historias de vida, es decir, sobre los procedimientos mediante los cuales los investigadores concretos suscitan y modelan el material primario y secundario de la investigación oral. (Feixa, Pág. 64)

En ese sentido. Las historias de vida comprenden un cúmulo de relatos que inmiscuyen prácticas y experiencias dentro de la trayectoria de cada sujeto. (Feixa, 2019. Pág. 58). La cual, debido a sus características nos permite adentrarnos y descubrir cómo han sido las experiencias con la violencia y prácticas ilegales de los jóvenes por medio de un diálogo.

Las dimensiones en las que se pretende abordar la problemática comparten un espacio epistémico común, donde encuentran ciertas similitudes epistémicas que apoyaran la investigación social (Berthelot, 2001), dichas dimensiones de análisis son: La sociología (Experiencia social), la antropología social (etnografía), la historia (monografía), la geografía (paisajes y cartografías del miedo, topofobias) y la psicología social (experiencias). Así mismo, se pretende abordar desde lo micro social, centrándose en actores sociales específicos y sus experiencias con la violencia, así como sus prácticas ilegales. Será longitudinal debido a que se indagará de manera lineal.

El trabajo está basado desde una *sociología social*, ángulo de análisis que propone Bernard Lahire el cual plantea como:

...La sociología social considera que, frente a los graves problemas sociales (explotación económica, desocupación, dominación política o cultural, miserias de toda índole, etc.), sería inconveniente, inmoral, abusivamente lujoso y decadente ocuparse de objetos (juzgados) socialmente menores y desprovistos de desafíos ideológicos. (Lahire, 2006).

Las dimensiones de análisis serán seis y se presentan en el siguiente diagrama:

Dimensiones	Categorías
Familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Relación con la familia (conflictos y problemas) • Violencia familiar (física y psicológica) • Solución de problemas
Barrio	<ul style="list-style-type: none"> • Violencia en el barrio • Carencias en el barrio (infraestructura y servicios públicos) • Experiencias con la violencia (conflictos entre pandillas, asesinatos) • Prácticas ilegales (Venta de drogas, y robos) • Sentimiento de inseguridad
Escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Violencia escolar • Experiencias y Conflictos con pandillas internas y externas • Prácticas ilegales como el consumo y distribución de drogas • Distribución ilícita de contenido sexual • Precariedad escolar
Laboral	<ul style="list-style-type: none"> • Explotación laboral • Trabajo informal e ilegal (prácticas ilegales como la distribución de droga) • Discriminación laboral

	<ul style="list-style-type: none"> • Conflictos en el trabajo • Participación en programas sociales
Consumo de Cultura Callejera	<ul style="list-style-type: none"> • Influencia musical • Consumo musical y de marcas comerciales • Toma de decisiones por medio de la influencia cultural (prácticas ilegales) • Experiencias con la violencia por la vestimenta (estigma social, portación de cara prohibida)
Contexto de la Pandemia	<ul style="list-style-type: none"> • Diversos tipos de violencia • Desempleo • Problemas escolares (abandono escolar) <p>*Uso de medidas COVID-19 y vacunación</p>
Resiliencia Social	<ul style="list-style-type: none"> • Superación académica • Superación de drogas u otras adicciones • Sexualidad abierta

Se realizarán recorridos calles principales, negocios (formales e informales o ilegales), puntos de recreación social como parques, zonas de descanso, desde dos observables. Esto por la importancia que se le da al barrio (Espacio urbano) como uno de los factores determinantes en la construcción del joven y donde lo legal, ilegal e informal permean la vida de dicho sujeto. Resumidamente son estos dos observables con sus categorías y subcategorías:

- El espacio urbano: zonas ilegales, infraestructura, servicios, comercios.
- Los procesos de socialización entre jóvenes: Escuela, familia, barrio y otros grupos.

Se empleó un diario de campo que ayudó a registrar acontecimientos importantes durante los recorridos, así como registro fotográfico y de video que permitió tener un archivo de las situaciones o acontecimientos interesantes que no pudieran ser percibidos de primer

momento dentro del trabajo de campo, esto en medida de lo posible, dado el contexto actual de la pandemia que es un obstáculo que no se debe subestimar por la letalidad del virus del COVID-19.

Se realizaron seis entrevistas. Se distribuyeron en tres sesiones de una hora y 30 minutos, dimensionadas en siete categorías de análisis que anteriormente fueron mencionadas. Los criterios de inclusión de los jóvenes son los siguientes:

- Sin distinción de géneros, hombre, mujer y otro género
- Sin distinción de situación civil
- Jóvenes con un rango de edad entre los 15 y 29 años
- Residentes de esas colonias desde su nacimiento o con 5 o más años de radicar en estas.
- Qué laboren y estudien, o que solo laboren y que no estudien

Los informantes cumplen con los requisitos anteriores. Esto puede observarse en la siguiente tabla.

Tabla. 6					
Sexo(S)	Informante	Ocupación	Edad	Escolaridad	Situación civil
Hombre	I	Ayudante de pollería	19	Secundaria	Soltero
Otro (Hombre)	II	Empleado de Comex	29	Secundaria	Casado
Mujer	III	Estudiante y encargada de un cibercafé	21	Universidad	Casado

Hombre	IV	Cobrador de Megacable	22	Universidad	Soltero
Mujer	V	Tendera en Tienda y ayudante de carpintero	22	Universidad	Soltero

Las prácticas ilegales y sus experiencias con la violencia han sido directas e indirectas, así como procesos de resiliencia que tiene alguno de ellos, que optaron por dejar la vida del pandillerismo para emprender un negocio. El caso de una chica que después de sufrir violencia doméstica abandonó a su pareja y decidió seguir como madre soltera. Entre otros casos que en el capítulo tercero se abordarán. Para el análisis de los resultados se ocupará el software de Atlas.Ti que nos permitirá agrupar los códigos y subcódigos de análisis identificadas en cada historia de vida.

El uso de la fotografía como registro dentro del trabajo de campo es fundamental. En ella se aloja fragmentos congelados del tiempo que guardan información que quizá durante el recorrido no se pudo denotar, percibir o recordar en el registro escrito. Al igual que el vídeo, son herramientas que nos permiten descifrar los códigos, signos o significantes que se encuentran en actos, interacciones, sucesos y entornos que estamos estudiando. En ese sentido, el aporte de Barthes para la interpretación y denotación de las fotografías es una herramienta que se considera pertinente para el ejercicio, no obstante, aunque su visión va más enfocada al análisis de las fotografías de prensa, hay elementos que se pueden destacar y acoplar para un análisis de las fotografías del trabajo de campo.

Por estos motivos, aunque el ejercicio toma otra dirección, se rescata el elemento de la denotación de Barthes, ya que decodificar el significado y el significante de algunas fotografías antes y durante la pandemia, resultan interesante dado que se puede interpretar mejor los cambios en cada colonia en determinado tiempo. Para tales efectos, Barthes distingue entre las paradojas de la fotografía de prensa:

...Así pues, la paradoja fotográfica residiría en la coexistencia de dos mensajes, uno de ellos sin código y (el análogo fotográfico), y el otro con código (el “arte”), el tratamiento, la “escritura” o retórica de la fotografía); en su estructura, la paradoja no reside evidentemente en la convivencia de un mensaje denotado y un mensaje connotado: tal es el estatuto, fatal quizá, de toda la comunicación de masas, sino en que el mensaje contado (o codificado) se desarrolla, en la fotografía a partir de un mensaje sin código. (Barthes, 1982: 15)

En este sentido, descifrar los códigos de la imagen, o más bien, en términos de Barthes “denotar”, convierte a las fotografías tomadas como parte de la naturaleza de la misma, es decir, aunque estas cumplen una función de demostrar quizá las carencias del espacio, la interacción de los jóvenes, poder entender mejor la imagen que muchas veces al momento de ser captada nos oculta códigos que nos dejan una interpretación más libre acorde a lo vivido durante el trabajo de campo.

Capítulo III

Los resultados y análisis de la investigación

3.1 Los resultados por las dimensiones del proceso

El presente capítulo tiene como objetivo plantear y analizar los resultados del trabajo etnográfico. Par tal efecto, la jerarquización de las dimensiones parten de lo particular a lo general como se mencionó en el capítulo anterior, destacando la dimensión familiar, seguida de la dimensión del barrio, lo escolar, lo laboral, consumo de cultura callejera, el contexto de la pandemia y los procesos de resiliencia. Dichos factores/dimensiones contestan las preguntas de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos, haciendo así la triangulación de problema-teoría-trabajo de campo.

Cabe mencionar, que, debido a la naturaleza de la estructura de tesis y la cantidad de información recabada durante la duración del programa escolar, gran parte de ella no se integró, de haberlo hecho habría sido un muy extenso capítulo. Hay también temas que no se pueden desarrollar debido a que no pertenecen a los criterios y objetivos de la investigación. La estructura de este capítulo está compuesta en primera instancia de una narrativa descriptiva del trabajo etnográfico realizado por medio de los recorridos en estas colonias. Posteriormente se abordan las narrativas de los jóvenes según cada dimensión y, por último, se presenta el análisis del árbol resultante de las historias de vida. En algunas partes hay notas periodísticas a pie de página que permiten contextualizar o reforzar las narrativas. Una vez mencionado esto, se puede entrar con una breve introducción acerca de los entrevistados y las visitas.

El trabajo no tuvo como finalidad usar el instrumento con fines clínicos o psicológicos, tampoco dar sugerencias o consejos a los informantes, se pudo observar en determinados momentos lo que grosso modo se podría decir son “traumas”, debido al dolor con el cual son recordados, sobre todo de quienes sufrieron abandono y violencia familiar. Es por eso, que el trabajo solo expone sus motivos y narrativas, sin tratar de ayudar o intervenir sus problemas. No porque no exista empatía o reflexión alguna, sino que no es

finalidad del trabajo. Esto, podría abordarse en otro trabajo más enfocado a esa temática, ya que aquí no fue posible desarrollarlo.

Realizar el trabajo de campo en medio de una contingencia sanitaria es complejo, difícil y frustrante. Las limitantes y obstáculos son muchos, todos ellos relacionados con el tiempo, la incertidumbre e incredulidad. El traslado a estas colonias: Plan de Ayala e Independencia, no es difícil, porque hay demasiado transporte para llegar, incluso hasta otras zonas más profundas colindantes con San Andrés Tlalnelhuayocan como la colonia Zamora, Colosio y otras más; sin embargo, el transporte es precario, más el de la marca o línea de “La Vikina”, que más adelante se explicará todo el halo de problemas que tienen los choferes de estas unidades. En estos recorridos, ya iniciada la pandemia, prácticamente nadie hacía uso de cubrebocas, salvo algunos pasajeros.

Desde ahí el trabajo se tornó difícil y se convirtió en un reto. Encontrar a los informantes en principio fue fácil, ya que se podían localizar y tenían disponibilidad a cualquier instante, pero la situación se tornó difícil conforme pasaron los meses y se agudizó la pandemia, algunos desaparecieron (en el sentido de que no se les encontraba), otros dejaron de atender mensajes, y otros más, fueron anexados. Por estos motivos se decidió buscar por medio de la técnica “bola de nieve” los informantes definitivos. Debemos mencionar que los recorridos fueron gratificantes. Durante los días lluviosos se podía vivir la normalidad de los vecinos, no parecían sentir miedo de deslaves, aun cuando en otros lugares en el 2021 en la temporada esto afectó a la población.

Asimismo, transitar en estas colonias con esos climas era difícil dado que hay muchas calles sin pavimentar, el lodo complicaba el acceso, incluso para el transporte público. La presencia de consumo de drogas y alcohol es visible, está normalizada, a pesar de la presencia de los policías, aunque a veces los informantes digan que no la hay, pero por los recorridos realizados puede ver la presencia de ésta, poca, pero si hay. A pesar de ser una colonia periférica no de todo es pobre, la actividad económica del lugar, así como las casas en su mayoría de material y con terrenos amplios, nos deja entre ver que sí hay pobreza, pero también gente que ha aprovechado el terrero barato y accidentado para vivir.

Por otra parte, en los recorridos de trabajo de campo se llevó un registro fotográfico y de video. Lastimosamente hay pocas notas periodísticas que nos hablen de estas zonas. Las entrevistas fueron realizadas en diferentes lugares y seccionadas en 3 sesiones para poder profundizar más sobre las dimensiones que eran de interés. La entrevista del Informante 1 se realizó en el domicilio de quien sustenta este trabajo, ya que laboraba cerca, situación que permitió darle seguimiento y hablar de su vida, sin premura. El objetivo que se cumplió puesto que los modos de narración a veces eran muy reflexivos, cómicos y en algunos casos trágicos e hirientes, aún más cuando hablaba de los conflictos con su madre durante la niñez.

El Informante II decidió que las sesiones fueran en su casa, las cuales a veces se veían interrumpidas por sus sobrinos, hijos de su hermana menor, con la cual tiene la mayor parte de los conflictos. Su narrativa era más enfocada a su condición homosexual ya que esto le trajo diversos conflictos que le llevarían hasta el punto de ganarse el respeto del barrio, lugar ha pasado la mayor parte de su vida.

Las sesiones de la Informante III se realizaron en su lugar trabajo. Ella laboraba en un café internet en ese momento y como era temporada de vacunación, estaba todo tranquilo, así que me citó ahí para realizarlas. En todo momento se mostró reflexiva acerca de su vida y la relación con su familia, pero más en su proyecto de vida para poder salir adelante por medio del éxito laboral o académico y así poder salir de su casa, situación que sigue realizando con apoyo de su pareja con quien se unió libremente.

Las sesiones de los informantes IV y V, se realizaron en sus respectivas casas, al ser vecinos se facilitaba poder hacerlas a la par, sin embargo el problema era el horario, ya que se iniciaba desde las 8 de la noche que llegaba de trabajar el Informante V, y mientras se realizaba la entrevista el otro Informante llegaba a su casa, es así, que fueron 3 sesiones largas y complicadas con respecto a los traslados, el horario nocturno es un poco peligroso para alguien que no es de la zona, como fue este caso.

A la par que se realizaba la segunda sesión con el Informante V, se suscitaba una pelea entre un vecino y un checador de tiempo de la estación de autobuses de la marca “Vikina” hecho que será descrito más adelante. La sesión terminó casi a media noche, aun así, la situación fue gratificante a pesar de los riesgos potenciales en la zona que es considerada como peligrosa ya que el alumbrado público es malo y el tránsito de taxis es limitado y en algunos horarios nulo. Sin embargo, estas sesiones y realizarlas durante la noche permitieron observar la vida nocturna y las carencias en servicios como el alumbrado público e infraestructura que sin duda se reafirman la percepción de inseguridad que viven algunos vecinos ya que hay muchos lotes baldíos y poco alumbrados. Esta breve introducción acerca de cuestiones que se pudieron observar y narrar, nos permite ser el parte aguas de cómo se organizaron y analizaron las siguientes dimensiones.

A) Dimensión Familiar

Durante el recorrido etnográfico, se pudo distinguir la presencia de familias jóvenes, jóvenes mujeres con lo que parecían ser sus hijos, jóvenes trabajando en oficios como talleres mecánicos, balconearías y carpinterías, situación que nos pudiera decir que tienen alguna familia que mantener. Estas percepciones van acompañadas de los hogares, en la mayoría de estos se podían ver a adultos con familias jóvenes, es decir, cuando los hijos se juntan y viven con los padres. Estas familias grandes se pueden observar a lo largo de toda la colonia. Lo que también influye en que exista familiaridad entre los vecinos y así las redes de confianza entre ellos sea estrecha, asimilando situaciones como las pandillas y consumo de drogas como parte de las características de estas colonias.

En la mayor parte de los casos las entrevistas se hicieron en sus casas, situación que dio pauta para conocer un poco del ambiente familiar durante las visitas. Para el caso del Informante I, se puede decir que en parte su familia es conocida en el barrio debido al pasado conflictivo y pandillerismo que han incursionado, siendo su tío “El Diez” un referente destacado dentro de las pandillas de la colonia. Es así, que dentro de sus narrativas se puede observar dichas herencias ilegales. Por otro lado, el Informante II, de la misma forma su familia era sumamente allegada a la parroquia local, siendo una familia

conservadora que en un principio lo orilló a ocultar su homosexualidad. Una vez muriendo sus abuelos, la casa se volvió lugar de fiestas y punto de encuentro con algunos grupos de pandillas.

En el caso del informante III, su familia es comerciante en tianguis sobre ruedas, sin duda, una familia trabajadora que ha salido adelante por medio del esfuerzo. La familia se compone de 2 hermanas, así como un hermano menor, los cuales van también a trabajar y han dejado de lado sus estudios. Motivos por los cuales ella ha optado por sobresalir en la escuela, siendo la única mujer de su familia en emprender dicho logro. El rechazo del padre hacia esta práctica ha llegado al punto de que no la apoya para sus colegiaturas, siendo esto la causa de que labore y estudie al mismo tiempo. Así mismo, en el caso del informante IV, la relación con su familia es buena, y no hay mucho que destacar o algo extraordinario. En una de las sesiones solo se pudo dialogar con el papá de este Informante, el cual lucía amable y parecía tener una buena relación con su hijo, al punto de preguntar abiertamente el motivo de las entrevistas, dejando entrever cierta desconfianza por los temas relacionados a la violencia e inseguridad que se abordan.

Por último, el informante V, el cual durante las visitas solo se pudo observar a su padre, una persona ya mayor, pero muy amable. El ambiente familiar parece ser bueno, así como se puede observar el cambio de un antes y un después de la muerte de la madre a una edad relativamente joven. Es así, que se presentan unos fragmentos de lo más destacado de sus narrativas.

En estas circunstancias, el informante I, revive con crudeza y rencor la manera en la que creció con su familia, los malos momentos, las agresiones y maltratos físicos constantes, situaciones que sin duda marcaron su vida. Las herencias familiares de prácticas ilegales estuvieron acompañadas desde su niñez. Idealizar a su tío, un viejo conocido del barrio el cual ha tenido una trayectoria delictiva reconocida desde el punto de vista de él, y que ha sido su mayor referente durante su trayectoria de vida.

...Fui agarrando el pedo en las calles. Antes estaban feas todas empedradas, mi tío Alfredo y otros se juntaban y todos se conocían, decían: “mira ahí viene el 10 júnior”, ya desde ahí como

que agarré la facha de sentirme malandro, estaba chamaquito y si se ve el cambio porque ahorita lo que es uno, mi tío ya no es malandro, ya dejó eso atrás y yo como que me quedé en esa etapa, como que apenas ando viviendo todo eso, (y lo que me falta), pero ya no quiero más. Si se ve el cambio, mi tío se iba a los cotorreos me llevaba a mí, mi papá, no sé qué onda con el vato, nunca supe nada, de lo último que me enteré fue que mi jefa me dijo que, si lo quería conocer, y le dije que no, y me dijo que ¿por qué?, le dije que: “porque sinceramente la que me dio todo fuiste tú”. *No tuve jefe la verdad, sinceramente, papá le decía al “diez” a mi tío a él decía papá.* Él me iba a dejar a la escuela, los días de los festivales estaba ahí, no tenía papá y mi mamá tenía que trabajar para mí en ese tiempo... (Informante 1, 2021).

Dicho Informante sufrió abandono y sustitución paterna debido a reiteradas parejas que tuvo la madre, situaciones que provocaron una relación violenta y abrumadora para dicho joven. Las peleas frecuentes con la madre, al grado de llegar a la agresión física y psicológica. Irse de la casa a temprana edad, la incursión en las pandillas y progresivamente, el consumo de drogas y alcohol, así como el rechazo familiar han sido parte de su trayectoria de vida, asumiéndose a él mismo como “La oveja negra” de la familia. Estos acontecimientos son parte de lo vivido, sus experiencias con la violencia dentro de la familia marcaron toda su vida y siguen dejando secuelas en la actualidad, es así que explica en este pequeño fragmento de su relato:

Me vine con mi mamá, tenía como 5 años cuando nos venimos a Xalapa. Mi mamá conoció a un vato (mi padrastro), el papá de mi hermana. Se juntaron y yo vivía ahí con él, mi mamá seguía chambeando y me consentía mucho, me compraba todo, pero el esposo de mi jefa no me tragaba, *teníamos muchos problemas, muchos conflictos entre él y yo*, yo estaba chamaco y me ponía a llorar, *me agarraba a golpes, me reventó una vez la nariz.* Mi jefa trabajaba en un bar en aquel entonces, me quedaba solo con unas de mis tías, me daba de comer, me cuidaba, me cambiaba a veces los pañales porque todavía ocupaba los pañales a los 5 años, de tantos sustos me orinaba; no aguantaba. Cuando me caí...prácticamente mi tía era mi mamá, porque mi mamá trabajaba un chingo, no tenía tiempo para mí. Su esposo, que tenía en aquel tiempo me agarraba a golpes, con el tiempo se separaron cuando se embarazó de mi hermano así que tampoco conoce a su papá.

...En ese tiempo, mi mamá se juntó con el papá de mi hermana, regresaron y todo, el vato cambió mucho, no toma, no fuma, tiene trabajo bien, gana bien y le decía a mi jefa que me daba gusto que le fuera bien y todo, de ahí es que me peleaba yo con mi jefa, más conflictos con ella porque

había agarrado la calle. Me empecé *a juntar con los malandros de la reserva*, eran unos vatos más grandes que yo ya de antaño y me decían: “vamos a darnos un tiro hijo de tu... madre” y si no quería “ahuevo” me madreaban; ahí es donde aprendí. En aquel tiempo que me peleaba con mi jefa se había metido de policía y mi jefa policía y yo drogadicto pues que maña tenía. Nos agarramos a golpes afuera de la casa, me dio en la “madre”; me tiró al drenaje y la jalé, los 2 nos fuimos, se puso a llorar mi hermana, nos separaron, se metieron los vecinos. Mi jefa andaba borracha ese día no sé qué pedo, no tomaba, había dejado de tomar, pero ese día había tomado y se desquito conmigo, fue cuando me volvió a repetir que “hubiera deseado que yo no hubiera nacido”, me resentí y me salí de la casa, al siguiente día le digo: “¿sabes qué Ma? yo ya me voy” y dice ella: ¿a dónde? Y le digo “no sé a dónde, pero de que puedo solo puedo” y dice ella: “a bueno vamos a ver si es cierto”, me salía los 13 años de la casa y empecé a rentar un cuartito, no me lo querían rentar porque estaba. (Informante I, 2021).

Por otra parte, el Informante II, ha tenido una relación con su familia llena de contrastes, por una parte, también tuvo abandono paterno y conflictos con las parejas de su madre, al punto de terminar en una situación legal por agresiones físicas. Sus adicciones lo llevaron a una relación complicada con su familia dónde las peleas y el robo de dinero y pertenencias dentro de su familia fueron constantes para solventar sus vicios. Algo que diferencia entre este caso de los otros, es que este joven se identifica plenamente como homosexual, situación que en su momento complicó sus relaciones familiares que eran sumamente católicos, siendo su madre quien en un principio quería “reformarlo” por medio de meterlo a una escuela militar, entre otras acciones. Por parte de la escuela porque sufría bullying.

Nos hemos agredido físicamente unas dos veces con mi hermana y con mis primos, pero son cosas leves no han llegado a ser cosas fuertes. Desde la casa habiendo gritos y todo eso en el momento en el que como dicen agarré la rienda igual me sentí con la libertad de hacerlo y se me permitió y se hizo costumbre. Por parte de mi familia no habido delitos, pero *mi padrastro agredió a mi mamá* y él sí *estuvo detenido*, por otra parte, lo que si fue una falta mía al momento de estar en las adicciones cometí robo, internos a mi familia, en casa robé, si hubo repercusiones en eso, aparte me anexaron, tenía 19 años me parece. Lo que soy siempre lo he sido, desde chico desde que tengo conciencia, siempre me ha atraído más el género de los hombres y yo por miedo a lo que dijera mi familia, precisamente mis abuelos que eran muy religiosos era lo que me daba en la “madre” es el que dirían ellos, nunca decidí hacerlo. Se empezó a descubrir porque en la

secundaría había detalles, como quien dice, todos estábamos experimentando en esos momentos y pues lo que fue la detonación es que mi padrastro me descubrió con un hombre, le dijo a mi mamá, yo lo negué, me justifiqué, hasta que un día del padre yo recuerdo que estábamos tomando los cabecillas de la familia que eran mis tíos y abuelos con mi papá y ellos tenían conciencia de lo que estaba pasando conmigo, entonces ellos cuatro me dijeron “háblanos al chile, si les tienes miedo que somos nosotros los hombres de los familia tú no te preocupes aquí se trata de ser feliz” y fue cuando decido decirles que soy homosexual, (¡y la banda ya sabía, era de ley!), salgo de esto y en cierto modo me apoyan, fue que decidí, al principio si fueron comprensibles pero mi mamá si se puso más al pedo por lo mismo que soy su único hijo varón, *me iba a meter a la militar y al psicólogo y pues no sirvió de nada porque ya estaba más correteado que la chingada*, y no cargo con eso hasta la fecha, diría mi jefa: “mil veces a que seas así a que me vengas con 1 hijo o 2”, algo así pasó con mi hermana. (Informante II, 2021).

Para el caso de la Informante III, la relación con su familia ha sido algo difícil debido a la poca empatía hacia el negocio familiar, hecho que ha sido discutido durante toda su vida. Aunado a esto, la relación con su padre es algo ríspida debido al machismo de este, el cual reiteradas veces ha hecho menos la trayectoria escolar de la informante, así mismo, como constantes reproches acerca de no apoyar en casa por medio del negocio familiar.

Era como de las preferidas, bueno, de mi mamá, así le decían que “ay, Araceli es tu preferida” y hubo mucho tiempo así como que molesto porque mi hermana Ana era así como yo y si a veces como que si tenía preferencias por mí, pero pues las tías así de que “ay como ayudas a Araceli” y con mi papa también, o sea antes era muy allegada pero después como que hubo un momento donde hasta nos peleábamos, pero creo que fue más que nada porque ellos querían que yo estuviera apoyándolos en el mercado, pero pues yo me hice a un lado así de que por eso es que la gente no me conoce, he ido un par de veces aquí en la Ébano y me encuentran y me dicen “ ah, tú eres la otra hija de Vicky” y yo así de “si”, dije: “hay algunas personas que piensan que nada más son ellos porque yo de plano nunca voy, ya hasta que ellos dicen no, tengo otra”, pero creo que solamente eso, al principio fue más un problema pero ya ahorita ya se acostumbraron, de repente si me dicen “ay que ven y así” pero ya ahí yo les pongo un alto y ya

H: si, pues ha sido media ríspida la relación con tu papá por lo mismo ¿no?

Si, más con él, desde adolescencia, porque de niña te digo que yo era, o sea, había veces que ellos vendían piña y cargábamos los carros grandes y nosotras así nos aventábamos a cargar la piña y así todo, pero, con mi papá pues fue más porque es muy cuadrado, o sea de que “tú tienes que hacer esto, tú tienes que hacer aquello”, siento que a veces hasta cierto punto es un poco

machista, a veces, no sé si fue porque así le tocó. Y fue más de la parte de la adolescencia que fue cuando empezó mi rebeldía, o sea el desprenderme de “si yo no quiero esto” y para ellos fue como: “¿por qué no?, hasta mi papa, es muy, ¡ay! perdón por decirlo, es de los que les gusta que se haga lo que dice cuando él dice y es muy impulsivo, con él si fue por eso que nos peleamos él y yo. Cuando yo entré a la Universidad que empezamos otra vez y ahora es como que quiere decirme algo y le dice a mi mamá, ya no me dice a mí porque él dice que *yo le dije que lo odiaba*, pero ya no me acuerdo yo estaba muy enojada, ya eran varias y yo exploté, a veces digo que me arrepiento, ¿cómo pude gritarle a mi papá? (Informante III, 2021).

El Informante IV no sufrió algún tipo de violencia familiar durante su infancia y en la actualidad. La relación con sus padres es buena, salvo para ciertos temas hay ciertas preferencias, por ejemplo, al abordar algún tema sentimental se inclina por abrirse con su madre que con su padre, ya que considera que este podría burlarse de su actuar tratándolo despectivamente como “pinche choto”, pero al cuestionarlo acerca de si consideraba a su padre como machista, él considera que no, dado que apoya en las laborales de la casa. Cabe mencionar que la relación con el padre es como la de amigos, ya que se van de fiesta con unos vecinos todos los fines de semana, esto sin duda marca una buena relación con el padre, por medio de la fiesta.

H: ¿Hay alguna preferencia o trato especial que tengas con alguno de tus padres?

I: Con mi mamá, porque las cosas sentimentales se las cuento a mi mamá y pues con mi papá es diferente, es rudo, como que es de hablar más de futbol o vamos a una fiesta con Alejandro, pero cosas así de que le voy a contar algo y de eso no, no me siento cómodo contándole eso porque siento que no me va a dar un buen consejo, pero con mi mamá si me siento cómodo porque ella me puede decir que puedo hacer, pero también depende si fuera otro problema si le digo a mi papá. Con los dos tengo comunicación, pero me siento más apegado con mi mamá porque le puedo contar mis cosas.

H: ¿Y crees que platicar con tu papá podría mostrar debilidad?

I: Si, tal vez sí, es que nos llevamos en relajó y todo eso, me dice “pinche choto”, y como que no le comento cosas sentimentales y a mi mamá si le digo todo eso y me aconseja ya queda en mi tomarlo o no.

H: ¿Podrías pensar que tu papá es machista?

I: No machista, eso siempre lo hemos platicado antes si era así que la mujer debe de estar en casa y ahí le cambié el aspecto porque le digo: “déjalo a ver si sabe lavar o sabe cocinar” y echábamos relajo, pero mi papá no sé si lo dijo en mala onda, algunas personas lo llaman ser “mandilón” para mí no es ser “mandilón” porque si vas a tener una pareja es para apoyarse mutuamente y pues le cambié la mentalidad a mi papá. La mayoría de nuestro cuates decían; “si ahorita eres así; imagínate cuando se casen” y así me lo dicen yo no me lo tomo personal y si sé que lo toman como machista y ahora hasta mi papá luego dice: “yo cocino” y aprendió no la gran cosa pero si hacer un huevo, lavar también lo aprendió pero lo que casi no lo puede hacer, por poco tiempo trapear cosas así y pues si era machista no aquí, pero se escuchaba esos comentarios de que “una mujer debe estar en la casa” y ya después le cambié el aspecto y siempre que salimos a comidas familiares y es ahí cuando platicamos, y de lunes a viernes mi mamá es la que cocina, los sábados y domingos compran o vamos a cenar, pero pues mi papá evita darle molestias a mi mamá y ese cambio fue hace como 7 u 8 años que cambió (Informante IV, 2021).

Lo que refiere para el Informante V, es un poco distinto a los demás, ya que sufrió violencia familiar, pero él lo cataloga como una “violencia correctiva”, por decirlo de alguna manera, ya que lo justifica diciendo que gracias a eso no se involucró con malas amistades o se fue por otro “rumbo”. Por otra parte, la muerte de su mamá en el 2016 trajo consigo un cambio significativo en su vida y la relación con su familia. Ya que los roles se fueron turnando, sus hermanas siguen estudiando, él actualmente trabaja, pero pretende seguir estudiando. Parece que ha sido duro seguir sin su madre, pero parece optimista.

H: ¿Has sufrido algún tipo de abuso de violencia familiar?

I: Pues sí, hasta cierto punto, bueno, yo no le llamaría violencia porque agradezco que esa corrección en algún momento porque sí cambio muchas cosas en mí. Fue en la etapa de la secundaria cuando empieza la rebeldía y todo eso y si era muy rebelde, no me gustaba obedecer y pues tuve ese regaño por parte de mis padres, esa corrección y no le llamaría violencia porque hasta cierto punto me ayudó.

H: ¿Y es que actualmente como es tu familia?

I: Buena, hay mucha comunicación. Es cierto porque en él 2016 falleció mi mamá y fue ese lapso lo que nos unió más.

H: ¿A los cuantos años murió tu mamá?

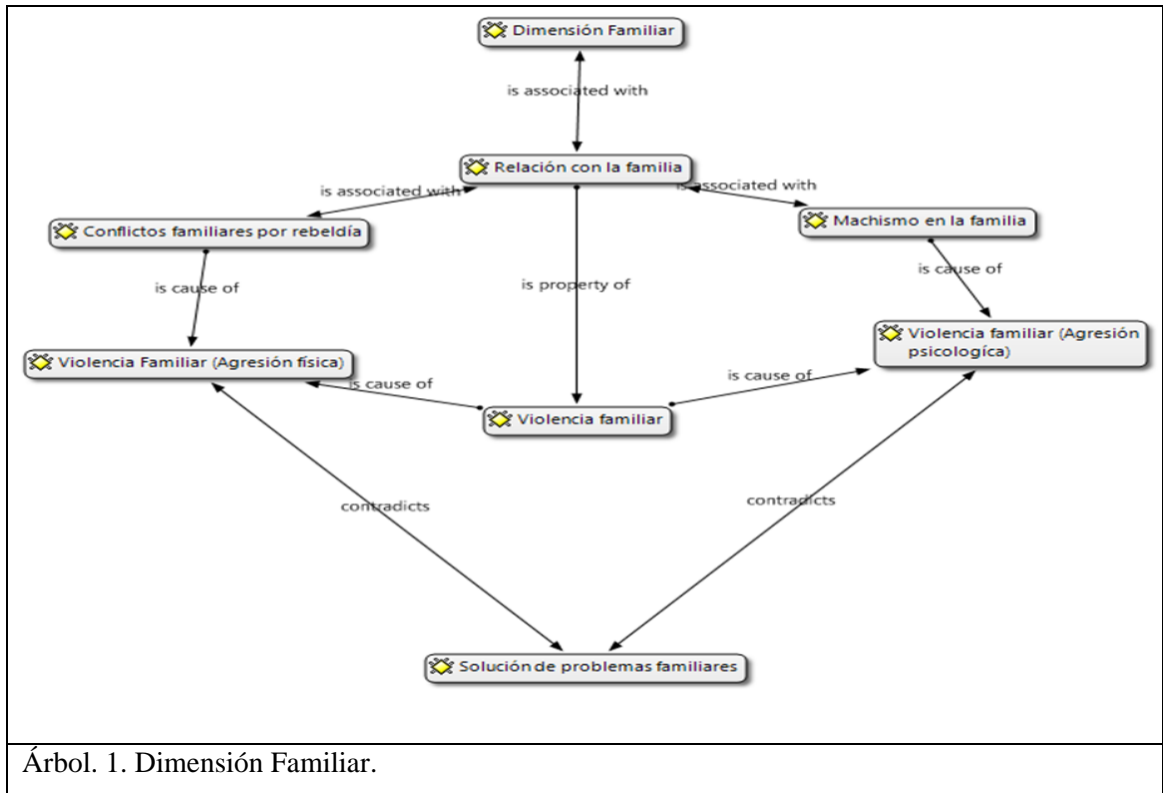
I: Murió a los 42 años

H: ¿Cómo fue ese momento para ti?

I: Fue una etapa dura porque era muy apegado a mi mamá. No sé si te has dado cuenta que casi por lo regular los hijos son los que jalan con la mamá y las hijas con el papá y era muy apegado, me pegó muy duro su fallecimiento, pero a cierto punto también hizo que mi vida fuera más acelerada porque me tocó llevar un papel que aún no me correspondía a mi edad como era apoyar a mi papá, mis hermanas y todo eso. (Informante V, 2021)

Por otra parte, los códigos realizados en el Atlas.Ti, así como las familias, permitieron realizar el siguiente árbol relacionado a la dimensión familiar. En primer lugar, se puede ver la relación familiar, por un lado, la relación se torna tensa o conflictiva iniciando la etapa de la rebeldía, ya que todos los informantes coincidieron en eso. Consideran que es en esta dónde empieza la experimentación sexual, consumo de alcohol y drogas, así como la incursión dentro de pandillas o prácticas ilegales. Es aquí donde en algunas veces empiezan las experiencias con la violencia familiar.

El machismo parece que es constante dentro de la narrativa de los informantes. Esto es más claro en el caso de la Informante III, la cual carece de un apoyo por parte de su padre ya que rechaza la idea de que ella crezca profesionalmente y deje de lado el negocio familiar el cual es estable. Del Informante IV, se puede decir que el machismo radica en la relación con su padre, ya que considera que podría hacer menos sus sentimentalismos al momento de pedirle algún consejo. Parece que esta relación amigo/padre es difusa, por una parte, es buena, pero existe desconfianza en determinados temas. Se queda esta idea de que la madre tiene que jugar el rol y tener el tacto para abordar determinados temas. Es así, acorde al análisis en Atlas.Ti podemos definir el siguiente árbol de los cuales se destacan los principales códigos dentro de las narrativas de los jóvenes:



En el árbol puede observarse cómo la violencia familiar se divide en dos partes, por un lado, la física y del otro la psicológica. Lo que corresponde a la primera, se puede observar dentro de la narrativa del Informante I, el cual relata de manera frívola los abusos que sufrió por parte de las parejas de su madre, así como el abandono de sus padres. En la mayor parte de las narrativas hay una relación familiar “buena”, dónde existe el diálogo y entendimiento, no obstante, no está exenta de problemas familiares y agresiones (físicas y psicológicas) en determinados momentos de sus vidas. Unos consideran que fueron necesarias y correctivas para tomar mejores elecciones de vida, y otros consideran que el abuso y la violencia siempre ha formado parte de sus vidas desde la familia (como el caso del informante I y II).

La rebeldía es una etapa crucial que afecta las relaciones familiares entre los padres y los jóvenes. Esta comprende muchos matices dónde las violencias están presentes desde lo físico hasta lo psicológico, afectando en gran medida la trayectoria juvenil de cada

individuo, y en algunos casos, siendo el génesis de sus experiencias con las violencias y sus prácticas ilegales.

Como el caso del Informante I, donde el abandono paternal, la relación conflictiva con los padrastros, las agresiones físicas y psicológicas, así como el abandono de la casa, han sido una marca que impera hasta estos días en la trayectoria de dicho joven. Sus experiencias con las violencias ha sido una característica de su vida que se ve reflejada más en la relación de amor/odio con la madre, situación que ha tocado el punto más alto con agresiones físicas entre los dos. Por esto, la relación entre sus otros familiares es de distanciamiento ya que el mismo se asume como “la oveja negra” de la familia. Así mismo, las herencias de prácticas ilegales por su tío, en el cual lo ve como un icono de respeto dentro del barrio, heredando así su incursión en las drogas y en el pandillerismo a temprana edad, situación que acumulada con los maltratos familiares provocaron una estrecha relación con la pandilla.

El segundo informante, la relación con su familia en la actualidad es buena, aunque no exenta de problemas familiares y agresiones físicas entre ellos, así como una relación ríspida entre la pareja de su mamá y su hermana menor, la cual ha complicado la relación entre la familia debido a sus constantes amoríos donde involucra a todos. Sin embargo, este informante se enfrentó a una situación aún más compleja debido a sus preferencias sexuales dentro de una familia conservadora, aunque la aceptación conllevó tiempo, esta se involucró con otras prácticas como el robo, consumo de drogas e incursión en pandillas, donde él mismo expresa el respeto que se ganó en la pandilla al ser el único homosexual dentro del grupo.

Puede observarse también la discriminación de la cual fue víctima en diferentes aspectos, y en el barrio halló un lugar de confianza, donde incluso afirma que sus compañeros llegaron a besarle en la boca como una forma de respeto y aceptación. Así mismo, diciendo que algunos de los pandilleros homofóbicos con los que se encontró llegaron a tener relaciones sexuales en secreto con él. Este tipo de experiencias

homosexuales dentro de las pandillas abre las puertas para futuros trabajos que pudieran explotar más el tema acerca de las vivencias de las personas dentro de estos grupos.

La reproducción del machismo al parecer está presente en algunas de las narrativas. El más claro es del padre de la Informante III. El padre considera que no debería estudiar ya que por ser mujer debería dedicarse al negocio familiar como sus demás hermanos, los cuales han dejado el estudio a temprana edad para seguir trabajando para él. Así mismo, las agresiones físicas por parte de sus padres en la etapa de la rebeldía fueron constantes. Sin embargo, aunque persiste el problema del negocio familiar entre la hija y su padre, parece que hay cierta tolerancia de ambas partes y aceptación.

Para el caso del Informante IV, hay un proceso que intenta romper con este patriarcalismo al cuestionar a los padres y motivarlos a realizar actividades domésticas que son realizados por las madres en este caso. Como la relación entre el Informante IV y con su Padre, el cual se atiende a sí mismo y también apoya en las labores del hogar.

B) Dimensión del barrio

La importancia del entorno, del barrio, el lugar donde se manifiestan y expresan las vivencias de las personas, dónde sus percepciones y realidades sociales influyen durante toda su vida. Es aquí, que el barrio se convierte en el escenario de las disposiciones sociales, prácticas sociales y experiencias,

Recorrer estas colonias no es fácil, pero tampoco imposible. Se puede notar la carencia de servicios públicos desde tomar un autobús hasta la terminal, los cuales en su mayoría están en deplorables estados, esto aunado al contexto de la pandemia, poca gente usa las medidas sanitarias. Es así, que también existen estigmas de lugar arraigados por la historicidad e infraestructura de estas colonias, quizá por situarse en los límites de Xalapa dónde lo semiurbano y semirural están separados por fronteras difusas. Es así, que se puede observar una carencia especial en la infraestructura, como calles sin pavimentar, falta de drenaje, carencia de agua potable, alumbrado público, basura en todas las calles, así como

una concentración de perros y gatos en situación de calle que golpea la sensibilidad de quienes son ajenos de esos lugares.

El paisaje urbano muestra contrastes importantes, por un lado, podemos observar una casa de dos pisos de material resistente ante el embate de los riesgos de infraestructura que acontecen en la zona como deslaves, y del lado contrario otras casas de madera y block con techos de madera que claramente no ante un desastre natural son las primeras en tener problemas debido a los riesgos de infraestructura, los cuales son constantes durante las temporadas de lluvias. El terreno accidentado sobre el que están algunas casas, provoca que el peligro sea latente. Podemos observar a casas literalmente volando sólo con cimientos y costales de arena que les da estabilidad, así como algunas ruinas de algunas casas que parece que fueron en su momento destrozadas por algún deslave. Situación que en algún momento los colonos se han reunido para pedir al Ayuntamiento el apoyo o reubicación de sus viviendas, y así evitar pérdidas humanas como ha pasado en otras partes de Xalapa con similitud de circunstancias.

Es sorprendente que no haya cantinas cerca, sin embargo, se detectaron algunas clandestinas, es decir, casas que venden aguardiente y prestan su patio para su consumo, así como en los lugares inaccesibles como escalinatas y callejones se puede observar la presencia de jóvenes bebiendo. Otros dentro de sus mismos negocios consumiendo no solo alcohol, sino también drogas.

Este consumo desmedido también provoca ver personas en situación de calle, desde jóvenes hasta personas de la tercera edad, tirados en la calle bajo el efecto de alguna adicción. Sin embargo, aunque esto puede ser algo impactante para quienes no viven en estas colonias, para la gente de ahí parece que es de lo más normal. Parece que no son un problema para ellos. De igual forma, parece que la actividad juvenil tiene horario, ya que por la mañana y parte de la tarde no se encuentran mucho de estos, sino después de las seis de la tarde es cuando se empiezan a ver más jóvenes, así como sus prácticas ilegales relacionados al consumo de drogas.

Así, el horario influye para poder observar ciertas prácticas sociales. Por un lado, durante las mañanas y parte de la tarde suelen ser colonias tranquilas con un flujo de personas importante, ya que la actividad económica en la zona es constante. Las personas a pesar del contexto de la pandemia realizan sus compras, y el traslado a sus trabajos. Por las tardes noches se puede observar más presencia de jóvenes en las calles, algunos grupos distribuidos en determinados puntos de los callejones y parte de las escalinatas, así como la presencia de mucha gente en situación de calle tirada en las calles principales, así como jóvenes consumiendo drogas, situación normalizada por la gente, pues al parecer son personas del mismo barrio.

Durante los recorridos nocturnos para elaborar las entrevistas, las cuales durante una semana fueron desde las 21:00 horas hasta las 23:00 horas, se dio pauta para poder registrar acontecimientos importantes como el poco alumbrado público que existe y el limitado flujo de la gente, se suele considerar una zona peligrosa debido a los lugares de riesgo como lotes baldíos, zonas verdes en las faldas del cerro sin podar y con riesgo de algún deslave y algunas casas abandonadas que son usadas como “casas distro²⁶”, en la mayor parte usadas por los choferes de la terminal de los autobuses “Vikina”.

Por otra parte, como se ha mencionado anteriormente, las experiencias con la violencia y las prácticas ilegales son un factor determinante del barrio, siendo esta la característica principal de las colonias periféricas y populares. Los límites de las urbes se han convertido hasta cierto punto en “lugares del no derecho”, dónde se instalan casas de seguridad por parte del crimen organizado.

El Informante I, ha tenido experiencias con la violencia y ha ejercido prácticas ilegales en su corta vida. Su narrativa nos muestra la forma en la que el barrio fue parte fundamental de su vida y dónde forjó carácter. La calle te hace duro, y, por ende, se aprende a vivir de esta manera. El papel que jugó su tío fue uno de los principales motivos por los cuales aprendió a vivir en el barrio. Los conflictos con pandillas, con la policía y la forma

²⁶ Termino barrial que denomina a una casa abandonada o habitada dónde se consume y distribuyen drogas, alcohol y otro tipo de prácticas.

en la que realizaba los robos o aprendía a usar las armas, son explicadas de manera cruda y simple. Mientras hablaba acerca de esto; él parecía sentirse eufórico

...Donde fui agarrando el pedo las calles antes estaban feas, todas empedradas, mi tío Alfredo y otros se juntaban y entre todos se conocían, mira ahí viene el “10 júnior”, ya desde ahí como que *agarré la facha de sentirme malandro* estaba chamaquito y si se ve el cambio porque mi tío ya no es malandro, ya dejó eso atrás y yo como que me quedé en esa etapa, como que apenas ando viviendo todo eso, y lo que me falta, pero ya no quiero más, y si se ve el cambio mi tío se iba a los cotorreos, me llevaba a mí, aparte de que *me volví malandro en aquel entonces, me dediqué a robar, sinceramente no he picado, no he matado, he madreado que es diferente, me aviento un trompo a golpes y todo eso, y dicen que tengo “ corazón de pollo” que no tengo sangre para matar a alguien, no soy capaz de meterles una navaja, un catéter si, un pica hielos, de que no son tan pendejos si se lo van a sacar, así es, en la calle donde a mí me enseñaron, la neta ocupo las navajas. Yo digo; les dieron unas navajas, se las saco y me aviento corriendo yo sé que lo voy a matar al vato, yo siempre he pensado eso, que en tal parte del cuerpo y más por el hígado dicen que en esas partes le das al vato con algo y “ahí quedó”, se muere y digo nel, y no me atrevo la neta he tenido control porque si no, y con un catéter o un picahielos si, esa madre lo entierras y ya es muy su pedo si se lo sacan o no, pero te lo entierras y la sangre como se coagula adentro hace un coagulo al momento de que si lo sacas pues ya pelaste, pero si lo dejas adentro y llegas al doctor y ahí a ver que te hacen, pero te reviven es lo que me enseñaron en la calle y si es verdad, conocí un chingo de flota así. (Informante I. 2021).*

Las técnicas de combate, cuerpo a cuerpo, con arma blanca durante las riñas contra otras pandillas fueron aprendidas de su tío “el diez”, el cual, su vida pandillera le valió tener cicatrices de las heridas por sus conflictos entre pandillas y con la policía. Es así, que el Informante I aprendió a lidiar con los peligros y conflictos en las calles, haciendo uso de las artimañas con estas armas para no sufrir ninguna lesión como algunos de sus amigos.

...Me correteaban a machetazos, nunca me pegaron uno siempre aprendí esa maña de mi tío “el 10”, de que si te sacaban una navaja se quitaba la sudadera o camisa, lo que fuera, así rápido se la enrollaba en el brazo y con eso solo se protegía, fue lo que le aprendí de chamaco; cuando era malandro eso fue lo que vi y yo hacía eso cuando me querían corretear a machetazos, me metían

los planazos unos “planazos”²⁷ pero nunca me dieron así con el filo porque también la pensaban y me salía corriendo. Muchos compas hasta ahorita las tienen pa’ contar, pero tienen un chingo de marcas, mi tío “el 10” tiene en el brazo, el cuello, la oreja, cuello, mejilla, balazos en un brazo y no se le ve tanto porque está tatuado. Me tocó todo eso, varios compas que tienen mi edad y otros que son más grandes, están macheteados y hasta de mi milagro la cuentan, un cuate llamado Ángel, tiene un machetazo en la cabeza y el vato se corta de a pelón la cabeza porque del machetazo que le metieron le cosieron y le quitaron un cacho de piel para ponérselo en la cabeza, no sé de dónde le quitaron ese cacho de piel eso si no supe, pero si me enteré porque ya no le crece el cabello y no le deja el hueco. Una vez lo vi y le digo no mames, ya valió verga, se pasaron de verga me dejaron solo, y le digo no, fue tu pedo tú te echaste a correr milagro la cuento, eso pasó en higueras, cerca de casa blanca y nos aventaron machetazos y no mames desde la Carolino Anaya hasta Casa Blanca e Higueras nos correataron a machetazos y fue que a ese wey le dieron, nos enteramos que estaba en el hospital y eso porque nos dijo su hermana... (Informante I, 2021).

Estas prácticas ilegales relacionadas al conflicto entre pandillas también coexisten con actos ilegales como los asaltos y robos a casa habitación realizados por el Informante I. Por otra parte, considera que los códigos de la pandilla como “la pandilla no roba a la pandilla” son fundamentales para llevar una convivencia con los del barrio. Así mismo, instruido por los de su pandilla, describe la manera en la que cometía algunos robos y las formas en las que podía asaltar con cualquier arma, situación que sin duda le llevó a conocer “el bisnes” de la calle. Después de algún tiempo consideró ya no seguir con esos jóvenes y dejar de lado su vida delictiva. Actualmente tiene un trabajo y prefiere ganarse la vida de esa manera en lugar de llevar a cabo prácticas ilegales relacionadas al crimen.

...Como cualquier chamaco, *le robas una bolsa a una señora, le robas la cartera o hasta el celular*, viejas que lo llevan en el culo, nomás lo agarraba y me echaba a correr, era lo sencillo, porque a casas lo intenté, pero me salió caro porque me fui de hocico, me reventé la nariz...

...Robaba a cualquier persona, en la calle me decían entre compas no nos metemos con la familia, no nos metemos con los hermanos no nos metemos a las casas de los compas, respetamos a las novias de los compas, si me la dijeron y así de claro me quedó y yo les digo a

²⁷ Forma en la que se usa el machete en un conflicto para no herir de gravedad a las personas.

los vatos ¿y porque no? Si estoy robando en la calle debo de robarle a otra persona que tenga y dicen no, porque son con esas personas con las que robas que el día de mañana te van a parar y cuando necesites un paro de ellos ya no contarás con ellos y pues a lo mejor tenga razón el vato, no les robe a los compas, si les robe a unas morras o vatos que iban en la calle que iban caminando, cuando iba con sus celulares pendejeando nada más era de correr fuerte hasta me dolían las patas, las morras también así les hacía, cuando agarraba a las doñas y llevan el bolso igual corriendo y ya en la noche fue que me enseñaron los compas con un desarmador y digo que con eso voy a espantar a alguien y dicen si, no importa el tamaño de lo que traigas lo importante es que lo sepas hacer y yo le digo a ver como es, me decían párate en esa esquina y veía con un desarmador les quitaba la bolsa, el celular, la cartera, los vatos se echaban a correr y así le hacían yo nada más me sacaba de onda y me dicen, ya vez, pero no me gustó porque tenía temor, me dio miedo yo sentía que me iba siguiendo la poli en mi mente pensaba que ya venían por mi pensando que porque me salió mal el “bisne” y me paró la poli y pues mi jefa es la que siempre me tiraba los paro ahí, nada más tiré las cosas pero me recogieron y me revisaron y siempre he fumado desde los 12 años tabaco de ahí me quitaron mis cosas. Que aprendí a robar en la calle, pero con cualquier cosita pero dicen que lo más chingón para robar es usar una navaja o un picahielos y me dijo un compa que hasta con un cacho de cristal y con eso puedes cortarle la garganta y nunca lo creí nunca pasé por esas mamadas hasta que me toco de ver e pedo como era los “bisnes” en la calle que tuve que vivirlo para ver, y tuve que verlo para hacerlo y me volví igual que ellos y yo veo mi cambio ahorita pues deje las drogas deje el alcohol y deje a los malandros al igual y si los saludo y me dicen que jale con ellos pero es solo de estar un rato y me “desafano” ya no me quedo, y a veces me dicen tenemos este “bisnes” vamos a entrar a esta casa a robar pantallas, dinero y todo lo que encontremos, eso ya no es lo mío y les digo cámara homies ahí estamos y me dicen no le saques y les digo no ya me lanzo tengo cosas que hacer (Informante I, 2021).

Ante todo, lo que puede suceder en el barrio relacionado a las experiencias con las violencias y prácticas ilegales, existe un sentido de pertenencia e identificación dónde los procesos de socialización entre los compañeros, promueve un sentido de protección ante el abandono familiar, convirtiéndose la pandilla, los grupos de las calles o amistades quienes cumplen ese rol familiar de protección y confianza. Es así, que la calle expone redes de confianza y solidaridad que son enlazados por diversas prácticas, ya sean prácticas ilegales que pierden su sentido de ilegalidad al ser ejecutadas como parte del habitus del barrio como pruebas de confianza y de valor entre ellos. Como se expone en el siguiente

fragmento del Informante I, el cual debido a sus problemas familiares y herencias ilegales aprendió del valor del barrio, como se muestra más adelante, así como explica las motivaciones de realizar robos.

...Dicen muchas cosa aquí y muchas otras allá, hay veces que aprendes cosas de la calle, otras veces vas a recibir cosas que ni son de tu familia, lo digo porque yo conocí a mucha banda, malandros, callejeros, marihuanos, que a lo mejor están borrachos o están drogados pero que te dan un consejo, y te lo digo porque yo lo he vivido, me puedo poner ahorita por ejemplo hasta la madre de loco y un chamaco que me pida un consejo pero como uno esta drogado o esta pedo lo toman de pendejo a uno y yo si aprendí de todo eso y me voy dando cuenta que todo va cambiando poco a poco que si nada más me estanco aquí y que tengo que mirar hacia delante (Informante I. 2021).

Por otra parte, El Informante II, tuvo otro tipo de experiencias con la violencia en el barrio, esto más relacionado a conflictos con otras pandillas y el consumo de drogas. Su trayectoria de vida tuvo un cambio radical al involucrarse en el consumo de drogas y en las pandillas durante la adolescencia. Dentro de esta situación, pudo conocer el “negocio de la calle” relacionado a la venta y distribución de droga, diciendo que conocía a gente “pesada” dentro de dicho mercado ilegal; sin embargo, siempre mantuvo distancia. También reconoce el papel que las drogas han tenido en su vida. Así mismo, en su cara luce una cicatriz en la parte inferior de la boca que termina hasta su barbilla. Esta cicatriz fue durante una riña entre pandillas durante las posadas decembrinas. Otras cicatrices en su cuerpo fueron de igual forma por riñas entre pandillas, las cuales tuvo una larga recuperación de 4 meses.

P: en esa situación de las drogas, ¿influyó para tu tuvieras experiencias con la violencia o algún tipo de abuso tu o tu familia?

R: La violencia creo que, con los amigos, me juntaba con pandillas las malas influencias si repercutió en mí porque se podría decir que *era el niño bueno y pase a ser un malandro*, drogas “Gracias a Dios” no, más que agarre la mona como 1 año o 2 años seguidos ya después la dejé, y lo demás no me llamó la atención ni la marihuana.

P: ¿a pesar de que te llevabas con varios que consumían?

R: Si, nunca me llamó la atención, lo mío o es mi adicción es el alcoholismo, y si la verdad me clavé mucho.

R: Con la pandilla a veces se buscaba robar por cuestiones de droga o seguir bebiendo, gracias a dios no me tocó ver eso yo nada más veía como financiaban y pues yo no preguntaba porque pues igual no son cosas más y parte no quería involucrarme 100% en complicidad, entonces yo no hacía preguntas y equis, me llevaba con varios que vendían drogas y eran pesadas y yo no hacía preguntas más de las debidas, nada más era cotorrear y cada quien en su pedo y a la chingada.

P: ¿Podrías contar un poco más sobre los conflictos que tuviste con el barrio relacionado con tus cicatrices?

R: La del machetazo en la cabeza fue porque me fui a una posada y pues el vato estaba drogado y yo también nos dijimos de palabras y me empezó a dar en la cabeza, si se puso algo fuerte y este otro fue por defender a un amigo me llegaron por atrás y me rayaron. tardé en recuperarme 4 meses, lo de los machetazos tiene como 8 años y el del labio tiene como 7 años. (Informante II, 2021).

La Informante III, reconoce que existen delitos como el asalto dentro de su colonia, en el cual un familiar fue víctima de un delito, sin embargo, a lo que ella teme es a los feminicidios, más porque vive cerca de la zona del “Santuario de las Garzas”, lugar que se ha caracterizado por la frecuencia de delitos relacionados con el asesinato de mujeres en los últimos diez años. Por este motivo se siente con miedo al pasar cerca de ese lugar, así como se considera ser más vulnerable por el hecho de ser mujer. Así que considera a las luchas feministas relacionadas con la visibilización de los feminicidios como acertadas para evitar más muertes.

...Pero nunca me ha tocado que me intenten asaltar, por ejemplo yo me acuerdo que cuando vivamos en la casa de aquí de Maderas, mi prima Roci vivía junto y ahí afuera de su casa la asaltaron, a mí nunca me ha tocado ver ni que me intenten asaltar, ni que me sigan; eso si yo con mis amigos luego salía a la tienda porque cerraban también y yo normalmente caminaba por en medio o iba a cada rato viendo para todos lados, porque siempre he sido así de caminar rápido pero nunca me ha tocado así como de, bueno sentir que se te quedan viendo y eso sí, pero nunca me han faltado al respeto, lo que si estaba muy sonado antes era la buen ya ves el Santuario de las Garzas que queda súper cerca, ahí si me daba miedo, porque si estuvo muy sonado un tiempo de que pues luego *las iban a violar ahí o las mataban o cosas así* y mi mama de hecho no nos dejaba ir a los campos cuando éramos niñas, eso sí íbamos a la iglesia pero no nos dejaba ir a los campos ni nada de eso, y me acuerdo que hace como 3 años yo tuve un trabajo ahí por el

Santuario, donde encontraron a la última chica, en una Guardería, yo trabajaba ahí y me daba muchísimo miedo. Luego tenías que entrar temprano e igual me daba miedo, pero yo soy mucho de caminar y me aventaba caminando no me iba por el campo porque te puedes ir por ahí y cortas vuelta, pero si daba la vuelta del otro lado para irme por el campo, pero de ahí en fuera nunca me ha pasado que me intenten asaltar ni me intenten hacer nada.

H: ¿pero si sales y si te da miedo?

I: Ah el miedo si esta, o sea el miedo creo que sí, y sobre todo que luego dicen que hay personas como psicópatas no, y es estar muy atentos a quien te está viendo porque luego de tanto que estamos distraídos no te das cuenta que la misma persona ya te la encontraste 10 veces, eso a mí si me da mucho miedo.

I: es que, si es más sonado lo de los feminicidios, entonces pes yo creo que si es de tener mucho miedo o bueno yo ahorita que veo lo de las feministas yo no apoyo la forma, si los demás lo quieren hacer pues ya, de mi parte no lo haría, pero si apoyaba esta parte de que protestaran por todas las mujeres que han matado y así no se si de los hombres digan tanto, pero si las mujeres somos más vulnerables. (Informante III, 2021).

El Informante IV, reconoce la presencia de pandillas y los conflictos que a lo largo han suscitado entre jóvenes de colonias aledañas, aunque de igual forma considera que actualmente ya casi no se juntan. Por lo observado durante el trabajo de campo esta información es cierta, ya que solo se ven pequeños grupos de tres jóvenes que no podría considerarse como alguna pandilla. Así mismo, el robo es constante, siendo víctima de un robo a vehículo.

P: ¿Cuáles eran los problemas más comunes que veías en tu barrio?

R: Eran las peleas de pandilla, antes le llamaban VL, o FM algo así, y con los de aquí atrás se llamaban (-----) entonces esas son las que me tocaron ya ver bien y antes era eso de los de la Zamora contra los de la Veracruz esas si eran otro rollo o los de arriba en el sector 7 contra los de la Veracruz, luego ahí se daban sus machetazos, no me tocaron verlos bien, pero si medio escuchaba lo que hacían. Los de la lomita que se ve una casa, hasta yo sé, se dedican a robar o cosas así, y lo sé porque en las cámaras de acá abajo nos robaron un coche pero era de un cuñado de mi primo entonces le robaron su coche acá abajo estaba parado y nosotros estábamos tomando igual arriba de la tienda y salimos al balcón a ver el coche y 5 minutos después ya no estaba y ya viendo los videos de vigilancia vimos que eran (-----) pusimos la demanda y todo pero no

procedió ni nos querían regresar el coche pero a últimas si recuperamos los fuimos a traer rumbo a Perote ya iban a salir a Puebla y eso porque chocaron por eso lo dejaron ahí y ya lo reportaron con tránsito llegaron y se lo llevaron y si tuvieron que invertir en dinero para que le dijeran sobre el coche si no soltaban dinero en la fiscalía no hacían nada y si soltaron un buen de dinero para que a últimas dijeran que no podían regresarles el coche porque como era recién comprado como los papeles estaban ahí en el coche que no podían revisarlo, y pues ya. (Informante V, 2021).

Por otra parte, el Informante laboró mucho tiempo en una tienda que se ubica junto a la terminal de los autobuses “Vikina”, por este motivo ha sido testigo de múltiples conflictos entre los choferes de dicha terminal de autobuses. La mayor parte de los problemas involucra el consumo de drogas y su distribución, corrupción con la policía y conflictos con algunos pasajeros, uno de estos fue fatal debido al asesinato por parte de una persona hacia un chofer con un martillo como lo muestra su narrativa:

Las pandillas de acá arriba los sector 7 contra los de acá, me tocó ver varias peleas de choferes, me tocó estar cerca de cuando mataron a un chofer con un martillo y eso fue porque iba un niño en el carro y se vomitó y el chofer se enojó y ya venían llegando aquí el señor vivía acá atrás se enojó y lo puso a que lo lavara ya después le fue a decir a su papá y venía encabronado con un martillo, venía llegando el chofer y cuando se baja del camión le dieron el martillazo ahí quedó muerto, me tocó verlo tirado pero los demás decían lo que le había pasado todo ensangrentado. (- ----)

P: ¿Algún otro suceso que hayas visto que te marcara tu vida?

R: No, en realidad no. Pues eso de los choferes se me hace normal que se peleen entre ellos uno con un machete otro con un bate y pues así. Siempre ha sido así, y pues siempre son que borrachos drogadictos yo estuve trabajando en la tienda de acá abajo y siempre me tocaba ver de qué, nunca me ha gustado llevarme con ellos y es de compra-venta y hasta ahí yo jamás relacioné una amistad porque cuando me empecé a llevarme con algunos pues ya le decía (----) pero si veía que iban por su caña iban por su litro y llevaban su envase y pues uno ya no podía decir nada pero pues si ellos eran así, luego se quedaban en la noche a fumar ahí con uno que le dicen al “checador” y ahí se quedaban a fumar mota y eso porque había varios y llegaba el olor y siempre ha sido así, los (- -----) y luego el pinche carro llevan sus pinche luces fosforescentes con colores de esos que apendejan y pues para mí ya es normal que se agarren y eso pasa cuando se roban una ruta, se rebasan o se alcanzan uno sale a una hora y otro a otra hora y si se apendeja se alcanzan y se van

echando carreritas es porque se alcanzaron y ya llegan aquí y ya se agarran a golpes y eso me tocó que he visto.(Informante V. 2021).

Las citas para las entrevistas fueron en gran parte durante la noche. En una de estas mientras se entrevistaba a dicho joven, comentaba que una noche pasada, mientras hacíamos una de las entrevistas, unos choferes se agarraron a golpes con otra persona. Esto involucró al checador de tiempo de la terminal que es discapacitado y un vecino, se desconocen los motivos, pero al parecer, está relacionado con el uso de una casa abandonada ahí cerca para consumir drogas. El vecino agredió con un palo al checador de tiempo y esto ocasionó problemas con los demás choferes, llegó la policía, pero el joven no quiso proceder legalmente contra el vecino, así que todo quedó tranquilo.

Esto es uno de los ejemplos que acontecen en dicha zona y en su mayoría *relacionadas a las drogas*, situación que no excluye la presencia del crimen organizado. Esta presencia ha sido atestiguada por el Informante, el cual asegura ver camionetas *blancas polarizadas con gente armada* que toman el rumbo hacia el llamado “Sector 7”, esto siempre después de las 11 de la noche. Estos eventos han sido menos en los últimos meses debido a los retenes que realiza la Marina Nacional en la zona en la noche como parte del programa de “Prevención del Delito”. Todo esto lo narra el siguiente informante:

R: Que se le hayan metido a un carro porque se iba haciendo menso, ahí por la porvenir vienes de la ébano y se venía haciendo menso de la entrada y una camioneta se le atravesó y se bajaron unos weyes yo siempre me voy en medio y dice, bájate, y dije a la... no manches, pero ese wey cerró la puerta y no se bajó y vuelves a hacerte pendejo eso ha de tener hace como 4 años.

También acá por el Sector 7 hay una casa de seguridad, hace años sacaron unos cuerpos, pero eso nadie lo cuenta. Para allá arriba siempre hay problemas de ese tipo. Hace como 3 meses que estuvieron aquí seguido y hacían reten y traían oficio y los polis nada más se te meten, fue hace como 3 meses que andaba la marina por aquí. Decían que venía con el programa de prevención del delito cuando estuve en la tienda me tocó ver que subían varias camionetas allá abajo sembrábamos a la 10 de la noche y subían camionetas por las brechas y solo una vez vi que gente armada porque descargábamos mercancía, ya de ahí me tocaba ver las camionetas polarizadas blancas o negras pero chidas y pasaban así pero con los cristales arriba una vez s vi como que el

crystal un poco abajo y si se veía un cuerno de chivo o algo así y eso tiene como 3 años o 2 y medio que pasó, ya no los he visto puede ser que pasen más noche o a veces se escuchan los motores de las camionetas. (Informante IV, 2021).

Los problemas del barrio son diversos. Eso se nota en la infraestructura y servicios. El atraso del desarrollo de dicha colonia se debe al desinterés de Ayuntamiento y por las fronteras difusas entre el Ayuntamiento de Xalapa y el de San Andrés Tlaxnelhuayocan. El servicio de agua potable, así como de alumbrado público se regularizó hasta apenas hace menos de diez años. Durante los recorridos nocturnos aún se puede notar bastante la ausencia de alumbrado público, así como las calles sin pavimentar. Es así, que el Informante V, nos narra un poco acerca de las carencias que tenía su barrio hace unos escasos 15 años.

...El agua potable, bueno, había agua, pero por medio de mangueras. Si algún vecino quería tener el servicio de agua tenían ellos que comprar su maguera y de aquí hasta, bueno, la toma de agua está acá en la Zamora, pero la toma que era del agua salía de aquí para allá y distribuir agua era de kilómetro o kilómetro y medio más o menos abajo y los vecinos iban poniendo sus marcas. Cuando era chiquito yo me iba con mi papá y cada semana teníamos que ir viendo su la manguera si estaba bien si no tenía perforaciones y luego llegaba el momento de que no había agua y era porque luego los coches y los camiones rompían las mangueras y eran de los problemas frecuentes. También de que las calles estuvieran pavimentadas, me tocó que aquí, parte de la Independencia y de la Ébano no estaba pavimentado y el drenaje también eran de los principales problemas que habían, como eso del 2006 y 2007 como que ya se empezó a mejorar acá la zona Y actualmente no puesto atención, solo el tramito de esta calle que esta sin pavimentar. Antes no había alumbrado tampoco, y si llegaba, pero has de cuenta que era una lámpara cada 100 metros, haz de cuenta que a esta hora ya estaba oscuro y pues ya la gente se guardaba y todos con sus linternas, recuerdo que aun linternas de batería, eso del 2000 hasta el 2005 más o menos. Porque has de cuenta que estaba pavimentado, pero el alumbrado no llegaba libremente, había lámparas del Ayuntamiento, pero hasta cierto punto ya no porque había un problema con el otro Ayuntamiento con el de San Andrés, porque no sabían si les correspondía a Xalapa o a San Andrés, ya después vinieron e hicieron la medición y vieron que si le tocaba a Xalapa. De hecho, el límite de todas las casas de aquí así sesgado pues es de San Andrés, literalmente estamos en la orilla.

...acá, por ejemplo, la Plan de Ayala inicia de la iglesia para acá y no está seccionado como en el centro, en todos lados esta desajustado todo. Y se supone que ya está la orden de pavimentar, ya vinieron y topógrafos y todo y sacaron las medidas para que empiece el proyecto, pero no sé la verdad. (Informante V, 2021).

Así mismo, también dicho informante reconoce la presencia de pandillas en la colonia Plan de Ayala, alude a la vestimenta y tatuajes por parte de los jóvenes, lo cual considera que no le daban “buena pinta”. Entre los de las pandillas no solo son jóvenes sino niños y adultos.²⁸ También, ha sido testigo y participante de un conflicto en la terminal de autobuses que trajo como consecuencia un lastimado con un bat de beisbol.

I: Si había pandillas, pero era como en zonas, has de cuenta Plan de Ayala, Veracruz, y parte de la Veracruz como que se juntaban y otros en la Porvenir, y se iban a buscar pleito. Sí me tocaba que luego entre chavillos o niños, prácticamente niños que también andaban ahí, inclusive adultos. Antes pues que los tatuajes que eran de delincuentes y veías a los adultos todos perforados y te daban mala pinta, era muy común que te encontraras a personas ahí y era algo incómodo porque no estabas con esa confianza de llegar a casa o salir a cenar o algo.

Pues recuerdo una riña que hubo aquí en la terminal. Estaba yo en la tienda, pasé y saludé a unos amigos y de momento llegaron unos y que le dieron con un bat a un compa y se armó la riña ahí. Y es lo único que recuerdo, a mi compa se lo llevaron al CEM y le pusieron 10 puntos y es hasta ahorita lo más cabrón que yo he vivido así. (Informante IV. 2021).

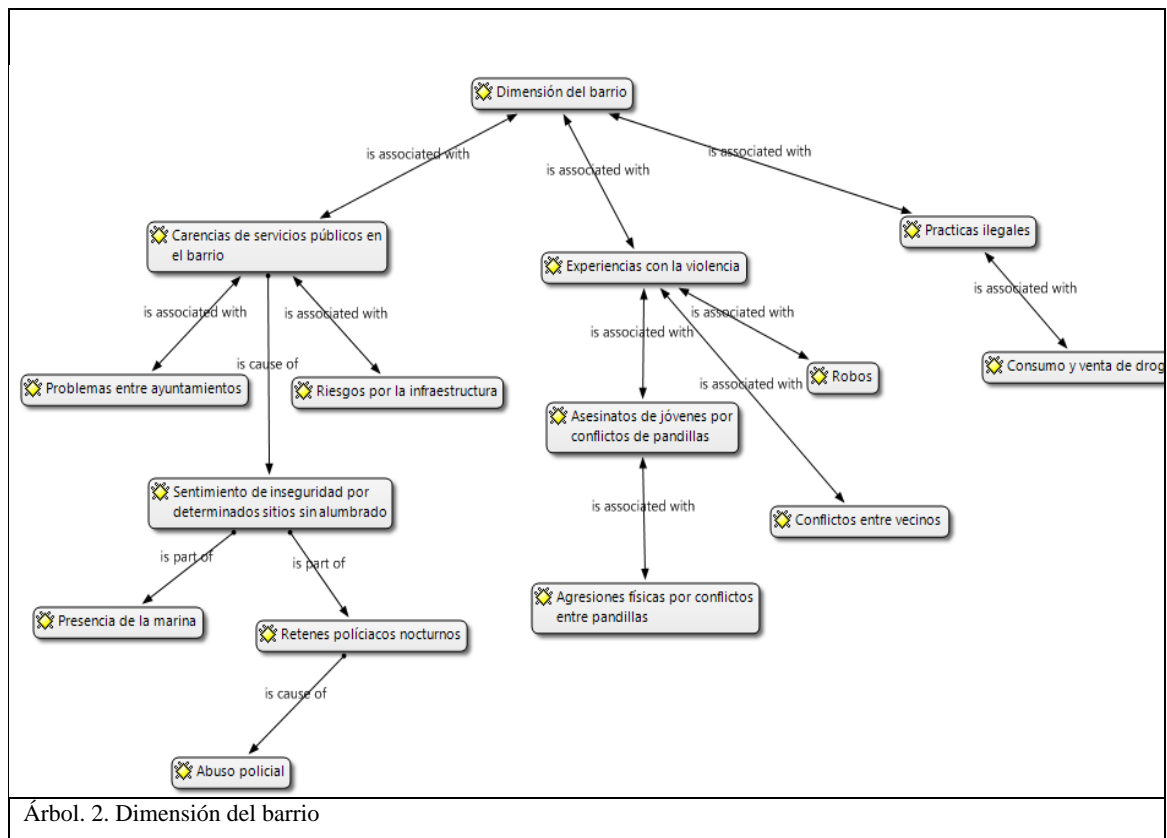
De igual confirma la existencia del consumo de drogas y la distribución de drogas por parte de jóvenes, aunque justifica su consumo como parte de un remedio natural, no deja estar a su alcance en el momento que quiera. Así mismo, recuerda una riña en unos XV años. Y también, habla brevemente acerca del abandono de cuerpos, balaceras y asesinatos que han pasado cerca de esta colonia y los límites con la colonia Zamora.

Te digo que hubo un tiempo que estuvo muy sonado, incluso en algún momento yo me acerqué a uno, no para consumo, pero para remedio, si mezclas alcohol con marihuana y sirve para las reumas y eso, y me acerqué solo para eso. Se me hacía raro, porque ver a una persona porque tenía *tanta*

²⁸ Se sigue reproduciendo y heredando las pandillas a través de las generaciones

cantidad desde cristal, LSD y marihuana, que son las cosas que más se venden por aquí en ese momento, y el chavo no sé si ya de plano lo entamaron porque se dejó de ver. Y ahorita que recuerdo hubo una riña hace 15 días acá tras, fue por problemas entre pandillas, igual, pero era de que ya tenían problemas desde la infancia, ya algo exagerado, picaron a un chavo que fue a parar al Seguro y hasta la fecha es lo único que recuerdo...y fue en unos XV Años. Y bueno el abandono de cuerpos es más en la Zamora, es dónde si han encontrado, balaceras y asesinatos y aquí no.

Estos contrastes nos reflejan que la periferia, aunque si existe un rezago social, también tiende a tener un proceso de estratificación social en pequeña escala. Con base en las narrativas anteriores se pudo realizar el siguiente árbol con los principales códigos de dicha dimensión como se muestra:



En primer lugar, la mayor parte de los Informantes coinciden en las carencias de los servicios y el poco avance que existe en los últimos 15 años. Cuando ya diversas colonias de Xalapa en su mayoría cuentan con todos los servicios, salvo en las periferias donde el terreno accidentado hace más difícil el desarrollo. Esto lo plantea el informante V, el cual narra la manera en la que tenían acceso al agua y el alumbrado público. El papel del Ayuntamiento es importante, debido a que estos atrasos son entre muchas cosas el poco interés por atender a las periferias, y los

Los riesgos en la infraestructura son visibles y han provocado diversos daños a los colonos, el miedo de ser víctima de algún deslave parece ser que es un riesgo que están dispuestos a correr. Así mismo, el poco alumbrado, los matorrales, lotes baldíos, casas abandonadas y callejones provocan un sentimiento de inseguridad a ser víctima de algún delito. Un claro ejemplo es el de la Informante III, la cual, debido a los eventos en el Santuario de las Garzas, le ha provocado un miedo social racional a esta zona y a lugares con características parecidas, ya que asume que por su sexo se siente más vulnerable. Es por estos motivos que la carencia de servicios e infraestructura están asociados a un sentimiento de inseguridad y percepción de riesgos.

El uso de casas de seguridad convierte en estos lugares como “zonas del no derecho” como en la zona del Sector 7, donde presumiblemente existen casas de seguridad y han encontrado cuerpos. Esto no se puede corroborar debido a que no existen notas periodísticas que hablen acerca del tema, tampoco pronunciamientos de la Secretaría de Seguridad Pública, sin embargo, debido a lo inaccesible y limitado.

Esto puede reforzarse con los retenes nocturnos realizados por parte de la Policía Estatal y la Marina Nacional, que, aunque son para la prevención del delito, de alguna manera infunden una desconfianza hacia ellos por parte de los jóvenes, como el Informante IV que ha sido víctima de abuso de autoridad, y contrario del Informante V que se lleva con algunos policías y considera que son personas que solo hacen su trabajo. Lo que cabe decir es que existe presencia de la policía, pero ésta no da confianza, sino que aumenta el sentimiento de inseguridad debido a sus abusos y al estigma que hay. El Informante V

menciona que algunos policías tienen que llevarse a determinadas personas a San José para obtener ciertos bonos, lo que vulnera a los jóvenes que tienen, a juicio de los policías, “portación de cara prohibida” y cualquier indicio sospechoso los hace merecedores de una detención arbitraria, lo que sin duda vulnera sus derechos.

Esto se relaciona con las experiencias con las violencias por parte de los jóvenes. Esto algunos casos, desde la infancia como el Informante I y II, que padecieron maltrato familiar y abuso. Sin embargo, en el barrio fue dónde se enfrentaron mayores experiencias con las violencias. Lo que resalta son las riñas entre pandillas, que han dejado cicatrices que son visibles en sus cuerpos, como en la cara y la cabeza, son cicatrices que les remiten a un pasado al cual no quieren volver o no extrañan. Hay cierto sentimiento de repudio a esa etapa, pero también de aceptación al aludir que son parte de su vida y que aprendieron del barrio. Estas experiencias van acompañadas de decesos de compañeros que han perdido la vida por las lesiones provocadas entre conflictos, siendo el asesinato entre jóvenes algo característico de las pandillas donde no se le da valor a la vida.

Los robos a casa habitación y asalto son también constantes en el barrio, y los jóvenes no están exentos de ser víctimas o de ser perpetradores de uno como lo planteaba el Informante I. Aunque entra un factor familiar como herencias ilegales por medio de su tío, este aprendió de la calle y las malas amistades a realizar estos actos, teniendo en cuenta la venta de drogas que realizaba, era también involucrado con otros tipos de delitos graves como el crimen organizado que opera en las periferias. Así mismo, lo reafirma el Informante II, el cual dice que sabía cómo operaba el crimen y las drogas, sin embargo, evitaba involucrarse. Este mismo, también participó en el robo, pero a su propia familia, con tal de tener dinero y así seguir consumiendo drogas y su vida pandillera. Estas situaciones nos hablan de la vulnerabilidad a la que se exponen ciertos jóvenes con trayectorias precarias ante el acceso tan fácil a las drogas, dándonos a entender que la lucha contra éstas no ha sido funcional y los jóvenes han sido quienes más han padecido por esta.

Así mismo, como lo plantea el Informante IV, acerca de los conflictos entre choferes es uno de los problemas más comunes en estas colonias que se relacionan al consumo y

venta de drogas, robos, así como riñas entre ellos y algunos pasajeros, como el asesinato de uno de ellos por parte de un pasajero usando un martillo, esto es corroborado porque dicho chofer era compañero de un conocido, así que el joven afirma dicha noticia. Se destaca la inexistencia de notas periodísticas digitales que lo puedan respaldar. Pero hay también otros eventos parecidos de zonas aledañas como en la colonia UCISVER dónde fue asesinado un chofer a balazos²⁹.

Así mismo, las prácticas ilegales son notorias y pueden verse a simple vista, por un lado jóvenes consumiendo droga en la calle durante el día y la noche, como lo plantea el Informante V, con la historia del joven apodado “el monas”, al cual lo vecinos han ayudado debido al abandono familiar que sufrió y la pérdida de su hermano, quedando en el completo abandono, ante esto los vecinos le apoyaron buscando un trabajo para poder dejar las drogas, situación que lo llevó a trabajar un tiempo, después regresó a las adicciones y desde entonces vive de la caridad de los vecinos.

Esto ha provocado una normalización de las adicciones de los jóvenes en las calles a cualquier hora del día, y siendo este joven aceptado ya que, a pesar de gritar y hablar solo, la gente no lo ve como alguien agresivo o malo, la empatía y tolerancia de la gente hace que sea algo normal, situación que en otras colonias podría verse como algo malo y que las autoridades y vecinos tacharían de inmoral o de un peligro. Es así, que dicho joven forma parte del paisaje urbano siendo un aditamento más, siendo una persona invisible y dejado a la incertidumbre. Las siguientes fotos permiten observar el paisaje urbano de las colonias y cómo es utilizado por algunos jóvenes en situación de calle como el Monas.

²⁹ Más información en el siguiente link: <https://www.e-veracruz.mx/nota/2015-09-05/seguridad/en-xalapa-asesinan-chofer-de-camion-de-pasajeros>



Foto 3. Joven conocido como “El Monas”. El Informante IV, comenta que es un joven abandonado junto con su hermano por su madre. Ambos hermanos se han dedicado al consumo de drogas y aunque los vecinos los han apoyado para que abandonen ese mundo, ellos siguen en las mismas. Este joven es parte del paisaje urbano de la Plan de Ayala y a pesar de estar en ese estado y gritando cosas, la gente lo ve como algo normal.

Otro aspecto importante observado, fue el culto a la Santa Muerte, muy arraigado en el barrio, y sin afán de estigmatizar, este culto siempre está relacionado a las prácticas ilegales como otros cultos parecidos realizados por el crimen organizado y por gente que se dedica a delinquir, los motivos son diversos y no son un tema que se tenga que abordar en este trabajo, pero si destaca que es seguido más por los jóvenes como se muestra en una foto que se pudo capturar dónde se ve un joven poniendo una ofrenda, así mismo, por el trabajo etnográfico de dos años, se pudo ver la evolución de dicho altar, y por rumores vecinales se presume que fue puesto por una persona que se dedica a la distribución de droga en la zona.



Foto 4. Fotografía del Altar a “La Santa Muerte” ubicado en la colonia Independencia.



Fotografía 5. Fotografía tomada en mayo del 2020 en la colonia Independencia, justo en esa esquina aun no estaba instalado el altar a La Santa Muerte.

C) Dimensión Escolar

La educación en México es uno de los problemas más importantes en la actualidad. Atrasos, baja calidad en la educación, los conflictos de poder en los sindicatos y la infraestructura precaria en las aulas, son algunas de las carencias más importantes y que son notorias en cada escuela de cada colonia que nuestras ciudades. Es así, que en las periferias estos problemas se agudizan y se visibilizan aún más.

Para el caso de estas colonias, puede observar el claro abandono de escuelas, quizá por el actual contexto de la pandemia, sin embargo, la escuela ubicada en la Colonia Independencia “Escuela Primaria Federal, América” si tiene una nueva infraestructura, ya que en años pasados lucía bastante abandonada, esos ajustes fueron desde el año 2012, sin embargo, aun con eso, debido a los problemas de inundaciones por las lluvias esta ha sufrido de socavones³⁰, el más grave en el 2014, situación que en el 2015 se solicitó un muro de contención para evitar dichos problemas, y dentro de estas peticiones entraba también el jardín de niños “Carmen Ramos del Río” ubicado en la misma zona y que tiene riesgo de sufrir algún deslave del cerro de junto, dónde lucen casas abandonadas e inhabitables por dichos eventos³¹. El desarrollo en la infraestructura como en la dimensión del barrio se ha mencionado, es de escasos 15 años.

Actualmente estas escuelas lucen abandonadas, descuidadas y vandalizadas, esto debido al contexto de la pandemia. Motivo por el cual algunas personas dedicadas al robo han entrado al Jardín “Carmen Ramos del Río” y han despojado de diversos objetos. Ante esto los vecinos han denunciado y en algunas notas perdidas de prensa se puede notar como un adulto joven sale de la escuela con algunos objetos, situación que no es exclusiva de esta escuela, sino que en diversas partes se replicó, pues el regreso a clases después del

³⁰ Más información en el siguiente link: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/se-socavo-el-patio-en-la-primaria-america-de-xalapa-suspendieron-las-clases-143087.html>

³¹ Más información en el siguiente link: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/urge-construccion-de-muros-de-contencion-en-25-escuelas-de-xalapa-pc-municipal-173193.html>

confinamiento tuvo como objetivo restaurar las aulas, debido a las malas condiciones en las que se encontraban las mayorías.

Con respecto al ámbito educativo y escolar se puede decir lo observado: la mayor parte de niños que parecen asistir a estas escuelas estaban siempre en las calles jugando, como si fueran vacaciones, se desconoce el plan educativo que implementaron en dichas escuelas, pero parece que no hubo alguno efectivo debido a que todo el tiempo se vio a los estudiantes en las calles.

Las trayectorias escolares de los Informantes son distintas entre sí. Por una parte, tres han tratado de seguir sus estudios y otros dos han desistido de seguir estudiando por el abandono familiar, por la incursión en el consumo de drogas y prácticas ilegales a temprana edad que consecuentemente llevaron a la inmersión en el mundo laboral informal desde la infancia. Es así, que las experiencias con la violencia y prácticas ilegales ven en la escuela un espacio donde se pueden reproducir de manera descontrolada debido a factores relacionados a la rebeldía y la adolescencia, así como el acceso a la información que se tiene actualmente. Es así que las trayectorias juveniles se ven permeadas por eventos que en algunos casos son determinantes en sus vidas. Por ejemplo, el Informante I, plantea que la relación con sus maestros y compañeros fue *conflictiva y caótica*. Un desencanto por el modo de enseñanza que empleaban en sus escuelas. El consumo de drogas estaba presente desde la primaria como lo expone, así mismo, fungía como agresor hacia sus compañeras y compañeros, situación que se relaciona con su trayectoria familiar:

yo pensaba al principio que era una chingadera porque decía nada más venimos a estudiar pero ni los maestros enseñaban bien me hacían bolas así les decía, puta mentalidad loca de chamaco yo sé que uno estaba ---- y yo sabía que era más chingón que ellos, y al paso del tiempo me salí de la escuela por lo mismo me volví muy peleonero, pleitista de que yo me emputaba con las personas yo ya no aguantaba que me dijeran chinga tu madre o vete a la verga porque ya soltaba vergazos, en aquel entonces iba en la escuela le pegaba a las chamacas de la primaria, pero los maestros por más que me agarraban me soltaban y les pegaba, les aventaba las mochilas les rompía los cristales de la ventana era un chamaco loco

P: ¿y porque hacías eso? ¿Qué era lo que motivaba a hacerles eso a ellas?

R: Yo no quería estudiar en aquel entonces decía ¿pa' que estudio? Porque a esa edad mis jefes me daban todo lo que yo quería, aunque me pegaran y todo eso les pedía lo que quería yo hasta ahorita he pensado que voy a pagar culpas con detalles...

P: ¿tu relación con tus maestros siempre fue conflictiva?

R: Si, toda mi vida en la escuela siempre fue de peleas a los maestros les rompía los exámenes en la cara, les aventaba las lapiceras.

P: ¿y en todo ese desmadre que hacías, había algo que fuera ilícito que vendieran droga?

R: En aquel entonces como que no, ya uno que otro que metía un marihuana que para sentirse la gran verga en la escuela, yo creo que ese vato le quitaba eso de sus hermanos o yo qué sé, y ahí nos poníamos, con uno de sexto grado, y nos salimos no metimos atrás del salón en un hoyo, ahí nos pusimos a fumar mota, terminamos bien grifos nos anduvieron buscando porque nunca salimos del hoyo fue una puta mamada pero nada más hasta ahí, pero era uno que otro pero la neta raro, nadie la vendía.(Informante I, 2021).

Así pues, el consumo de drogas en la primaria y parte de la secundaria parece ser recurrente. Sin embargo, las violencias dentro y fuera de las instalaciones escolares parece que es una situación que se reproduce en la mayor parte de los entrevistados, siendo participes o espectadores de peleas adentro y afuera de las aulas, ya sea por conflictos entre los mismos alumnos o con pandillas externas de algunas colonias aledañas, como el caso del Informante V, quién recuerda las disputas entre los compañeros por líos de amoríos entre grupos que se desarrollaban adentro y continuaban afuera de la escuela en un determinado lugar que era recurrente para estas peleas. Esto, tuvo como consecuencia el uso de la fuerza pública por medio de la policía y en colaboración de la secundaria técnica 105 para tratar de controlar y erradicar dichas prácticas, esto por medio de rondines y guardias realizado por la policía, así como el reajuste de entrada y salida de los dos turnos: matutino y vespertino. Aunado a esto, el consumo de alcohol en las tardeadas de dicha escuela era algo recurrente.

I: Sí, había rivalidades de varias, “que me bajaste a la chiquilla” y cada salón tenía su grupo y ya sabías como lo típico; del “A” y el “B”, pero en este caso si era muy muy frecuente, de hecho, había un lugar que le llaman “La Castra” estaba cerca de una cancha de fútbol normal de la unidad habitacional, y todos decían “va haber trancazos” desde la mañana y todos a la salida pues “vámonos”. Eran muy constantes, de hecho, yo creo que por lo menos dos veces por semana

habían trancazos. Llegó hasta el límite de que metieron patrullas desde que entraban hasta que salían, has de cuenta que salíamos y estaban las patrullas ahí, y no se iban, tanto turno de la mañana como turno de la noche, incluso nos separaban primeros salíamos 15 minutos antes para que entraran los de la tarde, no dejaban que nadie ni hubiera interacción, había muchos problemas. 2 veces 2 veces por semana era de que había golpes, también recuerdo que el alcohol, cuando habían tardeadas metían muchas botellas y otros recipientes. Te imaginas, éramos de 13 y máximo 15 años... (Informante V. 2021).

Sin embargo, el consumo de alcohol y drogas no se limitada a las festividades como tardeadas, posadas o la semana del estudiante, sino que incluso se daba en las aulas de clase en determinadas materias como lo era en “taller” y otras materias, situación que era permitida por los maestros, aludiendo a que “no se espantaban porque ellos también lo hacían en su momento”. Así mismo, la distribución de marihuana porque uno de sus medios de distribución era por medio de comprarla en pastelitos llamados “brownies” que algunas compañeras hacían para vender. Esto promovía el consumo dentro de la escuela de manera oculta. La distribución afuera de la escuela era realizado por pandillas de colonias aledañas y de carácter popular.

I: Sí, bueno, de hecho, lo más común que era que todos en taller, incluso los profesores lo permitían, te veían con la droga y te decían:” no te la vayas a fumar aquí, vete al bajo o a otro lado, pero aquí no” porque hasta cierto punto el profesor lo permitió, a cierto punto decía: “no me espanto, yo también lo hice, pero pues con calma” a final de cuentas era como conejo y valiendo. Y pues sí, si hubo mucha marihuana, más que nada porque estuvo de moda eso, fue esa onda, incluso algunas compañeras con contactaban a compañeros para que consiguieran galletas o galletas o brownies. Y si, así fue la situación de ese entonces.

I: Todos marihuanos carnal, era de que se juntaban los de Lomas de San Roque, Lomas del Seminario, FOVISSSTE, varios de la Progreso también, era así como que muy frecuente. Creo que en segundo o tercer de secundaria fue cuando probé por primera vez la marihuana y fue por las amistades que me llevaron a eso, y ¿Por qué? Pues por querer ser parte del grupo, si sentí todo perdido, pero no me estancó y pues estaba chiquillo, yo creo a esta edad como que uno aguanta cierta cantidad. (Informante V, 2021).

Aparte de estas prácticas ilegales dentro de la escuela relacionadas al consumo y distribución de drogas y las peleas entre alumnos y pandillas, existe una más preocupante

que involucra un delito, pues existe distribución de pornografía infantil de jóvenes mujeres entre los 13 y 15 años, lo que algunos también llaman “sexting”. Esto es distribuido en la clase de “Taller de electrónica” entre los mismos alumnos y el profesor en clases, el cual dejaba salir a las mujeres y se quedaba con los hombres en clase, así mismo invitaba cervezas a cambio de “packs”³² de las mismas alumnas, situación que tuvo como consecuencia el arresto y expulsión de algunos maestros que se dedicaban a esto hace unos 6 años aproximadamente, así como uno que sigue prófugo de la justicia y que el informante de vez en cuando lo saluda. Este fenómeno se dio a la par de otras preparatorias como la Unidad y Trabajo y la Antonio María de Rivera, aunque fueron casos sonados, no existen notas de prensa digital que las sustenten salvo este informante y otros recuerdos transmitidos por medio del rumor dentro del gremio estudiantil y magisterial. En la actualidad el Informante V, considera que, si era un delito grave en el que estaban incurriendo, sin embargo, en ese momento consideraba que era algo común entre los compañeros y algunos maestros:

I: Pues fíjate que me tocaba mucho entre lo era taller se daba mucho, haz de cuenta que siempre nuestro taller era de electrónica y haz de cuenta que éramos puros hombres y se daban situaciones con las compañeras, que unos por aquí y otros por allá como que unos más vividos que otros, inclusive digamos de situaciones, que las drogas, es de lo más común en ese entonces y el desmadre con profesores, yo terminé llevándome a desmadre. Fue un caso muy sonado, ya ves que en la secundaria Técnica 105 detuvieron a profesores, pues yo los conozco, nos llevábamos, recuerdo que llegábamos y decía “las mujeres pueden salir y los hombres se quedan a trabajar” y no trabajábamos, recuerdo que “¿qué onda? ¿quién una chelita? y nos llevaba y decía “dense” pero a cambio de packs, yo ni siquiera sabía que eran eso de los packs y ya después vas descubriendo y ya hasta los pide. Era de ese tipo de ambiente

E: y ¿esos packs eran de alumnas de ahí mismo?

I: sí, de hecho, varios de ellos se metieron en problemas legales por lo mismo, varios que lo hacían lo veían como algo común así. fue de esa problemática que hubo, incluso uno de los maestros que conocía pues está en el bote y otro está prófugo, hasta cierto punto lo frecuentamos,

³² Nombre que se le da al conjunto de fotografías o videos de contenido sexual de alguna persona sin su consentimiento.

pero, ¿qué haces?, no puedes hacer nada en ese aspecto. Pero es un relajó que no sabíamos y pues ahora es un caso muy fuerte (Informante V, 2021).

El bullying y el acoso escolar durante la secundaria y preparatoria es reiterativa dentro de la discursiva de los jóvenes, pero en el caso particular del Informante II los motivos son distintos, ya que él fue víctima de discriminación y acoso por su orientación sexual ya que se consideraba un “amanerado” sin embargo, supo afrontarlo socializando y ganándose a sus compañeros por medio de invitarles cosas y de poner la casa para las fiestas alcohólicas que se realizaban entre ellos, argumentando que como era de los “riquillos” del salón se la facilitaba acceder a ciertas cosas. Es así, que de esa manera supo subsistir ante el acoso y discriminación en la secundaria.

P: En el ámbito escolar, ya me comentaste que hasta la secundaria estudiaste, ¿Por qué hasta la secundaria?

R: Porqué empecé mis desmadres me vine de Pachuca estuve un tiempo corto allá y ya fue que regresé a Xalapa si iba a terminar la prepa, pero agarré la borrachera pues ya no, llegaba pedo a las clases.

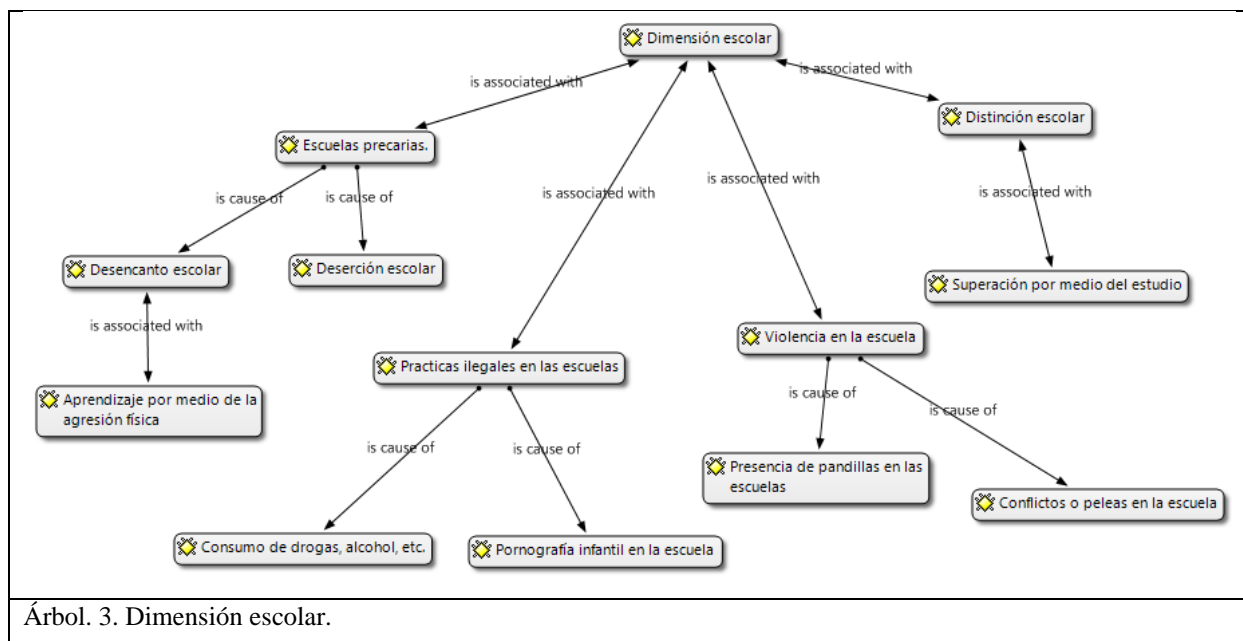
P: ¿Cómo era tu relación con tus compañeros de escuela?

R: En un principio en la secundaria si sufría mucho bullying porque todavía no me habría pero si ya se me veía lo amanerado, la banda era castrosa, pero jamás me dio para abajo, gracias a dios yo vivía con mi tía y ella tenía solvencia y nunca me faltó nada, en la secundaria se podría decir que era de los riquillos y para taparles el ojo al macho era invitarlos a las pedas prestar las casas de mi tía, conforme el tiempo me fui ganando el respeto de ellos, porque si hubiera sido de otra forma cero que no hubiera aguantado tanto.(Informante III, 2021).

Por su parte, la Informante III, describe brevemente una situación que anteriormente ya se planteó, como lo son las peleas fuera y dentro de la escuela que implican la participación de pandillas por cuestiones de territorio o de conflictos entre colonias aledañas. También, el consumo de drogas, lo interesante es que una de sus mejores amigas la consumía, aun cuando hay cierta tendencia a ser consumida propiamente por los varones más que por las mujeres,

Sí como que la el ambiente estaba pesado. Por esa parte porque, y se agarraban a golpes. O luego mi mejor amiga se llevaba marihuana a la escuela, en el baño y estaba encendida. Y no manches.

Qué feo O en los campos igual luego se quería agarrar en el mismo salón jugaban pesado. Recuerdo que bueno, cuando yo iba igual, ya cuando terminé con este niño, después tuve otro novio. Que lo querían agarrar también porque, ya sabes, “ay, no tú eres el a Progreso, tú eres de la Porvenir”. (Informante IV).



La precariedad de las instalaciones de algunas escuelas va acompañada de la zona en la que se encuentren, ya que por el trabajo etnográfico esto se puede notar, no es lo mismo una secundaria o preparatoria que se encuentra en una colonia popular o periférica que otra de la zona centro o zonas residenciales. Las instalaciones e incluso la calidad de

la educación podrían variar, esto acompañado también de la forma en la que se imparte la educación, es decir, la docencia juega un papel determinante para la construcción de los estudiantes, ya que estos tienden a desertar debido al desencanto escolar o el trato que se les da, como bien se menciona dentro de las narrativas de los jóvenes.

El factor familiar como la violencia y la inmersión en pandillas y consumo de drogas, son los factores determinantes para *las trayectorias* de cada sujeto dentro del ámbito escolar. Así mismo, la rebeldía en las aulas que conlleva a una relación conflictiva con el maestro y los alumnos, y en algunos casos terminando en problemas con pandillas dentro y fuera de las aulas, situación que se reproduce en la mayoría de secundarias de las colonias populares o periféricas.

Las experiencias con las violencias y prácticas ilegales van de la mano con la adolescencia mientras cursan la secundaria y preparatoria. Como se mencionó anteriormente; es la etapa de la “rebeldía y la experimentación”, los cambios hormonales y de actitud hallan en las violencias y la ilegalidad una vía de manifestación. Es así, que una de las partes más llamativas dentro de la narrativa del *informante VI* radica en exponer de manera explícita la forma en la que se consume droga y alcohol dentro del aula de clases y la aceptación por parte de los maestros hacia estas prácticas, argumentando que “no se espantan”, situación que se presta para el consumo de drogas ilícitas como la marihuana, solventes y otras drogas duras a temprana edad.

En dicha escuela ha estado permeada por problemas de violencia, incluso en el 2009 fue hallada en el “Cerro Colorado” situado cerca de esta escuela, el cuerpo sin vida y con señas de violencia de una alumna llamada Laura Jeniffer García Ávila de 13 años. El presunto culpable fue una persona llamada Julio Landa Bostik, que hasta la fecha se desconoce si fue o no el culpable de dicho crimen³³, sin embargo, la familia de la víctima en primera estancia acusaba a dos grupos de pandillas que se ubicaba en la zona y se le

³³<https://www.alcalorpolitico.com/informacion/encuentran-muerta-a-una-alumna-de-la-secundaria-105-cerca-de-san-bruno-42668.html>

<https://www.alcalorpolitico.com/informacion/era-chivo-expiatorio-el-presunto-asesino-de-la-alumna-de-la-secundaria-105-42837.html>

relacionaba con prácticas ilegales, dichas pandillas eran “Los pelones” y los “sureños”. Ante esto, la presencia de pandillas en esta zona es constante, ya que se al estar rodeada de pequeñas colonias, la mayor parte de jóvenes se reúne ahí, aunque actualmente esto ha ido cambiando debido al crimen organizado y otros delitos de alto impacto que de alguna manera han venido a sustituir estas problemas juveniles por otros más complejos, pero antes del 2016, la situación de las pandillas y peleas en las escuelas eran constantes en esta secundarias y muchas otras ubicadas en las colonias populares y periféricas, como la Secundaria #6 “Jesús Reyes Heroles” y la Telesecundaria “Nicolás Bravo”, ambas situadas en una zona cercana a estas colonias.³⁴

D) Dimensión Laboral

La situación laboral juvenil es compleja y precaria. Aunque hay un esfuerzo federal para regularizar y garantizar la introducción de los jóvenes en el mundo laboral por medio de programas sociales, esto no ha sido suficiente. El trabajo mal pagado, jornadas deshumanizantes y la informalidad, son elementos que van de la mano con las prácticas ilegales. Es así, que las periferias y colonias populares son el escenario donde se reproducen. Esto se nota en los comercios que abarrotan el espacio urbano publico convirtiéndolo en privado, entre otras prácticas que involucran delitos como la venta de drogas, cosas robadas y consumo de otras sustancias en determinadas casas.

La actividad comercial dentro de estas colonias es constante, se puede notar en los comercios por todos lados, desde aquellos dedicados a la venta de alimentos, y otros de servicios técnicos. Aunque no hay presencia de cadenas comerciales como “Fastis” u “Oxxos”, éstas no son necesarias, ya que la concentración de misceláneas facilita que la gente no se desplace hacia las colonias aledañas como Veracruz y otras avenidas fuera de esta zona como Ruíz Cortínez o la Avenida Xalapa. Es así, que por los recorridos realizados se puede observar que la mayor parte de gente que atiende los negocios son jóvenes entre

³⁴ <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/continuan-peleas-de-alumnos-de-la-secundaria-tecnica-105-del-fovissste-128889.html>

los 16 y 29 años. A pesar del contexto de la pandemia, la mayor parte de los comercios se adaptaron a las medidas y otros simplemente las ignoraron.

Por otra parte, el comercio ilegal es constante, un secreto a voces conocido por los colonos. Las “narco tienditas”, los “dillers”³⁵. Los cuales son explicados más adelante por parte de mis informantes. Así mismo, existe un mercado negro de cosas robadas, esto observado durante el segundo recorrido exploratorio realizado, destacó un acontecimiento que confirmaría el hecho de un mercado negro que enlaza a jóvenes delincuentes y choferes de la marca “Vikina” como consumidores. En este recorrido se tomó un camión de la marca Vikina, dicha unidad estaba muy sucia. Los asientos eran viejos e incómodos, sonaban bastante los cristales y el chofer llevaba música de “Los Acosta” a todo volumen. Conforme iba acercándose a la terminal la gente iba bajándose. Al llegar a un checador de tiempo se subieron dos sujetos, uno parecía ser que al parecer conocían al chofer, dado la familiaridad con lo que lo saludaron, al subirse y como iba atrás no se notaba mi presencia. El más joven de ellos le dijo

-Joven: ¿Qué onda wey?, tengo un estéreo para disco y USB, recién robado, ¿Cuánto das?

-Chofer: Pues ¿Cuánto quieres?

-Joven: Dame unos 350, está chido y no está jodidón

-Chofer: No tengo, ayer me fui a cotorrear, tengo solo 250 de la cuenta

-Joven: Pues va

-Chofer: Súbete y acá en la terminal te los doy

Acto seguido, se subieron los dos sujetos e iban hablando, pero no se escuchaba del todo debido a la música y al sonido de la unidad vieja. Una vez llegando a la terminal me bajé, a lo que ellos no se habían percatado de mi presencia, rápidamente bajé por la Prolongación Ébano, dado que temía ser víctima de algún atraco, ya que pocos minutos después a unos cuantos metros se vislumbraban los jóvenes caminando hacia mí, a lo que

³⁵ Adjetivo con el que se les conoce a las personas que venden y distribuyen drogas

caminé más rápido y me detuve buscando algo en mi libreta para hacer tiempo, a lo que los sujetos pasaron unos metros cerca de mí sin tomarme en cuenta. Me sentí aliviado.

Por otra parte, la presencia del comercio informal es más constante que el comercio formal. En la mayor parte de los días se puede observar a gente que vende objetos de segunda mano, haciendo uso de la banqueta para vender. Esto también se puede observar con gente que vende sus verduras y algunas herramientas. El clima no es impedimento para realizar sus labores. Se puede observar desde adultos mayores vendiendo herramientas y otros objetos, hasta jóvenes madres con sus hijos vendiendo ropa y otras cosas. Es así, que la informalidad impera en estas colonias. (Ver más fotos en los anexos)



Fotografía 7. Fotografías del comercio informal que se instala tres veces a la semana en las calles de la Plan de Ayala.

En lo que refiere a las narrativas de los jóvenes al ámbito laboral, podemos ver que en su mayoría trabaja desde la temprana edad, incluso un caso de una joven que desde niña tenía que trabajar para apoyar el negocio familiar. Dicho negocio consiste en tener un puesto de frutas y verduras en los tianguis sobre ruedas, lo que para cualquier infante sería un trabajo duro. Otros, han tenido una trayectoria laboral que ha sido informal en su mayoría y muchas de las veces han sido por factores como la deserción laboral, embarazos a temprana edad, abandono familiar, y otros por tener dinero para apoyar con los gastos de la familia. No obstante, también han incurrido en prácticas ilegales siendo la venta de drogas la más recurrida. Y otros como delitos de corbata, como lo sucedido con la Informante III.

En ese sentido, esta informante desde temprana edad fue forzada al trabajo infantil junto con sus demás hermanos, siendo esto una situación que marcó su vida para siempre y le motivo a estudiar una licenciatura en contaduría y así no ganarse la vida como sus padres. Es así que su trayectoria laboral inició desde la preparatoria para no verse forzada asistir a los mercados sobre ruedas para apoyar a su familia.

...cuando yo me acuerdo cuando yo era niña como desde 6, 7 años antes sí iba a los mercados, deje de ir yo creo que como cuando entre a la prepa, yo decidí trabajar por mi cuenta, pero antes de eso yo iba a los mercados y mi papa me acuerdo que antes me ponía a vender ahí fuera de la casa, era demasiado ágil, o sea para moverme, para cobrar y me acuerdo que a ellos les gustaba que dijeran “ ay que inteligente es la hija de marcos” y así, pero por la parte mala, o sea no sé, cómo a mí me gustaba ir a la iglesia desde niña, yo veía que luego iban mis amigos a la iglesia y después se iba a comer o cosas así y después a sus casas, o luego los llevaban al parque, y ahí era diferente porque por ejemplo. para que a mí me dejaran ir al grupo era que yo tenía que ir al mercado, ir a trabajar y después de que terminara como media hora antes mi mama me dejaba irme a la iglesia, entonces eso a mí como que, no sé, no me gustaba y no me gusta hasta la fecha yo por eso no salgo a los mercados y no me gusta ir, no me gusta asolearme , no me gusta mojarme, no me gusta levantarme temprano o no tanto yo creo que es más eso, porque las ventas si me gustan la parte de las matemáticas todo eso, pero el de hecho de ver como es, pues no sé, cómo que es muy cansado y muy pesado, yo los veo luego que llegan muy mojados y digo “ay

no, yo no”, y a veces dicen: “ay que chocosa eres” y así, pero no, simplemente yo le digo a mi mama “no es el estilo de vida que yo quiero”.(Informante III. 2021).

La misma Informante, también durante su trayectoria laboral y en la búsqueda de un trabajo formal y redituable, se encontró con un trabajo donde ganaba muy bien, pero que al parecer era una empresa fantasma, ya que argumenta que su patrón era muy allegado al de ese entonces gobernador Javier Duarte de Ochoa qué, posterior a su captura se desintegró dicha empresa. Ella argumenta que la querían utilizar

I: Ah, bueno, pues tuve otro trabajo donde. Está bien pero ahí, era del tóner, ese trabajo, estaba bien dentro de lo que cabe.

Ahí lo único malo era que como que me querían utilizar. Y ahí sí yo no sabía de esas cosas. Ellos estaban haciendo *una empresa fantasma* y de dicho era yo, era la representante. Entonces, cuando yo me traté de asesorar de, amigos que saben de Derecho, y una que es contadora y después, cuando me dijeron más o menos dije no, yo me voy de aquí y lo que me la sé porque yo tampoco quería quedar mal con ellos ahí, si no quería salirme. Molesta, no, porque dije fueron buena onda conmigo, era muy buena onda, me pagaban más o menos bien dentro de lo que cabe. hacía mucho.

Y conocí yo decía no manches, con este trabajo puedo relacionarme más porque ellos trabajaban con dependencias como él CEM, trabajan con la UV, trabajaban con el Poder Judicial y quiera o no, gente nueva te va viendo no. Y pues dicen a tu ayudante es muy eficiente, me acuerdo que los del Poder Judicial decían eso a mí jefa Jazmín, Pero después ellos querían que yo ellos licitaban. De tóner hacia licitaciones entonces ya ves que luego les venden las licitaciones para que gane Necesitan empresas que para que así digan, Ay, pues si te la vendo, pero necesito que traigas 4 empresas para que de esa segunda yo elija y al final se quede, está entonces, ellos querían hacer eso conmigo que yo fuera la representante legal, pero después viendo, dije, no sea, eso sí es grave, eso es un delito muy grave, o sea. Y como decían tu eres la representante legal, si llega a pasar algo ellos se lavan las manos y te dejan ahí. Y ni el dinero que están pagando.

Si lo que nosotros hacemos que consiga las licitaciones es porque son amigos de amigos. Y luego, si me tocaba escuchar, decía que se iba con su compadre, era compadre Duarte.

Desde Américo que se iban así. O sea, era gente de dinero ¿no? Y así, igual el otro jefe 1 era más serio que el otro, el otro también, decía. Ah, porque yo siempre. Como que si vieron que yo tenía miedo no así de en ¿qué pedo me estará metiendo verdad? (Informante III, 2021).

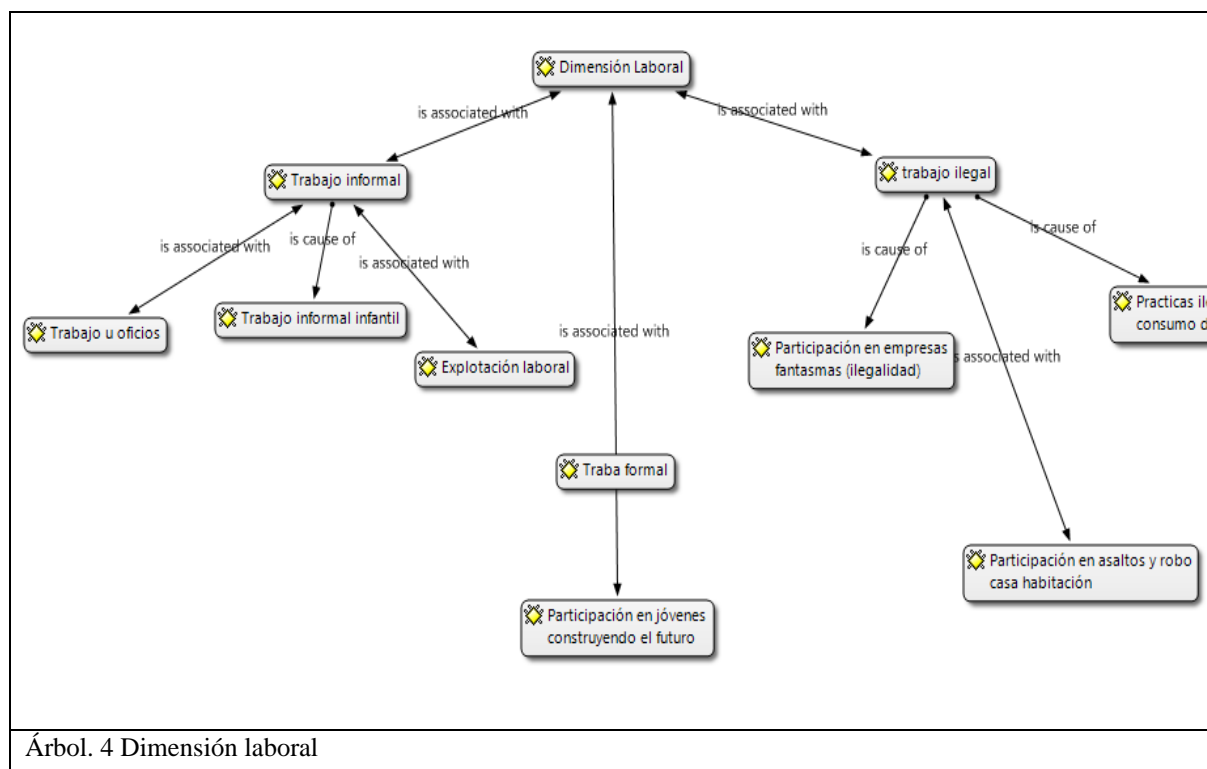
Por otra parte, el Informante I, aunque su trayectoria laboral ha estado llena de la informalidad, destaca su breve paso por la venta y distribución de drogas, lo que algunos catalogan como microtráfico. Esto trajo consecuencias graves para su vida, ya que vivió persecución por parte de un cartel en el lugar donde radicaba en ese entonces que era Toluca y, llegando a Xalapa, de igual forma se dedicó un tiempo a esta práctica ilegal.

R: *Vendí drogas*, en Toluca empecé a vender por gramitos, creo que me decían “mulita”, me decían, te voy a dar tantos gramos vas a pedir lo que tú quieras eso si me tienes que traer tanto. Allá el gramo estaba a \$150 de cristal yo lo daba en \$250 le ganaba 100 los tenía que entregar 150 a la morra me ganaba 100, y a los vatos que veía que si tenían varo me pedían un gramo y se los dejaba en 300 y te lo dejo de una vez y dice enserio y yo le digo que sí que es bueno ¿y como puedo saber? Y les daba a probarles arriesgue mucho el pellejo en aquel tiempo, es cuando empecé a traficar me sentía como que sicario jalaba aparte de lo que íbamos ganando me daban dinero aparte y me hice de zapatos de pantalones de una pantalla chingona, un Xbox, celulares, así varias cosas, me sentía como que rico y ponía música en una bocina grande puro corrido un chingo de corridos de narco los vecinos se sacaban de onda y yo gritaba como si de veras y que la verga, allá en Toluca el gramo de coca está en \$300 o en \$400...(Informante 1, 2021).

El Informante IV, por su parte, trabajó en Uber Eats, dónde descubrió que no todos laboran de manera legal, ya que hacen de este servicio un medio para la distribución de drogas y de otras entregas. Esto también ha tenido una mala relación con los policías, quienes diariamente los amedrentan por estas supuestas prácticas ilegales de venta y distribución de drogas.

I: Obviamente sí, había gente se dedicaba, porque hubo una temporada en pandemia en el que todos se guardaban y quienes salíamos éramos nosotros, íbamos y entregábamos, hasta incluso la Policía Montada nos decía “tráenos una pizza y acá” y hasta te daban para el chesco. Y también había un chingo de banda que, si se metía, pero como te explico, no se metían de lleno a eso, si vendían, pero marihuana (que hoy en día no se ve ya tan malo, ya lo ven como algo común). Luego ya no había pudor, porque no solo era comida, luego las mujeres te pedían pues juguetes (sexuales) y eso, jajaja, hombres; también, ya no era como tan raro. Ya otros te decían que les trajeras esto y así, ya después se fue dando lo de la distribución y eso porque a muchos nos paraban. Yo siempre jalaba dos mochilas, una para comida y otra para otros productos. (Informante IV, 2021)

Del análisis de Atlas.Ti, nos resulta el siguiente árbol de códigos:



En primer lugar, podemos decir que el trabajo informal como ya se demostró anteriormente, es constante en estas colonias y dentro de las trayectorias sociales de cada joven. Esta informalidad funge como parte de la realidad social de los jóvenes y es un primer acercamiento al mundo laboral, incluso algunos desde niños como se destaca en el caso de la joven, la cual tuvo una “captura de la infancia” al verse forzada al trabajo duro dejando de lado sus procesos de socialización con niños de su edad en entornos de esparcimiento social que para ella consideraba importantes como: la escuela y la calle, circunstancia que la llevó a incursionar en el ámbito escolar como una forma de querer romper con el comercio heredado de su familia ya que considera que es “muy duro y cansado”. Es así, que podemos decir que ante este tipo de negocios familiares son

reiterativos en estas colonias. El trabajo infantil funge como parte de la identidad familiar, con la idea de ser “trabajadores”, pero dejan de lado el sentido de la superación escolar como una manera alcanzar el éxito personal.

Por otra parte, la explotación laboral a la que se enfrentan los jóvenes es una constante y de corte histórico, es decir, la mayor parte de los jóvenes de las colonias populares y periféricas, es algo común dado la actividad comercial informal que existe en estas colonias debido a los trabajos u oficios que abundan, por ejemplo: talleres mecánicos, tortillerías, misceláneas, carpinterías, panaderías y otros negocios, dónde el capital humano es fundamental para su funcionamiento, pero su informalidad no da para garantizar la seguridad y bienestar de sus empleados. Es así, que la mano de obra barata y juvenil parecer ser un habitus heredado de familia en familia, como podría ser el caso de la familia comerciante de la joven, dónde ella y sus hermanos fueron forzados a trabajar desde pequeños en el negocio familiar. Es así, que estos jóvenes han incursionado en este tipo de trabajos como una forma de solventar sus gastos y afrontar sus realidades.

Esto va de la mano con el trabajo de índole ilegal e ilícita. Este fenómeno (como ya se planteó anteriormente) es parte de las colonias periféricas y populares, dado la constancia de este por medio de prácticas ilegales como el robo a casa habitación o automóvil, dado que las pertenencias robadas son adquiridas por gente del mismo barrio, lo que provoca un mercado negro local, y la mayor parte de quienes lo manejan son jóvenes y jóvenes adultos. Así mismo, la venta y distribución de drogas destaca dentro de dichas prácticas. Los jóvenes conocen dicho comercio, lo identifican y en algún momento lo han consumido. Dos de ellos confesaron haber vendido droga en algún momento, aunque no fue dentro de sus barrios y al parecer por cuestiones más de subsistir, no dejan de ser incursiones delictivas a temprana edad.

Otro, qué laboró en Uber Eats, y debido a la persecución policial que se les ha dado en los últimos meses³⁶ debido a que se les acusa de usar ese medio para la distribución y venta de

³⁶ <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/detienden-a-motociclista-en-maleta-de-uber-eats-traia-10-bolsas-con-mariguana-345769.html>

drogas, afirma que sabe de algunos compañeros que venden droga, pero que no son en grandes cantidades y que la mayor parte de ellos se dedica a trabajar sanamente. Los jóvenes y el delito innovan usando este tipo de servicios de apps para actos ilícitos, situación que, sin necesidad de generalizar, pero que tiene algún sentido. Por eso el hostigamiento por parte de la policía a este gremio de jóvenes motociclistas.

Así mismo, la ilegalidad no solo se queda en prácticas en el barrio o en la calle por medio de la informalidad y otros recursos antes mencionados, sino también en aquellos que involucran ámbitos ilícitos disfrazados de formalidad, como bien lo narra esta joven que participó en una empresa fantasma, con una persona que era allegada al en ese entonces Gobernador de Veracruz; Javier Duarte de Ochoa, quien, como bien se sabe su situación, este tipo de empresas fueron fundamentales para el desvío de recursos a gran escala durante su sexenio. Al parecer, este tipo de empresas abusan de la buena fe de los jóvenes, dado que como se muestra en el caso de esta joven, la tenían afianzada con su nombre en un gran puesto con un sueldo no tan decoroso como debería, y aunque, ella al parecer salió sin ningún problema de ese trabajo, se podría pensar que otros jóvenes han sido víctimas de este tipo de problemas.

Por último, la mayor parte de los jóvenes ha participado en el programa de “Jóvenes Construyendo el Futuro” y “Jóvenes Escribiendo el Futuro”, aunque sus experiencias no han sido del todo gratas, argumentan que la explotación laboral es constante y es fácil que los desvinculen de dicho programa. Es así, que, aunque es un esfuerzo noble para el mundo laboral juvenil, la verdad es que no cumple su función como debería ser, la informalidad, explotación laboral y bajo salario siguen repercutiendo en cada joven, no obstante, también les apoya para aspirar a otros trabajos similares o más estables.

E) Dimensión del consumo y cultura callejera

En la actualidad, gracias a los contenidos multimedia que se desarrollan en todo el mundo, logra que el acceso a otras diversidades culturales sea constante y se distribuya, más para los jóvenes, quienes en busca de su identidad recurren a esta gama de variedades. No

obstante, la presencia de la cultura callejera se consume más en las colonias populares y periféricas, quizá por su relación con el mensaje que transmiten y su identificación la gente que lo consume.

Durante los recorridos, se podría notar la presencia de lo que llamamos cultura callejera. Desde tomar el transporte público ruta “Ébano-Plan de Ayala” de la línea “SITUX” y los Plan de Ayala, de la línea “Vikina”, se podía notar el consumo popular y callejero amenizando la trayectoria hasta la terminal, haciendo retumbar los cristales rotos y flojos de la unidad al ritmo de cumbia, reguetón, trap, hip hop y música balada romántica. Camiones bastante viejos, inseguros, sucios, con vidrios rotos, sin timbres, y con operadores que trabajan en condiciones inapropiadas y precarias.

La mayor parte de jóvenes que se subían en dicho transporte usaban ropa holgada de marcas como “Nike” o “Jordan”. Algunos llevan gorra, perforaciones en las orejas como expansiones, tenis de bota parecidos a los que se ocupa en basquetbol, así como el uso de celulares con audífonos. Otros, parecen ir con ropa formal que nos hace pensar que van algún trabajo o de paseo. Estos contrastes se encuentran a lo largo de los camiones que entran y salen de dichas colonias. Las jóvenes mujeres en su mayoría parecen ser madres solteras ya que suben con niños de no más de un año y otros más grande como de tres años. Se ven arregladas y con olor a perfume que se esparce por toda la unidad. Mueven sus bocas al ritmo de las canciones de reguetón que van sonando, parece que les es grato en su viaje, esto se puede ver por el movimiento de sus cubrebocas. Así fue siempre durante los recorridos que hice.

En el espacio, que en su gran mayoría es precario en infraestructura como se mencionó anteriormente, los grafitis son parte y característicos del paisaje urbano y son usados principalmente por antiguas pandillas para delimitar sus colonias, como el caso de la Independencia y Plan de Ayala, que en el punto donde se separan están marcadas por una casa llena de pintas. Esto a su vez se ve replicado en algunas casas aparentemente abandonadas, parece que el gusto por estas expresiones urbanas de la cultura callejera es importante dentro de estos barrios. Lo que refiere al comercio, estos son atendidos en su

mayoría por jóvenes, los cuales ponen música como reguetón, rap hip-hop, algunos, incluso consumiendo alcohol y drogas en la tarde mientras laboran en sus trabajos, como lo muestran las siguientes fotografías de la colonia Independencia.



Fotografía 8. Jóvenes drogándose a plena luz del día en sus negocios en la colonia Independencia.

Estas fotografías fueron captadas alrededor de las 2 de la tarde. Había jóvenes consumiendo cerveza y fumando marihuana. Durante el trayecto estaban escuchando música del grupo “Cartel de Santa” y otras canciones de reguetón. Dichos jóvenes parecían despreocupados y sin pudor alguno. De igual forma la gente no lo veía como algo raro, simplemente era algo normalizado. En otros recorridos estas prácticas fueron constantes en ese local, aunque era difícil de captar estas situaciones, se lograron estas únicas fotos.

Por otra parte, los comercios son muy ruidosos, en su mayoría tienen música estruendosa del género de banda o grupera. Este escándalo no se limita solo a fines de

semana, sino todos los días, terminando cerca de las 7 u 8 de la noche. Algunos negocios recurren al uso de animadores, payasos y otros medios para promocionar sus servicios, situación que se repite no solo en estas dos colonias, sino desde la entrada de la Avenida Ébano, y también se pueden observar en otras colonias populares como en la colonia Revolución. Es así que se muestra la siguiente fotografía.



Fotografía 9. El ruido de los comercios es bastante, lo que provoca que sean colonias muy ruidosas. Algunos negocios recurren a contratar animadores y bocinas para atraer más clientes.

Algo característico de las colonias periféricas y populares, que muchas veces no se toma en cuenta es el ruido. Este de alguna manera funge como parte fundamental. En pocas palabras, es una cuestión de clases, las clases populares tienden a usar la música estruendosamente, la televisión y el radio. Para los comercios pasa lo mismo, el uso de voceros, bocinas, payasos, inflables, mujeres bailando, entre otros usos llamativos es común en estas colonias. Situación que no se presenta en otros fraccionamientos o lugares

considerados de clase alta, aunque es una generalidad, Basta con recorrer las colonias y darse cuenta de estos contrastes. Sea cual sea el consumo cultural de cada una.

Otro aspecto que destaca entre los jóvenes de esta colonia, es quizá un culto a la Santa Muerte, esto se pudo observar reiteradamente durante los recorridos de campo, y aunque ya se describió el origen de la capilla que le realizaron, en la siguiente se puede observar a un joven dejando una ofrenda de una veladora y lo que parece encomendarse a dicho santo. Esto, sin caer en un prejuicio, se puede decir que, si hay una captación del culto de los jóvenes de esta zona, ya que la capilla luce atendida y con diferentes ofrendas y veladoras. Es así, que, aunque no se logró entrevistar a un joven que le rindiera culto, esto deja la puerta abierta a quizá un trabajo más minucioso y profundo acerca de la identificación cultural y religiosa con este tipo de grupos religiosos.



Fotografía 10. Se puede captar a un joven que deja una ofrenda en el altar devocional al culto de la Santa Muerte, muy arraigado en esa zona, esto se nota en las ofrendas que deja la gente.

Tomando en cuenta la información recabada con la etnografía, era importante centrarse en los jóvenes y preguntarle sus gustos, porque se sienten identificados con determinados géneros y con determinada ropa o programas. Con el análisis podemos observar el siguiente árbol, donde se demuestra que el consumo cultural de los jóvenes viene desde la televisión abierta en primera estancia, con telenovelas infantiles, para adultos, y programas de entrenamiento. En la actualidad, el consumo de influencers o youtubers y otras plataformas gracias al internet.

Existe una influencia cultural callejera que permea a los jóvenes, y es que, ¿qué sería la vida de ellos sin la música? Esta tiene un papel importante, más no determinante a la toma de decisiones en su vida. Existe por una parte el gusto e identificación con el mensaje de determinada música como el narcocorrido, el cual, para algunos solo se queda en el mero gusto, sin embargo, otros les empodera al momento de consumir determinadas drogas. Otros simplemente se ven identificados por las narrativas líricas de la música que plasman superación ante las tragedias.

Por otra parte, la música les inspira de manera creativa al elaborar sus propias rimas de hip hop, o simplemente impulsarlos salir de sus problemas o de disfrutar y amenizar sus momentos al consumo de estupefacientes. Es decir, la música es un factor importante para cada joven, algunos el rock los pone eufóricos y los motiva hacer cosas, otros el reguetón lo consumen solo para mantener ligués con otras jóvenes.

Asimismo, las experiencias con las violencias van de la mano con las herencias culturales callejeras de generaciones anteriores, como el caso del informante I, el cual se ve seducido por la moda de su tío, al cual admira mucho por su vivencia en el barrio, donde se ganó un “estatus” de respeto como viejo pandillero, el cual ha estado inmiscuido en diversas prácticas ilegales. A partir de este punto, pondré fragmentos de las narrativas de los jóvenes basados en los códigos anteriores del árbol.

...Cuando yo era niño era fan de mi tío “el 10”, porque veía que se agarraba a “trompos”³⁷, y en aquel entonces era cuando ni tenían pelo así todo sin pelo, *le brillaba el coco como si fuera un foco*. Veía a mi tío con sus calcetines de la escuela le decía que eran los que llevaban las viejas, parecían medias, unos shorts, bermudas choleras, pero tenis chingones, no era cualquiera que jalara sus putas tenis de marca ¡sepa a quien se los robó, pero los jalaba!, su sudadera bien guango. Mi tío, me decía “vamos a la tienda”. Todos le tenían miedo en aquel entonces (Informante I. 2021).

Como se puede mostrar, el consumo cultural respecto a la moda o forma de vestir, distingue mucho a los jóvenes que se relacionan con las pandillas, influenciados principalmente por las modas del rap y hip hop. Aunque por registro histórico de estas colonias, se puede observar a jóvenes con otro tipo de vestimentas, más orientadas al rock urbano y el rock en general. Estos cambios o choques de modas de la cultura callejera refieren a un cambio en el consumo cultural, todavía hasta finales de los 90’s el rock era parte de la cultura callejera, cuestión que actualmente ha cambiado y delegado su lugar a otros géneros como el rap, trap, hip hop, reguetón, entre otros géneros a fin.

Posteriormente, los jóvenes crecieron consumiendo los programas de la televisión abierta, que van desde las caricaturas, telenovelas juveniles y programas de comedia

...Música, pues no he escuchado mucha, y de programas de televisión; novelas como la “Rosa de Guadalupe” y eso. Antes pasaban muchas infantiles, pero ajá, novelas (Informante III. 2021)

Pues “La Hora Pico”, me gustaba estar ahí de morbosos ahí. De ahí pues las caricaturas, las viejitas como “Thundercats”, La Pantera. No me gustaban las caricaturas, así como renovadas, también me gustaba “Dragon Ball”. (Informante V, 2021)

El papel de la música y la moda, son relevantes en la trayectoria de los jóvenes, pues supone un mundo imaginado de posibilidades y motivaciones dentro de sus realidades, sean precarias o no. Es así, que la relación de la música urbana (rap. Hip-hop, reguetón, trap, entre otros) y popular mexicana (la banda, música grupera y cumbias), son consumidas y

³⁷ Término usado para las peleas callejeras, comúnmente uno a uno sin uso de armas.

reproducidas. El ritmo, la melodía, la tonada, y la letra son los ingredientes que hacen atractivos a dichos géneros para los jóvenes. Se sienten identificados con los mensajes que se plasman, sean buenos o malos. En ese sentido, lo que refiere a la música urbana, los jóvenes plantean lo siguiente:

II: Me gustaba *vestirme malandro*, algo así como *chaca-fresa*, pantalones entubados, tenis chidos, con gorra, camisas aguadas pero que te veas medio malandrín con unos aretes. escuchaba un chingo el rap mexicano, hip-hop, “Cartel de Santa!, “El Millonario”, “Remy González”, “Adán Zapata”, a todos los raperos te los conozco, la mayor parte mexicanos obvio, y *cuando escuchaba rap me sentía malandro, me ponía la del “el diablo anda suelto”, de “Santa Grifa” y cuando me ponía a fumar mota ponía “la luna sabe” de “Santa Grifa”*- Cuando andaba borracho y alcoholizado escuchaba narcocorridos. Me crecí con el rap y hasta ahorita lo sigo escuchando. Me llama la atención el reguetón, lo empecé a escuchar cuando fui dejando mi loquera, ya salía con la flota, pero ya menos, me iba separando de esas amistades. Ahorita me gusta escuchar el rap, el reguetón, electrónica, bachata, salsa, ya escucho de todo, antes no, me gustaba era puro rap, pero ya escucho de todo un poco. me gusta ya toda la música.

H: ¿Por qué te gusta la música de rap?

II: Por la forma en que se expresa las palabras, por ejemplo Cancerberero, lo que te hace hacer es que le pones mucha atención, muchos lo escuchan y dicen cantan culero y eso decía también antes “canta re fe, no lo voy a escuchar” y un compa de la calle me dijo: “canta chingón, no te bases por la forma en que canta, básate por lo que dice, la forma en lo que dice las cosas y empieza a hablar el vato te hace abrir los ojos y luego te hace volver a cerrarlos porque te hace bolas el mismo vato te enrolla y te desenrolla” y pues sí, tiene razón este wey y muchos dicen que es poesía y la neta que sí.

A mí lo que me gusta escuchar de rock es la forma en la que se expresa uno. Tengo también las de “La Oveja Negra” de “Tucol” esa es la de calle, “*que de niño que me crecí como un malandro, que porque mi familia no me quería, que porque la quería vivir así, que porque mis papás no me pusieron atención*”. La canción te hace abrir los ojos, *jah no mames, esta es mi canción, es lo que viví, es lo que me ha pasado, toda la familia me critica, me humillan, la neta si me queda!* Para mí, lo que tiene rap es que me atrae con la forma con la que canta uno, en como lo expresa con sentimiento, otros llorando, otros sonriendo, pero me gusta mucho el rap, tengo canciones de todas esas, tengo mil setecientas y tantas canciones, pero de esas la mayoría son de rock, mi pasatiempo es la música, yo sin música no soy feliz. El reguetón me gusta cero que nada más es para bailar y ese pedo, la cumbia también me gusta, me late bailar, la música me gusta, pero lo que más me mueve es el rap. (Informante I, 2021).

Como se muestra en la anterior narrativa de dicho informante, la moda y la música son parte importante de su identidad, el mismo se asume como un “malandro” que consume cosas de “malandros”, sin duda, asumirse como tal refiere que su consumo musical va relacionado a las prácticas ilegales como el consumo de droga. Así mismo, el listado de grupos del género urbano que enlista, en su mayoría son grupos que tienden hacer apología del delito como el consumo y venta de drogas, conflictos con otras pandillas y con la policía, así como portación de armas y ajuste de cuentas o relación con el crimen organizado y otros delitos³⁸.

Así mismo, se identifica con las letras que abordan la temática familiar, ya que dicho joven se ha enfrentado a diversos altercados familiares que han devenido en maltratos físicos, psicológicos y emocionales al punto de perder el sentido de pertenencia hacia la misma. Sin embargo, también hay un sentimiento de felicidad y euforia que, mezclado con una reflexividad, logra cierta motivación y placer al joven, ya que puede escuchar la música y motivarse a crear sus propias rimas, pensar acerca de su vida por las vivencias que transmiten las líricas de estos grupos, que en su mayoría hablan de la sobrevivencia en las calles, por los medios que sea. En esta situación, sin duda, el informante ha pasado en su trayectoria de vida por lo que la música para él representa un matiz de disposiciones buenas y malas que socialmente hablando se viven en la precariedad y abandono social.

Por otra parte, si hay un consumo de narcocorridos, como la Informante III, que comprende que el mensaje que dan quizá no es el correcto, dado que se muestran vivencias y hazañas de grupos delictivos, pero que ella lo escucha porque le gusta el ritmo, y alguno que otro mensaje de superación, superación que va de la mano con lo ilícito. Y otro informante simplemente contestó que no le gusta el narcocorrido por ser “naco”.

H: ¿Por qué
te gusta el narcocorrido?

³⁸ Para ejemplificar esto, un miembro de la agrupación “Cartel de Santa”, en octubre del 2021 fue declarado culpable de homicidio.

I3: No sé, tal vez sea por qué yo creo que algunas *cuentan historias*...no solo es un mensaje de superación, algunas te digo que hablan de personas, hablan mucho de su pasado, pero creo que la mayoría son dedicadas para narcos. (Informante III, 2021).

Asimismo, el Informante V, que, aunque no realiza prácticas ilegales o delitos, la música si influye para que consuma alcohol y maneje en estado de ebriedad escuchando al grupo “Cartel de Santa”, “Dharius” y otros raperos, mismos que argumenta que es música para “loquear”, sin embargo, argumenta no sentirse identificado con algunas canciones por su mensaje negativo acerca como el conflicto con las policías o el consumo de drogas. De la misma forma opina que el narcocorrido le gusta mucho, considera que eso lo diferencia de otros jóvenes de su edad que no consumen ese tipo de música, pero el argumenta que son sus propios gustos y que no le interesa lo que opinen los demás. El consumo de la narcocultura parece fascinarle, dice que le gusta la imagen del héroe o luchador social de “El Chapo”, ya que considera que había paz y ayudaba a la gente pobre, por eso le gusta ver las narcoseries que pasan relacionados a los carteles de la droga. Así mismo, considera que sus gustos musicales no reflejan los gustos de alguien de su edad, ya que otros jóvenes optan por otro tipo de música, sin embargo, él defiende sus gustos y no es intolerante con otros géneros musicales.

H: ¿Y de hip-hop o rap que escuchas?

I: Cartel de Santa, Dharius, C-kan, Mcdavo, -----

H: ¿Por qué te gustan?

I: Algunas son como que inspiradoras como que *las relaciono con mi vida*, digamos que por lo que pasé, hay algunas frases que si hablan de la familia y pues entonces por eso las escucho como que me inspiran, como que te dan ese plus y se me quedan. Las cantan con más sentimiento, por eso me gustan. Las rolas de Cartel de Santa y del Dharius las uso para loquear por ejemplo la de (---) esa canción me gusta un buen no tiene nada que ver pero esta chida como para ir en el coche y a todo volumen y Cartel de Santa me gusta la de una que acaba de sacar con Alemán (---) esa si habla de la inseguridad que tienen que ni se conocen y les caes mal, y eso lo relaciono un poco con mi vida porque digo si, ni los topo ni nada y les caigo de la chingada y pues así canciones hay unas que hablan de marihuana pero pues “equis”. Hay otros que son

“los mensajes de WhatsApp” y hay otras, pero no me gusta cuando tienen un mensaje negativo, siempre he sido así, igual digo a toda mi familia hay que ver siempre todo lo positivo de la vida.

P: ¿Crees que este tipo música haya influenciado en que tu tomaras ciertas decisiones en tu vida?

R: Al igual y sí, pero ya de ese tipo son como más corridos, pero no corridos como narcocorridos, esos son como que los que me han influenciado a no ser una persona agrandada porque tal vez en algún momento, digo, yo tengo esto y aquello, y digo “porque soy así y quiero ganarme lo mío”, *en algunos corridos hablan de que se empieza desde cero y que hay muchas personas que tienen mucho dinero pero pues, ¿de qué sirve que tengan todo el dinero del mundo? si como personas son lo peor, no tienen humildad y eso es lo que me han marcado más que nada eso.*

P: Respecto a los narco-corridos ¿te gustan y por qué?

R: *Si, me gustan, para mí la idea es de por ejemplo cuando estaba “El Chapo Guzmán” me gustaba su estilo de que ayudaba mucho a la gente y todas esas cosas ilegales que hacía, pero siempre le trataba de ver lo positivo de que ayudaba a la gente a darles trabajo y en algún momento logró que hubiera paz en el país. Lo he visto por las series que se llama chapo, pero si me gustan, algunos no tanto, algunos que hablan de la vida del Chapo están chidos, me gustan esas narco-series.*

P: Por tus gustos ¿crees que te sientes más identificado con otros jóvenes?

R: No, creo que no, porque hay muchos que no les gusta los narco-corridos y con los que me llevo escuchan más como que reguetón, pero si me ha tocado que mucha gente dice “ese wey con sus corridos”. Si me han tocado un chingo de gente y *pues a final de cuentas son mis gustos.* Y sí, en algunas fiestas quieren poner banda o así (----) pero hay mucha diferencia con otros de mi edad, más que nada por mis gustos. (Informante V, 2021).

Otro aspecto fundamental es la vestimenta, aunque los otros jóvenes no le dan un peso importante, este informante le gusta vestir de ropa de marca y de un estilo urbano, lo que él denomina como “reguetonero”, situación que le ha traído conflictos con la policía por parecer un presunto delincuente o “malandro”

H: ¿De qué manera te gusta vestirte?

I: Fresón e informal, como reguetonero.

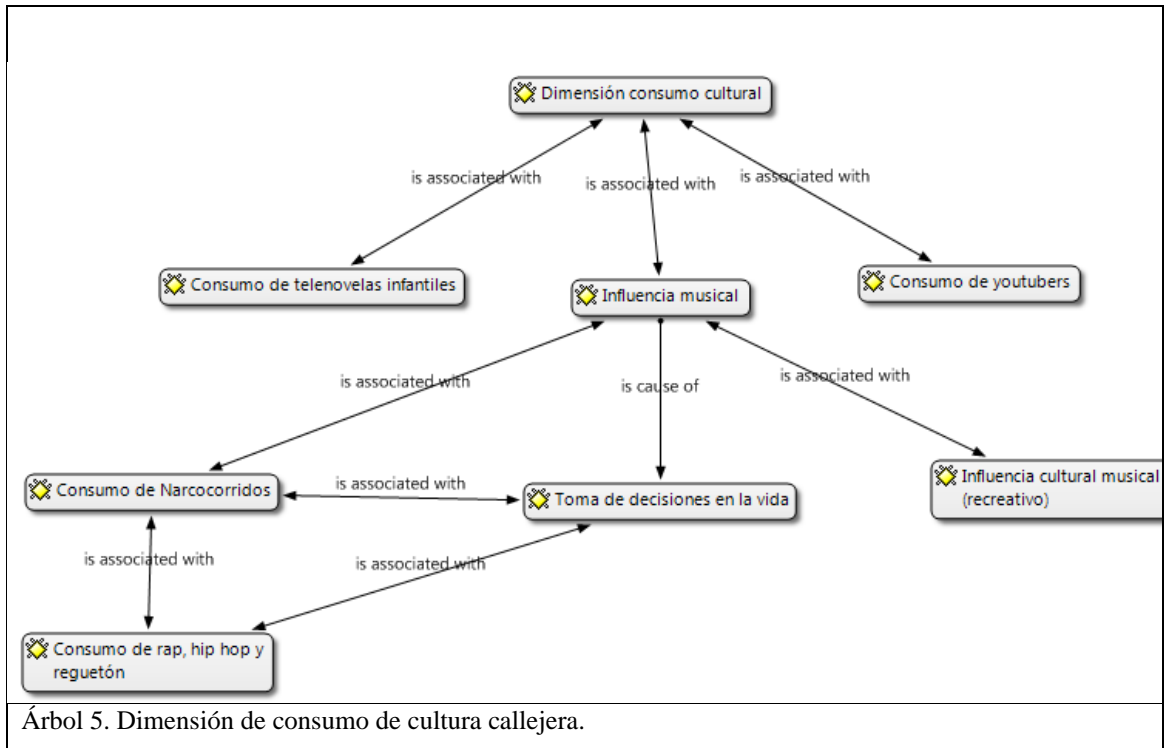
H: ¿Alguna marca en especial?

I: Pull&bear, Love, Nike, Adidas, Reebok, a veces no siempre, pero si cuando se puede uno se da sus lujos.

H: ¿Alguna vez has tenido problemas con la policía por tu manera de vestir?

I: Sí, la poli me paró la otra vez allá abajo y aparte ese día llevaba una sudadera un poquito holgada media aguadita y yo sentí que me veía bien y aparte me gustan las cadenas, esa me la regalo mi mamá, llevaba tenis Nike, pero lisos, blancos y los llevaba así, me veía un poquito informal no digo que vago o malandro, pero bien informal (----), el Alejandro que iba vestido con camisa de vestir, mi papá igual y mi primo y yo formal. ese día hasta los zapatos me revisaron. Si influye la forma de vestir, es como te traten más que nada, a mí también me ha pasado que van a la tienda (yo no hago menos a nadie obviamente) veo a gente que se ve medio malandra y que tal y no es así, pero pues también ya conozco quien sí y quién no lo es. (Informante V, 2021).

Es así, que tomando en cuenta el análisis de Atlas.Ti en esta dimensión del consumo de cultura callejera, se exportó el siguiente árbol. En el cual podemos decir que el consumo cultural en primera estancia permea desde la casa, al ser colonias populares y no haber tenido acceso a internet, así como a la televisión de paga, el consumo de Televisa y su oferta de programas ha sido importante en las generaciones relativamente nuevas, resaltando el consumo de telenovelas infantiles y caricaturas transmitidas en los principales canales como el “Canal de las Estrellas” y “El Canal 5”.



Es importante mencionar que ante los procesos de digitalización y el monopolio de los medios de comunicación como lo era Televisa y Tv Azteca ha venido decayendo en la última década, destacando un peso importante el movimiento estudiantil y juvenil de #Yosoy132, ya que la principal demanda de ellos era la desmonopolización de los medios, situación que sin duda tuvo peso, por lo menos un impacto social. Sin embargo, el auge del internet y el acceso a otras plataformas de entretenimiento vía stream, online y prepago, han sido más atractivas para algunos jóvenes, como el Informante IV, que hizo uso de una plataforma gamer vía stream para ganar dineros haciendo transmisiones en vivo mostrando sus habilidades para jugar. O el consumo de youtubers que en los últimos años han figurado dentro del panorama del entretenimiento, sustituyendo a las viejas estrellas de la televisión abierta, haciendo canales en la plataforma de YouTube y haciendo videos en vivo o pregrabados de diferentes temas. Es así, que estos jóvenes no están lejanos a estos personajes, como la Informante III, que dice que ve a una youtuber solo por sus vídeos de maquillaje. Sin embargo, el alcance de este tipo de medios y el consumo de los mismos por

parte de muchas personas, ha provocado que se conviertan en emisores culturales y con posturas que muchas veces dañan a terceros o transgreden los derechos de algunas minorías o hacen burla de problemas sociales, no obstante, este no es un tema de discusión aquí.

El consumo musical tiene un peso importante para cada uno de los informantes, todos coinciden que es parte fundamental de sus vidas y en algunos casos determinantes para realizar algunas acciones como el caso del Informante II, que consume rap, hip hop y narcocorridos, estos los consume acorde a su estado de ánimo o actividad social que realice, por ejemplo, cuando consume drogas escucha hip hop y rap de algunos raperos nacionales que están relacionados al consumo de drogas y que aluden a las prácticas ilegales como el pandillerismo, conflictos con la policía, asesinatos y otros delitos, destacando grupos como “El Cartel de Santa”, “Dharius” Santa Fe klan” entre otros.

Cuando está de fiesta o a lo que él llama “el cotorreo” pone reguetón para poder amenizar y conseguir alguna chica que esté en ese momento. Cuando vendía droga sentía empatía y empoderamiento escuchando narcocorridos. Este caso en particular, cumple con las descripciones del consumo de cultura callejera planteado por Phillippe Burgouis, quien decía que el consumo de cultura callejera se caracterizaba por llegar en determinado momento a capturar al sujeto y sabotearlo por sus mismas prácticas relacionadas a la identidad y consumo de determinados productos, en este caso, el consumo musical que lo orilla a realizar determinadas prácticas ilegales antes mencionadas.

Otros, están conscientes de la naturaleza del narcocorrido, entienden que hablan de historias del crimen organizado y de la superación de la precarización social por medio de ilegalidad. Argumentando que sólo se sienten identificados con el mensaje de superación de la adversidad y la aspiración a la riqueza, como lo planteaba la Informante III, que esa música le agrada a su mejor amigo que es adinerado y le gusta beber y escuchar mientras va con él en su camioneta. Estos casos se pueden ver a lo largo de toda la ciudad, gente con escuchando narcocorridos en sus trayectos a un volumen alto y a veces bebiendo o consumiendo otras sustancias, en su mayoría gente con carros de modelos algo viejos y otros pocos con carros de modelos recientes.

Esto quizá, se puede también relacionar con la distinción y el gusto, planteado por Bourdieu, ya que por una parte el gusto por este género no está atado a alguna clase social, tanto la puede escuchar la gente de clase alta, o bueno, gente con dinero y gente de escasos recursos, cualquiera que sea el caso, la distinción y el gusto por esta música va más relacionado a un gusto vulgar carente empatía social o con un mensaje de paz, al contrario, este género se ha vendido y puesto a disposición del crimen organizado abiertamente, haciéndole canciones personalizadas a capos y líderes de carteles de la droga. Esta situación es permitida y aceptada, pero, sobre todo, normalizada y así mismo transmitida por diferentes e importantes cadenas televisivas y de radio, destacando que el alcance de este producto es consumido por las clases bajas y populares de zonas periféricas y populares, dado al impacto de la radio y televisión abierta.

Por último, también existe el lado positivo y recreativo de la música, ya que motiva a los jóvenes en sus estados de ánimo como el caso del informante II y el informante IV, quienes consideran que el rock les llena de euforia y energía cuando beben en alguna convivencia o en su rutina diaria. El Informante I por su parte también siente a la música como inspiración motivándole a hacer rimas y composiciones acerca de su vida mediante el rap.

El papel de la moda parece no importarles mucho, consumen lo que está a su alcance y solo el informante V dice que le gusta vestirse entre “reguetonero y fresón”, es decir, una forma de vestir informal de estilo urbano, situación que le ha creado desarrollar un conflicto con la policía debido al estigma social que hay, ya que en algunas detenciones arbitrarias que ha tenido los policías deciden interrogarlo y agredirlo solo por verse “malandro”. Esto sin duda se relaciona con el estigma social que las autoridades ejercen a determinados jóvenes por su vestimenta y por el lugar dónde viven, ya que si estos se ven mal vestidos son enjuiciados y catalogados como posibles sospechosos y potenciales criminales por su “portación de cara prohibida” es así, que los estigmas y prejuicios están lejos de terminar y seguirán siendo parte de la criminalización de los jóvenes por su forma de vestir o su gusto criminal. Esto, de alguna manera se ve plasmado en las notas rojas de algunos periódicos

digitales en los cuales cada vez que sale una noticia relacionada al asesinato de algún joven, primero se le encasilla como estudiante, joven dedicado a algún oficio o simplemente como un delincuente, muchas veces por la vestimenta en la que fue encontrado. Aunque también hay otros factores acerca de la criminalización y invisibilidad de determinados jóvenes en estas notas, pero esto es abordado de manera superficial en otra dimensión.

Para concluir, si hay una influencia importante de la música, el consumo de ropa y de medios, influye determinadamente en la toma de decisiones de los jóvenes en sus trayectorias de vida, así como parte de su identidad. Están en constante búsqueda de reconocimiento social mediante la vestimenta y la música, siendo esta última parte fundamental de su vida.

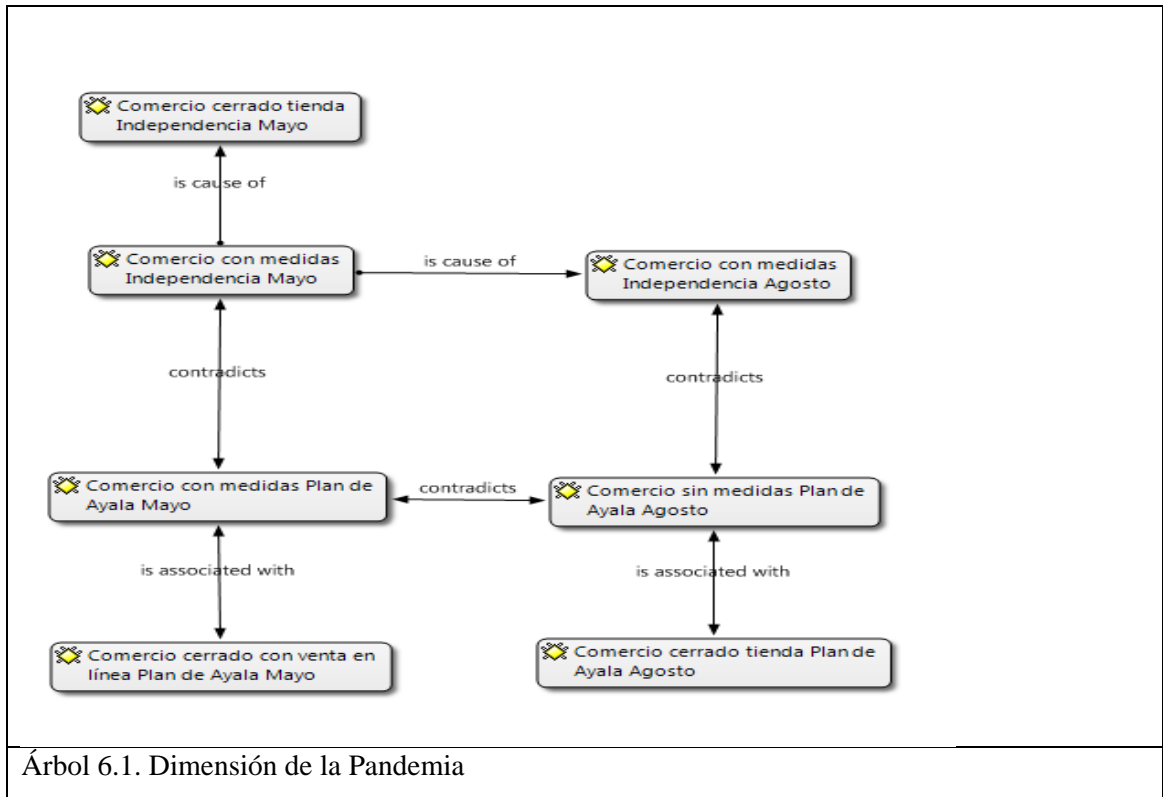
F) Dimensión de la Pandemia

A finales del 2019, si hubiéramos pensado que un acontecimiento histórico sin precedentes de nuestra historia actual marcaría un antes y un después de nuestra vida social, no lo hubiéramos creído. La situación del confinamiento provocada por el virus del COVID-19, a nivel mundial, vino a cambiar la forma en la que nos relacionamos, adquiriendo así un estatus de desconfianza e incertidumbre que se acumula a los diversos problemas que como sociedad lidiamos día a día.

Es así, que no se tenía contemplado dicho contexto como parte del trabajo, debido a que no se consideraba que pudiera influir en la trayectoria de los jóvenes, no obstante, a dos años de vivir en la pandemia, esta ha jugado un papel considerable. Sin necesidad de comentar acerca sobre los debates teóricos, documentos, noticias, estadísticas, entre otros datos, que hasta la fecha siguen siendo constantes y cambiantes, podemos decir que con el trabajo de campo realizado se pudieron notar diversas formas de vivir y ajustarse al confinamiento mundial, y en este caso local. Por estos motivos, durante los recorridos,

aunque no eran observables el uso de cubrebocas o de las medidas sanitarias por el ayuntamiento, esto quedó registrado mediante video y fotografías recopiladas desde mayo del 2020 y mayo del 2021. Dichos recorridos fueron realizados en su mayoría en la tarde y tarde noche, lo que permitió ver las disposiciones sociales ante dicho contexto.

En ese sentido, tomando en cuenta que empezado el confinamiento y con ello el cierre de negocios no esenciales por parte de las autoridades pertinentes a principios de mayo, exactamente en vísperas del día de las madres, en las colonias populares y periféricas se hicieron operativos de cierres de negocios no esenciales, esto debido a que en estas zonas suele haber más tráfico de personas y aglomeraciones en las principales calles por el comercio local. En algunas colonias se opusieron al cierre de sus negocios y otros servicios, por algunas fuentes cercanas, se decía que municipio no pudo cerrar algunos comercios en la zona de Plan de Ayala, Independencia, Colosio y otras colonias aledañas a estas. Esto, se puede notar en la comparación mediante la codificación que se hizo en Atlas.Ti, resultando la siguiente red y en las siguientes fotografías:





Fotografía 11. Colonia Independencia. Del lado izquierdo un negocio en el mes de mayo. En el lado derecho el mismo negocio, pero en agosto.



Fotografía 12. Colonia Plan de Ayala. Del lado izquierdo una tienda en el mes de mayo. Del lado derecho la misma tienda, pero en agosto.

En los recorridos realizados en mayo se pudo observar algunos comercios con las medidas pertinentes impuestas por Municipio. En la colonia Plan de Ayala se podía observar a más negocios con medidas de seguridad. Se pudo notar el cierre temporal de algunos comercios no esenciales, pero estos tenían anuncios de que vendían sus productos en línea. Otros negocios como estéticas, y depósitos de cerveza que estaban cerrados por la Ley Seca impuesta en esos días. Posteriormente en mayo, hay una contradicción, puesto

que hay cierre de negocios algunos de estos se puede ver que tomaron las medidas, pero la mayor parte no. Para agosto, se observa importante, negocios que no tenían las medidas, ahora las pusieron, no obstante, también se pudo ver el cierre definitivo de algunos comercios al tiempo otros comercios no esenciales ya estaban abiertos. Otros tantos negocios que antes tenían medidas preventivas, para dicho mes las habían relajado. Sobre las calles principales se podían ver negocios sobre las banquetas vendiendo cosas de segunda mano, herramientas, ropa, entre otros, lo que provocaba aglomeraciones de personas.

Para el caso de la Colonia Independencia, si hay contradicciones importantes en relación con el Plan de Ayala, tanto de tiempo y espacio. Para mayo se pudo observar que había pocos negocios con medidas de seguridad, entre ellos una papelería que siempre mantuvo sus precauciones con anuncios. Otros comercios cerrados, algunos temporales. Algunos locales laboraban sin medidas tanto como los encargados como los clientes. Para agosto, se podía observar la apertura de algunos negocios que anteriormente estaban cerrados; negocios de alimentos ya tenían sus anuncios, como panaderías, tiendas, purificadoras de agua, entre otros. Es decir, la prevención tuvo un auge importante más que en la colonia Plan de Ayala, donde se relajaron las medidas en los negocios y hubo cierres definitivos. El depósito de cerveza ya estaba funcionando sin complicaciones, estéticas y negocios no esenciales ya estaban abiertos y sin ninguna medida.

Las medidas usadas por los jóvenes, que ya se planteó arriba, no dista mucho de las que se encuentran dentro de sus narrativas, ya que el uso de estas a veces ha sido por presión laboral más que por convicción personal, es así, que este desinterés o desinformación que tienen, va de la mano con la incredulidad al Covid-19 o, consideran que no es tan grave como se plasma en los medios. Así mismo, consideran que han tenido a familiares y a conocidos contagiados de Covid-19, incluyendo el deceso de algunos. Como bien lo plantean en los siguientes fragmentos:

R: *Yo siento que el COVID no existe* porque si existiera ya me hubiera muerto. He sido alcohólico, drogadicto, sigo fumando mota, he fumado desde los 12 años, fumo y digo, que no

existe porque sigo entero y me decían que me va a afectar, les digo “el día que me dé, ya les digo que siento”. (Informante I. 2021)

Se me hizo incómodo con lo del cubrebocas y usar careta, lentes, porque estás acostumbrado a no usar nada de eso. *Te puedo decir que soy de las personas que no cree que exista, o puede que sí, pero no tan grave pues varias personas, por ejemplo, mi prima Heidi salió positiva hace 3 días, se aisló, varios de mi trabajo también se aislaron, inclusive tuve gripa y temperatura me dio hace como medio año y si me regresaron del trabajo.* (Informante II. 2021)

I: Pues no ha sido tan cuidadoso porque ya ves que estuve en lo de UBER, pero ya después en los primeros 2 meses sí ahí estuve guardado completamente. Yo era como de no creer y si creer, como 50 y 50. Ya después me enteré que había por la Veracruz, ya luego más cerca de nosotros y decía de que no pasa nada. Y este momento fue cuando empecé y eso, si me guardaba. Me la pasaba jugando XBOX todo el día. Pero si no fui muy cuidadoso y si fue algo que impactó mi vida y en estos momentos ya no se pudo seguir laborando como yo hubiera querido en este caso. Por ejemplo; en lo laboral porque pues el trabajo la economía aquí en la ciudad de Xalapa si bajó demasiado. Varios lugares sus se fueron a la quiebra de hubo desempleados, en mi caso desempleo busqué la opción de trabajar en UBER y no duré mucho. En lo académico no me pude graduar como yo hubiera querido. Tenía amigos que tenían una vulnerabilidad y que murieron por el COVID y pues te pones a pensar que si estaba fuerte la situación del ámbito laboral y escolar porque no me dejó cumplir metas que yo hubiera querido; me restringió la pandemia de muchas cosas. (Informante V. 2021).

Por otra parte, se vieron afectados en el ámbito laboral, algunos perdieron sus empleos debido al cierre o recorte de empleados, quizá parte del efecto del confinamiento que se pudo mostrar en el recorrido de campo, dónde se mostraba el cierre de comercios. Unos aprovecharon las clases en línea y otros abandonaron sus estudios para emplearse.

Me dio en la madre en el aspecto del trabajo y del dinero porque había veces que ni siquiera te podías salir porque te regañaban o no sé qué te hacían, cuando empezó la pandemia andaba en Toluca, me fui para allá, la pandemia estuvo culero porque no te dejaban salir y si salías pero así, suave, con un cubrebocas, con una máscara de plástico, y todo ese pedo y mi jefe y yo trabajando como te dije anteriormente, íbamos por madera; cerrado, íbamos por pintura; cerrado y ¿ahora qué hacemos si todo está cerrado? si no vamos a tener que tragar y pues ya ni pedo; aguantarnos. Un mes aguantamos, ya la poli te paraba por lo de que no traías cubrebocas y ya no por malandro; “¿dónde vives para llevarte a tu casa?”. (Informante I. 2021).

Lo que refiere a las vacunas, hay un contraste, por una parte está el caso del Informante joven que ilegalmente obtuvo la vacuna en febrero por medio de una compra a un hospital privado, y por otro, la joven que no se quiere vacunar “por miedo a las inyecciones” sin embargo, más adelante dentro de su narrativa revela la verdadera intención de su negativa a vacunarse, ya que considera que su familia podría verla como “la rival más débil”, ya que su familia no piensa vacunarse por no creer en el COVID-19.

H: ¿Ya te vacunaste?

I: Sí, desde marzo, pero de la que está poniendo el gobierno pues no, salió la posibilidad con un amigo que es de ahí “Los ángeles” y nos vendió la vacuna, se supone que no era adecuado y económicamente no estaba accesible, constaba alrededor de 3 mil pesos y muchas instituciones te están pidiendo la que te están aplicando e investigué todo y pues resultó que si sirve.

H: ¿te pusieron las dos dosis?

I: Sí, esperaron alrededor de 15 días para que me pusieran la segunda dosis. Fueron 3 mil por las 2 ciudades. (Informante, V. 2021).

No es que no crea, porque sí creo, sí, creo que sí existe la enfermedad así. Y sí, o sea, con cubrebocas, y así. Pero bueno, tal vez sea también lo digo, o sea, mucho viene de tu casa, tienes pensamientos, como mis papas no creen bien en el COVID al cien.

Pues así está la enfermedad, porque también depende mucho de tus defensas

Y cómo te darás cuenta, pues ellos van al mercado todos los días y así.

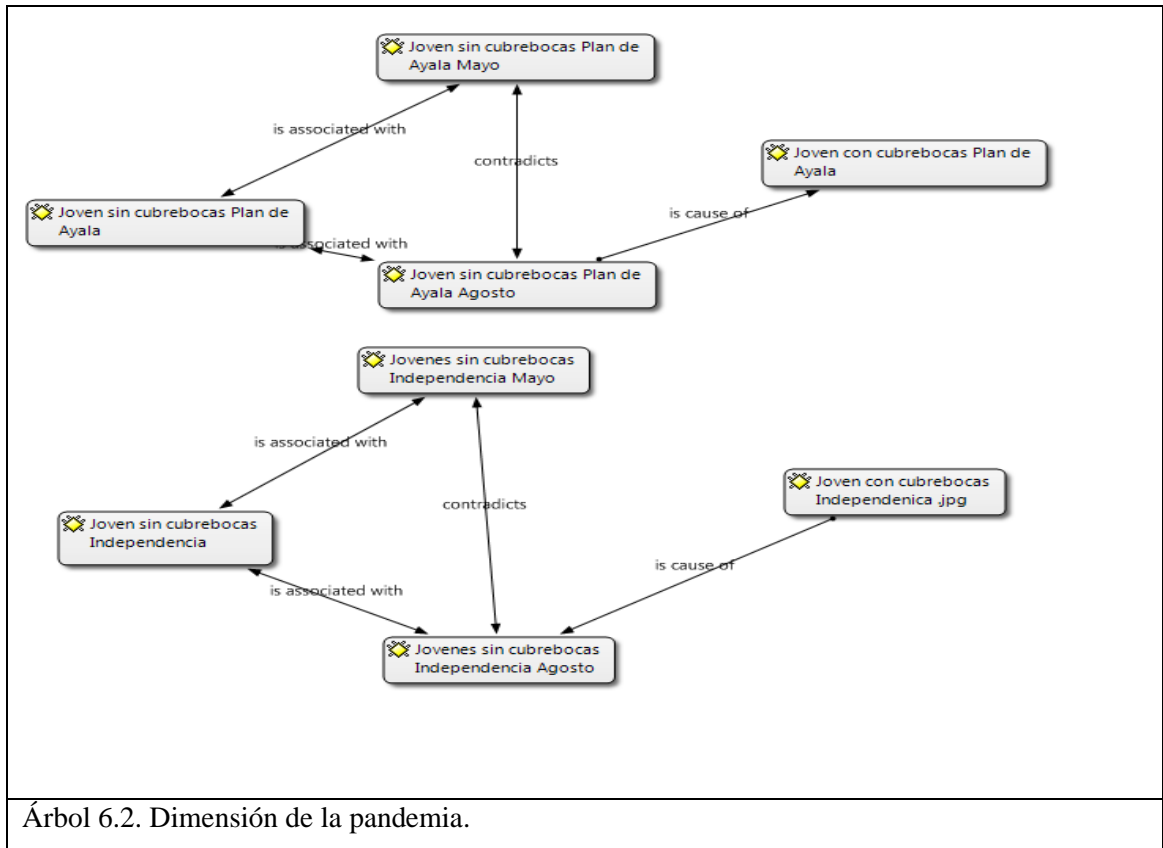
De hecho, mis papas no se vacunaron...nadie yo no me he registrado, a mí porque me dan miedo las inyecciones y la verdad que no quiero vacunarme por eso, me dan miedo las inyecciones y, a parte de mi familia, sería así como que eres “el rival más débil” porque ellos no creen, así definitivamente no creen que la enfermedad pueda llegar a pegar tanto. (Informante III, 2021).

Por lo anteriormente mencionado, se puede decir, que a pesar del contexto actual aun los jóvenes se resisten a reconocer el alcance y peligrosidad del virus, incluso, algunos argumentan que no existe o no es tan de cuidado como debería ser, aun cuando han tenido amigos y familiares contagiados y se han percatado del fallecimiento de algunas personas por estos motivos. Es así, que esta incredulidad se vio manifestada durante el trabajo de campo realizado a los pocos meses iniciada la pandemia, en mayo para ser precisos. Meses

posteriores si hubo un cambio respecto a las medidas sanitarias en los comercios, así como el uso de cubrebocas por parte de la gente. Los jóvenes si se acoplaron a estas medidas, aunque la mayoría parecía no importarle, se podían observar que no usaban cubrebocas en su mayoría.

Lo que refiere a las vacunas, al parecer solo uno de ellos se había vacunado desde hace varios meses atrás, incluso de que iniciaran las jornadas de vacunación, ya que por medio de un conocido en un hospital privado muy conocido de Xalapa llamado “Los Ángeles” tuvo la oportunidad de adquirir las dos dosis del laboratorio Pfizer por un costo de 3 mil pesos, situación que nos hace repensar el mal uso y la corrupción y tráfico de influencias por parte del sector salud tanto público como privado que lucra con las vacunas que deben ser gratuitas y distribuidas acorde a un plan de vacunación. Esta situación no es ajena, ya que en determinados lugares las primeras dosis se perdieron y fueron robadas.

Lo que refiere a los jóvenes, los observables y sus códigos se tejieron en la siguiente red:



Para el caso de la colonia Plan de Ayala, se pudo observar que en mayo la gente estaba muy relajada. Poca usaba cubrebocas tanto en las calles como en los negocios, se podían ver incluso en las canchas que están en la entrada jugando la cascarita, pues cabe mencionar que las clases en línea estaban desarrollándose, y muchos jóvenes lo tomaban como vacaciones, así mismo, aun no se cerraban los puntos de esparcimiento social como las canchas. Se podía ver algunos jóvenes transitando en la calle, así como hablando afuera de los negocios abiertos, que de igual manera no tenían las medidas de seguridad. Así mismo, se podía observar a jóvenes trabajando sin medidas. En general, un flujo de personas en las principales calles como cualquier otro día, parecía no haber confinamiento.

No obstante, para agosto, en contradicción y como causa del aumento de casos de COVID-19 en aumento en la capital, se pudo notar que varios jóvenes en las calles, negocios, y sus trabajos, ya portaban cubrebocas, algunos incluso guantes. La movilidad

social se focalizaba en la zona comercial, en las calles principales era poca la gente en tránsito. El último día se pudo notar la presencia de joven completamente drogado que gritaba cosas en la calle, al parecer era conocido por los vecinos dado que no le tomaban importancia. Así mismo, las canchas dónde en mayo jugaban diversos jóvenes estaba clausurado, esto por las medidas de cerrar todos los parques y lugares de esparcimiento social decretado por municipio.

Lo que refiere a la colonia Independencia, desde mayo absolutamente nadie usaba el cubrebocas, se podía ver gente transitar por las calles de todas las edades, incluso de la tercera edad vendiendo en negocios de pollos sin ningún uso del cubrebocas. Había personas realizando compras y platicando, parecían vacaciones con niños diversos niños en las calles, contrario a lo que se podía ver en la zona de Plan de Ayala que era poca la gente que lo usaba, pero en esta no se veía nadie con el cubrebocas. El tránsito en las calles principales era notorio. En el transporte público poca gente usaba cubrebocas y pocos camiones tenían sus anuncios con las medidas que Transito del Estado había ordenado.

Para agosto, ya se podía ver a más gente con el uso del cubrebocas, y poca gente transitando en las principales calles. Había mujeres jóvenes en las calles realizando las compras con cubrebocas, por ejemplo, en las tortillerías y verdulerías, algunas de ellas con sus hijos pequeños, quizá por el confinamiento las labores domésticas son más pesadas y los roles en las familias decaen en los más jóvenes para realizar ciertas tareas. Otros jóvenes trabajando con el uso correcto del cubrebocas. Y en las privadas se podía ver a poca gente sin medidas.

Así mismo, hubo información proporcionada de gente de estas colonias que referían que existían casos positivos de COVID-19, incluso la muerte de algunos vecinos. Por este motivo, el auge de medidas en la colonia Independencia más que en la Plan de Ayala se puede relacionar a los casos positivos que hay en esta zona, aunque todo se queda como simple rumor vecinal, quizá el sentimiento de miedo e incertidumbre de la pandemia haya tenido un efecto traumaste para la gente de esta zona. Se enuncia esto debido a que la incredulidad de la gente iniciado el confinamiento era mucha, no obstante, conforme pasa

el tiempo y con ellos el aumento de casos, es notorio que hay un incremento de estas percepciones y la toma de las medidas necesarias.

G) Dimensión Resiliencia

La resiliencia en contextos de violencia y precariedad social parece ser una de las opciones por las cuales pocos optan seguir. Realmente es difícil cuando se crece en entornos violentos y periféricos. Asimismo, estos problemas escalan a otros ámbitos como el escolar y laboral, siendo estos los medios más importantes por los cuales destacar en la vida.

Durante los recorridos es difícil notar los procesos de resiliencia a simple vista, sin embargo, estos se pueden ver más en los trabajos informales en los que laboral los jóvenes. La mayor parte de los comercios eran atendidos por ellos, situación que presupone que hay una búsqueda de sobresalir en el mundo laboral aun cuando sea por medio de la informalidad.

La movilidad social dentro de estas colonias en su mayoría se da con los jóvenes. Estos portan mochilas aún antes de empezar la pandemia, algunas jóvenes mujeres también se les puede ver trabajando en algunos negocios como cocinas económicas, papelerías y comercios que en su mayoría optan por tener a mujeres laborando. Así mismo, se les puede ser realizando compra acompañadas de niños lo que se puede suponer que son sus hijos. Este tipo de situaciones nos demuestran que a pesar de la precariedad del espacio y los servicios, así como la vulnerabilidad social que se carece, las personas tratan de salir adelante día a día.

Dentro de las narrativas los jóvenes en su mayoría suelen aludir a la superación personal y de la adversidad mediante diferentes prácticas. El informante I, quién a lo largo de su vida ha tenido experiencias con la violencia y ha realizado prácticas ilegales, aun considera que puede rehacer su vida por medio del abandono de las drogas, la búsqueda de algún empleo formal y terminar una carrera, en este caso ser Cheff es parte de sus metas. Es así que se muestran pequeños fragmentos de sus narrativa.

Hay algo que he visto que si lo logro; lo cumplo, trabajé de cocinero, de asador de pollos, en fabrica de “La Moderna”, haciendo vasos de veladoras, y a la edad que tengo he vivido muchas cosas y así se las cuento a los compas, me dicen; “estas loco, estas drogado” y con que yo sepa lo que hice es mas que suficiente. He pasado por muchos trabajos y tendré que intentar de nuevo en algún dado tiempo. Sé hacer tal cosa u otra, o que me meta a una fabrica, pero ahora lo que quisiera es ser chef, estudiar gastronomía, cosa que ya no pude porque agarré las malditas drogas, el alcohol, las viejas, las amistades y me separé; de todo eso deje el tiempo fluir, que todo pasara, me salí de la escuela por los amigos y ahora tengo un plan; me meto de policía pero porque les están pagando bien y yo creo que con se dinero que estén pagando a lo mejor si me hago de pagarme unos estudios que quiero. Por eso pretendo hacer una carrera, muchos estudian enfermería, doctores, licenciaturas, un chingo de carreras hay, pero a mi la que más me mueve es la de cheff, gastronomía y yo siento que cuando entre de policía todo ese dinero que me van a pagar lo invertiré en una casa, en un carro, cosas propias para cuando tenga todo eso vaya guardando mi dinero y termine esa carrera que quiero, es mi plan. (Informante I, 2021).

Al cuestionarle acerca del abandono de las drogas, emite una reflexión de su fuerza de voluntad para hacerlo, así mismo con otras adicciones como el alcohol y el tabaco, tratando de evitar el consumo diario. Sin embargo, en un momento de su vida no fue así ya que a su temprana edad fue anexado. Así mismo, quiere salir de eso, conseguir trabajo y alguna pareja con la que pueda hacer una familia, ya que para él estar con una persona le ayuda a controlar sus adicciones, pues su visión romantica de las relaciones le ayudan a concebir un futuro amoroso con otra persona y así romper las cadenas de violencia y carencia familiar por las cual pasó a lo largo de su vida.

R: Fíjate que las drogas las deja uno cuando quiere y cuando dicen “ya hasta aquí”, porque yo como ahorita me puedo ir y me voy con la banda que se está drogando, me invitan, a lo mejor *1 o 2 jalones* y me voy, pero ya a como antes de que era diario me daba unos encerronas en mi cuarto de no volver a salir, de estar nada más encerrado y desaparecer de este mundo; era cuando decía “no mames pues no se que pedo si estoy loco o es la dosis lo que me tiene así”, me hacía pensar un chingo de cosas y ahorita me doy cuenta que puedo estar fumando un churro de mota y estoy tranquilo, lo dejo mañana, como te digo, ayer le dí, hoy no he fumado, puro tabaco, hoy me eché unas chelas y mañana ya no, y así me la llevo, ya no es como antes de diario sino que ya lo hago de vez en cuando, cuando se me antoja o cuando se me da la gana, pero así de dejarlo por completo siento que si lo dejo es cuando ya tenga una vida con una persona, ya junto con

ella y estemos casados, tengamos una vida va a ser cuando todo esto lo voy a dejar, así como me pasó con esa morra, pero que no me cuernié igual a ella, que me de amor, cariño, confianza y que me valore y también yo valorarla, que nos demos el cariño y deo todo; empiezo desde cero para que nos lleve el futuro, ya pienso en grande ya no pienso como si fuera cualquier cosa, si no se me da lo de gastronomía y nada más me quedo de a poli por lo menos tengo que sacar mi casa, un carro, comprar mis cosas para que el día de mañana encuentre a una chava se va case conmigo o se junta conmigo y tengamos hijos, y ya no estén batallando, darle a mis hijos lo que no me dieron a mi, pero no de mala manera darle a mis hijos lo que me dieron pero de otra manera; con cariño, con amor, darles tiempo y en el dado caso de que yo ya no llegue a tener tiempo para eso, me salgo busco un trabajo mejor hasta ahí mismo puede ser que si no hago eso de la carrera y lo pienso y la neta tengo un chingo de pedos en la mente, que si no hago esa carrera de gastronomía hago mi casa y mi carro y todo eso, tengo mi pareja y todo y mejor pongo una cocina económica, ya todo lo tengo calculado y planeado, mi mentalidad si piensa.(Informante I, 2021).

El informante II, manifiesta que en el pasado por haber estar relacionado a la fiesta, pandillerismo y el consumo de drogas, su animo, cuerpo y situación actual le complica realizar una carrera, sin embargo se siente satisfecho con lo que hace actualmente, y no descarta en algún futuro realizar alguna carrera en psicología debido al hecho de que se siente con las facultades de ayudar a los demás, o maestro en algún idioma ya que le llama la atención el inglés y el portugués. Una de sus motivaciones es una tía que a pesar de ser adulta terminó una maestría. Por otra parte, si se le presenta la oportunidad; incursionar en la política.

Si se da la oportunidad sí, pero desgraciadamente o afortunadamente mi agenda está muy apretada; es trabajo casa, tengo que ver cuestiones económicas pues ahorita no me lo permito, mi mamá se quedó sin trabajo y pues tengo que estar al pie de la letra y como que siento ya me están pegando los años ya no me siento con la misma capacidad que antes, me desmadré con los vicios no tengo enfermedades crónicas gracias a dios pero si tengo vicio del cigarro y hace que me canse para lo de mi chamba es pesado, trabajo en Comex y cargo luego bultos y hacer cosillas pesadas, resurtidos diarios y pues no tengo de otra. También me llama mucho la atención el inglés, lo entiendo, pero no se escribirlo y no al 100% pero si entiendo, y eso fue de que me metí en cursos y veía videos en YouTube, pero ya no me dediqué al 100%. El portugués también me ha llamado la atención, varias cosas me llaman la atención, pero si se

presentara la oportunidad yo sé que no es tarde; mi tía hizo su maestría ya grande y le está yendo bien, no me importa mucho el dinero que vaya a ganar, me gustaría mucho decir: “soy psicólogo y te puedo ayudar” con eso me daría por bien servido la neta, es más que nada ayudar a los demás, y hasta algunas veces le he dicho a mi jefa que me voy a lanzar como presidente valiéndome madres, porque si veo una carrera en la política le entro (Informante II, 2021).

El caso de la informante III, es distinto, desde su infancia estuvo rodeada por la carencia y forzada al trabajo infantil, como lo dictaba la tradición familiar dedicada al comercio de frutas y verduras en los mercados sobreruedas y tianguis, situación que ha sido descrita en otras dimensiones dónde narra las carencias, frustraciones y enojos por no seguir siendo parte de esta herencia laboral. Es así, que aunque manifiesta no sentir vergüenza por el trabajo que realizan sus padres, considera que ella puede aspirar a más, y es así, será la primera mujer en obtener un título universitario de su familia dentro del árbol genealógico por parte de su madre y padre. Su proyecto de vida se resume a casarse, viajar, y tener negocios, ya que cree que por medio del estudio y el éxito escolar puede lograr sus metas de vida y no padecer tanto como lo hace su familia para obtener sus bienes.

I: Bueno, creo que ya te había comentado, quiero terminar la carrera y quiero estudiar contaduría. Eso son las primeras, este la carrera y estudiar lo que realmente a mí me gusta. Si encontrara un trabajo me gustaría que fuera más contable. Pero cómo que no me veo trabajando, o sea, no soy de las que les guste tener un jefe así. Creo que a futuro me gustaría tener algo propio, así como que tener lugares para rentar. O sea, que hagas casas y así, porque ya entonces ya solamente pasas por tus rentas y ya. Entonces a mí me gustaría eso, talvez comprar terrenos así. O tener algo propio, algo que me dé dinero, un negocio propio, pero que no me haga, chingarme tanto como mis papás que iban al mercado y es más pesado eso. Me gustaría casarme, tener hijos, pero antes de eso me gustaría viajar, me gusta conocer lugares así. En algún momento he pensado que también me gustaría trabajar en mi vida fuera de Xalapa e independizarme por lo menos un tiempo, o sea, saber que se siente vivir solo, creo que te hace más responsable. (Informante III, 2021).

Por su parte, el informante IV, menciona que la pérdida de su madre hace 5 años marcó un antes y después en su vida. Admite que fue difícil seguir sin ella, pero que este motivo lo unió más a su familia y a seguir adelante. Quiere estudiar derecho y también ser médico forense como su padre quien funge como su mayor inspiración y así obtener su título lo más pronto, lo cual forma parte fundamental de sus metas y sueños en esta vida. El crecimiento laboral y el apoyo a su familia es de los principales objetivos. Así mismo, hace una reflexión profunda al culminar la entrevista, ya que al parecer no había hecho un recuento de sus cambios, avances y logros durante su trayectoria de vida desde la niñez hasta la actualidad. La superación personal y la solución de problemas familiares es parte de sus avances. Considera tener hijos, pero no casarse, ya que cree que no quiere lidiar con compromisos.

Pues ser médico forense o estar estudiando derecho, no sé, sacar mi título lo más pronto posible es mi objetivo, mi meta, mi sueño. Ser alguien bien, tener un título que me defienda el día de mañana. Crecer laboralmente, moralmente y también estar apoyando.

H: A como eras más pequeño, ¿cómo te ves ahorita?

I: Fíjate que ahorita con la entrevista se me hizo un gran viaje al pasado, ya no recordaba, como que ya estaba dejando los recuerdos y eso me puse a pensar ayer, que, si veo un cambio en mí, tanto en las 2 cosas: lo mental y lo escolar y pues igual desde que empecé a trabajar aquí también cuenta lo laboral. En esos aspectos si he cambiado o evolucioné; mi vida tomó un giro a como era de chico, y pues me siento contento porque no me quedé estancado; al contrario, como que despacio o rápido voy avanzando y si, ya no me veo con esas mentalidades de, antes, al contrario; son completamente distintas a lo que yo tenía en mente hace unos cuantos años, incluso de niño cuando dices que de grande quieres ser esto, pero no, al contrario, eso pasó ¿cómo? no sé. Ahora mi mente es otra, mi vida es otra, pero sí hubo un cambio favorable en mi vida, logré avanzar no me quedé estancado y con la mente de antes. También pasar situaciones y problemas en la familia y que pudimos seguir adelante y no al revés. Aprendí que, si hay un problema que se haga más grande, al contrario, buscar una solución. Todo en esta vida tiene solución y pues si he cambiado. Tengo pensado tener hijos, pero ya como los 30, no quiero casarme, soy enemigo del compromiso. (Informante IV, 2021).

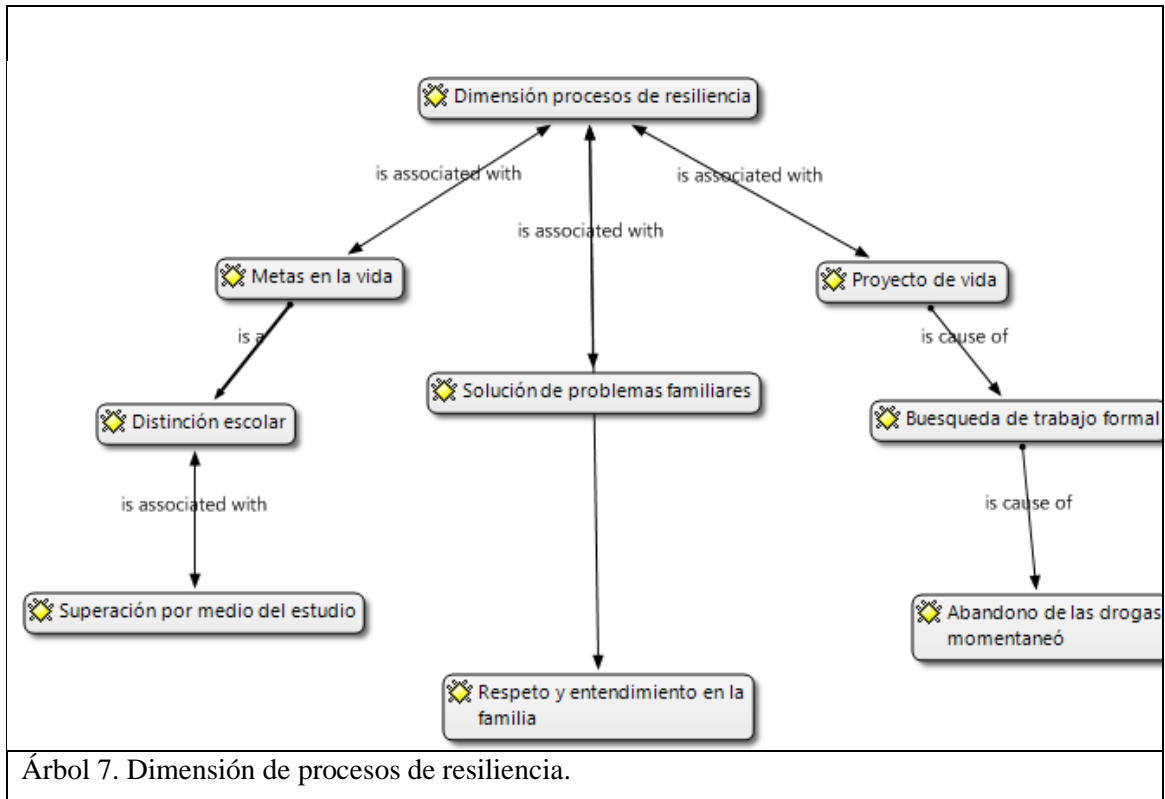
El Informante V, por su parte se dio de baja un año empezando la pandemia, consecuentemente bajaron sus calificaciones y considero mejor tomarse el año y trabajar

en una carpintería y en la miscelánea de su tía, así recobrar fuerzas y seguir en la universidad, ya que asiste a una universidad privada ya que en la pública no pudo quedar. Sin embargo, tiene planes a futuro de adquirir una casa, un coche y una familia por medio del trabajo formal. Le da una importancia considerable a tener una familia con alguien con quien pueda llevarse bien, algo que se asemeje a la relación de sus padres, ya que la considera buena y ejemplar. Así mismo, en un futuro cercano quiere invertir en algún negocio pequeño con sus ahorros en lugar de despilfarrar su dinero. Y una de sus metas es lograr hacer un despacho contable.

Ahorita quiero tenerlo todo, una casa, un coche y te digo, tengo que iniciar desde cero, poner los pies sobre la tierra siempre y no olvidar de dónde vengo y dónde estoy y sé que todo llega a su momento, los tiempos de Dios son perfectos para mí, sé que todo llegará a su tiempo y pues seguir trabajando y trabajando para más que nada tener lo que yo me visualizo, casa, coche y una familia también y pues ahí vamos poco a poco. Casarme bien con la que sea mi esposa, tener una buena relación con mi esposa, por ejemplo, como mis papás que llevan una buena relación, más que nada una buena comunicación. (Informante V, 2021)

Quiero tener un despacho contable, es lo que yo aspiro, con mi carrera y después ahorita estoy viendo con mi papá de invertir tengo unos ahorros no quiero gastármelo en tonterías en otras cosas. También me pasaba en algún momento fui un pendejo, pero en este momento quiero invertir en un negocio pequeño aún estamos viendo en que invertir para que genere algo de ingresos, pero estamos planeándolo. (Informante V, 2021).

Así pues, el análisis de Atlas.Ti, nos muestra el siguiente árbol acorde a los principales códigos de esta dimensión. Destacando principalmente que, a pesar de las carencias, contextos de violencia y vulnerabilidad y las experiencias con las violencias y prácticas ilegales, si hay un sentimiento de reivindicación de su vida ya sea por medio de la búsqueda laboral formal, el éxito personal o la búsqueda de una familia para subsanar y mejorar sus vidas. Como lo planteaba Lahire, hay jóvenes que destacan en medio de la carencia y la pobreza por medio del éxito escolar y académicos, que rompen su habitus integrado en los diversos campos que se han desarrollado, logrando obtener títulos y reconocimiento social.



Aunque en la mayor parte de nuestra América Latina hay jóvenes que nacen pobres y pobres se mueren, y aunque es una dinámica que se reproduce constantemente, también hay que destacar que gracias a la educación pública en México de alguna manera ha contribuido a que cada vez más jóvenes de estratos sociales bajos obtengan el éxito laboral y académico. Generacionalmente hablando se podría decir que nuestros abuelos en su mayoría sin estudios, lograron forjar a sus hijos con licenciaturas y carreras técnicas y los hijos de esta generación ya pueden aspirar a un posgrado. Es decir, cada vez es posible que más jóvenes salgan de la pobreza y de los contextos de vulnerabilidad por los medios anteriormente mencionados. Esto sin romantizarlo, porque aún existe un número considerable de deserción escolar y de trabajo informal ocupado por jóvenes. Sin embargo, los esfuerzos han sido notables, pero faltan más políticas orientadas a la prevención del delito y apoyo a los jóvenes en contextos de vulnerabilidad y violencia.

Es así, que como se puede observar, los informantes vislumbran un mejor futuro para ellos a pesar de sus trayectorias de vida. Tienen metas y proyectos de vida compartidos que convergen en un punto, destacando que aquellos que no tuvieron estudios aspiren a una carrera en algún momento y los que están estudiando una la puedan terminar ya que esto significa el punto cumbre de su vida. De la misma manera la búsqueda del trabajo formal por medio de ejercer su carrera y emprender un negocio también parece ser metas compartidas.

Algunos jóvenes han obtenido distinciones escolares durante sus trayectorias de vida, aunque sólo la informante III continúe estudiando su carrera de contaduría y que como se mencionó anteriormente, sería la primera mujer y miembro de la familia en obtener un título universitario en el árbol genealógico, sin duda un logro destacable. Aprendió que la superación por medio del estudio es indispensable para romper con las ideas familiares de que la superación es por medio del trabajo sufrido y agotador. Aunque ella siempre hace énfasis de que no se avergüenza de su familia, pero que no le gustaría ganarse la vida como ellos, por eso desde pequeña dejó de ir a los mercados. Las últimas noticias que tuve de ella es que se unió con un ingeniero que la apoya con sus estudios. Los informantes IV y V, la abandonaron momentáneamente por la pandemia, sin embargo, sus trayectorias escolares han tenido distinciones a pesar de las vulnerabilidades que se enfrentaron.

El informante I, al parecer aún mantiene la esperanza de lograr ser chef, ya que le gusta cocinar, menciona que un evento traumático con la estufa mientras les cocinaba algo a sus hermanitos porque sus papas se habían ido de fiesta cuando era pequeño le ayudó a tener como meta ser algún día Chef, tiene un proyecto de vida de cómo podría ser, por una parte entrar a la policía y juntar dinero para pagarse ese trabajo, aunque también para él ser policía es porque considera que arriesgan la vida, no obstante, su relación con las autoridades no ha sido del todo buena ya que reiteradas veces ha sido víctima de abuso por parte de ellos. Esta paradoja es importante, por un lado, una labor como ser policía la rechaza y cree que son lo peor, y por el otro lado considera ser uno, el argumenta que es por la paga, pero deja entrever que también por el poder que puede llegar a ejercer. Otro

aspecto importante es el abandono de las drogas que por momentos ha tenido, así como del consumo controlado de alcohol, ya que personalmente se le puede observar en juicio y laborando, lo que sin duda habla de que a su temprana edad podría llegar a cumplir sus metas en un futuro no muy lejano. Así mismo, al independizarse de su familia al parecer le ayudó a sobrellevar la mala relación con su mamá y seguir en contacto con sus hermanos que afectivamente lo llenan.

Por otro lado, el informante II, quien considera que por andar en la fiesta dejó de lado el estudio, pero reconocía ser bueno en la escuela, pero el reconocimiento social debido a su orientación sexual devino en relacionarse con las pandillas y el consumo de sustancias nocivas desde la secundaria, situación que lo orilló a la toma de decisiones incorrectas y no continuar sus estudios. Sin embargo, hay optimismo y orgullo de lo que ha hecho hasta ahora en su vida, no se arrepiente de lo que vivió en el barrio y sus experiencias con la violencia y la pandilla, ya que es parte de su vida y lo volvería a vivir. Los problemas familiares al parecer siguen igual en casa, pero prefiere centrarse en vivir tranquilo junto a su novio.

Para culminar, se puede decir que, si hay planes, metas y motivaciones para seguir adelante, aunque el contexto actual parece que hace las cosas más difíciles, estos jóvenes han sobrevivido a esto y a situaciones más difíciles como la violencia familiar, inseguridad, violencia en las escuelas, trabajo y en el barrio. Así como la vulnerabilidad estructural y sistémica que los aloja en la precarización en los campos anteriormente mencionados. Es así que este tipo de problemas sociales son el motivo por el cual aspiran a mejorar su vida.

Conclusiones

A modo de cierre, podemos observar una juventud víctima de la indiferencia social y la violencia sistemática en todos sus grados. Jóvenes desplazados, ignorados, sometidos al trabajo infantil forzado, ilegal e informal para lograr conseguir un lugar en esta vida. Sus instintos de supervivencia y disposiciones sociales, así como la pluralidad del habitus les permitieron adaptarse a los diversos tipos de violencias estructurales como la que radica en la escuela, el barrio y el trabajo. Así como superar las herencias ilegales familiares con las cuales crecieron y que hasta la actualidad siguen resintiendo y resistiendo. A pesar de estos motivos, están encaminados a un proceso de resiliencia que les permita un mejor futuro.

Se pudo conocer e identificar los factores que inciden en las experiencias con la violencia de estos jóvenes han sido en diversos campos. El familiar muestra violencia física, emocional y psicológica. En la escolar se puede notar que las escuelas en las que han asistido se ubican en colonias aledañas, lo que provoca que existan pandillas adentro y afuera que se disputan el territorio, esto se denota por peleas que se desarrollan, aparte de esto, también su percepción de riesgo se ve animado por sucesos relacionados al crimen organizado como balaceras y también por el asesinato y desaparición de jóvenes, como la informante III, quién siempre temía por su integridad ya que pasaba cerca del Santuario de las Garzas para ir a la escuela. Lo mismo con el Informante IV, que asistía a la secundaria #105, dónde hace años una alumna fue asesinada cerca del lugar. Entre otros casos que hacen que sus experiencias con las violencias sean continuas.

Es en el barrio dónde estas experiencias son más continuas, ya que se enfrentan a diversos problemas de inseguridad promovida por pequeños grupos de jóvenes, que no son pandillas, tal cual como en otros tiempos, sino pequeños grupos sueltos, por lo menos en la zona de Plan de Ayala e Independencia, hay pandillas, pero en colonias aledañas. Así mismo, la presencia de la terminal de autobuses “Situx” y “Vikina” hace que existan conflictos tanto con los vecinos como entre los mismos choferes que en algún momento han dejado muertos. Aunado a esto, de manera indirecta si ubican la presencia de casas de seguridad en el determinado “Sector 7” de la colonia Plan de Ayala, lo que les provoca

cierta percepción de poder ser víctima de algún delito. Así mismo, la policía y sus abusos forman parte de estas experiencias con las violencias directas e indirectas.

Por otra parte, las prácticas ilegales que han ejercido algunos jóvenes tienen sus orígenes desde las herencias familiares, ya que estas cuentan con antecedentes de violencia, pandillerismo y drogas. Por lo menos dos de los informantes así se presentó. Familiares que han estado en pandillas y en el consumo y distribución de drogas y que permearon en algún momento de sus vidas.

En la escuela estas prácticas se colocan como parte normalizada de los jóvenes, por lo menos hasta ese punto, ya que la distribución y consumo de drogas adentro y afuera de los planteles son constantes, y se ha vuelto en algo normal en las escuelas públicas de la periferia o de colonias populares. Asimismo, la presencia de la distribución de packs de alumnas de algunas escuelas, como el caso de la Secundaria #105, deja entrever a los problemas que nos enfrentamos en la actualidad con el acceso al internet y los dispositivos móviles que permiten y facilitan la distribución de este material entre los mismos alumnos. Un riesgo más al que se enfrentan alumnas, las cuales además de lidiar con la violencia simbólica de género en el aula, se enfrentan al acoso y son propensas a ser víctima de este delito.

En el ámbito laboral en su mayoría han participado en el empleo informal y algunos en el ilegal. Prácticas como la venta de drogas o participación en robos fue algo que destacó dentro de la narrativa del informante I y la informante III, quien al parecer participó en una empresa fantasma ligada al sexenio de Javier Duarte de Ochoa, es así que se puede ver dos contrastes del empleo de carácter ilegal, por una parte, el que se desarrolla en las calles como la venta de drogas y asaltos y la que se emplea desde lo formal como el desvío de recursos por medio de empresas. Otros informantes se pueden ver ya como empleados en la informalidad pero que planean seguir estudiando para mejorar su vida.

Respecto al consumo de cultura callejera, parece ser que si influye en alguna manera en la toma de decisiones en las trayectorias de vida, no tanto como un impulsor para cometer

delitos relacionados al robo u otras prácticas ilegales, salvo el caso del informante I que cuando se dedicó al microtráfico de drogas ponía narcocorridos cada vez que se drogaba, es así que no se puede generalizar o decir que sus consumos motivan estas prácticas. Los jóvenes lo ven como una forma de identidad más que una disposición social. Ellos, aunque se sienten identificados con mensajes negativos en las letras de la música de banda, hip hop, trap, rap, y reguetón, están conscientes de que no son mensajes que deberían seguir o replicar, siendo solo el mero gusto del ritmo y la moda, y un amenizador de fiestas y consumo de alcohol y algunas veces droga.

La pandemia afectó de manera significativa diversos campos en los que se desenvuelven los jóvenes, siendo la familia, escuela, trabajo los más importantes. En lo familiar parece que las peleas entre las familias se agudizaron por diversos factores que convergen en casa, como el abandono laboral y falta de trabajo, la deserción escolar, y el empleo informal para poder subsistir los embates de la contingencia. Aunque no se habla de conflictos familiares en casa que se hayan agravado por la contingencia, si existe un extrañamiento al convivir con la familia, la interacción parece que solo provoca incomodidad más que ser un momento para unirse.

Por otra parte, Se puede confirmar que si se corrobora la hipótesis planteada, ya que si hay un efecto importante de las experiencias con la violencia y prácticas ilegales en las trayectorias de los jóvenes, y se puede decir que estos efectos han sido en un sentido bueno hacia procesos de resiliencia, ya que dichas experiencias y prácticas de estos jóvenes en contextos de exclusión y vulnerabilidad social han visto en las carencias sus motivaciones para seguir adelante por medio del éxito laboral y formal, los logros y superación académica por la obtención de una carrera. Así como buscar la manera de tener sus propios negocios y tener bienes propios y formar una familia. Estos procesos de resiliencia corresponden a una respuesta ante el contexto en el que se han desarrollado que es la vulnerabilidad y exclusión social y que han resistido ante las experiencias con la violencia y las prácticas ilegales, ya sea de manera directa e indirecta.

Así mismo, podemos concluir que esta colonia si reafirma la mayor parte de los problemas sociales que se plantean desde trabajos académicos realizados anteriormente acerca de los jóvenes de esta zona. Por supuesto, no se pueden hacer generalidades por sólo estos casos, sin embargo, los resultados no están alejados de los que otros trabajos han presentado, situación que refleja que estas problemáticas que se presentan sean una constante y se requieran programas y políticas culturales que ayuden a contrarrestar estos fenómenos de violencia e inseguridad. Así como también la infraestructura, los servicios básicos destacando el alumbrado público, limpia pública y el mejoramiento de la infraestructura accidentada en la que están establecidas las personas.

Por otra parte, haber realizado este trabajo fue un reto importante de investigación, como ya se mencionó anteriormente el papel de la pandemia y el contexto de la inseguridad fueron factores importantes que limitaron el alcance. Sin embargo, la seriedad con la que se tomó, los obstáculos fueron diversos, desde acotar bien la delimitación espacial, la elección de informantes que se fueron desapareciendo, los problemas personales y de salud que se presentaron y, sobre todo, el repliegue y modificación de la normalidad de la vida en la que actualmente nos desenvolvemos. A pesar de esto y de otras carencias, el resultado es reflejo de la dedicación y el trabajo arduo y profesional con el que fue abordado.

Es importante mencionar que no se pudo dar un enfoque de género debido a lo complicado que fue conseguir una informante dado el contexto de la pandemia, ya que la mayoría que se pudieron contactar vivían con su pareja y estas no les permitían acceder a una entrevista. Sin embargo, la informante III, durante su narrativa si refiere que teme por ser víctima de algún delito por su condición de ser mujer, en la que argumenta que se siente débil. Refiere que sus experiencias con la violencia han sido indirectas y que a pesar de todo lo que acontece en su zona (Plan de Ayala y la Zamora) procura transitar con normalidad. Así mismo, el informante II, su orientación sexual (homosexual) le permitió experimentar otros tipos de violencia simbólica como la discriminación a temprana edad por diversos factores, uno era pertenecer a una familia sumamente religiosa y otra por no saber ocultar su personalidad afeminada (eso argumenta él) situación que le afecto en la

familia y en la escuela. Una vez aceptada su condición se inmiscuyó en las pandillas de la colonia, y fue ahí donde encontró el reconocimiento por medio de enfrentarse a pandillas rivales o cometiendo delitos como el microtráfico de drogas. Sin duda, este tipo de narrativas podrían abrir nuevos estudios de investigación con enfoque de género y de condición de sexo y su relación con el barrio o en la periferia de la ciudad o colonias populares. Por este motivo solo fue abordado de una manera muy general.

El apoyo radica en escuchar sus narrativas, conocer sus motivaciones, sus impulsos, sus miedos, fracasos y resentimientos, que hablen de aquello que no comparten y que siempre callan. Que hagan una reflexión acerca de su vida planteando un contraste de cómo eran antes y como son ahora y que ellos mismos se den cuenta de sus cambios, porque quizá no estén dónde quieren, pero por lo menos no están donde iniciaron. Es así que la reconstrucción de sus vidas por sus propias narrativas es un ejercicio de introspección y reflexión que se espera que les sea útil en algún momento de trayectoria. Además, se espera que en algún momento este trabajo tenga un impacto al igual que muchos otros y que se realice políticas culturales y de prevención del delito que incite y motive a los jóvenes de estas colonias a los procesos de resiliencia.

Por estos motivos, la importancia de hacer trabajos en colonias populares y periféricas permite tener una idea más concreta acerca de estas zonas sin caer en un estigma de lugar, ya que a pesar de las carencias sociales, de servicios e infraestructura, tiene que cargar con dichos estigmas que provocan muchas veces que sean evadidas por el tránsito y movilidad social urbana, así mismo, parece que son combativas energética y desmedidamente por las fuerzas del orden, ya que ven en estas un foco de delitos, y sí, puede que sea un lugar de interlegalidades, sin embargo, tiene que haber operativos oportunos y coordinados que permitan la eficacia y la prevención del delito, no sólo empleando el “dedazo” por intuición y criminalizando a la juventud por el “porte de cara”. Es por estos motivos, que la policía y la relación con los jóvenes en estas colonias resulta ríspida, laxa y de desconfianza, ya que estos tienden a emplear el abuso policial como medio de intimidación y extorsión.

Anexo I

**La pandemia en la periferia. El caso de las colonias Plan de Ayala e Independencia,
de Xalapa, Veracruz**

Actualmente, el problema generado por el covid-19 a nivel mundial ha reconfigurado la vida social de manera abrupta. Los problemas de salud y sociales se agudizaron y al parecer las secuelas serán diversas y en gran escala en diversos aspectos de la vida social. En ese sentido, la pandemia se vive de distintas formas. Por una parte, están quienes se resguardan y hacen trabajo en casa con su sueldo o empleando mecanismos de compra y venta por medio del uso de medios electrónicos como páginas webs y dispositivos móviles, y quienes tienen que salir a trabajar para poder solventar los gastos en casa. Hay por supuesto, quienes viven sin miedo ni temor y salen a la calle, hace fiestas, reuniones, salen de vacaciones y aglomeran las plazas públicas. Por esto, ubicar como se vive en las periferias la pandemia es importante para mostrar qué mecanismos son los que ocupan los jóvenes para resguardarse y resistir en el entorno en el que viven en este contexto actual.

Se considera que es importante realizar recorridos de trabajo de campo para poder captar como se viven estos momentos de incertidumbre y confinamiento. Observar las consecuencias en el comportamiento de los jóvenes acatando las medidas sanitarias y el impacto que también hay en el espacio físico, por ejemplo, en el sector económico como los comercios. Para esto, se recrean dos observables: los jóvenes y sus métodos de supervivencia e interacción durante esta cuarentena y el espacio físico relacionado a la actividad económica de las colonias Plan de Ayala e Independencia. Para tales efectos, se recaban los informes de cinco recorridos, uno realizado el ocho de mayo previo a la celebración del día de las Madres donde los decretos municipales empezaban a ser duros y posteriormente los otros recorridos realizados en agosto los días: 5, 10, 15 y 25. Estos últimos, realizados los cerca de medio día y el último en la tarde-noche, donde se pudieron observar situaciones sumamente importantes para la naturaleza de la investigación, así pues, contrastar las fechas de mayo con las de agosto, resulta interesante para ver el cambio de la actividad social y económica en estas colonias. Y, por último, las conclusiones que van acompañadas de reflexiones relacionadas al trabajo de campo, obstáculos, limitaciones, entre otros.

La pandemia provocada por el Covid-19 en todo el mundo ha creado un hito histórico en la forma de vivir. El número hasta la tercera semana de agosto reportaba 23.7 millones de contagios y alrededor de 810.000 muertes (Voz de América - Redacción, 2020). China y sus países cercanos realizaron lo necesario e indispensable para frenarla en sus territorios a tiempo, no obstante, la llegada a Europa fue devastadora; Italia, España, Francia, Reino Unido y Rusia, han sido golpeados de manera abrupta por este virus, provocando en todo este continente hasta esta tercera semana de agosto un total de aproximadamente 210.000 muertes. No obstante, la llegada a América fue más grave aún. Estados Unidos con 5.7 millones de contagiados y 178 mil muertes, convirtiéndose en el epicentro de la epidemia a nivel mundial y continental. En Latinoamérica las cinco primeras posiciones las mantiene Brasil a la cabeza con 366,955 contagios y 116.580 muertes, México con 568.621 casos y 61.450 muertes, Perú con 600.438 contagios y 27.813 muertes, Colombia con 562.113 contagios y 17.889 muertes, y por último Chile con 400.985 contagios y 10.958 muertes (Redacción- BBC News Mundo, 2020).

Para contrarrestar la expansión de la epidemia, cada país implementó sus medidas, unos con más rigor y otros más flexibles y otros más con la máxima expresión de la necropolítica y la necroeconomía (Como el caso de Bolsonaro en Brasil). En ese sentido, los toques de queda en diversos países fueron impuesto mediante el uso de la fuerza pública desmedida y con el nulo respeto a los Derechos Humanos. Son diversos los casos en Chile, Colombia y Brasil de abusos relacionados íntimamente a sectores específicos destacando a personas y lugares como: jóvenes y barrios populares o marginales. Estos actores y espacios, son más vulnerables y suelen ser más atacados por la fuerza del orden debido a que su movilidad social es agitada por medio de sus actividades económicas y reuniones o aglomeraciones de personas, por ejemplo: comercios y locales pequeños, mercados sobre ruedas y ambulantes, fiestas patronales, salones de fiestas, cantinas, bares clandestinos, entre otras actividades. Estas situaciones son muy comunes en las periferias lo que conlleva a que el uso de la fuerza pública se haga presente más que en otros momentos que están relacionados al crimen de alto impacto u otros delitos graves.

Por estos motivos, el papel del vigilar y castigar fue fundamental para estos países. En Chile el uso de la tecnología fue fundamental al punto de que la gente que necesitaba salir tenía que pedir permiso a la comisaria digital por medio de una App, cuestión que marca una importante diferencia entre clases sociales. Así mismo, el uso de la milicia para tener el control total de la movilidad social de aquellos que salían en el toque de queda era de manera arbitraria, en otras palabras lo más cercano a un estado de excepción ejercida por la fuerza desmedida, por ejemplo, la presencia de carabineros en barrios populares ejerciendo abuso de su fuerza y violando los Derechos Humanos de quienes transitaban durante el toque de queda, así como el lanzamiento de gas lacrimógeno hacia civiles, detenciones arbitrarias acompañadas de la tortura, e inclusive en algunos vídeos de Facebook se muestra el uso de tanques de guerra en las calles para contrarrestar la movilidad social (Piquer, 2010).

En Colombia, de igual forma los policías, militares, la Armada y la Fuerza Aérea, usaron la fuerza pública para controlar el toque de queda por medio de patrullajes en las calles, así como el cierre de centros comerciales y comercios en no esenciales. En Brasil todo se salió de control, se reactivó la economía y las medidas no han sido suficientes, los casos y decesos van en aumento cada vez. Al punto que el presidente Bolsonaro ha dado como positivo de Covid-19. La postura del gobierno de ese país se resumía en sacrificar algunas vidas por el bien del mercado y los empresarios; la actividad económica no podía detenerse.

No obstante, es importante recalcar que antes de la pandemia las alteraciones civiles en diversas partes de Latino América estaban germinando. Movilizaciones sociales en Chile por el problema del incremento al metro y la lucha por la igualdad devino en represiones mediante el uso de la fuerza pública y militar para contrarrestarlas, Argentina, Colombia y sus movilizaciones ante las políticas impuestas por Iván Duke relacionadas al ámbito económico, ambiental y político. Venezuela, las protestas motivadas por Guaidó en contra de la crisis presidencial de Maduro. En Bolivia, el golpe de estado realizado por movimientos de ultra derecha orquestado por gobiernos extranjeros que devino en el exilio

de Evo Morales, solo por nombrar algunos acontecimientos. Y en México, así como en la mayor parte de los países de Latinoamérica, las movilizaciones feministas y movimientos de ultraderecha participaban de manera activa en marchas, una guerra ideológica en las calles, medios y en las cámaras del poder.

Estas movilizaciones sociales se vieron frenadas impetuosamente por el confinamiento obligado que emitió el Estado. Sin embargo, algunas luchas siguieron desarrollándose o fueron llevadas al espacio virtual. Contrariamente, en algunos momentos las movilizaciones sociales se dieron en algunos países en plena cuarentena, por ejemplo, el caso de Floyd en Estados Unidos que evidenció aparte del abuso policial, un contexto racial que fue repudio de la gente y que creo unas de las mayores concentraciones sociales en el corazón de Washington poniendo en riesgo al presidente Trump. Esto tuvo un efecto en diversas partes, en México se dieron dos casos a la par respecto al abuso de autoridad en detenciones arbitrarias a jóvenes adultos, el caso de Giovanni López en Guadalajara que falleció por abuso policial por no traer cubrebocas, esto devino en una acción colectiva que culminó en un enfrentamiento contra la policía, e incluso el incendio de un elemento de la policía.

Asimismo, el caso a nivel local de Carlos Navarro de 33 años³⁹ que murió en el cuartel de San José luego de ser detenido por la Policía Estatal por supuestas faltas administrativas. De igual forma se realizó una marcha para exigir justicia, en la cual se realizaron actos vandálicos. Posteriormente acciones colectivas de diversos comercios que exigían reapertura o apoyo al Ayuntamiento ante la pandemia y el paro de labores en los que figuraban: comerciantes ambulantes, dueños de gimnasios, bares, comercios no esenciales, entre otros. Estas últimas protestas mantuvieron la sana distancia y el uso de cubrebocas, es decir, la innovación de los grupos organizados para exigir apoyo va de la mano respetando las medidas sanitarias.

³⁹ Más información en el link de la noticia: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/joven-detenido-muere-en-los-separos-del-cuartel-de-san-jose-en-xalapa-315636.html#.X0c3KShKhkg>

En el ámbito intelectual, las miradas de diversas ramas científicas y sociales hicieron aportes cada una desde sus propios campos. En lo social, algunos autores se precipitaron con sus posturas ante las medidas de confinamiento y diversos artículos empezaron a circular, lo cual culminó en un libro recopilatorio de artículos de muchos autores llamado *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (2020). De los cuales destacan Žižek, quien afirmaba que esto era un gran golpe para el capitalismo, no obstante, podemos ver que la industrial cultural se adapta al mercado, esto se ve reflejado en la demanda de objetos relacionados al cuidado de la salud en esta pandemia, destacando las mascarillas, sanitizadores, cubrebocas, entre otros productos, que de alguna manera han pasado de la noche a la mañana a ser parte de nuestro uso cotidiano y parte de la canasta básica.

Es así que el capitalismo no desaparece, mucho menos se muere ni se paraliza. No obstante, destaca que esto podría tejer redes de solidaridad más allá de las que podría emplear el Estado Nación⁴⁰. Safflate se inclina por la idea de la solidaridad para aminorar los riesgos de contagio debe de ser algo fundamental que sea enfocado más a un acto de humanidad que de un decreto estatal: *“Yo, entre otras cosas, como vehículo de contagio, debo respetar el cuerpo del otro que comprende relaciones de solidaridad entre todos los cuerpos. En esta lógica neoliberal de realizar la igualdad de una libertad que no existe aún, pero que puede existir”*⁴¹. Esto se puede observar en México, las redes de solidaridad entre la gente no organizada por medio de los espacios virtuales como Facebook, es notable. La gente se solidariza con aquellas personas que no tienen manera de subsistir ante el confinamiento. Se crean publicaciones que se hacen virales y por estos mismos medios se realizan donaciones y apoyo. Es una sociedad que ante los problemas siempre tiende la mano al otro, poniendo la muestra que el Estado es muchas veces ineficiente y estos actos

⁴⁰ Para más información revisar el link con la siguiente nota:

<https://www.semana.com/cultura/articulo/slavoj-zizek-el-coronavirus-es-un-golpe-a-lo-kill-bill-al-sistema-capitalista/658098>

⁴¹ Para leer la entrevista revisar el siguiente link: https://newsweekspanol.com/2020/06/necropolitica-regimen-suicidio-miedo-sociedad/?fbclid=IwAR303JqJAWwEGnAEqVDf31RHolZ12CI2ckwL_iTOLh381lj3HsOOqfKIrjYE

visibilizan la importancia de un breve síntoma del tejido social que se va restableciendo, por lo menos en este confinamiento.

De igual forma, y al parecer conmovido por la situación en Italia; Agamben, exponía que el uso de la milicia para contrarrestar la movilidad social en las calles era un estado de excepción en su máxima expresión, debido a que se suspendían los derechos fundamentales como el libre tránsito, el derecho a respirar libremente y los Derechos Humanos. Fue muy criticado por sus declaraciones, decía que las medidas eran exageradas y fungen más como control social que para contrarrestar la expansión de la pandemia. Parecía algo exagerado para él debido a que consideraba que “era más que una gripa, pero un poco más fuerte”. No obstante, después trata de reivindicarse argumentando que quizá las medidas son bastante duras tomando en cuenta que en otros momentos de la historia las epidemias habían sido superadas si este uso desmedido de la fuerza, así que quizá el estado de emergencia o de excepción que se emplea sea algo no temporal sino permanente. En ese sentido, considera que la *vida desnuda* juega un papel determinante, por las medidas y el confinamiento, debido a que las personas ven interrumpidas y secuestradas sus experiencias e interacciones con sus seres queridos, amigos, compañeros y otros lazos fraternos que de alguna manera quitan las ganas de tener una *vida digna de ser vivida* (Berg, 2020).

Así mismo, Mbembe consideraba que se ejercía una necropolítica enfocada a salvar a los más jóvenes y dejar morir a los más adultos. Elegir quien vive y quien muere. Impactado por la situación de las despedidas de las personas mediante las tabletas, considera que el *memento mori* será escaso, esta captura de la experiencia (no hablando en términos de Giddens) será perdurable en nuestras sociedades. (Mbembe, 2020) Para los casos locales la mayor parte de personas que mueren de COVID o no, son inmediatamente sepultadas a las pocas horas de haber muerto. Esto crea un dolor intenso a los familiares que no pueden despedirse como tradicionalmente sea, incluso algunos son incinerados sin consentimiento alguno. Las disposiciones oficiales en México en ese sentido, son duras.

Así mismo, durante una entrevista a finales de marzo para *Gauchazh*⁴², el biopoder ejercido sobre los ciudadanos al considerarlos como armas biológicas capaces de matar a cualquier persona por el hecho de que nos podemos contagiar y contagiar al otro, se convierte en un poder que solo se puede controlar mediante el confinamiento. Estas declaraciones y otras más, han sido un aporte importante desde lo social, que nos permite entender y develar lo que hay atrás, adelante y a los lados de esta pandemia y su confinamiento. Las secuelas sociales serán perdurables y hay cosas que no volverán a ser igual. La vida social se ve interrumpida y con ella un cúmulo de problemas que cada vez se van haciendo más visibles.

El contexto nacional y local

Para el caso de México, hasta el momento que se está realizando este informe, contaba con 573 mil 888 casos, de los cuales el número de muertes ascendió a 62 mil 76. México, aunque sigue a la baja de transmisiones por muertes, los contagios siguen. No obstante, la pandemia vino a visibilizar problemas que, aunque se conocían, no se podía vislumbrar su magnitud. Los problemas en el sistema de salud fueron totalmente notorios, el colapso de los hospitales ante los números de casos y los decesos, las pocas aplicaciones de la prueba. Los altos costos de las pruebas en particulares. Lo frágil y débil que es la economía con el paro de labores. Los comercios colapsados y al parecer el crimen relacionado al robo irán en aumento ante tanto desempleo.

El sistema educativo que hizo más visible la brecha entre unos y otros y quienes más padecen son los más vulnerables; los pobres que no tienen manera de contar con internet para seguir las clases o actividades que dejan los maestros, y los que tienen, no pueden imprimir dichas actividades para una mejor lectura o realizar las evidencias de las tareas. Los niños tienen que convertirse en autodidactas y las madres juegan un papel aún

⁴² Para leer la entrevista traducida al español dejo el siguiente link: <https://lavoragine.net/la-pandemia-democratiza-poder-de-matar/>

más importante en la enseñanza ya que aparte (en muchos casos) de ser ama de casa tiene que fungir también como maestros.

Así también, En este nuevo ciclo escolar que inició para hacer un poco menos la brecha entre unos y otros en la educación pública se optó por transmitirlo por Televisión abierta, cosa que también crea conflictos para aquellos que no tiene luz ni televisión y en algunas comunidades rurales, especialmente quienes hablan alguna otra lengua se ven limitados dado que todas las clases son en español. Para exponer un ejemplo, se menciona el caso de la localidad de Tezonapan, Veracruz. En este lugar en su mayoría hablan: náhuatl, zapoteca o el popoluca⁴³. Esto se une a que no cuentan con internet ni televisión y quienes lo tienen padecen ese problema. Para el caso de Xalapa, las fallas en el sistema de internet debido quizá a la saturación (como sucedió con la plataforma a nivel mundial de Zoom, Skype, o Duo), así como la mala señal de la Televisión, provocó frustración entre los alumnos y los padres de familia⁴⁴.

No obstante, el mexicano emplea redes de solidaridad con los más vulnerables y en diversos establecimientos se ofrece internet y televisión gratuitos para aquellos que lo necesitan, sumado a esto; personas que dan un espacio de su casa de igual forma acondicionando con mesas y sillas para aquellos que no tienen manera de llevar sus clases, sin duda un gesto noble y humano que nos hace repensar que ante las adversidades siempre habrán personas que extienden su mano para apoyar a quién más lo necesita poniendo el ejemplo y dejando en mal al Gobierno y su ineficiencia para solventar dichos problemas.

Por otra parte, la violencia en sus distintas caras y dimensiones ha sido presente, aún más por el confinamiento la violencia doméstica fue en aumento. Y la violencia social continua, balaceras, asesinatos, secuestros, entre otros delitos; son constantes. Aunque datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública dice que para Veracruz de enero hasta julio del presente año hubo una disminución de la incidencia

⁴³ Más información en el siguiente link de la noticia: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/sin-internet-ni-tele-y-clases-en-otro-idioma-obstaculos-de-alumnos-en-tezonapa-324299.html#.X0dLSShKhkg>

⁴⁴ Más información en el siguiente link de la noticia: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/hasta-en-xalapa-sufren-mala-senial-de-tv-telefonía-e-internet-para-clases-en-casa-324263.html#.X0dLVShKhkg>

delictiva. El homicidio doloso bajo un -20.2%, el robo de vehículo -31.8%, el secuestro un -58.4% y el robo total el -26.5%⁴⁵. No obstante, las notas constantes de asesinatos, ataques armados, robos y, sobre todo, los casos de violencia doméstica que sufren muchas familias y no son denunciadas, así como suicidios de personas, crean una percepción dónde el sentimiento de inseguridad es más que solo los datos. En ese sentido, la especulación radica en que, en los próximos meses debido al desempleo y crisis económica, la incidencia delictiva vaya en aumento, el comercio ilegal e informal y con ello diversas acciones colectivas como respuesta ante estos problemas.

El peor virus es la desinformación y la ignorancia. Y en ese sentido las fakenews jugaron un papel determinante. Personas intoxicadas con sustancias nocivas ante el miedo e incertidumbre. Otros más permanecieron en la incredulidad tachando de que es un asunto “conspiranoico” para reducir la población. Para justificar este pensamiento las fuentes son videos de Facebook, YouTube, WhatsApp y algunos promovidos por artistas que argumentan que es parte del sistema de red 5G, otros aún más ridículos rayan en la extracción de líquido de las rodillas, entre otras versiones que más allá de causar risa; causan lástima y temor dado que esta misma gente es la que no acata las medidas pertinentes y elaboran fiestas, reuniones, asisten a lugares públicos sin ninguna medida de protección como caretas o cubrebocas. El ataque al personal de salud en diversas partes de México también fue parte de estos procesos de desinformación.

Así pues, en Veracruz actualmente cuenta con 27, 523 número de contagios, 3,650 muertes y sospechosos 200. Xalapa consta con 1,650 contagios, 223 muertes y 200 sospechosos. No obstante, los datos no son del todo fiables y son un aproximado, como lo siempre lo ha planteado en director de salud López Gatell, quién siempre hace énfasis a que diversas personas aunque tengan el cuadro sintomatológico y son leves, no acude al médico ya que suele quitarse con medicamentos leves y se recuperan en casa, otros casos asisten a particulares o privados para seguir un tratamiento médico con el neumólogo, y otros y que

⁴⁵Más información en el siguiente link de la noticia:
<https://www.alcalorpolitico.com/informacion/noticias.php?idnota=323802#.X0g-iihKhki>

son quienes contagian son los asintomáticos que realizan movilidad en la urbe con zonas concurridas y no toman las medidas pertinentes. Con esto, quizá se cuentan aquellos casos que llegan al hospital en estado crítico, o aquellos que mueren de infarto sorpresivamente.

En ese sentido, por experiencia propia con la familia, se puede decir que no se asistió a ningún hospital público, solo particular. Diversos vecinos en la cuadra sorpresivamente de la noche a la mañana presentaron síntomas y a las pocas horas fallecieron en el hospital, en algunos casos se prohibió realizar ritos fúnebres y a las pocas horas de muerta la persona, las órdenes del hospital eran llevar directamente a sepultarlo, por una parte, porque los crematorios están saturados y por otra por la necesidad de tener espacio para otras personas.

Por todo lo anteriormente mencionado, hablar del contexto local es algo complejo. Como ya se mencionó anteriormente el conteo de casos no son oficiales y hay mucho hermetismo respecto al tema. Durante el trayecto para realizar el trabajo de campo, el uso del transporte público es importante para observar a la gente que va hacia esa zona se puede notar que las conversaciones radican respecto a la situación actual, otros simplemente van callados pero su semblante parece cansado, agobiado, pensativo. Quizá son efectos o producto de la incertidumbre que se vive.

Los recorridos del trabajo de campo

Los recorridos fueron realizados el ocho de mayo, cinco de agosto, 10 de agosto, 15 de agosto y el 25 de agosto. La mayor parte se realizaron en un horario de entre las 11 y 12 horas a excepción del último que se realizó en la tarde-noche. Lo que refiere al espacio, se puede decir que de mayo a agosto si hay un cambio significativo. En mayo las medidas impuestas por el ayuntamiento eran medianamente estrictas con el cierre de negocios no esenciales en las cuales figuraban: estéticas, venta de flores (esto dado que estaba el fin de semana del día de las madres), comercios con venta de piratería y cosméticos, entre otros. Ante esto, algunas personas en sus negocios cerrados ponían que vendían por medio de WhatsApp o de Facebook. Esto en la zona de comercio de la entrada de la Plan de Ayala e Independencia. No obstante, los negocios que están más al centro de dichas colonias se

opusieron manteniendo su resistencia al cierre de algunos comercios alegando que no podían quitarles su fuente de ingresos y el hostigamiento por medio de las autoridades fue determinante.

Por eso, algunos negocios se mantuvieron abiertos. Los puestos de alimentos como: tortillerías, pollerías, cocinas, verdulerías, misceláneas y venta de agua purificada se mantuvieron operando, pero muy pocas con medidas sanitarias como el uso de gel antibacterial, la sana distancia o el uso del cubrebocas, el único negocio con mensajes era una papelería que solo tenía el anuncio de “solo dos personas”. Incluso en algunos comercios se podía ver grupos de más de seis personas sin cubrebocas. Así mismo, los depósitos de cerveza lucían cerrados dado el desabasto de cerveza provocado por el paro de labores. Los negocios ambulantes de objetos de segunda mano lucían normales y de igual forma ningún vendedor usaba cubrebocas.

Lo que refiere a los jóvenes y la gente en general, el tránsito era fluido y eran muy pocas las personas que usaban el cubrebocas, quizá el desinterés, la ignorancia, o el papel de las fakenews de que el virus no existe, podría ser una explicación para el poco uso de este. Había una presencia importante de jóvenes en las calles y en los negocios, algunos laburando y otros parecían estar platicando. Se pudo observar un pequeño grupo de jóvenes en las canchas que están cuadras antes de llegar a la zona de comercio de estas colonias, se podía observar a diversos jóvenes que estaban jugando futbol, incluso algunos sin playera. Otros jóvenes caminando en grupo por las calles sin ningún uso de cubrebocas dado el clima soleado que había, y debido a que dichas canchas no estaban clausuradas como en otras partes de la ciudad los parques, los gimnasios y otros espacios de aglomeración de personas.

Posteriormente ante el aumento de casos de covid-19 en Xalapa y las muertes repentinas que suscitan en las colonias populares, el Ayuntamiento empezó con decretos más duros para tratar de controlar dicha pandemia. El cierre del centro y de avenidas muy transitadas y comerciales en colonias populares como la Revolución con el cierre de la Avenida Atenas Veracruzana, ley seca entre semana que solo permitía la venta entre las

dos y seis de la tarde y a partir del viernes hasta el domingo, fueron unas de las principales acciones. No obstante, en las colonias populares de la zona norte de Xalapa al parecer no sufrieron de estos cierres y bloqueos.

Por otra parte, se realizaron más recorridos que iniciaron desde el cinco de agosto, esto para observar los cambios que se han realizado ante las recomendaciones del Ayuntamiento de cerrar los mercados sobre ruedas y establecer medidas más rigurosas de movilidad social así como sanciones para comercios que no cumplieran con las medidas sanitarias obligatorias como: el uso obligatorio del cubrebocas (esto para toda la población), la sana distancia, el gel antibacterial, acordonamientos y la entrada de una sola persona a los comercios, entre otros. Por estos motivos, era importante realizar la etnografía para hacer una comparación (entre el último recorrido de mayo hasta agosto) de la evolución, adaptación y de estrategias que la gente emplea para moverse en las calles y las medidas que han implementado los negocios para evitar multas y también como modo de supervivencia ante el incremento de los casos de contagio y muertes por la expansión de la pandemia

En dicho recorrido que se realizó cerca de medio día, se pudo observar en el autobús que la mayor parte de la gente no acataba el orden de que una persona por dos asientos, iban normal, pero todos con cubrebocas, y aunque, ya el uso del cubrebocas ha sido aceptado por la mayor parte de los xalapeños, es importante mencionar que en las colonias populares esto era difícil ver, por ejemplo, en el caso de la Plan de Ayala e Independencia, que en mayo era difícil ver a la gente con él. Desde la entrada de la calle Ébano, se podría observar que la mayor parte de la gente traía cubrebocas, estos eran variados, desde los de tela, neopreno, médicos e industriales y KN95, no obstante, no tenían un uso adecuado, algunos lo tenían en la barbilla, otros con la nariz descubierta.

En el trascurso de trayecto, se optó por seguir en el autobús hasta la colonia Dolores Hidalgo, dónde se puede ver que de igual forma no había muchas personas en la calle, y las pocas que había no tenían cubrebocas porque estaban afuera de su casa, se pudo observar un grupo de jóvenes adultos que parece que estaban realizando trabajos como albañilería y

no contaban con cubrebocas, pero si con un paliacate que les cubría la boca y nariz. Esto puede explicarse que el riesgo es latente y que las personas temen, (el miedo como virtud⁴⁶), al no contar con algún cubrebocas convencional o barato optan por otros medios con los cuales protegerse.

Por otro lado, en las casas se pudo observar que en la Dolores Hidalgo es más periférica que la Independencia, casi semiurbana con lugares inaccesibles. Lo que la convierte también con poca movilidad social y por ende menos peligro de contagio dado que no es una colonia muy transitada.

Asimismo, se puede notar algunos negocios de la calle 16 de septiembre, Insurgentes, Zaragoza y Ébano, como: misceláneas, tortillerías, verdulerías, y otros, que, si cumplen con las medidas sanitarias impuestas por ayuntamiento, tales como: acordonamiento de las entradas, tapetes sanitizantes, gel antibacterial, promueven el uso del cubrebocas para poder acceder a los negocios, así como la “sana distancia” y la entrada de una sola persona por familia. Esto se realiza en misceláneas. En algunas tortillerías, se puede observar que la gente mantiene la sana distancia, pero en otras no, ni el uso del cubrebocas por parte de los clientes, sin embargo, quienes atienden si lo ocupan. Algunos puestos de venden alimentos son atendidos por adultos mayores que no usan en cubrebocas ni otras medidas sanitarias, se pudo observar dos señoras que venden pollo en una de las esquinas de la colonia Independencia y otra sobre la calle 16 de septiembre sin ninguna medida de higiene. Esto podría deberse a la necesidad de acatarse a dichas medidas, esto es representativo de los adultos mayores, dado que les es estorboso para respirar, las personas de la tercera edad son necias y no se acatan tan fáciles a las medidas.

Para plantear un ejemplo: En un negocio de alimentos al que pude pasar, entró una señora de unos 70 años aproximadamente acompañada de una niña de no más de cinco años, entró sin cubrebocas y el empleado le dijo que sin cubrebocas no podría atenderle a lo que la señora enojada se puso el cubrebocas que llevaba en la mano exclamando que ella

⁴⁶ Parece que las personas con más miedo son las que más se resguardan y toman las medidas. Esto se podría decir que el miedo se transforma en virtud y quienes no temen a la enfermedad son los necios, los intolerables.

“no podía respirar con eso y que le estorbaba” consecuentemente se lo puso y así el empleado pudo atenderla. La señora se acercaba a los alimentos y no respetaba la sana distancia entre otras personas, situación que demuestra la poca capacidad que tienen los adultos de la tercera edad para acotarse a medidas que quizá durante su vida no habían experimentado.

Esto es una realidad por la cual las personas de la tercera edad son tercas y no acatan las medidas, otro caso del que se tuvo conocimiento fue que habría actualización de supervivencia y datos de los apoyos de “70 y más” para adultos mayores el 20 y 21 de agosto, no obstante se canceló debido a que hubo pleito entre los adultos mayores que hacían fila y no mantenían la sana distancia, por este motivo se irá casa por casa de las personas de ese programa para actualizar dichos datos, lo que también conlleva un riesgo enorme debido a que las personas que realizan este trabajo tienen que estar en la calle y en contacto con diversas personas, lo cual se convierte en posibles contagios a domicilio.

Por otra parte, se puede observar el cierre de algunos negocios definitivamente, quizá no pudieron soportar la crisis, figuran algunas tienditas, otros donde vendían pizzas y yogurt, y otros al no ser esenciales decidieron cerrar y otros que, aunque no son esenciales, operan algunos sin las medidas necesarias, por ejemplo, algunas estéticas, reparación de celulares, y los ambulantes que venden cosas de segunda mano. Así mismo, se puede ver diversos puestos de cubrebocas de tela y neopreno y las personas que los venden no los usan.

Relacionado a lo anterior, debido a que la movilidad social se focaliza en la zona de comercio que une a ambas colonias, el uso del cubrebocas se puede ver que es usado por la mayor parte de las personas, contrario a lo que se podía observar en mayo que era contada la gente que lo usaba, ahora es difícil ver a una persona sin él; por lo menos en esta zona. Las colonias como la Zamora, Dolores Hidalgo y la Colosio, así como calles aledañas, callejones y escalinatas, se pudo notar que la poca gente que sale a la calle no lo usa, incluso niños que van con sus mamás sin ninguna protección. Así mismo, la mayor parte de gente que hay en la calle son adultos y jóvenes. De alguna manera, parece ser que la movilidad

social si se contuvo, no se ve gente en la calle de forma ociosa sino realizando compras en los comercios. Es importante mencionar en algunos casos no se mantiene la sana distancia, incluso se puede ver a parejas de la mano y abrazados. Algunos otros se tocan la cara, otros platicando sin uso de y la otra persona si, otros lo tienen mal puesto, otros sobre su barbilla. Cabe mencionar, que las canchas que están en la entrada ya estaban clausuradas, ya que en meses pasados eran usadas por los jóvenes y niños. Se tiene que tomar en cuenta la dimensión del problema, la suspensión de clases es para evitar contagios, no son vacaciones, pero al parecer en meses antes los jóvenes así lo veían.

El tercer recorrido se realizó el día lunes diez de agosto a las a las 11 de la mañana y terminó cerca de la una de la tarde. Desde la mañana lucia bastante nublado, pero no había señales claras de llover a esas horas. El recorrido inició en la terminal de autobuses de los autobuses *Plan de Ayala*, empezaba a brisar a lo que rápidamente se dispuso a grabar con el dispositivo móvil, pasados cinco minutos se desató una fuerte lluvia.

Después de bajarse del autobús y sin nada especial que mirar, se caminó por la Avenida Josefa Ortiz de Domínguez, dónde se puede observar la precariedad del suelo cuando llueve, esto debido a que parece que se invadió un cerro. Se pudo observar la precariedad de algunas propiedades que se han quedado literalmente “volando” al igual del lado de la colonia Independencia. Mientras más se avanzaba más se llovía. Se caminó hasta la esquina de la calle Zaragoza y Prolongación Ébano, dónde se tuvo un percance con el celular el cual mientras se grababa y por el descuido de irse cubriendo de la lluvia; se cayó y a consecuencia de esto, perdió la grabación. En ella se podía observar las corrientes de agua que cada vez eran más fuertes y arrasaban con la basura, esto remite a un vídeo de hace un par de meses dónde en el mismo lugar se podía observar como una corriente de agua arrasaba con varios puestos, los dueños de estos, se aferraban a su mercancía que era llevada por la corriente de agua sucia.

Los comercios se resguardaban ante la lluvia dado los problemas de inundaciones y deslaves que hay en temporada de lluvias en esa zona. Así mismo, se grabó un poco más en la parte de debajo de la prolongación Ébano, se puede notar que a pesar de la lluvia la

gente realizaba sus compras sin ninguna medida, poca gente llevaba cubrebocas y la gente que lo tenía estaba mal puesto. Algunos puestos ambulantes rápidamente se quitaban y otros que estaban sobre la banqueta mientras permanecían vendiendo. Estos puestos informales se ponen en el piso de las banquetas y venden objetos de segunda mano, especialmente ropa, herramientas, juguetes, y cualquier cosa que se pueda vender, como dice el dicho “la basura de uno es el tesoro de otros”.

Por último, al esperar un taxi que me pudiera sacar de esa zona una vez calmada la lluvia, se le hizo la parada a uno que venía bajando sobre la Prolongación Ébano (se entiende que es de la colonia), el carro venía bastante enlodado de adentro y afuera. El conductor no usaba cubrebocas y durante el trayecto a casa destornudo dos veces, se le preguntó si contaba con un cubrebocas a lo cual me contestó que sí y se lo puso, exclamó:

“No sé preocupe, no es COVID, a mí ya me dio, y se siente bien feo, de las cosas más feas es que no olía ni tenía sabor, la sopa me sabía solo salada. Tenía todos los síntomas, era obvio que lo tuve. Me costaba respirar, me daba miedo dormir porque sentía que no iba a despertar. Cuando empecé con los síntomas inmediatamente me aislé porque tengo familiares y no quería contagiarlos. Eso fue como hace tres meses”.

A lo que se le contestó con una risa tímida: “Está cabrón, lo bueno fue que salió, y supongo que sí es muy feo”.

Por una parte, no era pertinente decir que “yo también” dado que recién había salido de la cuarentena y podría causar cierta desconfianza y aunque jamás se ha dejado de usar el cubrebocas ni las medidas pertinentes, decidí no hacerlo. Los síntomas que mencionaba el taxista eran los mismos que había padecido, aunque en principio no eran graves conforme pasaron los días fueron más, digamos que la duración de la pérdida del olfato y el gusto es lo que dura el contagio que son aproximadamente 20 días. En ningún momento presenté falta de respiración mientras estaba despierto, pero durante las noches el insomnio se hacía presente mediante la falta de aire leve cuando se conciliaba el sueño. Otra cosa que afecta

es la vista, ardor y dolor de ojos, lo que hacía difícil ver cualquier luz por determinado tiempo.

Por otra parte, se puede decir, que existen contagios en esa zona y que se han venido presentando meses atrás hasta la fecha, como lo menciona el taxista. Esto se puede notar en la poca presencia de gente en las calles que no son las principales de estas colonias, así como el uso del cubrebocas. Es como un efecto que se puede notar en cualquier colonia cuando se enteran que murió alguien con los estos síntomas, inmediatamente la gente se resguarda y en esta colonia eso se puede observar. Como el caso de la colonia que habito, diversos vecinos de calles cercanas murieron algunos por síntomas de covid-19 y otros por paros cardiacos (presumiblemente relacionados a) y la gente se resguardó, el uso del cubrebocas fue notable, los mercados, aunque hasta hace unos días había paro, cuando se ponían todos usaban cubrebocas. Entonces, es posible que en la colonia Plan de Ayala e Independencia suceda lo mismo, las malas noticias siempre llegan rápidamente, en este caso como dice el viejo refrán “*pueblo chico, infierno grande*”.

Así mismo, es importante hacer énfasis en la precariedad con la que laboran algunos taxistas, muchos no usan las medidas pertinentes, quizá por ignorancia, desinformación, desinterés, incredulidad o necesidad, por no tener los medios no puede ser, ya que los puestos de cubrebocas hasta hay de diez pesos y en estos momentos hasta esos ayudan a prevenir un poco está enfermedad, así como el uso de paliacates o los que son hechos en casa. No hay excusa, tanto ellos deberían cuidarse, así como cuidar a sus pasajeros.

La experiencia que deja este recorrido es grata. Los percances a los que se expone cuando se realiza trabajo de campo en zonas de riesgo en su infraestructura suelen ser constantes y nos invitan a tomar siempre las medidas ante imprevistos. Días antes se habían registrado lluvias torrenciales que culminaron con el daño a varias viviendas, una de ellas pérdida total, pero sin pérdidas humanas. Así mismo, no fiarse del todo de la tecnología porque en un momento se pueden perder la información por un descuido. Por eso, llevar la libreta y centrarse en observar detenidamente es fundamental.

El cuarto recorrido se realizó el sábado 15 de agosto. El recorrido inició a las 12 del día y tuvo una duración de dos horas y media aproximadamente. Se dispuso a tomar un autobús hacia la colonia Luis Donald Colosio. En el autobús, la gente se podía ver que si mantenía la sana distancia en el autobús dejando un asiento libre y el cubrebocas. Los autobuses vienen con los avisos del uso obligatorio de los cubrebocas para poder subir al autobús, en casos anteriores algunos no contaban con estas señalizaciones.

Por otra parte, entrando a estas colonias, se podía observar que había un mayor flujo de personas y puestos sobre el piso de las banquetas. A pesar de que el cierre de vialidades y comercios en la zona Centro y otras colonias como la Revolución para tratar de controlar la pandemia, en las colonias Plan de Ayala e Independencia se ve un gran flujo de gente y sin ninguna restricción o bloqueo como en otras partes, quizá por ser fin de semana y quincena la movilidad se concentraba entre las calles Prolongación Ébano y Zaragoza que es la zona que más comercios tiene. En algunas tortillerías se pudo observar que operaban sin la sana distancia. Otros negocios tienen acordonado y tomando las medidas pertinentes con carteles, tapetes sanitizadores, y con la advertencia del uso de cubrebocas, comercios que en días atrás no tenían esas medidas, en cambio, la mayoría hace caso omiso.

Se pudo observar la presencia de niños sin uso de cubrebocas (entendido que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomendó no usar cubrebocas en menores de edad, no obstante el evitar sacarlos a la calle es la manera de cuidarlos sin necesidad de usar cubrebocas) y en compañía de sus padres vendiendo sobre las banquetas entre la avenida Ébano, la cual desde un poco antes habían puestos en ambos lados de la calle, aunque se pudieron contar alrededor de unos 20 puestos sobre la banqueta, unos se ponen entre semana, estos, pareciera que solo el fin de semana. En estos puestos que están sobre el piso, se puede observar que venden cosas de segunda mano, parece ser que esto es un mecanismo de supervivencia no propio del contexto actual, sino que es parte de las características de estas colonias, esto determinado por recorridos realizados desde el 2018 dónde ya se podía ver la presencia de este comercio informal.

Retomando las acciones del Ayuntamiento para contrarrestar la propagación de la pandemia, ante la presión de algunos comerciantes de la zona Centro argumentaron que se les bloquean sus ventas, pero en las periferias y mercados ambulantes la congregación de personas es constante. Ayuntamiento como respuesta y con el consentimiento de líderes tianguistas acordaron no ponerse durante dos semanas seguidas entre el 10 y 24 de agosto a cambio del apoyo en despensas. Algunos comerciantes para no perder sus ventas optaron por entregar a domicilio o poniéndose afuera de sus casas, así como en las esquinas de algunas calles.

En el caso de las colonias Plan de Ayala e Independencia, desde el inicio de la cuarentena hubo resistencia por parte de la gente. Por el testimonio de un colono, comentó que recién empezaba la cuarentena Ayuntamiento había ido a cerrar algunos negocios entre los que destacaban tiendas, verdulerías, y otros no esenciales, no obstante los locatarios se opusieron argumentando que tenían que salir a trabajar, ante esta presión, algunos negocios permanecieron abiertos y otros si acataron el cierre, como se pudo observar en recorrido de mayo, no obstante actualmente todos lucen abiertos en el momento de más contagios y muertes.

Otra cosa importante que destacar de este recorrido, es que se pudo ver como en una casa de humilde construcción se iba a celebrar una fiesta, había mesas y sillas puestas en un pequeño patio, así como una piñata, esto podría explicar que las fiestas continuaron realizándose, las reuniones también, al no existir sanciones. Lo mismo pasa con la venta de alcohol clandestino. Esta fiesta se estaba realizando cerca del El Centro de **Integridad** Comunitaria de la zona Plan de Ayala, el cual permanece cerrado y parece ser que en completo abandono.

En la zona de la colonia Independencia, que es casi inaccesible, entre los cerros se puede observar una concentración de jóvenes cerca de una casa en ruinas, al parecer esta quedó en el abandono debido a lo riesgoso de la zona. Dichos jóvenes solo estaban reunidos y debido a la lejanía que se encontraban era difícil distinguir ver que hacían realmente.

Estas reuniones de jóvenes en estos horarios es difícil verlos, quizá porque la mayor parte trabaja y llegan tarde a casa.

Posteriormente, debido a las fuertes lluvias registradas en esos últimos días, limitó el trabajo de campo. Es bien conocida la situación de esa zona y lo peligroso que es cuando llueve, ya que el riesgo se encuentra más relacionado con factores de infraestructura que riesgos sociales. No obstante, el último recorrido se realizó el 25 de agosto, e inició a las 18:00 y terminó a las 19:40 horas. Se le hizo la parada a un autobús Plan de Ayala, al subir venía casi lleno. Todas las personas tenían su cubrebocas. La unidad lucía sucia y con algunos cristales completamente rotos, al parecer fueron vandalizados. El autobús no entró por la Avenida Ébano, se desconoce el motivo, ingreso en la Prolongación Villahermosa recorriendo la colonia Lomas de San Roque y Lomas del Seminario. En dichas colonias se podía observar poco flujo de personas, las pocas que había en la calle no todos usaban cubrebocas, algunos comercios tenían anuncios con las indicaciones de las medidas necesarias, no obstante, algunos propietarios no lo usaban, quizá por la hora ya muchos estaban cerrando. Llegando a la Avenida de los Pinos, el autobús se regresó algunas cuadras y tampoco se entendió el motivo por el cual cambió su ruta, se metió a una calle que lo sacaba directamente a la Avenida Ébano a la altura de la “curva” y de ahí se fue directo a la Plan de Ayala.

A la entrada ya se podían notar indicios de que el horario influye para poder observar ciertos fenómenos relacionados al rezago social y la ilegalidad. Desde la entrada de estas colonias se podría observar la presencia de personas sin hogar tradicionalmente nombrados “teporochitos”, uno afuera de un local cerrado con su botella de caña, y otro acostado envuelto en cobijas en el lugar de un puesto. La mayor parte de la gente no tenía cubrebocas. Al llegar a la terminal de los camiones *Plan de Ayala*, justo en esquina donde hay una casa con unas letras que dicen “Plan de Ayala” se encontraba un joven entre los 24 y 28 años tirado en la banqueta drogándose y completamente perdido diciendo y gritando cosas, al parecer se drogaba con algún solvente. La gente que pasaba no lo veía como mal, parece algo normal en ese lugar. El joven estaba vestido de un conjunto color crema

completamente sucio, se veía muy delgado y descuidado, no obstante, no lucía como otros jóvenes que usan vestimentas “tumbadas”.

Al continuar caminando se podía observar uno de los negocios que mantenían en acordonamiento con las medidas sanitarias en la entrada, contradictoriamente estaba sentada afuera una señora de la tercera edad con sobrepeso sin ningún cubrebocas. Anteriormente ya había explicado la observación de este grupo de edad que realmente es difícil que acaten las medidas.

Más abajo se podrían observar a algunos niños jugando en la calle entre los siete y diez años, como si fueran vacaciones, tomando en cuenta de que las clases en línea y por la tv tiene horarios y algunas veces ocupan mañana y tarde, a estos niños parecía no importarles y estar felices. Las dos primarias que están por esa zona permanecían cerradas y con carteles con recomendaciones, no obstante, sin ninguna información acerca de las clases virtuales, supongo que las indicaciones se hacen llegar por medio de WhatsApp a los padres de familia como en muchos otros casos de las escuelas públicas de Xalapa.

Posteriormente en la colonia Independencia se podía ver de nuevo a unos adultos mayores bebiendo caña en una de las esquinas, se les podía ver tranquilos y respetuosos con los transeúntes dando incluso las buenas tardes, y también echaban relajo. Durante los recorridos previos no se habían visto a adultos mayores bebiendo en la vida pública, quizá el horario es un factor determinante. Así mismo, en la contra esquina se podría observar unos jóvenes que estaban acomodando las láminas de al parecer una tienda o un local de una casa de madera y lamina, en dicha casa siempre hay dos perros amarrados a sol y sombra. Los jóvenes no portaban ningún cubrebocas y se comportaban de una manera ansiosa y desconfiada de personas que no conocieran, como lo era mi caso, no obstante, no hubo ninguna insinuación de agresión de ninguna índole.

Consecutivamente, dando la vuelta hacia la calle Niños Héroe, se pudo ver una congregación de cerca de 30 personas, en las cuales la mayor parte eran adultos, aunque no se hubo la oportunidad de acercarse demasiado dado que es una calle cerrada y al parecer

solo eran de miembros de esa calle, parecía más alguna junta vecinal y se iba a notar mucho la presencia, por lo cual se dispuso a seguir grabando desde la esquina. Unas personas de este grupo no tomaban la sana distancia ni todas tenían cubrebocas. Algunos curiosos de la calle Independencia se asomaban y otros veían desde fuera de sus cosas, fue algo desconcertante. Cerca de esa misma esquina entre la calle Independencia y Niños Héroe, habían alrededor de cuatro jóvenes en un local, los cuales escuchaban música de reguetón mientras un joven extasiado bailando al ritmo de la música y sin playera prendía al parecer un “porro”, esto determinado por el olor que emanaba de ese local. El momento pudo ser captado en vídeo, no obstante, no es muy claro. La gente de los locales aledaños y transeúntes al parecer no se alarmaba de ver esto, era algo normalizado.

Después, al llegar a la calle Zaragoza y Prolongación Ébano, se podía observar que la poca gente que transitaba llevaba el cubrebocas puesto. Algunos comercios estaban cerrados, al parecer antes de las siete de la tarde varios empiezan a cerrar. Quizá más tarde se vuelve peligroso debido a la presencia de personas consumiendo drogas y alcohol, como se observó en el recorrido.

A manera de cierre, como se pudo notar en el trabajo de campo, el contexto social actual debido a la pandemia se vive de distintas formas como pudiera ser en el centro de la ciudad u otras partes de Xalapa. Las medidas impuestas por Ayuntamiento han funcionado de alguna manera, se han sometido los comercios a establecer las medidas sanitizadoras para evitar los contagios y posibles multas. Los jóvenes y sus mecanismos de supervivencia en esta pandemia se pueden notar en el uso del cubrebocas cuando transitan por las calles o dentro de los negocios dónde laboran. Así como ir en determinadas horas en días al azar es ideal para ver el movimiento de las personas y sus actividades. En ese sentido, se pudo notar que el horario que influye más en la investigación descansa de las 18:00 horas en adelante. Esto es ideal para poder captar las experiencias en contexto de vulnerabilidad de los jóvenes de estas colonias.

La importancia de no fiarse de los dispositivos móviles para captar momentos importantes, siempre llevar libreta para apuntar, dado que en un descuido se puede perder

la información y así tales registros, por esto, es importante realizar apuntes cronológicos desde el transporte público hasta cuando culmina el recorrido. Así mismo, tener precaución al caminar por estas calles, este horario de verano es perfecto para realizarlo dado que oscurece muy tarde y permite transitar hasta cierto punto tranquilo.

Por otra parte, es importante mencionar el papel de la desconfianza, así como se tejen redes de solidaridad para mejorar y apoyarse entre sí, existe su contraparte relacionada a ver a los contagiados como “apestados”, portadores de la “peste” entre otros adjetivos despectivos que suelen emplear la gente para rechazar a estas personas, aun cuando estén curadas. Las personas que abiertamente expresan haber tenido el virus se sienten muchas veces rechazada por quienes no lo han padecido y acogidas por quienes han sido contagiados. Es decir, se crea una división entre los portadores y los no portadores, qué a su vez crean situaciones tensas unos contra otros.

A manera de lista, expongo los puntos que considero que son importantes relacionados a la pandemia y la relación de los jóvenes y sus espacios.

- El tránsito de las personas se ve focalizado en la zona de comercios que comprende parte de la calle Independencia, Zaragoza y Prolongación Ébano.
- La presencia de personas en las calles no principales de estas colonias es poca en comparación a lo visto en mayo.
- La presencia de jóvenes en el horario de la mañana y la tarde se limita a solo quienes trabajan en algunos comercios como talleres, misceláneos, purificadores de agua, entre otros.
- Las prácticas ilegales de los jóvenes van relacionadas con una cuestión de horarios, es decir, durante las mañanas es difícil ver a jóvenes drogándose o tomando bebidas alcohólicas como lo es en las tardes-noches.
- El uso del cubrebocas es variado, no obstante, en el mes de agosto la mayor parte de la gente lo usa, contrario a lo visto en mayo dónde era poca la gente que lo no.
- El cubrebocas que se ocupa más son los de tela y neopreno.

- Algunos comercios usan las medidas sanitarias o hacen un esfuerzo por realizarlas. Otros lo hacen por mero protocolo para evitar multas y otros hacen caso omiso.
- Algunos comercios han cerrado por las medidas municipales.

Anexo II
Matriz Operacional por dimensiones

Dimensiones	Preguntas problematizadoras	Conceptos implícitos	Hipótesis o supuestos hipotéticos	Definiciones conceptuales	Indicadores	Instrumentos/técnicas
Sociología	¿Cuáles son las características particulares de los jóvenes de dichas colonias?	Juventud	Lograr describir aspectos particulares o importantes que los diferencien del resto de otros jóvenes	<i>La “juventud” por tanto no es sólo una palabra (Bourdieu, 1980), sino una condición de existencia y de coexistencia sometida a una triple constricción, un régimen de vida con constricciones múltiples que puede objetivarse como cualquier otro régimen de vida.</i> (Lahire, 2007, pág. 21)	Juventud y características fundamentales como datos personales, estado civil, edad, escolaridad y género.	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada
Sociología	¿Cómo se da la relación de los jóvenes dentro de su familia?	Procesos de socialización	Conocer cómo se relacionan con sus iguales y con personas de otras edades, adultos y menores dentro		Procesos de socialización familiar	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada

			de su entorno familiar			
Sociología	¿Cómo viven los jóvenes la violencia en su entorno y que hacen para subsistir en él?	Violencia y jóvenes	Conocer cuáles son los mecanismos o estrategias que emplean los jóvenes para vivir en un entorno violento.		Violencia en el entorno	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Sociología	¿Cuáles son las disposiciones sociales que realizan los jóvenes ante problemas sociales de su entorno como el pandillerismo?	Disposiciones sociales, pandillerismo	Analizar la manera en que los jóvenes colaboran o resisten ante el pandillerismo de su colonia	No hay (...) individuos que puedan tener disposiciones sociales generales, coherentes y transferibles de una esfera de actividad a otra, o de una práctica a otra, salvo si –y solo si- sus experiencias se han visto siempre gobernadas por los mismos principios. Lejos de ser un caso corriente, más bien cabría pensar que nos hallamos aquí ante una	Pandillerismo, participación, resistencia y victimización	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada

				excepción histórica. (Lahire, 2004, p. 39)		
Sociología	¿Cuáles son las drogas que los jóvenes han consumido o consumen en su vida cotidiana?	Drogadicción	Conocer si hay consumo de drogas ilegales y como es que ellos tienen acceso a estas.		Consumo de drogas	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Sociología	¿Cuáles son los trabajos en los que los jóvenes de esas colonias se emplean?	Jóvenes y el campo laboral	Conocer qué empleos son los que más hay dentro de esas colonias y si los jóvenes se emplean en ellos.		Ámbito laboral	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Sociología	¿Cómo son las formas en que los jóvenes se relacionan con sus iguales en el barrio?	Socialización	Ver como se dan las relaciones sociales entre los jóvenes del barrio.		Procesos de socialización entre jóvenes dentro de la colonia.	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada

						Observación no participante
Sociología	¿Cuáles son los factores que inciden en las prácticas ilegales de los jóvenes?	Prácticas ilegales	Conocer los factores		Factores y prácticas ilegales	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Sociología	¿Cómo se da la experiencia de los jóvenes con la violencia?	Experiencias con la violencia	Experiencias sociales Violencia		Experiencias con la violencia	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Antropología social	¿Cómo se relaciona los jóvenes dentro y fuera de la escuela?	Socialización	Servirá para entender como es y cómo se		Pluralidad de prácticas sociales	Historias de vida

			observa la socialización de los jóvenes dentro fuera de la escuela. Notar si actúan acorde a los lugares que se encuentran.		de un campo a otro.	Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Sociología/Psicología social	¿La violencia que se desarrolla en la escuela, es parte de factores familiares o del barrio?	Violencia Actitudes delictivas	Conocer si los problemas familiares y la violencia dentro de esta, así como la violencia en la calle, son factores que promueven o impulsan actitudes delictivas dentro de la escuela.		Violencia en la escuela	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada
Sociología	¿Cuáles son los principales motivos que orientan a los	Jóvenes, disposiciones y	Ayudará a entender los principales		Interlegalidades	Historias de vida

	jóvenes para que ejerzan ciertas prácticas ilegales?	prácticas ilegales Ilegalidad	motivos o factores que determinan actitudes ilegales en los jóvenes			Entrevistas a profundidad semiestructurada
Antropología social	¿Cuál es el consumo cultural de los jóvenes de dichas colonias?	Consumo cultural Cultura callejera	Saber sus principales consumos culturales en diversos campos como: la música, cine, literatura, ropa, etc.	Consumo cultural: "el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica" (Canclini. 1993:34).	Consumo cultural de los jóvenes y el acceso al mercado.	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Antropología Social	¿Cuáles son los productos de la cultura callejera que consumen los jóvenes?	Consumo cultural callejero	Conocer cuales gustos y expresiones van relacionadas a una cultura callejera	«cultura callejera de la <i>inner city</i> »: una red compleja y conflictiva de creencias, símbolos, formas de interacción, valores e ideologías que ha ido tomando forma como una respuesta a la exclusión de	Cultura callejera, jóvenes	Historia de vida Observación no participante

				la sociedad convencional. La cultura de la calle erige un foro alternativo donde la dignidad personal puede manifestarse de manera autónoma. (Bourois, 1995. Pág. 33)		
Antropología Social	¿De qué manera influye la cultura callejera para sus prácticas ilegales?	Consumo cultural callejero	Conocer cuales gustos y expresiones van relacionadas a una cultura callejera	«cultura callejera de la <i>inner city</i> »: una red compleja y conflictiva de creencias, símbolos, formas de interacción, valores e ideologías que ha ido tomando forma como una respuesta a la exclusión de la sociedad convencional. La cultura de la calle erige un foro alternativo donde la dignidad personal puede manifestarse de manera autónoma. (Bourois, 1995. Pág. 33)	Cultura callejera, jóvenes	Historia de vida Observación no participante

Antropología social	¿Por qué medios consumen su cultura callejera?	Consumo cultural mediante medios	Conocer el papel de los medios de comunicación y cómo influyen en su vida cotidiana.		Consumo cultural y medios de comunicación	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Sociología	¿Cuáles son los principales medios de información por los cuales los jóvenes se enteran o informan de los hechos de inseguridad?	Consumo de medios	Saber cuáles son sus principales fuentes de información.		Consumo de medios	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada
Antropología social/Geografía	¿Cuáles son los espacios de recreación social que existen en estas colonias?	Espacios de convivencia social	Ver y conocer como son los espacios definidos como recreativos o de convivencia social y si estos realmente cumplen esa		Descripción del espacio.	Observación no participante

			función o si sirven como puntos de riesgo para actos ilegales.			
Sociología	¿Cuáles son las políticas públicas orientadas a jóvenes en riesgo en estas colonias?	Políticas públicas	Saber cuáles son las políticas públicas que atienden a jóvenes en riesgo.		Políticas públicas juveniles	Revisión de datos municipales como del Centro de Integración Juvenil, INJUVER, etc.
Sociología	¿De qué manera se dan las cadenas de violencia entre los jóvenes de estas colonias?	Cadenas de violencia	Conocer la manera en la que se dan las cadenas de violencia		Cadenas de violencia	Historias de vida Observación no participante
Antropología social/sociología	¿Cuáles son o si existen, políticas culturales orientadas a los jóvenes y cuál es su acceso a estas=	Políticas culturales	Saber cuáles y si hay políticas culturales orientadas al rescate de jóvenes en riesgo.		Políticas culturales juveniles	Revisión de datos institucionales como INJUVER

Sociología	¿Existe el sentimiento de inseguridad en jóvenes ante los problemas de violencia que existen en su entorno?	Sentimiento de inseguridad	Conocer si existe el sentimiento de inseguridad y como lo viven ellos en su entorno, y ver su ubican personas o situaciones como inseguridad.		Sentimiento de inseguridad y sus factores.	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada
Psicología social	¿Cuáles son las subjetividades de los jóvenes en entornos de violencia y que factores influyen en los?	Subjetividades juveniles	Identificar qué factores influyen en la construcción subjetiva de los jóvenes.		Subjetividades juveniles	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada
Psicología social	¿Cuáles son los factores psicosociales que influyen en los jóvenes para tener ciertas actitudes delictivas?	Actitudes delictivas	Identificar posibles causas psicológicas que influyan en el joven para orientarse por actitudes ilegales,		Factores psicosociales	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada

			podrían ser causas familiares			
Sociología	¿Cuáles son los motivos principales que influyen al joven a inmiscuirse en trabajos ilegales e informales?	Ilegalidad o interlegalidades, economías ilegales	Conocer cuáles son las principales actividades ilegales o informales laborales dentro de su colonia	Interlegalidad: “expresión fenomenológica del pluralismo jurídico y a la manera en que diferentes lenguajes legales se sobre imponen y se mezclan en nuestras mentes como en nuestras acciones”	Interlegalidades y el trabajo informal o ilegal.	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Geografía	¿Cuáles son las principales carencias de servicios públicos que tienen estas colonias?	Paisajes del miedo y precarización del espacio urbano	Conocer acorde a los jóvenes cuales consideran que son los principales problemas que tienen sus colonias		Principales problemas en los servicios públicos.	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Geografía	¿Cómo es la infraestructura de dichas colonias?	Paisajes del miedo	Observar cuales son las características de la infraestructura de dichas colonias y mirar		La infraestructura y las carencias de la colonia	Observación no participante

			sus carencias y posibles lugares que se presten para cometer delitos.			
Sociología	¿Cuáles son los problemas sociales o de seguridad que acontecen recurrentemente en estas colonias?	Inseguridad y delitos	Sirve para ver si hay algunos hechos delictivos constantes como asaltos, riñas entre pandillas o de alto impacto como homicidios y enfrentamientos entre grupos armados.		Delitos recurrentes en estas colonias	Datos de Seguridad Pública Notas periodísticas.
Sociología	¿Qué hechos delictivos han sido más recordados o marcaron un hito en la colonia?	Hechos delictivos, trauma social	Saber cuáles son los hechos delictivos que más recuerde la gente y conocer si estas permean dentro de su		Hechos delictivos en la memoria colectiva	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada

			memoria colectiva			Recolección de notas periodísticas.
Geografía	¿Cómo son los riesgos que aparte de los sociales, permean a los jóvenes de esas colonias?	Riesgos de infraestructura	Podría ser que la precariedad del entorno en la infraestructura crea incertidumbre e influye en la forma de desenvolverse del joven, es decir, vivir en cerros promueve zonas de riesgo por deslaves o peor aún, sirven como lugares donde se pueden perpetrar delitos.		Riesgos sociales y ambientales	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Historia	¿Cuáles son los antecedentes y como fueron fundadas dichas colonias?	Herencias sociales de ilegalidad	Conocer cómo se fundaron las colonias y el desarrollo en la		Antecedentes de las colonias	Monografía Recolección datos municipales

			infraestructura con la que ha contado en su historia.			Revisión de trabajos históricos en esta zona Entrevista a fundadores de la colonia
Sociología/Historia	¿Por qué se han creado ciertos estigmas?	Estigmas de lugar	Conocer la historia de cada colonia y saber el motivo por el cual tienen ese estigma social de violentas e ilegales.		Historia del lugar	Archivo Monografía del lugar Entrevista a fundadores de las colonias
Sociología	¿Cuáles son las políticas públicas orientadas al rescate del espacio público?	Rescate del espacio publico Políticas publicas	Conocer si existen algunas políticas públicas que tengan como finalidad rescatar y recrear espacios públicos en riesgo, por		Rescate de espacios públicos	Datos municipales del Plan de desarrollo y otros.

			ejemplo; parques, canchas y plazas.			
Sociología	¿Cómo se da la relación entre jóvenes y la policía?	Seguridad pública y su relación con jóvenes	Identificar y conocer como son las relaciones entre las fuerzas del orden y los jóvenes en estas colonias.		Relación con las fuerzas del orden	Historias de vida Entrevistas a profundidad semiestructurada Observación no participante
Sociología	¿De qué manera afecta la pandemia de COVID-19 a los jóvenes de estas colonias?	Efectos y consecuencias de la pandemia	Identificar los posibles efectos y consecuencias de la pandemia		Pandemia COVID-19	Historias de vida Observación no participante
Sociología	¿De qué manera los jóvenes resisten o se desenvuelven en el contexto de la pandemia?	Socialización en la pandemia Formas de resistencia	Conocer las formas de acción que emplean los jóvenes para sobrevivir a la pandemia		Pandemia COVID-19	Historias de vida Observación no participante

Bibliografía

Álvarez, L. & Auyero J. (2014) “La ropa en el balde” Rutinas y ética popular frente a la violencia en los márgenes urbanos. Revista Nueva Sociedad, No 251 (mayo-junio de 2014), Buenos Aires, Argentina. ISSN: 0251-3552

Agamben, G. (2006) Homo Sacer. El poder sobreaño y la vida nuda. España, Pretextos. Págs. 151-240.

Appadurai, Arjun. (2001). La Modernidad Desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización. Argentina. Fondo de Cultura Económica & Ediciones Trilce. Páginas: 17-91

Aoki, Tamotsu. (2002). Aspectos de la globalización en el Japón contemporáneo. Libro Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo. España, Paidós. Páginas: 65-87.

Arteaga, Nelson y Arzuaga, Javier (2017): Sociologías de la violencia: estructuras, sujetos, interacciones y acción simbólica. México. FLACSO. Pp. 75-134.

Balcheland, G. (2000). La formación del espíritu científico. México: Siglo XXI Editores.

Barthes, R. (1982) Retórica de la imagen, en Lo Obvio y lo obtuso, Barcelona: Paidós, pp. 29-48

Beck, U. (1998). Capítulo I. La lógica de repartir la riqueza y del reparto de los riesgos. En U. Beck, La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad. (pág. 28). España: Paidós.

Berthelot, J. M. (2001). Les sciences du social. En Épistémology des sciences sociales (pág. 204). France: Presses Universitaires de France.

Briceño-León, R. (2016). Ciudades de vida y muerte. La ciudad y la vida social para la contención de la violencia. Caracas: Editorial Alfa.

Bourdieu, P. (1980) La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. España. Tauros

- Bourdieu, P. (1990). *La Juventud no es más que una palabra*. México: CNCA Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (2012), *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*, Madrid: Taurus.
- Berg, A. (17 de Marzo de 2020). El derrape de Giorgio Agamben sobre el coronavirus. *Comunizar*, págs. <http://comunizar.com.ar/derrape-giorgio-agamben-coronavirus/>.
- Briceño-León, R. (2016). *Ciudades de vida y muerte. La ciudad y la vida social para la contención de la violencia*. Caracas: Editorial Alfa.
- Ethington. (2005). Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad. . *Trayectorias*, 46-58.
- Feixa, C. (2018) *La imaginación autobiográfica. Las historias de vida como herramientas de investigación*. Editorial Gedisa. España.
- Feixa Pampols, C. (1999). *De Jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud*. Barcelona, España.
- García Canclini, Néstor. (1989). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México, D.F. Grijalbo. Página 113.
- González, Everardo. (2017). *La Libertad del diablo*. México. 74 minutos.
- Hernández Murrieta, R. L. (2015). *Las relaciones entre jóvenes y policías en el municipio de Xalapa. El caso de las colonias progreso, Revolución y 21 de*. Xalapa, Veracruz. México.: Universidad Veracruzana.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. . Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lahire, B. (2007). *Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples*. *Revista de Antología Social*, 21-38.
- Lahire, B. (2006). *Utilidad: entre sociología experimental*. En B. Lahire, *¿Para qué sirve la sociología?* (pág. 70). Argentina: Siglo XXI Editores.

Landa Figueroa, J. H. (2014.). Abusos policíacos, cultura de la legalidad e imaginario de los jóvenes infractores respecto a la ley en la colonia Progreso Macuiltepetl, durante el periodo 2014-2015. Xalapa, Veracruz.: Universidad Veracruzana.

López Levi, L., & Ramírez Velázquez, B. R. (2012). Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales. Colección: Geografía para el siglo XXI, 21-48.

Reguillo, R. (2003). Cascadas: Agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la "participación" Juvenil. En J. A. Pérez Islas, Nuevas Miradas sobre los Jóvenes. México-Quebec. (pág. 99). México. D.F.: Instituto Mexicano de la Juventud.

Reguillo, Rossana (2003.) Jóvenes y estudios culturales. Notas para un balance reflexivo Los estudios culturales en México. Valenzuela Arce, J. M. (coord.). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / FCE (pp. 354-379).

Reguillo, Rossana (2000). El lugar desde los márgenes. Músicas e identidades juveniles. *Nómadas (Col)*, (13),40-53.[fecha de Consulta 5 de Abril de 2022]. ISSN: 0121-7550. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115264004>

Garay, Adrián de (1996). El rock como conformador de identidades juveniles. *Nómadas (Col)*, (4), .[fecha de Consulta 5 de Abril de 2022]. ISSN: 0121-7550. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118896002>

Rodríguez Alzueta, E. (2014). Temor y control social. La gestión de la inseguridad como forma de gobierno. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina: Futuro Anterior.

Mbembe, A. (2006). Necropolítica seguido de "sobre el gobierno privado indirecto". España: Melusina.

Mbembe, A. (13 de abril de 2020). The Universal Right to Breathe. *Critical Inquiry*, págs. <https://critinq.wordpress.com/2020/04/13/the-universal-right-to-breathe/>.

Montiel Giménez, Gilberto. (2005). Problemas metodológicos. Teoría y Análisis de la Cultura. Volumen I. México, CONACULTA. Páginas: 139-148.

Nateras Domínguez, Alfredo (2010). Adscripciones identitarias juveniles: tiempo y espacio social. *El Cotidiano*, (163),17-23.[fecha de Consulta 5 de Abril de 2022]. ISSN: 0186-1840. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32515913003>

Nogué, J. (2007). En *La construcción social del paisaje* (pág. 12). Madrid: Biblioteca Nueva.

Segura, R. (octubre de 2009). Paisajes del miedo en la ciudad urbana. Miedo y ciudadanía en el espacio urbano de la Ciudad de la Plata. (U. N. Nordeste, Ed.) *Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad.*, 8(8), 59-76.

Santos, B. D. (1987). A Map of Misreading. Toward of Postmodern Conception of Law. En B. Du Sousa Santos, *Journal of Law and Society*. (Páginas. 297-298). Montreal, Quebec(Canadá).

Saraví, G. (2015) *Juventudes Fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. Flacso México & CIESAS. México D.F.

Santos, B.D. (2009). Capítulo I: Un discurso sobre las ciencias. Una epistemología del Sur. *La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Siglo XXI Editores

Santos, B. S. (2010) *Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal*, Buenos Aires: CLACSO/Prometeo, pp. 11-44 y 83-116.

Srinivas, Tulasi. (2002) « Una cita con el destino»: El caso indio de globalización cultural. *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. España, Paidós. Páginas: 111-143.

Oliveira, Orlandina de (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de Población*, 12(49),37-73.[fecha de Consulta 21 de Enero de 2021]. ISSN: 1405-7425. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=112/11204902>

Olvera Rivera, Alberto Javier (2015) Una mirada a las rebeliones y protestas en América Latina en el arranque del siglo XXI. Protestas, conflictos y cambio político en el mundo árabe y en América Latina. México. Universidad Veracruzana, Pág. 44

Olvera Rivera, Alberto Javier (2019) ¿Crisis de la democracia en América Latina? Ponencia. El Instituto para la Democracia en América Latina. 12 de agosto de 2019.

Piquer, A. (12 de Julio de 2010). La represión policial en Chile no sabe de cuarentenas. The Washington Post, Págs. <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2020/07/12/la-represion-policial-en-chile-no-sabe-de-cuarentenas/>.

Pegoraro, Juan (2000). Violencia delictiva, inseguridad urbana. En Revista Nueva Sociedad, N° 167, Caracas.

Tapia Pérez, J. (Julio-Agosto de 2013). La inseguridad Pública: causas y consecuencias. El Cotidiano.(180), 105.

Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación: aportes desde una aproximación cualitativa y etnográfica. . Bifurcaciones, 1-12.

Tilly, Charles.(2007) Democracia. Editorial Akal. Madrid, España.

Tilly, Charles. (2011) Los Movimientos Sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook. Barcelona, Crítica. Pág. 21.

Traverso, Enzo. (2006) La historia como campo de batalla, interpretar las violencias del siglo XX. México, Fondo de Cultura Económica.

Valenzuela Aguilera, A. (2016). La construcción espacial del miedo. En A. Valenzuela Aguilera, La construcción espacial del Miedo (págs. 61-75). México: Universidad Autónoma de Morelos.

Valenzuela Aguilera, A. (2018). Los Espacios violentados: evaluando la percepción del miedo en la ciudad. En J. A. Zavaleta Betancourt, & A. Alvarado Mendoza, Violencia,

seguridad ciudadana y victimización en México. (págs. 23-48). Ciudad de México: Colofón. Ediciones Académicas.

Valenzuela Arce, J. M. (Septiembre de 2005). El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura. (D. G. Educación., Ed.) Anales de la educación común., I (1-2), 1.

Valenzuela Arce, J. M. (2015.). I. Remolinos de viento: Juvenicidios e identidades desacreditadas. . En J. M. Valenzuela Arce, Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España. (pág. 15). Ciudad Juárez. México.: NED. Ediciones. El Colegio de la Frontera. ITESO

Wacquant, L. (2001). Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Manantial. Buenos Aires.

Wacquant, L. (2012). Desentrañando el habitus. Astrolabio. Nueva época.(9), País. 175-182.

Wacquant, L. (2011) Desolación urbana y denigración simbólica en el Hipergueto. Astrolabio. Nueva época.(6) Paris, 4-18.

Wieviorka, Michel, (2016) “Salir de la violencia. Una obra pendiente para las ciencias humanas y sociales” Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (61) (226) pp. 89-106.

Disponible

en

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185191816300046>

Zavaleta Betancour, J. A. (Julio-Diciembre. de 2016). El sentimiento de inseguridad y victimización en Xalapa. Letras Jurídicas.(34), 128-140.

Zavaleta Betancourt, J. A. (2014.). Las representaciones e interacciones de jóvenes y policías en Xalapa. En A. A. Mendoza., Violencia Juvenil y Acceso a la Justicia en América Latina. Tomo II México. (pág. 179). México. D.F.: El Colegio de México.

Zavaleta, Betancourt, José Alfredo (2017). "El campo de los estudios de la violencia en México" Anuario Latinoamericano: Ciencias políticas y Relaciones Internacionales. Disponible en <https://journals.umcs.pl/al/article/view/5413>.

Prensa

Al Calor Político. (2019). Xalapa, a punto de convertirse en uno de los municipios más peligrosos del estado. Al Calor Político, <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/xalapa-a-punto-de-convertirse-en-uno-de-los-municipios-mas-peligrosos-del-estado-280554.html#.XLebCTBKjDc>. Revisado el 2 diciembre de diciembre 2019. 20:00 pm

Ángel, Arturo (2020) En 2020, la violencia en México se mantuvo en niveles récord; en 11 estados aumentaron asesinatos. Animal Político. 29 de diciembre 2020. Disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2020/12/violencia-2020-mexico-record-11-estados-aumento-asesinatos/> . Revisado el 16 de enero de 202. 18:34 pm

Cruz Hojeda, H. (2019). "Levantán" a mujer en Banderilla; la dejan apuñalada en camino a Jilotepec. Al Calor Político. 25 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/-levantan-a-mujer-en-banderilla-la-dejan-apuñalada-en-camino-de-jilotepec-286801.html#.XMjvGTBKjDc>. Revisado septiembre de 2019. 21:00 pm

De la redacción (2020) Diario mueren en México más de 3 niñas, niños y adolescentes a causa de la violencia. Animal Político. 06 de enero de 2020. Disponible. <https://www.animalpolitico.com/2020/01/muertes-violencia-mexico-ninas-ninos-adolescentes/> . Revisado el 15 de enero de 2021. 14: 00 pm

De Luna, Francisco (2018) Antonio Luna pretendería desalojar a 8 mil familias cardenistas que ya no desean votar por el PRI. Periódico Hora Cero. 23 de enero 2018. Disponible en:

<https://horacero.mx/2018/01/23/antonio-luna-pretenderia-desalojar-a-8-mil-cardenistas-que-ya-no-desean-votar-por-el-pri/> Revisado el 15 de enero de 2021. 15:34 pm

Enlace Veracruz 212. (2012.) Xalapa cuenta con 600 colonias, fraccionamientos y asentamientos irregulares. Enlace Veracruz 212. 25 de enero de 2012. Disponible en: <http://www.pasillosdelpoder.com/nota.php?id=22512>. Revisado en noviembre 2019. 21:34 pm

García, A. (2019). Usa crimen a municipio de Emiliano Zapata como tiradero de cuerpos. Central de noticias Imagen del Golfo. 25 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.imagendelgolfo.mx/noticias-veracruz/Xalapa/41246173/Usa-crimen-a-municipio-de-Emiliano-Zapata-como-tiradero-de-cuerpos.html>. Revisado en agosto 2019. 15:30 pm

Infobae (2019) Diego Cruz: uno de los "Porkys", la banda que violó a una menor, sólo recibió 5 años de condena y podría quedar libre. Periódico Infobae. 09 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/08/09/diego-cruz-uno-de-los-porkys-la-banda-que-violo-a-una-menor-solo-recibio-5-anos-de-condena-y-podria-quedar-libre/#:~:text=En%202015%2C%20los%20j%C3%B3venes%20conocidos,cinco%20mil%20d%C3%ADas%20de%20salario>. Revisado el 19 de enero de 2021. 1:00 am

Juanz, Hector (2019) Tras secuestrar y matar a compañero, alumna de secundaria de Xalapa hasta se burló de familia. Periodico Al Calor Político. 05 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/tras-secuestrar-y-matar-a-companiero-alumna-de-secundaria-de-xalapa-hasta-se-burlo-de-familia-292420.html#.YA5smKRKhkg> . Revisado el 19 de enero de 2021. 20:00 pm

León Carmona, M. Á. (2017). Primer año de Yunes, el más violento en los últimos 20 años. E-consulta.com Veracruz. Alianza con la Silla Rota. 26 de septiembre de 2017. Disponible en: <http://www.e-veracruz.mx/nota/2017-09-26/estado/primer-ano-de-yunes-el-mas-violento-en-los-ultimos-20-anos>. Revisado en agosto de 2019. 14:00 pm.

Muñoz, O. (2014). Zapata, Carranza y Ayala, colonias con más delincuencia. Encuentro Informativo. octubre de 6 de 2014. Disponible en: <http://www.encuentroinformativo.com.mx/xalapa/zapata-carranza-y-ayala-colonias-con-mas-delincuencia/>. Revisado en 16 de marzo 2019. 14:03 pm

Redacción- BBC News Mundo. (26 de Agosto de 2020). Coronavirus: el mapa que muestra el número de infectados y muertos en el mundo por covid-19. BBC News Mundo, págs. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51705060>.

Sandoval, P. (2014). Con graves problemas de inseguridad 80 colonias de Veracruz. . Quadratín Veracruz. 4 de octubre de 2014. Disponible en: <https://veracruz.quadratin.com.mx/Con-graves-problemas-de-inseguridad-80-colonias-de-Veracruz-Campa/> Revisado el 15 de febrero 2020.

Ojeda Cruz, Hugo(2021) Identifican a abatidos por policías durante balacera en Murillo Vidal, en Xalapa. Periodico Al Calor Político. 24 de enero de 2021. Disponible en: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/identifican-a-abatidos-por-policias-durante-balacera-en-murillo-vidal-en-xalapa-335705.html?fbclid=IwAR0xQV4B4hgwc-eLKB1I2x4IHKiswyBIqs0gRnpJhW3NUewYe3q2RPuTFdM#.YA5YVqRKhki>.Revisado el 24 de enero de 2021. 21:00 pm

Voz de América - Redacción. (25 de Agosto de 2020). Baja el número de nuevos casos de coronavirus en EE.UU. Voa Noticias, págs. <https://www.voanoticias.com/estadosunidos/eeuu-baja-el-n%C3%BAmero-de-nuevos-casos-de-coronavirus>.

Fuentes institucionales

Ayuntamiento de Xalapa. (18 de Septiembre de 2018). Obtenido de Ayuntamiento de Xalapa: <https://ayuntamiento.xalapa.gob.mx/home/-/blogs/grupos-de-presion-politica-ponen-en-riesgo-a-la-poblacion/maximized>

Centro de Integración Juvenil A.C. (2012.). Lista de colonias por nivel de riesgo en el área de Influencia del CIJ Xalapa. Xalapa, Veracruz.: Centro de Integración Juvenil A.C.

Centro de Integración Juvenil A.C. (2012.). Diagnóstico del consumo de drogas en el área de influencia del CIJ Xalapa. Xalapa, Veracruz.: Centro de Integración Juvenil A.C.

H. Ayuntamiento Constitucional de Xalapa. (2018). Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021. Xalapa, Veracruz.: Ayuntamiento Constitucional de Xalapa.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017.). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2017. México. D.F.: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017.). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2017 ENVIPE. México. D.F. : Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2017.). Informe de víctimas de homicidio, secuestro y extorsión 2017. México. D.F.: Centro Nacional de Información.

Organización Naciones Unidas (2019) La mitad de las muertes de jóvenes entre 10 y 24 años en las Américas son prevenibles. Noticias ONU. 06 de Marzo 2019. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2019/03/1452321>. Revisado el 16 de enero de 2021. 21:45 pm